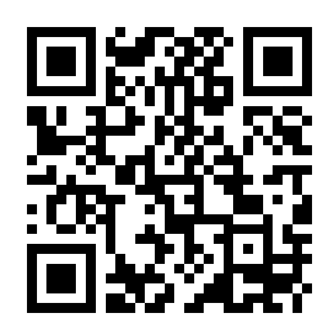
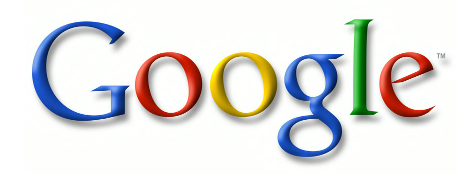
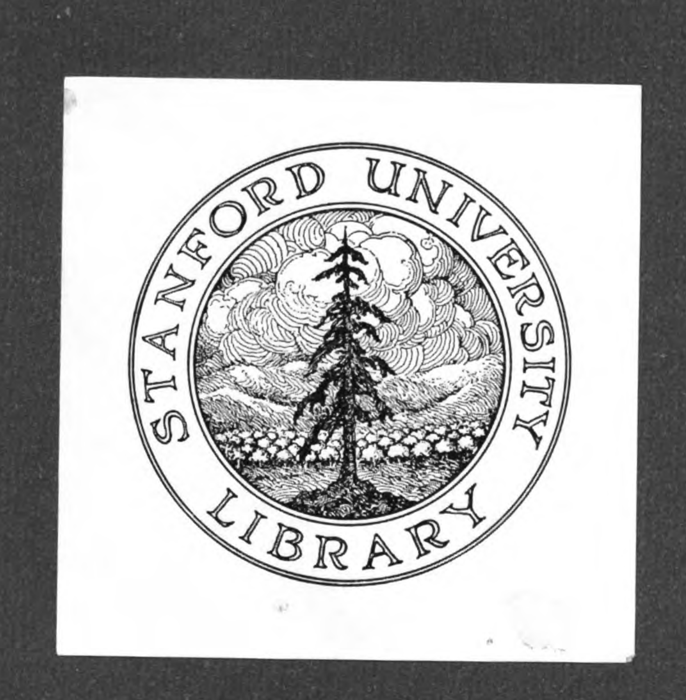
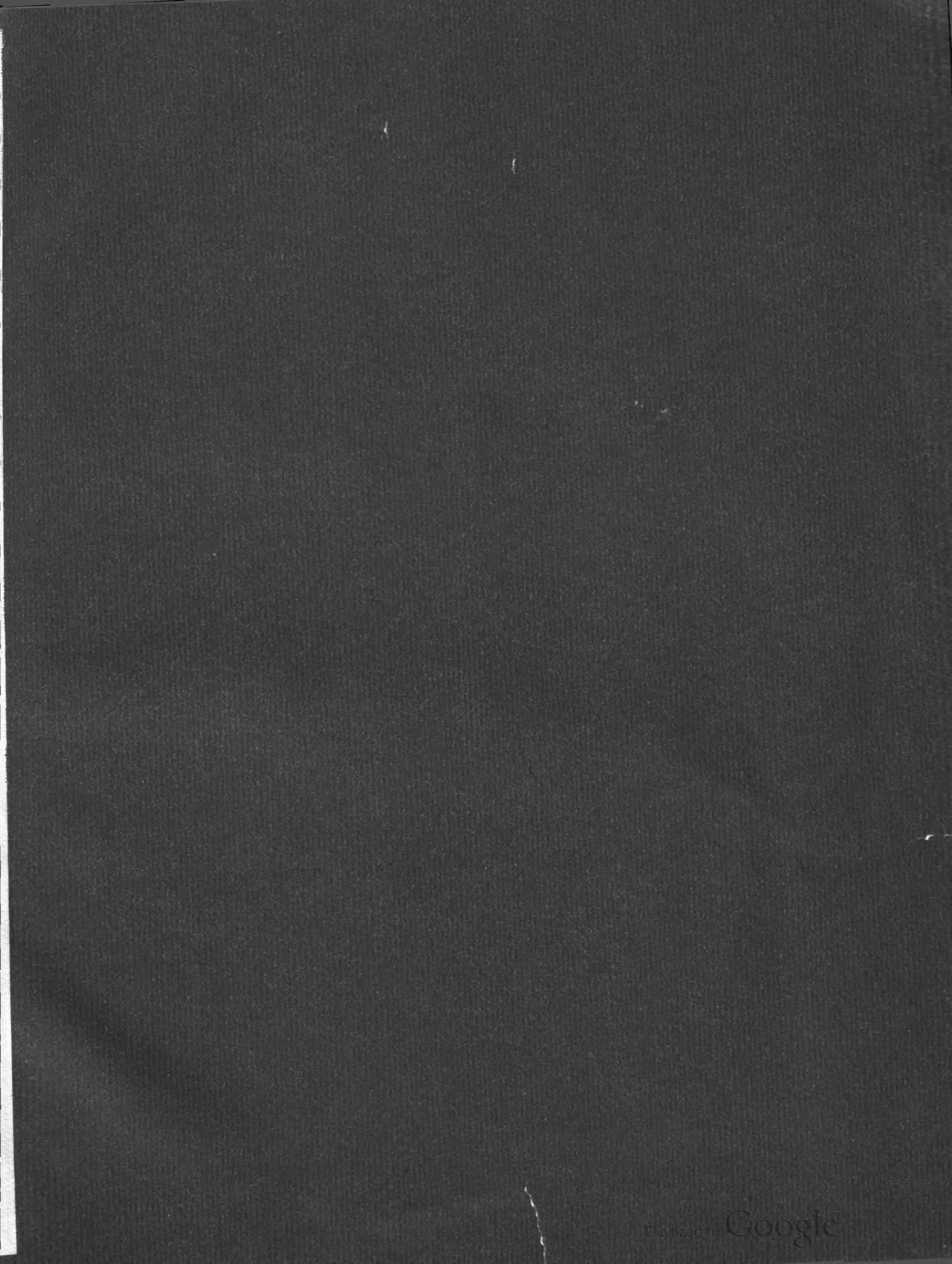



Google




STANFORD UNIVERSITY
LIBRARY



LOS CANTARES DE MYO ÇID.

CON UNA INTRODUCCION Y NOTAS

POR

D. EDUARDO LIDFORSS.

LUND 1895.
IMPRENTA DE E. MALMSTRÖM.

Introducción.

Los Cantares de Myo Cid, más conocidos bajo la denominación de *El Poema del Cid,* nos han sido conservados en un solo manuscrito. que dió á luz D. Thomas Antonio Sánchez en el tomo I de su *Coleccion de poesías castellanas anteriores al siglo XV* (Madrid 1779), y que describe como sigue: «Es un tomo en 4., de pergamino, enquadernado en tabla, forrada de cordovan ò badana negra, à manera de breviario; tuvo dos manecillas aseguradas con cuero. Tiene al presente 74 hojas utiles, y le faltan algunas al principio, y una à poco mas de la mitad, la qual se conoce fue cortada con tixera, pues el corte ha quedado en forma de sierra. Las planas tienen à veinte y cinco versos cada una, poco mas ò menos, y algunas están retocadas por mano poco diestra. La letra parece del siglo XIV. Tiene el codice 3700 versos, y pasaria de 4000 si no tuviera las faltas sobredichas. Al fin se hallan estos tres renglones, no separados como nota, sino à continuacion del ultimo verso:

Quien escribió este libro del' Dios paraiso: amen.
Per abbat le escribió en el mes de mayo
En era de mill e CC. XLV. años.

Per abbat, que acaso fue algun Monge Benedictino, à no ser que *abbat* sea apellido, no parece que fue el autor, sino el copiante deste libro. Porque en aquellos tiempos *escribir* se solia usar por *copiar,* y *fer* ò *facer* por componer. En la fecha se nota una raspadura despues de las dos CC. y el vacio que ha quedado es el que ocuparia otra C solamente. Acaso el copiante puso una C de mas, y luego la raspó. Acaso tambien puso una *e* conjuncion, pues se ve que parte de la fecha se expresa con letras; y luego vió que no era necesaria y la borró. Y acaso, finalmente, algun curioso raspó la una C por dar al codice mayor antiguedad y estimacion. Si la fecha verdadera de este codice es la que en él se representa, y corresponde al año 1207, en que parece fue copiado por *Per Abbat,* no solo la copia excede en antiguedad á las poesias de don Gonzalo de Berceo, sino que acaso pertenecerá la poesia de este codice à la mitad del siglo XII».

Transcurrieron nada menos que 79 años antes que volviesen á imprimirse los Cantares, y sólo en 1858 fué cuando el señor Damas Hinard publicó en París su



Poème du Cid, texte espagnol accompagné d'une traduction française, de notes, d'un vocabulaire et d'une introduction (1 tomo en 4:o). Había visto el manuscrito años antes, mas no se sirvió de él; pero dice haber consultado en un sinnúmero de ocasiones á D. Pascual Gayangos, en cuya posesión estaba entonces el códice. El comentario tiene mucho de bueno, aunque ahora está en parte anticuado.

La tercera edición fué la publicada en 1864 por D. Florencio Janer en el tomo 57 de la *Biblioteca de Autores Españoles,* de Rivadeneyra. Tuvo á la vista el manuscrito, y, con gran sorpresa de todo el mundo, descubrió en el fin algunas palabras que no había visto Sánchez ó que no había juzgado conveniente imprimir, y son á este tenor:

es el romanz
Fecho. Dat nos del vino si non tenedes diñeros,
Ca mas podre, que bien vos lo dixieron labielos.

Las notas del editor, encaminadas principalmente á corregir los errores de sus predecesores en la lectura del texto, contienen además muchos apuntes para la topografía del poema, de los cuales no pocos son comunes con los de Damas Hinard.

Finalmente, en 1879, el señor Vollmöller, habiendo cotejado por sí mismo el manuscrito, dió de él la primera edición verdaderamente auténtica, y á la cual, para ser lo que se llama diplomática, sólo le sobra la puntuación y, en alguno que otro lugar, la mayúscula por la minúscula. La primera entrega, que contiene el texto, debía ir seguida de otra con introducción, notas y glosario, pero hasta el día no ha aparecido.

Además de la traducción de Damas-Hinard existe una sueca con introducción histórica y crítica por C. G. Estlander, publicada en las *Acta Societatis Scientiarum Fennicæ,* tomo VIII, parte II, pág. 1—194; otra francesa en *La Légende du Cid, comprenant le poëme du Cid, les chroniques et les romances. Traduction d'*Emmanuel de Saint-Albin, *avec préface par* M. Alex. de Saint-Albin. 2 voll. París 1865; y una inglesa por John Ormsby, Londres 1879, la cual, á juzgar por la que hizo del *Quijote* el mismo literato debe de ser muy buena; pero, estando agotada la edición, á pesar de todos mis esfuerzos no me ha sido posible adquirirla.

Entretanto se ha ejercitado en estos asuntos una muy ingeniosa crítica. Ya en 1874 D. Manuel Milá y Fontanals, de simpática memoria, había dado á luz su precioso estudio de la *Poesía heroico-popular castellana,* y en 1881 apareció la tercera edición, revisada y aumentada, de las *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le moyen âge* del célebre Dozy, que tanto ha hecho por el Cid de la historia y de la poesía. Esmeráronse además, y particularmente con motivo de la nueva edición de Vollmöller, los eruditos D. Julio Cornu, quien escribió en la *Romania* sus *Études de phonologie espagnole et portugaise* (IX: 71—98), *Études sur le Poème du Cid* (X: 75—99) y *Mélanges Espagnols* (XIII: 285—314); en las *Études Romanes dédiées à Gaston Paris par ses élèves français,* etc. (París 1891), nuevos *Études sur le Poème du Cid,* y en las *Formulæ Pragenses* (Wien 1893, p. 17—23) sus *Verbesserungsvorschläge zum Poema del Cid;* D. Antonio Restori, que

publicó en *Il Propugnatore di Bologna* un largo estudio sobre *Il Cid Campeador* (XIV, 2: 3—52, 395—402; XV, 2: 350—365; XVI, 1: 97—131, 327—351, y XVI, 2: 93—137), y después en 1887 sus *Osservazioni sul metro, sulle assonanze e sul testo del Poema del Cid* (ib. XX, 1: 97—158; XX, 2: 109—164 y 408—437); D. G. Baist en la *Litteraturblatt* (año de 1880, col. 340—3), la *Zeitschrift für Romanische Philologie* (1882, p. 167—173), y otra vez en la *Litteraturblatt* (1892, col. 398—401); D. C. Vollmöller en las *Göttinger gelehrte Anzeigen* (año de 1882, I: 509—512), y por fin D. C. Nyerop en la *Romania* (XVIII: 502—505). — No sé si en estos últimos años se ha publicado en España algo sobre el Cid, y aunque lo supiera, poco me hubiera de aprovechar, porque con las escasas relaciones que median entre la librería de la península y la de este pais, generalmente los libros españoles no llegan aquí sino en los consabidos términos de tarde, mal y nunca.

La cuestión preliminar de saber la edad del poema y del manuscrito había quedado algun tanto enredada con las palabras descubiertas por Janer. Con efecto, leyéndose como están escritas, á continuación inmediata de las que las preceden, dan al período entero un sentido muy diverso del que antes tenía, de tal modo que se podría entender que Per Abbat hubiese escrito el códice en el mes de mayo, sencillamente, y que «el romanz» hubiese sido compuesto en el año de 1207. Así lo comprendió Dozy, quien ya antes se había decidido por aquel mismo año; confirmóle en su opinión la circunstancia de haberse comprobado la existencia en 1253 de cierto Pero Abad[1], (sin que por eso se pueda inferir concluyentemente que fuera idéntico con el que copió el manuscrito de los Cantares), y no se la alteró una carta del Sr. Vollmöller, en que éste le decía textualmente: «Les mots en question ont été, à ce qu'il semble, rendus illisibles à dessein. On peut encore lire: es el ..... fe .. o dat nos del vino si non . enedes din ..... podre, que bien .... dis ... on .. bielos. Le reste ne se voit pas distinctement, mais il se peut fort bien que cela y ait été. Je n'ai pas employé de réactif, ne voulant pas endommager encore davantage les lettres qui le sont déjà beaucoup». (*Recherches,* II[3], p. 82). Estas palabras recibieron de su autor un complemento interesantísimo en el citado artículo de las *Göttinger Anzeigen;* hablando precisamente del libro de Dozy, dice allí: «El poema es mucho más antiguo ...... No puede caber duda alguna de que la última C haya existido, y así la he admitido en el texto, con tanto mayor motivo cuanto que, en mi opinión, debemos fijar en el año 1345 de la era = 1307 de J. C., el origen del manuscrito, el cual de seguro pertenece al siglo XIV ...... Considero además las palabras finales desde *es el romanz* inclusive como añadidura posterior, indicada como tal por su tono burlesco, por cabalgarse el verso 3732, por el tirado oblicuo de los renglones y por hallarse aquellas palabras obscuras y borrosas. Hay más: tengo para mí que *es el romanz fecho* etc. fué añadido por la misma mano que raspó la tercera C y por consiguiente quiso fijar en el año 1207 la fecha de la composición del poema, el cual en su redacción primitiva debió de concluir muy oportunamente con la notica del copiante en el v. 3731 ......" Ahora, después de la magnífica publicación de Ernesto Monaci: *Facsimili di antichi Manoscritti* (Roma

1881—92), es fácil persuadirse de que el manuscrito es del siglo XIV, como ya lo había dicho **Sánchez**, y aun sería posible, como insinúa **Baist**, que aquella fecha tan discutida de 1307 no fuese siquiera la del manuscrito actual, sino de otro anterior sobre el cual fué copiado aquél.

Por la composición hay un *terminus a quo* en el v. 3008, donde se trata á Alfonso VII de Emperador, tratamiento que tomó en 1135, y un *terminus ad quem* en los versos 2926 y 2978, según los cuales Portugal estaba bajo el dominio del rey de España, mientras que aquella provincia fué erigida en reino ya en 1139. Podría venírsenos con que el poeta hubiese muy deliberadamente presentado las cosas como estaban en tiempo del Cid, y sin embargo no nos hace gran fuerza ese reparo, siendo tal exactitud del todo insólita y muy incompatible con la ingenuidad medieval. Así es que **Vollmöller** no duda de que el poema fué compuesto poco después de 1135, y con él concuerdan generalmente los otros críticos, de los cuales D. **Gaston Paris** (*Romania* 1882, p. 419, nota) añade que le parece casi cierto que los versos tantas veces citados[2]) de la *Chronica Alfonsi VII* (cerca de 1158) se refieren á nuestros Cantares.

La crítica del texto se ha hecho de dos maneras. Unas veces se han propuesto emendaciones fundadas en los criterios del sentido y de los asonantes; fueron en su mayor parte atinadísimas y tales que desde luego se pudieron considerar como ganancia duradera. Se encuentran en los referidos tomos y artículos de la *Romania*, la *Zeitschrift* y la *Litteraturblatt*, y, como se verá más adelante, en esta edición se les ha dado toda la atención debida. — Otras veces se ha tratado de ver si en la aparente irregularidad de la versificación se podrían descubrir ciertos apoyos para establecer en los Cantares un sistema métrico que permitiese reducir á su pauta los versos rebeldes. El primer ensayo en esta dirección lo hizo el Sr. **Restori** en sus interesantes *Osservazioni*, que por cierto merecen la mayor consideración aun de los que no creen poder aceptar las conclusiones del autor. Señalaré especialmente el pasaje que sigue: «Precisamente la *intencion del que cantaba* es la que se debe indagar y adivinar, siendo ella la que en verdad constituye el metro. Si un verso de nueve sílabas ó de siete se acomoda en el canto á la medida de un octosílabo, ya prolongando una sílaba sobre dos notas ó contrayendo dos sílabas en una nota, para nosotros el tal verso no es ni más ni menos que un octosílabo. Porque evidentemente no se trata de saber cuántas sílabas tiene *ahora* un verso de la *Rimada* ó del *Poema*; para esto bastan, á quien no tiene oído, los diez dedos de las manos; se trata de saber si aquellos versos, irregulares para nosotros, parecían tales también entonces, ó si antes el canto ó, mejor dicho, la nenia épica suplía á la irregularidad silábica.» (p. 16, 17). Y más adelante al mismo tenor: «Un verso puede parecernos á nosotros *no contado ó no medido* y ser con todo verdadero y propio endecasílabo ú octosílabo ó heptasílabo, según el caso, y proceder esto no de las palabras y sí de la música». Dice en resumen: «Además de los correcciones pedidas por el sentido, muchas hay que lo son por el metro. Para establecer cuál fuese el metro fundamental del *Poema del Cid* no hacen al caso las

poesías religiosas *(Misterio, Reyes, Sta María),* diversas de él por índole y procedencia. Tampoco es tan buena ayuda, como á otros pareció, la *Crónica Rimada,* ya que es fácil observar que su metro fundamental es el octosílabo doblado, verso que se encuentra raras veces en el *Poema.* — Llegados hasta aquí, hemos tenido en consideración el concepto que debemos formarnos de un *verso cantado* . . . . . . y hemos dado gran importancia á la acción niveladora de la música. El octosílabo español es silábicamente vacilante en la *Rimada* y el *Poema,* pero no nos parece demostrado que tal vacilación viniera de la dificultad del paso de un hemistiquio no medido al verso regular. Se examinaron después las vacilaciones ó irregularidades que sufre con mayor frecuencia el alejandrino del *Poema,* descendiendo hasta el senario doblado. Al otro lado de éste se encuentra un tipo que es el del endecasílabo francés. — Difícil es decidir si este tipo fué tomado propiamente de Francia ó si era indígena. Nos pareció atenernos á un justo medio, diciendo que había imitación de los cantares franceses no sólo en el verso sino también en ciertas relaciones de las series y los modales épicos; pero que aquella imitación, producida por vicio, debía de ser casi inconsciente y libre. De esta manera nos explicábamos las irregularidades de las series y versos, descendiendo del tipo endecasílabo al verso más corto. Rechazamos la idea de que éste fuese un hemistiquio ó pudiese compararse con el heptasílabo que termina muchas veces las series francesas. — El hallar tanta variedad de versos en un solo poema no nos pareció cosa inadmisible. Advirtiendo la gran eficacia de la música, se puede con razón suponer que esa variedad es mucho más aparente que real, y que se reducía á dos ó tres tipos fundamentales, sobre los cuales el canto modelaba las palabras . . . . . .»

Después de haber registrado con suma diligencia todas las series de asonantes, he aquí el resultado final que nos ofrece el Sr. Restori:

En el Poema tal como lo ha publicado Vollmöller, contó Restori:

versos de 8 + 7	46.	A	263
» » 7 + 8	37.	B	
» » 7 + 7	180.	C	
» » 7 + 6	295.	D	2294
» » 6 + 7	361.	E	
» » 6 + 6	857.	F	
» » 6 + 5	105.	G	
» » 5 + 7	239.	H	
» » 5 + 6	437.	I	
» » 4 + 6	276.	K	302
» » 3 + 6	26.	L	

De estos grupos, A, B y C pertenecen al sistema octosílabo ó *romance,* los desde D hasta I inclusive, al sistema alejandrino; K y L, al decasílabo francés. — De los 875 versos restantes, 131 tienen uno ú otro hemistiquio ó ambos con más de diez sílabas; los otros se dejan difícilmente calificar por lo dudoso de la pausa

media. Admitiendo todas las correcciones propuestas por el entendido autor, los alejandrinos *puros* excederían del número de 1200, y ningún hemistiquio tendría más de ocho ó ménos de cuatro sílabas, salvo los decasílabos con cesura lírica, que ha dejado intactos.

Tal es lo esencial del sistema Restori, cuyos tipos fundamentales no dejan de ofrecer bastante variedad. Mucho más sencillo es el del Sr. Cornu, el cual llegó á persuadirse, y así lo declaró en 1890, de que «el verso de los romances es el del Poema, ya que, si España ha tenido poemas épicos independientes de la epopeya francesa, y no cabe duda de ello, el verso que se imponía á los poetas no pudo ser otro que el de los romances épicos, fragmentos de aquéllos, siendo así que ese verso es la primera y más antigua forma métrica castellana, como se ha dicho con razón desde el siglo XVI, y el mismo de los cantos populares romanos como éste:

Mille mille mille mille vivat qui mille occidit.
Tantum vini nemo habet quantum fudit sanguinis

Cualquier metro que se haya empleado, sea de diez, de doce ó de catorce sílabas, creemos que quien hace *un* verso puede hacer ciento, y sostenemos que quien supo hallar los asonantes para una composición que primitivamente debía de tener al menos 4000 versos, no habría encontrado por cierto dificultad alguna para medir correctamente aquellos mismos versos, y más reuniendo en su persona tantas cualidades de verdadero poeta como el autor del Poema del Cid». Aduce además como pruebas de su opinión: la existencia en dicho poema de 300 versos, poco más ó menos, perfectamente regulares; la circunstancia señalada ya por el marqués de Pidal de que «la Crónica rimada es casi toda un romance de ocho sílabas imperfecto, y sin grande esfuerzo se pudiera escribir una gran parte de ella en esta forma, con muy pequeñas variaciones», y la otra, que le parece aun más concluyente, de que en la Crónica del Cid es fácil reconocer no solo asonantes, sino hemistiquios y versos enteros en gran número. Pero las mejores pruebas para establecer que el verso de los romances es el empleado por el poeta, las halla en los hemistiquios que contienen nombres propios; habiéndolos reunido y clasificado, los acompaña de las mejoras que le parecen indicar, corrigiendo así nada menos que 821 versos.

En su último ensayo, el de 1893, Cornu prosigue la misma senda y, si cabe, aun con mayor energía, adelantándose hasta sentar que todo el que negare á un poeta que conoce las leyes de la composición poética, muy superiores á las del metro, la capacidad de hacer versos correctamente medidos, se priva *eo ipso* del derecho de intentar cualesquiera emendaciones. Por otro lado, los que, creyendo en el alejandrino como tipo primitivo del Poema, pretenden restituir ese metro, olvidan que con tal supuesto será preciso corregir muchísimos versos y hemistiquios evidentemente cabales, de 16 y 8 sílabas respectivamente, y debiendo de creer también los tales individuos que la tradición del idioma y del metro merece algún respeto, los remite á hemistiquios como los siguientes:

I	II
O dizen Bado de rrey	antel rrey don Alfonsso
De Castiella la gentil	de la casa de Bivar *),

y otros notados en su estudio próximo anterior...... El alejandrino rimado, originario de Francia, aparece en España sólo en el siglo XIII con Gonçalo de Berceo, para en breve desaparecer enteramente; siendo plausible que él haya conocido los cantos de los juglares, sería muy de estrañar que se pusiera en tal oposición á ellos como hace en el Libro de Alexandre, si el alejandrino hubiese existido ántes de él en la poesía castellana, á no ser que dispensara demasiada consideración á aquel suyo «fablar curso rimado per la quaderna via». Y aceptando el alejandrino como el verso primitivo del Poema, se viene en la necesidad de cambiar el idioma del poeta, el cual seguramente no vivió en el siglo XIII ó XIV, con formas de una época posterior y aun con algunas que á principios del siglo XIV eran del todo desconocidas. Por medio de los asonantes no sólo se efectúa la conservación de muchos hemistiquios, sino que también se revela el dialecto del poeta, que es deber del crítico restituir. Ahora bien, aquel dialecto es el asturiano, cuyo criterio característico es el de hacer asonar la *o* descendiente de *o* breve latina con la otra *o* que corresponde á la *o* larga ó la *u* breve latinas, criterio que se comprueba en el Poema y, según ese raciocinio, trae consigo la obligación de introducir también los otros caracteres de dicho dialecto, particularmente las formas *essi* (por *esse* ó *es*), *elli* y *el*, y por los artículos *ela* ó *la*, *elas* ó *las*, *elos* ó *los*, *elo* ó *lo*, según las exigencias del verso. Son 410 los versos tratados por ese método, y con los otros 821 llegan á 1231 los que se han dejado reducir al tipo de los romances, número que, como se ve, se aproxima muchísimo al de los alejandrinos restituidos por el Sr. Restori.

Por fin, en el *Grundriss der Romanischen Philologie* dirigido por Gröber, II: 2, el señor Baist está tratando de la historia de la Literatura Española, y en las pág. 389, 390, 395—399 da su dictamen sobre el Poema del Cid; pero debiendo esa excelente enciclopedia estar en manos de todos los interesados, remito mis lectores directamente á ella, y sólo diré que, con la prudencia y tino que le distinguen, el autor habla con bastante reserva respecto á las teorías métricas de los Sres. Restori y Cornu, así como de la opinión de este sobre el origen asturiano del Poema.

En cuanto á la presente edición, se ha hecho con el objeto de aprovechar para el texto las mejoras de sentido alcanzadas por la crítica, reuniendo y discutiendo en las notas lo que, en tan diversos lugares como se hallan enumerados en las páginas anteriores, se ha dicho sobre cada pasaje. Sólo se hará caso omiso de los dos postreros estudios del Sr. Cornu, ya que en ellos se establece un sistema tan *sui generis* que, de no aceptarlo en su integridad, parece más prudente dejarlo á un lado. Se añadirá alguna cosilla de la propia cosecha, que no haya sido adver-

*) Además de estos cuatro hemistiquios, el autor cita 32 otros, que seria ocioso repetir aquí.

tida por otros, y si con este trabajo las nuevas de mio Cid no adelantan ni mucho ni poco, me consolaré con la esperanza de que no ha de ser del todo inútil á los estudiantes y á los aficionados, ofrecerles, con tanta copia de observaciones y emendaciones, la ocasión de «examinarlo todo y retener lo que fuere bueno».

[1]) Este Pero Abad fué descubierto por D. RAFAEL FLORANEZ, «el cual, advirtiendo que en el Repartimiento de Sevilla del año de 1253, que publicó Espinosa en la historia de aquella ciudad, se nombraba entre otros Pero Abad, Chantre de la Clerecía Real, llegó á persuadirse de que no fué otro el autor del Poema, atendido el tiempo, el oficio de este sujeto y el buen gusto de D. Alonso IX y del santo Rey Don Fernando su hijo» (RISCO, *Castilla y el mas famoso Castellano*, p. 69). Aun en tiempos más modernos no ha faltado quien se inclinase á esa opinión; véase *Il Propugnatore*, XVI, 2: 133. — Por lo que hace á la *Rimada*, su carácter y el tiempo de su composición, nadie en mi concepto ha dado en el blanco como BAIST en el *Litteraturblatt* de 1882, artículo ya citado.

[2]) Existe como apéndice á dicha crónica un poema latino sobre la toma de Almería (16 oct. 1147), cuyo autor, enumerando á los héroes que allí se distinguieron y viniendo á hablar de cierto Alvar Rodríguez, nieto del Alvar Fáñez de los Cantares, se expresa en los términos siguientes:

Cognitus omnibus est avus Alvarus Arx probitatis
Nec minus hostibus extitit impius urbs bonitatis,
Audio sic dici, quod est Alvarus ille Fanici
Hismaelitarum gentes domuit, nec earum
Oppida vel turres potuerunt stare fortes.
Fortia frangebat, sic fortis ille premebat.
Tempore Roldani si tertius Alvarus esset
Post Oliverum, fateor sine crimine verum,
Sub juga Francorum fuerat gens Agarenorum,
Nec socii chari jacuissent morte perempti,
Nullaque sub Cœlo melior fuit hasta sereno.
Ipse Rodericus, mio Cid sæpe vocatus,
De quo cantatur, quod ab hostibus haud superatur,
Qui domuit Mauros, Comites domuit quoque nostros,
Hunc extollebat, se laude minore ferebat;
Sed fateor verum, quod tollet nulla dierum,
Meo Cidi primus fuit, Alvarus atque secundus.
Morte Roderici Valentia plangit amici,
Nec valuit Christi famulus ea plus retinere.

(España Sagrada, XXI: 399—409 con las correcciones críticas dadas posteriormente.)

LOS CANTARES DE MIO CID.

1.

El salido de Castilla.

— — — — — — — — — — — — — — — — —

De los sos ojos tan fuerte mientre lorando
Tornava la cabeça e estava los catando.
Vió puertas abiertas e uços sin cañados.
Alcándaras vazias sin pielles e sin mantos
E sin falcones e sin adtores mudados.
Sospiró myo Çid, ca mucho avie grandes cuydados.
Fabló myo Çid bien e tan mesurado:
«Grado a ti, señor, padre que estás en alto.
Esto me an buelto myos enemigos malos.»

Alli pienssan de aguijar, alli sueltan las riendas.
A la exida de Bivar ovieron la corneja diestra,
E entrando a Burgos ovieron la siniestra.
Meçió myo Çid los ombros e engrameó la tiesta:
«Albriçia, Albarffanez, ca echados somos de tierra!»

Myo Çid Rruy Diaz por Burgos entrava,
En su conpaña .LX. pendones levava.
Exien lo ver mugeres e varones,
Burgeses e burgesas por las finiestras son puestos,
Plorando de los ojos, tanto avyen el dolor.
De las sus bocas todos dizian una rrazon:
«Dios, qué buen vassalo, si oviesse buen señor!»

Conbidar le yen de grado, mas ninguno non osava:
El rrey don Alfonsso tanto avie la grand saña.

Antes de la noche en Burgos dél entró su carta,
Con grand rrecabdo e fuerte mientre sellada:
Que a myo Çid Rruy Diaz que nadi nol diessen posada,
E aquel que gela diesse sopiesse vera palabra
Que perderie los averes e mas los ojos de la cara,
E aun demas los cuerpos e las almas.
Grande duelo avien las yentes christianas;
Ascondense de myo Çid, ca nol osan dezir nada.
El Campeador adelinó a su posada;
Asi commo legó a la puerta, falóla bien çerrada
Por miedo del rrey Alfonsso, que assi lo avie parado
Que si non la quebrantas por fuerça, que non gela abriese nadi.
Los de myo Çid a altas vozes laman,
Los de dentro non les querien tornar palabra.
Aguijó myo Çid, a la puerta se legava,
Saco el pié del estribera, una ferida dava;
Non se abre la puerta, ca bien era çerrada.
Una niña de nuef años a ojo se parava:
«Ya, Campeador, — en buen ora cinxiestes espada! —
El rrey lo ha vedado, anoch del e[n]tró su carta,
Con grant recabdo e fuerte mientre sellada.
Non vos osariemos abrir nin coger por nada,
Si non, perderiemos los averes e las casas,
E demas los ojos de las caras.
Çid, en el nuestro mal vos non ganades nada.
Mas el Criador vos vala con todas sus vertudes santas!»
Esto la niña dixo e tornós pora su casa.
Ya lo vee el Çid que del rrey non avie graçia.
Partiós de la puerta, por Burgos aguijava;
Legó a Santa Maria, luego descavalga[ua],
Fincó los ynojos, de coraçon rogava.
La oraçion fecha luego cavalgava.
Salió por la puerta e en Arlançon posava.
Cabo essa villa en la glera posava,
Fincava la tienda e luego descavalgava.
Myo Çid Rruy Diaz, el que en buen ora çinxo espada,
Posó en la glera, quando nol coge nadi en casa;
Derredor dél, una buena conpaña.
Assi posó myo Çid, commo si fuesse en montaña.
Vedada lan conpra dentro en Burgos la casa;
De todas cosas, quantas son de vianda,
Non le osarien vender al menos dinarada.



Martin Antolinez, el Burgales complido.
A myo Çid e a los suyos abastales de pan e de vino;
Non lo conpra, ca él se lo avie consigo.
De todo conducho bien los ovo bastidos.
Pagós myo Çid el Campeador e todos los otros que van a so ençerviçio.
Fabló Martin A[n]tolinez, odredes lo que a dicho:
«Ya, Canpeador, — en buen ora fuestes naçido! —
Esta noch ygamos e vay[a]mos nos al matino.
Ca acusado seré de lo que vos hé servido,
En yra del rrey Alffonsso yo seré metido.
[Mas] si convusco escapo sano o bivo,
Aun çerca o tarde el rrey querer me ha por amigo;
Si non, quanto dexo no lo preçio un figo.»

Fabló myo Çid, el que en buen ora çinxo espada:
«Martin Antolinez, sodes ardida lança;
Si yo bivo, doblar vos hé la soldada.
Espeso é el oro e toda la plata:
Bien lo vedes que aver yo no trayo.
Huebos me serie para toda mi compaña.
Fer lo he amidos, de grado non avrie nada.
Con vuestro consego bastir quiero dos archas.
— Yncamos las darena, ca bien serán pesadas, —
Cubiertas de guadalmeçí e bien enclaveadas,
Los guada[l]meçís vermejos e los clavos bien dorados.
Por Rrachel e Vidas vayades me privado:
'Quando en Burgos me vedaron compra e el rrey me a ayrado,
Non puedo traer el aver, ca mucho es pesado,
Enpeñar gelo hé por lo que fuere guisado;
De noche lo lieven, que non lo vean christianos'.
Vealo el Criador con todos los sos santos.
Yo mas non puedo e amydos lo fago.»
Martin Antolinez non lo detar[da]va,
Por Rrachel e Vidas apriessa demandava,
Passó por Burgos, al castiello entrava,
Por Rrachel e Vidas apriessa demandava.
Rrachel e Vidas en uno estavan amos
En cuenta de sus averes, de los que avien ganados.
Legó Martin A[n]tolinez aguisa de menbrado:
«O sodes, Rrachel e Vidas, los myos amigos caros?
En poridad fablar querria con [vos] amos.»
Non lo detardan, todos tres se apartaron:

Rrachel e Vidas amos, me dat las manos
Que non me descubrades a moros nin a christianos:
Por siempre vos faré rricos, que non seades menguados.
El Campeador por las parias fue entrado,
Grandes averes priso e mucho sobejanos;
Rretovo dellos quanto que fue algo.
Por en vino a aquesto por que fue acusado.
Tiene dos arcas lenas de oro esmerado.
Ya lo vedes que el rrey le a ayrado:
Dexado ha heredades e casas e palaçios.
Aquelas non las puede levar; sinon, seryen ventadas.
El Campeador dexar las ha en vuestra mano,
E prestalde de aver lo que sea guisado.
Prended las archas e meted las en vuestro salvo.
Con grand jura meted y las fes amos
Que non las catedes en todo aqueste año.»
Rrachel e Vidas seyen se consejando:
«Nos huebos avemos en todo de ganar algo.

Bien lo sabemos que él algo ganó,
Quando a tierra de moros entró, que grant aver sacó.

Estas archas prendamos las amas,
En logar las metamos que non sean ventadas:
Non duerme sin sospecha qui aver trae monedado.
Mas dezid nos del Çid: de qué será pagado
O qué ganançia nos dará por todo aqueste año?»
Rrespuso Martin Antolinez a guisa de menbrado:
«Myo Çid querrá lo que ssea aguisado,
Pedir vos a poco por dexar so aver en salvo.
Acogen sele omnes de todas partes me[n]guados.
A menester seys çientos marcos.»
Dixo Rrachel e Vidas dar gelos de grado.
«Ya vedes que entra la noch, el Çid es presurado,
Huebos avemos que nos dedes los marchos.»
Dixo Rrachel e Vidas: »non se faze assi el mercado,
Si non primero prendiendo e despues dando.»
Dixo Martin Antolinez: »yo desso me pago.
Amos todos tr[a]ed al Campeador contado,
E nos vos aiudaremos, que assi es aguisado,
Por aduzir las archas e meter las en vuestro salvo,
Que non lo sepan moros nin christianos.»

Dixo Rrachel e Vidas: «nos desto nos pagamos.
Las archas aduchas prendet seyes çientos marcos.»
Martin Antolinez cavalgó privado
Con Rrachel e Vidas. de volu[n]tad e de grado.
Non viene a la puent. ca por el agua a passado.
Que gelo non ventassen de Burgos omne nado.
Afevos los a la tienda del Campeador contado;
Assi commo entraron. al Çid besaron le las manos.
Sonrrisós myo Çid. estavalos fablando:
«Ya, don Rrachel e Vidas, avedes me olbidado.
Ya me exco de tierra. ca del rrey so ayrado.
A lo quem semeja. de lo mio avredes algo;
Mientra que vivades, non seredes menguados.»
Don Rrachel e Vidas a myo Çid besaron le las manos.
Martin Antolinez el pleyto a parado.
Que sobre aquelas archas dar le yen .VI. çientos marcos,
E bien gelas guardarien fasta cabo del año;
Ca assil dieran la fe e gelo avien jurado
Que si antes las catassen, que fuessen perjurados,
Non les diesse myo Çid de la ganançia un dinero malo.
Dixo Martin Antolinez: «cargen las archas privado.
Levaldas. Rrachel e Vidas, poned las en vuestro salvo;
Yo yré con vus[c]o que adugamos los marcos,
Ca amover a myo Çid ante que cante el gallo.»
Al cargar de las archas veriedes gozo tanto:
Non las podien poner en somo, mager eran esforçados.
Gradan se Rrachel e Vidas con averes monedados.
Ca, mientra que visquiessen. refechos eran amos.
Rrachel a myo Çid le va besar la mano:
«Ya, Campeador, — en buen ora cinxiestes espada! —
De Castiella vos ydes pora las yentes estrañas.
Assi es vuestra ventura, grandes son vuestras ganançias:
Una piel vermeja morisca e ondrada,
Çid, beso vuestra mano, en don que la yo aya.»
— «Plazme,» dixo el Çid; «daqui sea mandada.
Si vos la aduxier dalla; si non, contalda sobre las arcas.»
En medio del palaçio tendieron un almofalla,
Sobrella una sávana de rançal e muy blanca;
A tod el primer colpe echaron .III^{ccc}. marcos de plata,
Notólos don Martino, sin peso los tomava.
Los otros .CCC. en oro gelos pagavan.
Çinco escuderos tiene don Martino, a todos los cargava.

Quando esto ovo fecho, odredes lo que fablava:
«Ya, don Rrachel e Vidas, en vuestras manos son las arcas;
Yo, que esto vos gané, bien mereçia calças.»
Entre Rrachel e Vidas aparte yxieron amos:
«Demos le buen don, ca él nos lo ha buscado.
Martin Antolinez, un Burgales contado,
Vos lo mereçedes, darvos queremos buen dado,
De que fagades calças e rrica piel e buen manto.
Damos vos en don a vos .XXX. marchos;
Mereçer nos los hedes, ca esto es aguisado,
Atorgar nos hedes esto que avemos parado.»
Gradeçiólo don Martino e rreçibió los marchos.
Gradó exir de la posada e espidiós de amos.
Exido es de Burgos e Arlançon a passado,
Vino pora la tienda del que en buen ora nasco.
Rreçibiólo el Çid abiertos amos los braços:
«Venides, Martin Antolinez, el mio fiel vassalo;
Aun vea el dia que de mi ayades algo.»
— «Vengo, Campeador, con todo buen rrecabdo:
Vos .VI. çientos [marcos], e yo .XXX. hé ganados.
Mandad coger la tienda, e vayamos privado,
En San Pero de Cardena y nos cante el gallo.
Veremos vuestra muger, menbrada fija dalgo,
Mesuraremos la posada e quitaremos el rreynado.
Mucho es huebos, ca çerca viene el plazo.»

Estas palabras dichas la tienda es cogida.
Myo Çid e sus conpañas cavalgan tan ayna.
La cara del cavallo tornó a Santa Maria.
Alçó su mano diestra, la cara se santigua:
«A ti lo gradesco, Dios, que çielo e tierra guias;
Valan me tus vertudes, gloriosa Santa Maria!
Daqui quito Castiella, pues que el rrey hé en yra;
Non se si entraré y mas en todos los myos dias.
Vuestra vertud me vala, gloriosa, en mi exida
E me aiude, ella me acorra de noch e de dia!
Si vos assi lo fizieredes e la ventura me fuere complida,
Mando al vuestro altar buenas donas e rricas;
Esto é yo en debdo que faga y cantar mill missas.»

Spidiós el caboso (de cuer e de veluntad)
Sueltan las rriendas e pienssan de aguijar.

Dixo Martin Antolinez: «veré a la muger a todo myo solaz,
Castigar los hé commo abrán a far.
Si el rrey me lo quisiere tomar, a mi non min chal.
Antes seré con vusco que el sol quiera rrayar.
Tornavas Martin Antolinez a Burgos, e myo Çid a aguijar
Pora San Pedro de Cardena, quanto pudo a espolear.

Con estos cavalleros quel sirven a so sabor.
Apriessa cantan los gallos e quieren quebrar albores.
Quando legó a San Pero el buen Campeador.
El abbat don Sancho, christiano del Criador.
Rrezava los matines abuelta de los albores.
Y estava doña Ximena con çinco dueñas de pro,
Rrogando a San Pero e al Criador:
«Tu que a todos guias, val a myo Çid el Campeador.»

Lamavan a la puerta, y sopieron el mandado;
Dios, qué alegre fue el abbat don Sancho!
Con lumbres e con candelas al corral dieron salto,
Con tan grant gozo reçiben al que en buen ora nasco.
«Gradesco lo a Dios, myo Çid,» dixo el abbat don Sancho;
«Pues que aqui vos veo, prendet de mi ospedado.
Dixo el Çid: graçias, don abbat, e so vuestro pagado.
Yo adobaré conducho pora mi e pora mis vassallos,
Mas, porque me vo de tierra, dovos .L. marchos;
Si yo algun dia visquier, servos han doblados,
Non quiero far en el monesterio un dinero de daño.
Evades aqui pora doña Ximena dovos .C. marchos;
A ella e a sus fijas e a sus dueñas sirvades las est año.
Dues fijas dexo niñas, e prendet las en los braços,
Que llas vos acomiendo a vos, abbat don Sancho;
Dellas e de mi muger fagades todo rrecabdo.
Si essa despenssa vos falleçiere o vos menguare algo,
Bien las abastad, yo assi vos lo mando;
Por un marcho que despendades, al monesterio daré le yo [quatr]o.»
Otorgado gelo avie el abbat de grado.
Afevos doña Ximena con sus fijas do va legando.
Señas dueñas las traen e aduzen las adelant.
Antel Campeador doña Ximena fincó los ynoios amos,
Lorava de los ojos, quisol besar las manos.
«Merçed, Canpeador, — en ora buena fuestes nado! —
Por malos mestureros de tierra sodes echado.

Merçed ya, Çid, barba tan complida!
Fem ante vos yo e vuestras ffijas
— yffantes son e de dias chicas, —
Con aquestas mys dueñas de quien so yo servida.
Yo lo veo que estades vos en yda,
E nos de vos partir nos hemos en vida.
Dad nos consejo por amor de Santa Maria!»
Enclinó las manos en la su barba velida.
A las sus fijas en braço[s] las prendia,
Lególas al coraçon, ca mucho las queria.
Lora de los ojos, tan fuerte mientre sospira:
«Ya, doña Ximena, la mi muger tan complida,
Commo a la mi alma yo tanto vos queria.
Ya lo vedes que partir nos tenemos en vida,
Yo yré e vos fincaredes remanida.
Plega a Dios e a Santa Maria
que aun con mis manos case estas mis fijas,
O que dé ventura e algunos dias vida.
E vos, muger ondrada, de my seades servida!»

Grand iantar le fazen al buen Canpeador,
Tañen las canpanas en San Pero a clamor.
Por Castiella oyendo van los pregones,
Commo se va de tierra myo Çid el Canpeador.
Unos dexan casas, e otros onores;
En aques dia a la puent de Arla[n]çon
Çiento e quinze cavalleros todos juntados son.
Todos demandan por mio Çid el Canpeador.
Martin Antolinez con ellos conió,
Vansse pora San Pero, do está el que en buen punto naçió.

Quando lo sópo myo Çid el de Bivar
Cal creçe conpaña por que mas valdrá,
Apriessa cavalga, rreçebir los salie, tornós a sonrisar;
Legan le todos, la manol ban besar.
Fabló myo Çid de toda voluntad:
«Yo rruego a Dios el padre spirital,
Vos que por mi dexades casas e heredades,
En antes que yo muera, algun bien vos pueda far,
Lo que perdedes doblado vos lo cobrar.
Plogo a mio Çid, porque creçió en laiuntar;
Plogo a los otros omnes todos quantos con él estan.

Los .VI. dias de plazo passados los an.
Tres an por trocir. sepades que non mas.
Mandó el rrey a myo Çid a aguardar.
Que, si despues del plazo en su tierral pudies tomar,
Por oro nin por plata non podrie escapar.
El dia es exido e la noch querie entrar.
A sos cavalleros mandólos todos juntar:
«Oyd, varones. non vos caya en pesar;
Poco aver trayo, dar vos quiero vuestra part.
Sed menbrados commo lo devedes far:
A la mañana. quando los gallos cantarán.
Non vos tardedes, mandedes ensellar.
En San Pero a matines tandrá el buen abbat,
La missa nos dirá, esta será de Santa Trinidad.
La missa dicha penssemos de cavalgar.
Ca el plazo viene açerca. mucho avemos de andar.»
Cuemo lo mandó myo Çid. assi lo han todos ha far.
Passando va la noch. viniendo [va] la man.
A los mediados gallos pie[n]ssan de cavalgar.
Tañe[n] a matines a una priessa tan grand;
Myo Çid e su muger a la eglesia van.
Echós doña Ximena en los grados delant el altar,
Rrogando al Criador quanto ella mejor sabe,
Que a mio Çid el Campeador que Dios le curias de mal:
«Ya. señor glorioso. padre que en çielo estás,
Fezist çielo e tierra. el terçero el mar;
Fezist estrelas e luna e el sol pora escalentar;
Prisist encarnaçion en Santa [Maria] madre.
En Belleem apareçist. commo fue tu voluntad;
Pastores te glorifficaron. ovieron te a laudar;
Tres rreyes de Arabia te vinieron adorar.
Melchior e Gaspar e Baltasar; oro e tus e mirra
Te offreçieron. commo fue tu veluntad;
[Salvest] a Jonas. quando cayó en la mar,
Salvest a Daniel con los leones en la mala cárçel.
Salvest dentro en Rroma al señor San Sabastian.
Salvest a Santa Susaña del falso criminal;
Por tierra andidiste .XXXII. años. señor spirital.
Mostrando los miraclos. por en avemos que fablar:
Del agua fezist vino. e de la piedra pan;
Rresuçitest a Lázaro. ca fue tu voluntad;
A los judios te dexeste prender. do dizen Monte Calvario;

Pusieron te en cruz por nombre en Golgota,
Dos ladrones contigo, estos de señas partes.
El uno es en parayso, ca el otro non entró ala;
Estando en la cruz vertud fezist muy grant:
Longinos era çiego que nunquas vió alguandre,
Diót con la lanza en el costado dont yxió la sangre.
Corrió la sangre por el astil ayuso, las manos se ovo de untar
Alçólas arriba, lególas a la faz,
Abrió sos ojos, cató a todas partes,
En ti croyo al ora, por end es salvo de mal;
En el monumento rresuçitest
E fust a los yntiernos, commo fue tu voluntad;
Quebranteste las puertas e saqueste los padres santos.
Tu eres rrey de los rreyes e de tod el mundo padre.
A ti adoro e creo de toda voluntad
E rruego a San Peydro que me aiude a rrogar
Por myo Çid el Campeador, que Dios le curie de mal;
Quando oy nos partimos, en vida nos faz juntar!»
La oracion fecha la missa acabada la an.
Salieron de la eglesia, ya quieren cavalgar.
El Çid a doña Ximena yva la abraçar;
Doña Ximena al Çid la manol va besar,
Lorando de los ojos, que non sabe qué se far.
E él a las niñas tornó las a acatar:
«A Dios vos acomiendo, fijas, e a la muger, e al padre spirital;
Agora nos partimos, Dios sabe el aiuntar.»
Lorando de los ojos, que non viestes atal,
Asis parten unos dotros commo la uña de la carne.
Myo Çid con los sos vassallos penssó de cavalgar,
A todos esperando la cabeça tornando va.
A tan grand sabor fabló Minaya Albarfanez:
«Çid, do son vuestros esfuerços? — en buen ora nasquiestes de madre —
Pensemos de yr nuestra via, esto sea de vagar.
Aun todos estos duelos en gozo se tornarán,
Dios, que nos dió las almas, consejo nos dará.»
Al abbat don Sancho torna de castigar,
Commo sirva a doña Ximena e a la[s] fijas que ha,
E a todas sus dueñas que con ellas estan;
Bien sepa el abbat que buen galardon dello prendrá.
Tornado es don Sancho, e fabló Albarfanez:
«Si vieredes yentes venir por connusco yr, abbat,
Dezildes que prendan el rrastro e pie[n]ssen de andar,

Ca en yermo o en poblado poder nos han alcançar.»
Soltaron las rriendas, pie[n]ssan de andar,
Cerca viene el plazo por el rreyno quitar.
Vino myo Çid iazer a Spinar de Can.
Otro dia mañana pienssa de cavalgar.
Grandes yentes se le acojen essa noch de todas partes.
Yxiendos va de tierra el Canpeador leal,
De siniestro Sant Estévan, una buena çipdad.
De diestro Ahilon las Torres, que moros las han;
Passó por Alcobiella, que de Castiella fin es ya.
La calçada de Quinea yva la traspassar,
Sobre Navas de Palos el Duero va pasar.
A la Figeruela myo Çid iva posar.
Vanssele acogiendo yentes de todas partes.

Y se echava myo Çid, despues que çenado fue.
Un sueñol priso dulçe, tan bien se adurmió.
El ángel Gabriel a el vino en sueño:
«Cavalgad, Cid el buen Campeador,
Ca nunqua en tan buen punto cavalgó varon:
Mientra que visquieredes, bien se fará lo to».
Quando despertó el Çid, la cara se santigó,
Sinava la cara, a Dios se acomendó.
Mucho era pagado del sueño que soñó.

Otro dia mañana pienssan de cavalgar;
Es dia a de plazo, sepades, que non mas.
A la sierra de Miedes ellos yvan posar.

Aun era de dia, non era puesto el sol.
Mandó ver sus yentes myo Çid el Campeador:
Sin las peonadas e omn[e]s valientes que son,
Notó trezientas lanças, que todas tienen pendones.

«Temprano dat çevada, sí el Criador vos salve!
El que quisiere comer, e qui no, cavalge.
Passaremos la sierra, que fiera es e grand;
La tierra del rrey Alfonsso esta noch la podemos quitar,
Despues qui nos buscare fallar nos podrá.»
De noch passan la sierra, vinida es la man,
E por la loma ayuso pienssan de andar.

En medio duna montaña maravillosa e grand
Fizo myo Çid posar e cevada dar;
Dixoles a todos commo querie trasnochar.
Vassallos tan buenos por coraçon lo an,
Mandado de so señor todo lo han a far.
Ante que anochesca pienssan de cavalgar.
Por tal lo faze myo Çid que non lo ventasse nadi.
Andidieron de noch, que vagar non se dan.
[Do] dizen Castejon el que es sobre Fenares,
Myo Çid se echó en çelada con aquelos que el trae.
Toda la noche iaze en çelada el que en buen ora nasco,
Commo los consejava Minaya Albarfanez:
«Ya, Çid, — en buen ora çinxiestes espada, —
Vos con .C. de aquesta nuestra conpaña,
Pues que a Castejon sacaremos a çelada;
Yo con los .CC. yré en [el] algara.»
— «Ala vaya Albar A[l]barez e Albar Salvadorez sin falla
e Galin Garçia, una fardida lança,
Cavalleros buenos que acconpañen a Minaya.
A osadas corred, que por miedo non dexedes nada.
Fita ayuso e por Guadalfajara,
fata Alcalá legen las algara[s]
E bien acojan todas las ganançias,
Que por miedo de los moros non dexen nada;
E yo con los .C. aqui fincaré en la çaga.
Terné yo Castejon, don abremos grand enpara.
Si cueta vos fuere alguna al algara,
Fazed me mandado muy privado a la çaga:
Daqueste acorro fablará toda España.
Nonbrados son los que yrán en el algara,
E los que con myo Çid fi[n]carán en la çaga.
Ya quiebran los albores e vinie la mañana,
Yxie el sol: Dios, qué fermoso apuntava!
En Castejon todos se levantavan.
Abren las puertas, de fuera salto davan,
Por ver sus lavores e todas sus heredades.
Todos son exidos, las puertas an abiertas dexadas
Con pocas de gentes que en Castejon fincavan;
Las yentes de fuera todas son deramadas.
El Campeador salió de la çelada,
[En derredor] corrie a Castejon sin falla.
Moros e moras avienlos de ganançia

E essos ganados, quantos en derredor andan.
Myo Çid don Rodrigo a la puerta adeliñava;
Los que la tienen, quando vieron la rebata,
Ovieron miedo e fue dese[n]parada.
Mio Çid Rruy Diaz por las puertas entrava,
En mano trae desnuda el espada,
Quinze moros matava de los que alcançava;
Ganó a Castejon e el oro e la plata.
Sos cavalleros legan con la ganançia,
Dexan la a myo Çid, todo esto non preçia[n] nada.
Afevos los .CC. otros en el algara,
E sin dubda corren fasta Alcalá. Legó la seña de Minaya,
E desi arriba tornan se con la ganançia,
Fenares arriba e por Guadalfajara
Tanto traen las grandes gana[n]çias,
Muchos ganados de ovejas e de vacas
    E de ropas e de otras rriquizas largas.
Derecha viene la seña de Minaya.
Non osa ninguno dar salto a la çaga.
Con aqueste aver tornan se essa conpaña,
Fellos en Castejon o el Campeador estava.
El castielo dexó en so poder, el Canpeador cavalga,
Saliólos rreçebir con esta su mesnada,
Los braços abiertos rreçibe a Minaya:
«Venides, Albarfanez, una fardida lança;
Do yo vos enbias, bien abria tal esperança.
Esso con esto sea aiuntado;
Dovos la quinta, si la quisieredes, Minaya».
— «Mucho vos lo gradesco, Campeador contado.
Daquesta quinta que me avedes mand[ad]o,
Pagar se ya della Alfonsso el Castellano;
Yo vos la suelto e avello quitado.
A Dios lo prometo, a aquel que está en alto,
Que enpleye la lança e al espada meta mano,
Fasta que yo me page sobre mio buen cavallo,
Lidiando con moros en el campo
E por el cobdo ayuso la sangre destelando,
Ante Ruy Diaz el lidiador contado.
Non prendré de vos quanto vale un dinero malo,
Pues que por mi ganaré quesquier que sea dalgo;
Todo lo otro afelo en vuestra mano».
Estas ganançias alli eran juntadas.

Comidiós myo Çid, el que en buen ora fue nado,
Al rrey Alfonsso que legarien sus compañas,
Quel buscarie mal con todas sus mesnadas.
Mandó partir tod aqueste aver [sin falla],
Sos quiñoneros que gelos diessen por carta.
Sos cavalleros y an arribança,
A cada uno dellos caen .C. marchos de plata,
E a los peones la meatad sin falla;
Toda la quinta a myo Çid fincava.
Aqui non lo puede vender nin dar en presentaja,
Nin cativos nin cativas non quiso traer en su conpaña;
Fabló con los de Castejon, e envió a Fita e a Guadalfagara,
Esta quinta por quanto serie conprada,
Aun de lo que diessen que oviessen grand ganançia.
Asmaron los moros .III. mill marcos de plata;
Plogo a myo Çid daquesta presentaja,
A terçer dia dados fueron sin falla.
Asmó myo Çid con toda su conpaña
Que en el castiello non y avrie morada,
E que serie rretenedor. mas non y avrie agua:
«Moros en paz. ca escripta es la carta,
Buscar nos ye el rrey Alfonsso con toda su mesnada.
Quitar quiero Castejon, oyd, escuellas e Minyaya!
Lo que yo dixier non lo tengades a mal:
En Castejon non podriemos fincar.
Cerca es el rrey Alfonsso e buscar nos verná.
Mas el castielo non lo quiero hermar.
Ciento moros e çiento moras quiero los quitar,
Porque lo pris dellos que de mi non digan mal.
Todos sodes pagados e ninguno non por pagar;
Cras a la mañana pensemos de cavalgar,
Con Alfonsso myo señor non querria lidiar.»
Lo que dixo el Çid a todos los otros plaz.
Del castiello que prisieron todos ricos se parten,
Los moros e las moras bendiziendol estan.
Vansse Fenares arriba quanto pueden andar,
Troçen las Alcarias e yvan adelant,
Por las Cuevas dAnquita ellos passando van,
Passaron las Aguas, entraron al campo de Toranz,
Por essas tierras ayuso quanto pueden andar;
Entre Fariza e Çetina myo Çid yva albergar.
Grandes son las ganançias que priso por la tierra do va.

Non saben los moros el ardiment que an.
Otro dia moviós myo Çid el de Bivar,
E passó a Alfama, la Foz ayuso va;
Passó a Bovierca e a Teca que es adelant,
E sobre Alcoçer myo Çid yva posar
En un otero rredondo, fuerte e grand.
Açerca corre Salon, agua nol puedent vedar.
Mio Çid don Rrodrigo Alcoçer cueda ganar.
Bien puebla el otero, firme prende las posadas,
Los unos contra la sierra, e los otros contro la agua.
El buen Canpeador, [el] que en buen ora nasco,
Derredor del otero, bien çerca del agua,
A todos sos varones mandó f[ar] una cárcava,
Que de dia nin de noch non les diessen arebata,
Que sopiessen que myo Çid alli avie fincança.
Por todas essas tierras yvan los mandados,
Que el Campeador myo Çid alli avie poblado:
'Venido es a moros, exido es de christianos,
En la su vezindad non se treven ganar tanto;
Agardando se va myo Çid con todos sus vassallos;
El castiello de Alcoçer en paria va entrando,
Los de Alcoçer a myo Çid yal dan parias de grado.'
A los de Teca e [a] los de Teruel la casa
[E] a los de Calatauth, sabet, mal [l]es pesava.
Ali yogo myo Çid complidas .XV. semanas.
Quando vió myo Çid que Alcoçer non se le dava,
El fizo un art e non se detardava:
Dexa una tienda fita e las otras levava,
Cojó[s] Salon ayuso, la su seña alçada,
Las lorigas vestidas e çintas las espadas,
A guisa de menbrado, por sacar los a celada.
Veyen lo los de Alcoçer: Dios, commo se alabavan!
«Falido a a myo Çid el pan e la çevada.
Las otras abes lieva, una tienda a dexada,
De guisa va myo Çid commo si escapasse de arrancada.
Demos salto a él e feremos grant ganançia,
Antes quel prendan los de Teruel; si non, non nos darán dent nada.
La paria quél ha presa, tornar nos la ha doblada.»
Salieron de Alcoçer a una priesa much estraña.
Myo Çid, quando los vió fuera, cogiós commo de arrancada,
Cojós Salon ayuso, con los sos abuelta nadi.
Dizen los de Alcoçer: «ya se nos va la ganançia».

Los grandes e los chicos fuera salto da[va]n,
Al sabor del prender de lo al non pienssan nada,
Abiertas dexan las puertas que ninguno non las guarda.
El buen Campeador la su cara tornava,
Vió que entre ellos e el castiello mucho avie grand plaça;
Mandó tornar la seña, apriessa espoloneavan.
«Firid, los cavalleros, todos sines dubdança;
Con la merçed del Criador nuestra es la ganançia!»
Bueltos son con ellos por medio de la lana.
Dios, qué bueno es el gozo por aquesta mañana!
Myo Çid e Albarfanez adelant aguijavan;
Tienen buenos cavallos, sabet, a su guisa les andan.
Entrellos e[n] el castiello en essora entravan.
Los vasallos de myo Çid sin piedad les davan,
En un ora e un poco de logar .CCC. moros matan.
Dando grandes alaridos los que estan en la çelada.
Dexando van los delant, por el castiello se tornavan,
Las espadas desnudas, a la puerta se paravan;
Luego legavan los sos, ca fecha es el arrancada.
Myo Çid ganó a Alcoçer, sabet, por esta maña.
Vino Pero Vermuez que la seña tiene en mano,
Metióla en somo en todo lo mas alto.
Fabló myo Çid Rruy Diaz, el que en buen ora fue nado:
«Grado a Dios del çielo e a todos los sos santos,
Ya mejoraremos posadas a dueños e a cavallos.

Oyd a mi, Albarfanez e todos los cavalleros!
En este castiello grand aver avemos preso,
Los moros yazen muertos, de bivos pocos veo.
Los moros e las moras vender non los podremos,
Que los descabeçemos nada nos ganaremos.
Cojamos los de dentro, ca el señorio tenemos;
Posaremos en sus casas e dellos nos serviremos.»

Myo Çid con esta ganançia en Alcoçer está,
Fizo enbiar por la tienda que dexara alla.
Mucho pesa a los de Teca, e a los de Teruel non plaze.
E a los de Calatayuth non plaze.
Al rrey de Valençia enbiaron con mensaje,
Que a uno que dizien myo Çid Rruy Diaz de Bivar
Ayrólo el rrey Alfonsso, de tierra echado lo ha;
Vino posar sobre Alcoçer en un tan fuerte logar.

Sacólos a çelada, el castiello ganado a.
«Si non das consejo, a Teca e a Teruel perderás,
Perderás Calatayuth. que non puede escapar;
Rribera de Salon toda yra a mal,
Assi ffará la de Siloca que es del otra part.»
Quando lo oyó el rrey Tamin. por cuer le pesó mal:
«Tres rreyes veo de moros derredor de mi estar.
Non lo detardedes. los dos yd pora alla,
Tres mill moros levedes con armas de lidiar;
Con los de la frontera que vos aiudarán.
Prendet melo a vida, aduzid melo deland;
Porque seme entró en mi tierra derecho me avrá a dar.»
Tres mill moros cavalgan e pienssan de andar,
Ellos vinieron a la noch en Sogorve posar.
Otro dia mañana pienssan de cavalgar.
Vinieron a la noch a Çelfa posar.
Por los de la frontera pienssan de enviar;
Non lo detienen, vienen de todas partes.
Yxieron de Çelfa, la que dizen de Canal,
Andidieron todol dia, que vagar non se dan,
Vinieron essa noche en Calatayuh posar.
Por todas essas tierras los pregones dan,
Gentes se aiuntaron sobejanas e grandes
Con aquestos dos rreyes, que dizen Ffariz e Galve;
Al bueno de myo Çid en Alcoçer le van çercar.
Fincaron las tiendas e prendend las posadas,
Creçen estos virtos. ca yentes son sobejanas.
Las arobdas. que los moros sacan,
De dia a de noch enbueltos andan en armas.
Muchas son las arobdas. e grande es el almofalla,
A los de myo Çid ya les tuellen el agua.
Mesnadas de myo Çid exir querien a la batalla,
El que en buen ora nasco firme gelo vedava.
Tovieron gela en çerca complidas tres semanas.
A cabo de tres semanas — la quarta querie entrar —
Myo Çid con los sos tornós a acordar:
«El agua nos han vedada, exir nos ha el pan,
Que nos queramos yr de noch no nos lo consintrán;
Grandes son los poderes por con ellos lidiar.
Dezid me, cavalleros, commo vos plaze de far.»
Primero fabló Minaya, un cavallero de prestar:
«De Castiella la gentil exidos somos aca;

Si con moros non lidiáremos, no nos darán del pan.
Bien somos nos .VI. cientos, algunos ay de mas.
En el no[m]bre del Criador que non pase por al,
Vayamos los ferir en aquel dia de cras.»
Dixo el Campeador: «a mi guisa fablastes;
Ondrastes vos, Minaya, ca aun vos lo yedes de far.»
Todos los moros e las moras de fuera los manda echar,
Que non sopiesse ninguno esta su poridad.
El dia e la noche pienssan se de adobar.
Otro dia mañana el sol querie apuntar,
Armado es myo Çid con quantos que el ha.
Ffablava myo Çid commo odredes contar:
«Todos yscamos fuera, que non rasté nadi,
Si non dos peones solos por la puerta guardar.
Si nos murieremos en campo, en [el] castiello nos entrarán;
Si vençieremos la batalla, creçremos en rietad.
E vos, Pero Vermuez, la mi seña tomad;
Commo sodes muy bueno, tener la edes sin arch,
Mas non aguijedes con ella, si yo non vos lo mandar.»
Al Çid besó la mano, la seña va tomar.
Abrieron las puertas, fuera un salto dan.
Vieron lo las arobdas de los moros, al almofalla se van tornar,
Que priessa va en los moros, e tornaron se a armar.
Ante rroydo de atamores la tierra querie quebrar,
Veriedes armar se moros, apriessa entrar en az.
De parte de los moros dos señas ha cabdales,
E fizieron dos azes de pe[nd]ones mezclados qui los podrie contar?
Las azes de los moros yas mueven adelant,
Por a myo Çid e a los sos a manos los tomar.
«Quedas sed, menadas, aqui en este logar;
Non derranche ninguno fata que yo lo mande.»
Aquel Pero Vermuez non lo pudo endurar.
La seña tiene en mano, conpeçó de espolonar:
«El Criador vos vala, Çid Campeador leal!
Vo meter la vuestra seña en aquela mayor az,
Los que el debdo avedes veremos como la acorredes.»
Dixo el Campeador: «non sea, por caridad!»
Rrespuso Pero Vermuez: «non rastará por al.»
Espolonó el cavallo e metiól en el mayor az.
Moros le rreçiben por la seña ganar,
Dan le grandes golpes, mas nol pueden falssar.
Dixo el Campeador: «valelde, por caridad!»

Enbraçan los escudos delant los coraçones,
Abaxan las lanças abuestas de los pendones,
Enclinaron las caras de suso de los arzones,
Yvan los ferir de fuertes coraçones.

A grandes vozes lama el que en buen ora nasco;
«Ferid, los cavalleros, por amor de caridad;
Yo so Rruy Diaz el Cid Campeador de Bivar!»

Todos fieren en el az do está Pero Vermuez.
Trezientas lanças son, todas tienen pendones.
Seños moros mataron, todos de seños colpes;
A la tornada que fazen otros tantos son.

Veriedes tantas lanças premer e alçar.
Tanta adagara foradar e passar.
Tanta loriga falssa[r e] desmanchar,
Tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,
Tantos buenos cavallos sin sos dueños andar.
Los moros laman Mafomat, los cristianos Sant Yagu[e].
Cayen en [poca hora e] un poco de logar
[de] moros muertos mill e .CCC. ya.

Qual lidia bien sobre exorado arzon
Mio Çid Rruy Diaz el buen lidiador!
Mynaya Albarfanez, que Çorita mandó,
Martin Antolinez el Burgales de pro,
Muño Gustioz, que su criado fue,
Martin Muñoz, el que mandó a Mont Mayor,
Albar Albarez e Albar Salvadorez,
Galin Garçia el bueno de Aragon,
Felez Muñoz so sobrino del Campeador,
Desi adelante quantos que y son,
Acorren [a] la seña e a myo Çid el Canpeador.

A Mynaya Albarfanez mataron le el cavallo,
Bien lo acorren mesnadas de christianos.
La lança a quebrada, al espada metió mano,
Mager de pie buenos colpes va dando.
Viólo myo Çid Rruy Diaz el Castelano,
Acostós a un alguazil que tenie buen cavallo,
Dіól tal espadada con el so diestro braço;

Cortólo por la cintura el medio echó en campo.
A Mynaya Albarfanez yval dar el cavallo:
«Cavalgad, Mynaya, vos sodes el myo diestro braço,
Oy en este dia de vos abré grand bando.»
Firme[s] son los moros, aun nos van del campo.
Cavalgó Minaya, el espada en la mano;
Por estas fuerças fuerte mientre lidiando
A los que alcança valos delibrando.
Myo Çid Rruy Diaz, el que en buen ora nasco,
Al rrey Fariz .III. colpes le avie dado;
Los dos le fallen, e el unol ha tomado.
Por la loriga ayuso la sangre destella[n]do,
Bolvió la rrienda por yrse le del campo;
Por aquel colpe rancado es el fonssado.
Martin Antolinez un colpe dió a Galve,
Las carbonclas del yelmo echó gelas aparte,
Cortól el yelmo, que legó a la carne;
Sabet, el otro non gelo osó esperar.
Arancado es el rrey Fariz e Galve;
Tan buen dia por la christiandad!
Ca fuyen los moros de la [e dela] part,
Los de myo Çid firiendo en alcanz.
El rrey Fariz en Teruel se fue entrar,
Ca [a] Galve nolo cogieron alla;
Para Calatayuch quanto puede se va.
El Campeador yval en alcanz,
Fata Calatayuch duró el segudar.
A Mynaya Albarfanez bien landa el cavallo,
Daquestos moros mató .XXXIIII.
Espada tajador, sangriento trae el braço,
Por el cobdo ayuso la sangre destellando.
Dize Mynaya: »agora so pagado,
Que a Castiella yrán buenos mandados,
Que myo Çid Rruy Diaz lid campal a arrancado«.
Tantos moros yazen muertos que pocos bivos a dexados,
Ca en alca[n]z sin dubda les fueron dando.
Yas tornan los del que en buen ora nasco.
Andava myo Çid sobre so buen cavallo,
La cofia fronzida: Dios, commo es bien barbado!
Almofar acuestas, la espada en la mano.
Vió los sos commos van alegando:
«Grado a Dios, aquel que está en alto,

Quando tal batalla avemos arancado.»
Esta albergada los de myo Çid luego la an robada
De escudos e de armas e de otros averes largos.
De los moriscos, quando son [a]legados,
fallaron [en cuenta] .DX. cavallos;
Mas de quinze de los sos menos non fallaron.
Grand alegreya va entre essos christianos,
Traen oro e plata que non saben recabdo.
Rrefechos son todos esos christianos con aquesta ganançia;
A sos castiellos a los moros dentro los an tornados,
Mandó myo Çid aun que les diessen algo.
Grant a el gozo myo Çid con todos sos vassalos;
Dió a partir estos dineros e estos averes largos,
En la su quinta al Çid caen .C. cavallos.
Dios, qué bien pagó a todos sus vassallos.
A los peones e a los encavalgados!
Bien lo aguisa el que en buen ora nasco,
Quantos él trae todos son pagados.
«Oyd, Mynaya, sodes myo diestro braço:
Daquesta rriqueza que el Criador nos a dado
A vuestra guisa prended con vuestra mano.
Enbiar vos quiero a Castiella con mandado
Desta batalla que avemos arancado;
Al rrey Alfonsso que me a ayrado,
Quierol enbiar en don .XXX. cavallos,
Todos con siellas e muy bien enfrenados,
Señas espadas de los arzones colgadas.»
Dixo Mynaya Albarfanez: «esto faré yo de grado.»
— «Evades aqui [de] oro e [de] plata
Una vesa lena, que nada nol minguava,

En Santa Maria de Burgos quitedes [dos] mill missas;
Lo que rromaneçiere daldo a mi muger e a mis fijas,
Que rruegen por mi las noches e los dias.
Si les yo visquier, serán dueñas ricas.»

Mynaya Albarfanez desto es pagado;
por yr con él omnes son contados.
Agora davan çevada, ya la noch era entrada.
Myo Çid Rruy Diaz con los sos se acordava:

«Hydes vos, Mynaya, a Castiella la gentil.
A nuestros amigos bien les podedes dezir:

Dios nos valió e vençiemos la lid.
A la tornada si nos fallâredes aqui;
Si non, do sopieredes que somos yndos conseguir.
Por lanças e por espadas avemos de guarir;
Si non, en esta tierra angosta non podriemos bivir.»

Ya es aguisado, mañanas fue Minaya,
E el Campeador con [toda] su mesnada.
La tierra es angosta e sobejana de mala.
Todos los dias a myo Çid aguardavan
Moros de las fronteras e unas yentes estrañas.
Sanó el rrey Fariz, con él se consejavan
Entre los de Techa e los de Teruel la casa
E los de Calatayut, que es mas ondrada;
Asi lo an asmado e metudo en carta:
Vendido les a Alcoçer por tres mill marchos de plata.

Myo Çid Rruy Diaz a Alcoçer es venido.
Qué bien pagó a sus vassalos mismos!
A cavalleros e a peones ffechos los ha rricos,
En todos los sos non fallariedes un mesquino.
Qui a buen señor sirve siempre bive en deliçio.

Quando myo Çid el castiello quiso quitar,
Moros e moras tornaron se a quexar:
«Vaste, myo Çid; nuestras oraçiones vayante delant!
Nos pagados fincamos, señor, de la tu part.»
Quando quitó a Alcoçer myo Çid el de Bivar,
Moros e moras compeçaron de lorar.
Alçó su seña, el Campeador se va,
Pasó Salon ayuso, aguijó cabadelant;
Al exir de Salon mucho ovo buenas aves.
Plogo a los de Teruel, e a los de Calatayut mas,
Pesó a los de Alcoçer, ca pro les fazie grant.
Aguijó myo Çid, yvas cabadelant.
Y ffincó en un poyo que es sobre Mont Rreal;
Alto es el poyo, maravilloso e grant,
Non teme gerra, sabet, a nulla part.
Metió en paria a Daroca en antes,
Desi a Molina que es del otra part,
La terçera [a] Teruel que estava delant.
En su mano tenie a Çelfa la de Canal.

Myo Çid Rruy Diaz de Dios aya su graçia!
Ydo es a Castiella Albarfanez Minaya,
Treynta cavallos al rrey los enpresentava.
Viólos el rrey, fermoso sonrrisava:
«Quien los dió estos? sí vos vala Dios, Mynaya!»
— «Myo Çid Rruy Diaz, que en buen ora cinxo espada,
Vençió dos rreyes de moros en aquesta batalla;
Sobejana es, señor, la su gana[n]çia,
A vos, rrey ondrado, enbia esta presentaja;
Besa vos los pies e las manos amas,
Quel ay[a]des merçed, sí el Criador vos vala!»
Dixo el rrey: «mucho es mañana,
Omne ayrado que de señor non ha graçia
Por acogello a cabo de tres semmanas;
Mas, despues que de moros fue, prendo esta presentaja,
Aun me plaze de myo Çid que fizo tal ganançia.
Sobresto todo a vos quito, Minaya,
Honores e tierras avellas condonadas.
Hyd e venit, daqui vos do mi graçia,
Mas del Çid Campeador yo non vos digo nada.
Sobre aquesto todo dezir vos quiero, Minaya,
De todo myo rreyno los que lo quisieren far,
Buenos e valientes por a myo Çid hu[v]yar,
Suelto les los cuerpos e quito les las heredades.»
Besó le las manos Minaya Albarfanez:
«Grado e graçias, rrey, commo a señor natural;
Esto feches agora, al feredes adelant.»
— «Hyd por Castiella, e dexen vos andar, Minaya,
Sin [n]ulla dubda yd a myo Çid buscar ganançia.»
Quiero vos dezir del que en buen ora nasco e cinxo espada.
Aquel poyo en [el qual] él priso posada,
Mientra que sea el pueblo de moros e de la yente christiana,
El Poyo de myo Çid asil dirán por carta.
Estando alli mucha tierra parava,
El de rio Martin todo lo metió en paria.
A Saragoça sus nuevas legavan,
Non plaze a los moros, firme mientre les pesava.
Ali sovo myo Çid conplidas .XV. semanas.
Quando vió el caboso que se tardava Minaya,
Con todas sus yentes fizo una trasnochada,
Dexó el poyo, todo lo desenparava.
Alen de Teruel don Rrodrigo passava,

En el pinar de Tevar don Rruy Diaz posava.
Todas essas tierras todas las parava,
A Saragoça metuda la en paria.
Quando esto fecho ovo, a cabo de tres semanas,
De Castiella venido es Minaya,
Dozientos con él que todos çiñen espadas;
Non son en cuenta, sabet, las peonadas.
Quando vió myo Çid asomar a Minaya,
El cavallo corriendo valo abraçar sin falla,
Besó le la boca e los ojos de la cara.
Todo gelo dize, que nol encubre nada.
El Campeador fermoso sonrrisava:
«Grado a Dios e a las sus vertudes santas;
Mientra vos visquieredes, bien me yrá a mi, Minaya!»
Dios, commo fue alegre todo aquel fonssado,
Que Minaya Albarfanez assi era legado,
Diziendo les saludes de primos e de hermanos
E de sus compañas aquelas que avien dexadas!

Dios, commo es alegre la barba velida,
Que Albarfanez pagó las [dos] mill missas
E quel dixo saludes de su muger e de sus fijas!
Dios, commo fue el Çid pagado e fizo grant alegria!
«Ya, Albarfanez, bivades muchos dias!»
— — — — — — — — — — — — — — — — — — —

Non lo tardó el que en buen ora nasco:
Tierras dAlcan[i]z negras las va parando
E a derredor todo lo va parando.
Al terçer dia don yxo y es tornado.

Hya va el mandado por las tierras todas.
Pesando va a los de Monçon e a los de Huesca;
Por que dan parias plaze a los de Saragoça,
De myo Çid Rruy Diaz que non temien ninguna fonta.

Con estas ganançias a la posada tornando se van,
Todos son alegres, ganançias traen grandes;
Plogo a myo Çid, e mucho a Albarfanez.
Sonrrisós el caboso, que non lo pudo endurar:
«Hya, cavalleros, dezir vos hé la verdad:
Qui en un logar mora siempre, lo so puede menguar.

Cras a la mañana penssemos de cavalgar.
Dexat estas posadas e yremos adelant.»
Estonçes se mudó el Çid al puerto de Alucant,
Dent corre myo Çid a Huesca e a Mont Alvan;
En aquessa corrida .X. dias ovieron a morar.
Fueron los mandados a todas partes.
Que el salido de Castiella asi los trae tan mal.
Los mandados son ydos a todas partes.

Legaron las nuevas al conde de Barçilona,
Que myo Çid Rruy Diaz quel corrie la tierra toda.
Ovo grand pesar e tovos lo a grand fonta.

El conde es muy folon e dixo una vanidat:
«Grandes tuertos me tiene myo Çid el de Bivar:
Dentro en mi cort tuerto me tovo grand,
Firióm el sobrino e non lo enmendó mas;
Agora correm las tierras que en mi anpara estan.
Non lo desafié nil torné enemistad,
Mas, quando él melo busca, yr gelo hé yo demandar.»
Grandes son los poderes e a priessa se van legando,
Gentes se le alegan grandes entre moros e christianos;
Adelinan tras myo Çid el bueno de Bivar,
Tres dias e dos noches penssaron de andar.
Alcançaron a myo Çid en Tevar del pinar,
Asi viene esforçado el conde que a manos sele cuydó tomar.
Myo Çid don Rrodrigo trae ganançia grand,
Diçe de una sierra e legava a un val.
Del conde don Rremont venido les mensaje;
Myo Cid quando lo oyó, enbió pora alla:
«Digades al conde non lo tenga a mal,
De lo so non lievo nada, dexem yr en paz.»
Rrespuso el conde: «esto non será verdad,
Lo de antes e de agora todom lo pechará;
Sabrá el salido a quien vino desondrar.»
Tornós el mandadero quanto pudo mas.
Essora lo coñosce myo Çid el de Bivar,
Que a menos de batalla nos pueden den quitar:
«Ya, cavalleros, apart fed la ganançia;
Apriessa vos guarnid e metedos en las armas.
El conde don Rremont dar nos ha grant batalla;
De moros e de christianos gentes trae sobejanas,

A menos de batalla non nos dexarie por nada.
Pues adellant yrán tras nos, aqui sea la batalla.
Apre[s]tad los cavallos e bistades las armas.
Ellos vienen cuesta yuso, e todos trahen calças
E las siellas coçeras e las çinchas amojadas;
Nos cavalgaremos siellas gallegas e huesas sobre calças.
Ciento cavalleros devemos vencer aquelas mesnadas.
Antes que ellos legen a[l] lano, presentemos les las lanças;
Tres siellas yran vazias por uno que firgades.
Verá Remont Verengel tras quien vino en alcança
Oy en este pinar de Tevar, por toler me la ganançia.»
Todos son adobados, quando myo Çid esto ovo fablado;
Las armas avien presas e sedien sobre los cavallos.
Vieron la cuesta yuso la fuerça de los Francos
Al fondon de la cuesta, çerca es de[l] lano;
Mandó los ferir myo Çid el que en buen ora nasco.
Esto fazen los sos de voluntad e de grado:
Los pendones e las lanças tan bien las van enpleando,
A los unos firiendo e a los otros derrocando.
Vençido a esta batalla el que en buen ora nasco.
Al conde don Rremont a preson le a tomado.
Hy gannó a Colada, que mas vale de mill marcos de plata,
E venció esta batalla, por o ondró su barba.
Prisolo al conde [Remont], pora su tienda lo levava,
A sos creenderos guardar lo mandava.
De fuera de la tienda un salto dava,
De todas partes los sos se aiuntavan.
Plogo a myo Çid, ca grandes son las ganançias.
A myo Çid don Rrodrigo grant cozinal adobavan.
El conde don Rremont non gelo preçia nada;
Aduzen le los comeres, delant gelos paravan,
El non lo quiere comer, á todos los sosanava:
«Non combré un bocado por quanto ha en toda España;
Antes perderé el cuerpo e dexaré el alma,
Pues que tales mal calçados me vençieron de batalla.»

Myo Çid Rruy Diaz odredes lo que dixo:
«Comed, conde, deste pan e beved deste vino.
Si lo que digo fizieredes, saldredes de cativo;
Si non, en todos vuestros dias non veredes christianismo.»
Dixo el conde don Rremont: «Comede, don Rrodrigo,
E penssedes de folgar, que yo non quiero comer, que dexar mé morir.»

Fasta terçer dia nol pueden acordar;
Ellos partiendo estas ganançias grandes
Nol pueden fazer comer un muesso de pan.
Dixo myo Çid: «comed, conde, algo,
ca, si non comedes, non veredes christianos,
E, si vos comieredes don yo sea pagado,
A vos e [a] dos fijos dalgo
quitar vos hé los cuerpos e darvos é de mano.»
Quando esto oyó el conde, yas yva alegrando:
«Si lo fizieredes, Çid, lo que avedes fablado,
Tanto quanto yo biva seré dent maravillado.»
— «Pues comed, conde, e, quando fueredes iantado,
A vos e a otros dos dar vos hé de mano.
Mas quanto avedes perdido e yo gané en canpo,
Sabet, non vas daré a vos un dinero malo,
Mas quanto avedes perdido non vos lo daré
Ca huebos me lo hé e pora estos myos vassallos,
Que [lo han menester e] comigo andan lazrados, e non vos lo daré.
Prendiendo de vos e de otros yr nos hemos pagando;
Abremos esta vida mientra ploguiere al Padre santo.
Commo que yra a de rrey e de tierra es echado.»
Alegre es el conde e pidió agua a las manos,
E tienen gelo delant e dieron gelo privado.
Con los cavalleros que el Çid le avie dados
Comiendo va el conde, Dios, qué de buen grado!
Sobrél sedie el que en buen ora nasco:
«Si bien non comedes, conde, don yo sea pagado,
Aqui feremos la morada, no nos partiremos amos.»
Aqui dixo el conde: «de voluntad e de grado.»
Con estos dos cavalleros apriessa va iantando.
Pagado es myo Çid, que lo está aguardando,
Porque el conde don Rremont tan bien bolvie las manos.
«Si vos ploguiere, myo Çid, de yr somos guisados;
Mandad nos dar las bestias, e cavalgeremos privado.
Del dia que fui conde non ianté tan de buen grado,
El sabor que dend é non será olbidado.»
Dan le tres palafres muy bien ensellados
E buenas vestiduras de peliçones e de mantos;
El conde don Rremont entre los dos es entrado.
Fata cabo del albergada escurriólos el Castelano:
«Hya vos ydes, conde, a guisa de muy franco,
En grado vos lo tengo lo que me avedes dexado.

Si vos viniere e[n] miente que quisieredes vengalo,
Si me vinieredes buscar, fallar me podredes
E si non mandedes buscar [fedmelo saber antes:]
O me dexaredes de lo vuestro o de lo myo levaredes algo.»
— «Folgedes ya, myo Çid, sodes en vuestro salvo.
Pagado vos hé por todo aqueste año,
De venir vos buscar sol non será penssado.»
Aguijava el conde e penssava de andar.
Tornando va la cabeça e catandos atras:
Myedo yva aviendo que myo Çid se repintrá.
Lo que non ferie el caboso por quanto en el mundo ha,
Una deslea[l]tanza ca non la fizo alguandre.
Hydo es el conde, tornós el de Bivar,
Juntós con sus mesnadas, conpeçólas de legar;
De la ganançia que an fecha, maravillosa e grand,
Tan ricos son los sos, que non saben qué se an.

2.

Perdon y gracia.

Aquis conpieça la gesta de myo Çid el de Bivar.
Poblado ha myo Çid el puerto de Alucant;
Dexando a Saragoça e a las tierras daca
E dexando a Huesca e [a] las tierras de Mont Alvan,
Contra la mar salada conpeçó de guerrear.
A orient exe el sol, e tornós a essa part.
Myo Çid ganó a Xerica e a Onda e [a] Almenar,
Tierras de Borriana todas conquistas las ha.

Aiudól el Criador, el señor que es en çielo.
El con todo esto priso a Murviedro.
Ya vie myo Çid que Dios le yva valiendo.
Dentro en Valençia non es poco el miedo.

Pesa a los de Valencia, sabet, non les plaz;
Prisieron so consejo quel viniessen çercar.
Trasnocharon de noch al alva de la man,
Açerca de Murviedro tornan tiendas a fincar.
Viólo myo Çid, tomós a maravillar:
«grado a ti, Padre spirital,

En sus tierras somos e femos les todo mal.
Bevemos [el] so vino e comemos el so pan:
Si nos çercar vienen, con derecho lo fan.
A menos de lid aquesto nos partirá.
Vayan los mandados por los que nos deven aiudar,
Los unos a Xerica e los otros a Aluca[n]d,
Desi a Onda e los otros a Almenar;
Los de Barriana luego vengan aca.
Conpeçaremos aquesta lid campal.
Yo fio por Dios que en nuestro pro enadrán.»
Al terçer dia todos juntados se an.
El que en buen ora nasco compeçó de fablar:
«Oyd, mesnadas, sí el Criador vos salve!
Despues que nos partiemos de la linpia christiandad,
— Non fue a nuestro grado ni nos non pudiemos mas —
Grado a Dios, lo nuestro fue adelant.
Los de Valençia çercados nos han;
Si en estas tierras quisieremos durar,
Firme mientre son estos a escarmentar.
Passe la noche e venga la mañana,
Aparejados me sed a cavallos e [a] armas,
Hyremos ver aquela su almofalla,
Commo omnes exidos de tierra estraña.
Alli pareçrá el que mereçe la soldada.»
Oyd [lo] que dixo Minaya Albarfanez:
«Campeador, fagamos lo que a vos plaze.
A mi dedes .C. cavalleros, que non vos pido mas;
Vos con los otros firades los delant.
Bien los ferredes, que dubda non y avrá;
Yo con los çiento entraré del otra part.
Commo fio por Dios, el campo nuestro será.»
Commo gelo a dicho, al Campeador mucho plaz.
Mañana era e pienssan se de armar,
Quis cada uno dellos bien sabe lo que ha de far.
Con los alvores myo Çid ferir los va:
«En el nombre del Criador e del apóstol Sant Yague
Ferid, los cavalleros, damor e de grado e de grand voluntad,
Ca yo so Rruy Diaz myo Çid el de Bivar!
Tanta cuerda de tienda y veriedes quebrar
Arancar se las estacas e acostar se á todas partes los tendales.
Los moros son muchos, ya quieren rreconbrar.
Del otra part entróles Albarfanez;

Mager les pesa, ovieron se a dar e a arrancar
De piés [e] de cavallo los ques pudieron escapar.
Dos rreyes de moros mataron en es alcanz.
Fata Valençia duró el segudar;
Grandes son las ganançias que mio Çid fechas ha.
Prisieron Çebola e quanto que es y adelant,
Rrobavan el campo e pienssan se de tornar,
Entravan a Murviedro con estas ganançias que traen grandes;
Grand es el gozo que va por es logar.
Las nuevas de myo Çid, sabet, sonando van.
Miedo an en Valençia, que non saben qué se far.
Sonando van sus nuevas alent parte del mar.
Alegre era el Çid e todas sus compañas.
Que Dios le aiudara e fiziera esta arrancada.
Davan sus corredores e fazien las trasnochadas,
Lega[va]n a Guiera e lega[va]n a Xátiva.
Aun mas ayuso a Deyna la casa,
Cabo del mar tierra de moros firme la quebranta[n],
Ganaron Peña Cadiella, las exidas e las entradas.

Quando el Çid Campeador ovo Peña Cadiella,
Mal [l]es pesa en Xátiva e dentro en Guiera,
Non es con rrecabdo el dolor de Valençia.

En tierra de moros prendiendo e ganando
E durmiendo los dias e las nochos tra[s]nochando,
En ganar aquelas villas myo Çid duró .III. años.
A los de Valençia escarmentados los ha,
Non osan fueras exir nin con él se aiuntar.
Tajava les las huertas e fazia les grand mal.
En cada uno destos años myo Çid les tolió el pan.
Mal se aquexan los de Valençia. que non sabent qués far,
De ninguna part que sea non les vinie pan,
Nin da conssejo padre a fijo, nin fijo a padre,
Nin amigo a amigo; nos pueden consolar.
Mala cueta es. señores. aver mingua de pan,
Fijos e mugeres verlo[s] murir de fanbre.
Delante veyen su duelo. non se pueden huviar.
Por el rrey de Marruecos ovieron a enbiar:
'Con el de los Montes Claros avyen guerra tan grand.'
Non les dixo consejo nin los vino huviar.
Sopolo myo Çid, de coraçon le plaz.

Salió de Murviedro una noch en trasnochada,
Amaneçió a myo Çid en tierras de Mon[t] Rreal.
Por Aragon e por Navarra pregon mandó echar,
A tierras de Castiella enbió sus menssajes:
'Quien quiere perder cueta e venir á rritad
Viniesse a myo Çid, que a sabor de cavalgar,
Cercar quiere a Valençia por a christianos la dar';

«Quien quiere yr comigo çercar a Valençia,
— Todos vengan de grado, ninguno non ha premia —
Tres dias le speraré en Canal de Çelfa.»

Esto dixo myo Çid, el que en buen ora nasco;
Tornavas a Murviedro, ca él se la a ganada.
Andidieron los pregones, sabet, a todas partes;
Al sabor de la ganançia non lo quiere[n] detardar,
Grandes yentes se le acojen de la buena christiandad.
Creçiendo va en rriqueza myo Çid el de Bivar.
Quando vió myo Çid las gentes juntadas, compeçós de pagar.
Myo Çid don Rrodrigo non lo quiso detardar,
Adelinó sobre Valençia e sobrellas va echar.
Bien la çerca myo Çid, que non y avya hart,
Viedales exir e viedales entrar.
Sonando van sus nuevas todas a todas partes.
Mas le vienen a myo Çid, sabet, que nos le van.
Metióla en plazo, si les viniessen huvyar,
Nueve meses complidos, sabet, sobrella iaz.
Quando vino el dezeno, ovieron gela a dar.
Grandes son los gozos que van por es logar.
Quando myo Çid ganó a Valençia e entró en la çibdad,
Los que fueron de pié cavalleros se fan;
El oro e la plata quien vos lo podrie contar?
Todos eran rricos quantos que alli ha.
Myo Çid don Rrodrigo la quinta mandó tomar:
En el aver monedado .XXX. mill marcos le caen.
E los otros averes quien los podrie contar?
Alegre era el Campeador con todos los que ha,
Quando su seña cabdal sedie en somo del alcáçar:
Ya folgava myo Çid con todas sus conpañas.
[A] aquel rrey de Sevilla el mandado legava
Que presa es Valençia, que non gela enparan;
Vino los ver con .XXX. mill de armas.

Apres de la uerta ovieron la batalla,
Arrancólos myo Çid. el de la luenga barba.
Fata dentro en Xátiva duró el arrancada.
En el passar de Xúcar y veriedes barata,
Moros en aruenço amidos bever agua;
Aquel rrey de Marruecos con tres colpes escapa.
Tornado es myo Çid con toda esta ganançia.
Buena fue la de Valençia, quando ganaron la casa.
Mas mucho fue provechosa, sabet, esta arancada:
A todos los menores cayeron .C. marcos de plata.
Las nuevas del cavallero ya vedes do legavan.
Grand alegria es entre todos essos christianos
Con myo Çid Rruy Diaz, el que en buen ora nasco.
Ya le creçe la barba e vale allongando;
Dixo myo Çid de la su boca atanto:
«Por amor del rrey Alffonsso, que de tierra me a echado,
Nin entrarie en ela tigera ni un pelo non avrie tajado,
E que fablassen desto moros e christianos.»
Myo Çid don Rrodrigo en Valençia está folgando,
Con él Mynaya Albarffanez que nos le parte de so braço.
Los que exieron de tierra de rritad son abondados.
A todos les dió en Valençia casas e heredades de que son pagados;
El amor de myo Çid ya lo yvan provando.
Los que fueron con él e los de despues, todos son pagados.
Viólo myo Çid que con los averes que avien tomados,
Que sis pudiessen yr. fer lo yen de grado.
Esto mandó myo Çid, Minaya lo ovo conssejado.
Que ningun omne de los sos [vassalos]
    ques le non spidies o nol besas la man[o].
Sil pudiessen prender o fuesse alcançado,
Tomassen le el aver e pusiessen le en un palo.
Afevos todo aquesto puesto en buen rrecabdo.
Con Minaya Albarfanez él se va consegando:
«Si vos quisieredes, Minaya, quiero saber recabdo
De los que son aqui e comigo ganaron algo.
Meter los hé en escripto, e todos sean contados.
Que si algunos furtare o menos le fallamos,
El aver me avrá[n] a tornar aquestos myos vassalos
    que curian a Valençia e andan arobdando.»
Ali dixo Minaya: «consejo es aguisado.»
Mandó los venir a la corth e a todos los juntar;
Quando los falló, por cuenta fizo los nonbrar:

Tres mill e seys çientos avie myo Çid el de Bivar.
Alegras le el coraçon e tornós a sonrrisar:
«Grado a Dios, Mynaya, e a Santa Maria madre!
Con mas pocos yxiemos de la casa de Bivar.
Agora avemos riqueza, mas avremos adelant.
Si a vos ploguiere, Minaya, e non vos caya en pesar,
Enbiar vos quiero a Castiella, do avemos heredad,
Al rrey Alfonsso myo señor natural.
Destas mis ganançias, que avemos fechas aca,
Dar le quiero .C. cavallos, e vos yd gelos levar.
Desi por mi besalde la mano e firme gelo rrogad
Por mi muger e mis fijas, si fuere su merçed,
quem las dexe sacar,
Enbiaré por ellas, e vos sabed el mensage:
La muger de myo Çid e sus ffijas las yffantas,
De guisa yrán por ellas que a grand ondra vernán
A estas tierras estrañas que nos pudiemos ganar.»
Essora dixo Minaya: «de buena voluntad.»
Pues esto an fablado, pienssan se de adobar.
Ciento omnes le dió myo Çid a Albarfanez por servir le en la carrer[a],
E mandó mill marcos de plata a San Pero levar
E que los diesse al abbat don Sancho.
En estas nuevas todos se van alegrando.
De parte de orient vino un coronado,
El obispo don Ierónimo so nombre es lammado;
Bien entendido es de letras e mucho acordado,
De pie e de cavallo mucho era areziado,
Las provezas de myo Çid andavalas demandando,
Sospirando el obispo ques viesse con moros en el campo,
Que sís fartas lidiando e firiendo con sus manos
A los dias del sieglo non le lorassen christianos.
Quando lo oyó myo Çid, de aquesto fue pagado:
»Oyd, Minaya Albarfanez, por el que está en alto,
Quando Dios prestar nos quiere, nos bien gelo gradescamos.
En tierras de Valençia fer quiero obispado
E dar gelo a este buen christiano.
Vos, quando ydes a Castiella, levaredes buenos mandados.»

Plogo a Albarfanez de lo que dixo don Rrodrigo.
A este don Ierónimo yal otorgan por obispo;
Dieron le en Valençia o bien puede estar rrico,
Dios, qué alegre era todo christianismo

Que en tierras de Valençia señor avie obispo!
Alegre fue Minaya e spidiós e vinos.

Tierras de Valençia rremanidas en paz,
Adelinó pora Castiella Minaya Albarfanez.
Dexaré vos las posadas, non las quiero contar.
Demandó por Alfonsso do lo podrie fallar:
Fuera el rrey a San Fagunt aun poco ha,
Tornós a Carrion, y lo podrie fallar.
Alegre fue de aquesto Minaya Albarfanez,
Con esta presentaja adelinó pora alla.

De missa era exido essora el rrey Alfonsso.
Afe Minaya Albarfanez do lega tan apuesto;
Fincó sos ynojos ante tod el pueblo,
A los pies del rrey Alfonsso cayó con grand duelo,
Besava le las manos e fabló tan apuesto:

«Merced, señor Alfonsso, por amor del Criador!
Besava vos las manos myo Çid lidiador,
Los pies e las manos, commo a tan buen señor,
Quel ayades merçed, sí vos vala el Criador!
Echastes le de tierra, non ha la vuestra amor;
Mager en tierra agena, él bien faze lo so.
Ganada a Xerica e a Onda por nombre,
Priso a Almenar e a Murviedro, que es miyor.
Assi fizo Çebolla e adelant Castejon
E Peña Cadiella, que es una peña fuert;
Con aquestas todas de Valençia es señor.
Obispo fizo de su mano el buen Campeador.
E fizo çinco lides canpales e todas las arrancó.
Grandes son las ganançias que le dió el Criador,
Fevos aqui las señas, verdad vos digo yo:
Çient [buenos] cavallos gruessos e corredores,
— De siellas e de frenos todos guarnidos son —
Besa vos las manos e que los prendades vos.
Rrazonas por vuestra vassallo e a vos tiene por señor.»
Alçó la mano diestra el rrey, se santiguó:
«De tan fieras ganançias commo a fechas el Campeador.
Sí me vala Sant Esidró! plazme de coraçon,
E plazem de las nuevas que faze el Campeador.
Rreçibo estos cavallos quem enbia de don.»
Mager plogo al rrey, a Garci Ordoñez mucho pesó:

«Semeja que en tierra de moros non ha bivo omne.
Quando assi faze a su guisa el Çid Campeador.»
Dixo el rey al conde: «dexad essa razon,
Que en todas guisas mijor me sirve que vos.»
Fablava y Minaya a guisa de varon:
«Merçed vos pide el Çid, si vos cayesse en sabor.
Por su muger doña Ximena e sus fijas amas a dos:
Saldrien del monesterio, do elle las dexó,
E yrien pora Valençia al buen Campeador.»
Essora dixo el rrey: «plaz me de coraçon.
Hyo les mandaré dar conducho mientra que por mi tierra fueren,
De fonta e de mal curialdas e de desonor.
Quando en cabo de mi tierra aquestas dueñas fueren,
Catad commo las sirvades vos e el Campeador.
Oyd me, escuellas, e toda la mi cort:
Non quiero que nada pierda el Campeador.
A todas las escuellas que a él dizen señor,
Porque los deseredé, todo gelo suelto yo.
Sirvan le[s] sus herdades do fuere el Campeador;
Atrego les los cuerpos de mal e de ocasion.
Por tal fago aquesto que sirvan a so señor.»
Mynaya Albarfanez las manos le besó.
Sonrrisós el rrey, tan velido fabló:
«Los que quisieren yr se[r]vir al Campeador
De mi sean quitos e vayan a la graçia del Criador,
Mas ganaremos en esto que en otra desonor.»
Aqui entraron en fabla los yffantes de Carrion:
«Mucho creçen las nuevas de myo Çid el Campeador,
Bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro.
Non la osariemos acometer nos esta rrazon.
Mio Çid es de Bivar, e nos de los condes de Carrion.»
Non lo dizen a nadi, e fincó esta rrazon.
Minaya Albarfanez al buen rrey se espidió.
— «Hya vos ydes, Minaya, yd a la graçia del Criador.
Levedes un portero, tengo que vos avrá pro.
Si leváredes las dueñas, sirvan las a su sabor,
Fata dentro en Medina denles quanto huebos les fuer;
Desi adelant piensse dellas el Campeador.»
Espidiós Mynaya e vasse de la cort.

Los yffantes de Carrion dándo[l] yvan conpaña a Minaya Albarfanez:
«En todo sodes pro, en esto assi lo fagades.

Saludad nos a myo Çid el de Bivar:
Somos en so pro quanto lo podemos far.
El Çid que bien nos quiera nada non perderá.»
Rrespuso Mynaya: «esto non me a por que pesar.»
Hydo es Mynaya, tornansse los yffantes.
Adelinó pora San Pero o las dueñas estan;
Tan grand fue el gozo, quandol vieron assomar.
Deçido es Mynaya, a Ssan Pero va rrogar;
Quando acabó la oraçion, a las dueñas se tornó:
«Omilom, doña Ximena; Dios vos curie de mal,
Assi faga a vuestras fijas amas!
Saluda vos myo Çid alla onde elle está,
Sano lo dexé e con tan grand rrictad.
El rrey por su merçed sueltas me vos ha,
Por levaros a Valençia que avemos por heredad.
Si vos viesse el Çid sanas e sin [ningun] mal,
Todo serie alegre, que non avrie ningun pesar.»
Dixo doña Ximena: «el Criador lo mande!»
Dió tres cavalleros Mynaya Albarfanez,
Enviólos a myo Çid a Valençia do está;
«Dezid al Canpeador, — que Dios le curie de mal! —
Que su muger e sus fijas el rey sueltas me las ha;
Mientra que fueremos por sus tierras conducho nos mandó dar.
De aquestos .XV. dias, si Dios nos curiare de mal,
Seremos yo e su muger e sus fijas que él a,
E todas las dueñas con ellas quantas buenas ellas han.»
Hydos son los cavalleros e dello penssarán.
Rremaneçió en San Pero Minaya Albarfanez.
Veriedes cavalleros venir de todas partes,
Hyr se quiere[n] a Valençia, a myo Çid el de Bivar.
Que les toviesse pro rrogavan a Albarfanez;
Diziendo está Mynaya: «esto feré de veluntad.»
A Minaya .LXV. cavalleros acreçidol han,
E él se tenie .C. que aduxiera dalla:
Por yr con estas dueñas buena conpaña se faz.
Los quinientos marcos dió Minaya al abbat,
De los otros quinientos dezir vos hé [lo] que faz:
Minaya a doña Ximena e a sus fijas que ha
E a las otras dueñas que las sirven delant,
El bueno de Minaya pensólas de adobar
De los majores guarnimientos que en Burgos pudo falar,
Palafres e mulas, que non parescan mal.

Quando estas dueñas adobadas las ha,
El bueno de Minaya penssar quiere de cavalgar.
Afevos Rrachel e Vidas a los pies le caen;
«Merçed, Minaya, cavallero de prestar!
Desfechos nos ha el Çid, sabet, si no nos val;
Soltariemos la ganançia que nos diesse el cabdal.»
— «Hyo lo veré con el Çid, si Dios me lieva ala;
Por lo que avedes fecho buen cosiment y avrá.»
Dixo Rrachel e Vidas: «el Criador lo mande!
Si non, dexaremos Burgos, yr lo hemos buscar.»
Hydo es pora San Pero Minaya Albarfanez,
Muchas yentes se le acogen, penssó de cavalgar.
Grand duelo es al partir del abbat:
«Sí vos vala el Criador, Minaya Albarfanez!
Por mi al Campeador las manos le besad,
Aqueste monesterio no lo quiera olbidar:
Todos los dias del sieglo en levar lo adelant
El Çid siempre valdrá mas.»
Rrespuso Minaya: «fer lo hé de veluntad.»
Hyas espiden e pienssan de cavalgar,
El portero con ellos que los ha de aguardar;
Por la tierra del rrey mucho conducho les dan.
De San Pero fasta Medina en .V. dias van.
Felos en Medina las dueñas e Albarfanez,
Dirévos de los cavalleros que levaron el menssaje.
Al ora que lo sopo myo Çid el de Bivar,
Plogol de coraçon e tornós a alegrar;
De la su boca conpeçó de fablar:
«Qui buen mandadero enbia, tal [mandado] deve sperar.
Tu, Muño Gustioz, e Pero Vermuez delant,
E Martin Antolinez, un Burgales leal,
El obispo don Ierónimo, coronado de prestar,
Cavalgedes con Çiento guisados pora huebos de lidiar.
Por Santa Maria vos vayades passar,
Vayades a Molina que iaze mas adelant;
Tienela Ave[n]galvon, myo amigo es de paz,
Con otros çiento cavalleros bien vos conssigrá.
Hyd pora Medina quanto lo pudieredes far:
My muger e mis fijas con Mynaya Albarfanez,
Asi commo a my dixieron, hy los podredes falar.
Con grand ondra aduzid melas delant,
E yo fincaré en Valençia que mucho costadom ha;

Grand locura serie, si la desenparas.
Yo ffincaré en Valençia, ca la tengo por heredad.»
Esto era dicho, pienssan de cavalgar.
E quanto que pueden non fincan de andar.
Troçieron a Santa Maria e vinieron albergar a frontael,
E el otro dia vinieron a Molina posar.
El moro Ave[n]galvon quando sopo el menssaje,
Saliólos rreçebir con grant gozo que faze:
«Venides, los vassallos de myo amigo natural;
A my non me pesa, sabet, mucho me plaz!»
Fabló Muño Gustioz, non speró a nadi:
«Myo Çid vos saludava e mandólo rrecabdar,
Co[n] çiento cavalleros que privadol acorrades.
Su muger e sus fijas en Medina estan:
Que vayades por ellas, adugades gelas aca
E ffata en Valençia dellas non vos partades.»
Dixo Ave[n]galvon: «fer lo hé de veluntad.»
Essa noch conducho les dió grand.
A la mañana pienssan de cavalgar;
Çientol pidieron, mas él con doçientos va.
Passan las montañas que son fieras e grandes.
Passaron Mata de Toranz de tal guisa que ningun miedo non han,
Por el val de Arbuxedo pienssan a deprunar,
E en Medina todo el rrecabdo está.
Envió dos cavalleros Mynaya Albarfanez que sopiesse la verdad.
Esto[s] non [lo] detardan, ca de coraçon lo han.
El uno fincó con ellos e el otro tornó a Albarfanez:
«Virtos del Campeador a nos vienen buscar.
Afevos aqui Pero Vermuez e Muño Gustioz que vos quieren sin hart,
E Martin Antolinez, el Burgalés natural,
E el obispo don Ierónimo, coranado leal,
E el alcayaz Ave[n]galvon con sus fuerças que trahe,
Por sabor de myo Çid, de grand ondral dar.
Todos vienen en uno, agora legarán.»
Essora dixo Mynaya: «vay[a]mos cavalgar.»
Esso fue apriessa fecho, que nos quieren detardar.
Bien salieron den çiento que non pareçen mal,
En buenos cavallos a cascaveles e a petrales
E escudos a los cuellos e a cuberturas de çendales,
E en las manos lanças que pendones traen,
Que sopiessen los otros de qué seso era Albarfanez
O cuemo saliera de Castiella Albarfanez con estas dueñas que trahe.

Los que yvan mesurando e legando delant,
Luego toman armas e tornanse a departar.
Por çerca de Salon tan grandes gozos van.
Don legan los otros, a Minaya Albarfanez se van homilar.
Quando legó Ave[n]galvon, dont a ojo [lo] ha,
Sonrrisando se de la boca hyvalo abraçar,
En el ombro lo saluda, ca tal es su husaje:
«Tan buen dia convusco, Minaya Albarfanez!
Traedes estas dueñas, por o valdremos mas.
Muger del Çid lidiador e ssus fijas naturales,
Ondrar vos hemos todos, ca tal es la su auze,
Mager que mal le queramos, non gelo podremos far:
En paz o en guerra de lo nuestro abrá.
Muchol tengo por torpe qui non conosçe la verdad.»
Sorrisós de la boca Minaya Albarfanez:
«Hy[a], Ave[n]galvon, amigol sodes sin falla;
Si Dios me legare al Çid e lo vea con el alma,
Desto que avedes fecho vos non perderedes nada.
Vayamos posar, ca la çena es adobada.»
Dixo Avengalvon: «plazme desta presentaja,
Antes deste terçer dia vos la daré doblada.»
Entraron en Medina, sirvialos Minaya;
Todos fueron alegres del çerviçio que tomavan.
El portero del rrey quitar lo mandava.
Ondrado es myo Çid en Valençia do estava
De tan grand conducho commo en Medinal sacavan:
El rrey lo pagó todo, e quito se va Minaya.
Passada es la noche, venida es la mañana,
Oyda es la missa, e luego cavalgavan;
Salieron de Medina e Salon passavan,
Arbuxuelo arriba privado aguijavan,
El campo de Torançio luegol atravessavan.
Vinieron a Molina la que Ave[n]galvon mandava.
El obispo don Iherónimo, buen christiano sin falla,
Las noches e los dias las dueñas aguardava
E[n] buen cavallo en diestro que va ante sus armas;
Entre él e Albarfanez hyvan a una compaña.
Entrados son a Molina, buena e rrica casa;
El moro Ave[n]galvon bien los sirvie sin falla,
De quanto que quisieron non ovieron falla,
Aun las ferraduras quitar gelas mandava:
A Mynaya e a las dueñas, Dios, commo las ondrava!

Otro dia mañana luego cavalgavan,
Fata en Valençia sirvialos sin falla;
Los sos despendie el moro, que de lo so non tomava nada.
Con estas alegrias e nuevas tan ondradas
Apres son de Valençia a tres leguas contadas.
A myo Çid, el que en buen ora nasco,
Dentro a Valençia lievan le el mandado;
Alegre fue myo Çid, que nunca mas nin tanto,
Ca de lo que mas amava yal viene el mandado.
Dozi[en]tos cavalleros mandó exir privado,
Que rreçiban a Mynaya e a las dueñas fijas dalgo.
El sedie en Valençia curiando e guardando,
Ca bien sabe que Albarfanez trahe todo recabdo.
Afevos todos aquestos reçiben a Minaya
E a las dueñas e a las niñas e a las otras conpañas.
Mandó myo Çid a los que ha en su casa
Que guardassen el alcaçar e las otras torres altas
E todas las puertas e las exidas e las entradas.
E aduxiessen le a Bavieca, poco avie quel ganara.
Aun non sabie myo Çid, el que en buen ora cinxo espada,
Si serie corredor o ssi abrie buena parada.
A la puerta de Valençia do fuesse en so salvo,
Delante su muger e de sus fijas querie tener las armas.
Rreçebidas las dueñas a una grant ondrança,
El obispo don Iherónimo adelant se entrava.
Y dexava el cavallo, pora la capiella adelinava
Con quantos que él puede que con oras se acordavan.
Sobrepeliças vestidas e con cruzes de plata
Rrecibir salien [a] las dueñas e al bueno de Minaya.
El que en buen ora nasco non lo detardava:
Ensiellan le a Bavieca, cuberturas le echavan,
Myo Çid salió sobrél e armas de fuste tomava,
Vistiós el sobregonel, luenga trahe la barba.
Fizo una corrida, esta fue tan estraña,
Quando ovo corrido, todos se maravillavan;
Por nombre el cavallo Bavieca cavalga,
Des dia se preçió Bavieca en quant grant fue España.
En cabo del cosso myo Çid desca[va]lgava,
Adelinó a su muger e a sus fijas amas.
Quando lo vió doña Ximena, a pies se le echava:
«Merçed, Campeador! — en buen ora cinxiestes espada, —
Sacada me avedes de muchas verguenças malas.

Afe me aqui. señor, yo e vuestras fijas amas:
Con Dios e convusco buenas son e criadas.»
A la madre e a las fijas bien las abraçava,
Del gozo que avien de los sos ojos loravan.
Todas las sus mesnadas en grant deleit estavan,
Armas teniendo e tablados quebrantando.
Oyd lo que dixo el que en buen ora nasco:
«Vos, querida e ondrada muger, my coraçon e mi alma,
E amas mis fijas, entrad comigo en Valençia la casa,
En esta heredad que vos yo hé ganada.»
Madre e fijas las manos le besavan,
A tan grand ondra ellas a Valençia entravan.
Adelinó myo Çid con ellas al alcáçar,
Ala las subie en el mas alto logar.
Ojos velidos catan a todas partes.
Miran Valençia como iaze la çibdad,
E del otra parte a ojo han el mar;
Miran la huerta, espessa es e grand.
Alçan las manos por a Dios rrogar
Desta ganançia commo es buena e grand;
Myo Çid e sus compañas tan a grand sabor estan.
El yvierno es exido, que el março quiere entrar.
Dezir vos quiero nuevas de alent partes del mar,
De aquel rrey Yucef que en Marruecos está.

Pesól al rrey de Marruecos de myo Çid don Rrodrigo:
«Que en mis heredades fuerte mientre es metido,
E él gelo non gradeçe si non a Jesu Christo.»
Aquel rrey de Marruecos aiuntava sus virtos,
Con .L. vezes mill de armas todos fueron conplidos.
Entraron sobre mar, en las barcas son metidos,
Van buscar a Valençia a myo Çid don Rrodrigo.
Arribado an las naves, fuera eran exidos,
Legaron a Valençia, la que myo Çid a conquista.
Fincaron las tiendas e posan las yentes descreydas.
Estas nuevas a myo Çid eran venidas:

«Grado al Criador e al padre espiritall!
Todo el bien que yo hé, todo lo tengo delant.
Con afan gané a Valençia e éla por heredad,
A menos de muert no la puedo dexar.
Grado al Criador e a Santa Maria madre,

Mis fijas e mi muger que las tengo aca.
Venidom es deliçio de tierras dalent mar;
Entraré en las armas, non lo podré dexar.
Mis fijas e mi muger verme an lidiar.
En estas tierras verán las moradas commo se fan.
Afarto verán por los ojos commo se gana el pan.»
Su muger e sus fijas subiólas al alcáçar.
Alçavan los ojos, tiendas vieron fincadas:
«Qués esto, Çid? sí el Criador vos salve!»
— «Ya, muger ondrada, non ayades pesar:
Rriqueza es que nos acreçe, maravillosa e grand;
A poco que viniestes presend vos quieren dar.
Por casar son vuestras fijas, aduzen vos axuvar.»
— «A vos grado, Çid, e al Padre spirital.»
— «Muger, sed en este palaçio e, si quisieredes, en el alcáçar;
Non ayades pavor porque me veades lidiar.
Con la merçed de Dios e de Santa Maria madre
Creçem el coraçon, por que estades delant;
Con Dios aquesta lid yo la hé de arrancar.»

Fincadas son las tiendas e parecen los alvores.
A una grand priessa tañien los atamores.
Alegravas myo Cid e dixo: «tan buen dia es oy.»
Miedo a su muger e quierel quebrar el coraçon.
Assi ffazie a las dueñas e a sus fijas amas a dos;
Del dia que nasquieran non vieran tal tremor.
Prisos a la barba el buen Çid Campeador:
«Non ayades miedo, ca todo es vuestra pro.
Antes destos .XV. dias, si plogiere a[l] Criador,
[Muger, doña Ximena,] aquelos atamores
a vos los pondrán delant e veredes quales son.
Desi an a sser del obispo don Iherónimo,
Colgar los han en Santa Maria madre del Criador.»
Vocaçion es que fizo el Çid Campeador.
Alegre[s] son las dueñas, perdiendo van el pavor.
Los moros de Marruecos cavalgan a vigor.
Por las huertas adentro estan sines pavor.
Viólo el atalaya e el esquila tanxo.
Prestas son las mesnadas de las yentes christianas.

Adoban se de coraçon e dan salto de la villa;
Dos fallan con los moros cometien los tan ayna.

Sacan los de las huertas mucho a fea guisa.
Quinientos mataron dellos conplidos en es dia.

Bien fata las tiendas dura aqueste alca[n]z;
Mucho avien fecho. pie[n]ssan de cavalgar.
Albar Salvadorez preso fincó alla.
Tornados son a myo Çid los que comien so pan.
El se lo vió con los ojos, cuentan gelo delant.
Alegre es myo Çid por quanto fecho han:
«Oyd me. cavalleros. non rastará por al:
Oy es dia bueno. e mejor será cras.
Por la mañana prieta todos armados seades;
Dezir nos [se] ha la missa, e penssad de cavalgar.
El obispo do[n] Iherónimo soltura nos dará.
Hyr los hemo[s] fferir en el nombre del Criador e del apostol Sant Yague.
Mas vale que nos los vezcamos que ellos cojan el campo».
Essora dixieron todos: «damor e de voluntad.»
Ffablava Mynaya, non lo quiso detardar:
«Pues esso queredes, Çid, a mi mandedes al,
Dadme .CXXX. cavalleros pora huebos de lidiar:
Quando vos los fueredes ferir, entraré yo del otra part.
O de amas o del una Dios nos valdrá.»
Essora dixo el Çid: «de buena voluntad.»
Es dia es salido e la noch es entrada.
Nos detardan de adobasse essas yentes christianas;
A los mediados gallos antes de la mañana
El obispo don Iherónimo la missa las cantava.
La missa dicha. grant sultura les dava;
«El que aqui muriere lidiando de cara,
Prendol yo los pecados, e Dios le abrá el alma.
A vos, Çid don Rrodrigo, — en buen ora cinxiestes espada —
Hyo vos canté la missa por aquesta mañana:
Pido vos un don e seam presentado,
Las feridas primeras que las aya yo otorgadas.»
Dixo el Campeador: «des aqui vos sean mandadas.»
Por las torres de Valençia salidos son todos armados,
Mio Çid a los sos vassalos tan bien los acordando.
Dexan a las puertas omnes de grant rrecabdo.
Dió salto myo Çid en Bavieca el so cavallo.
De todas guarnizones muy bien es adobado.
La seña sacan fuera, de Valençia dieron salto;
Quatro mill menos .XXX. con myo Çid van a cabo,

A los çinquenta mill van los ferir de grado.
Alvar Alvarez e Minaya Albarfanez entraron les del otro cabo.
Plogo al Criador e ovieron de arrancarlos.
Myo Çid enpleó la lança, al espada metió mano,
A tantos mata de moros que non fueron contados,
Por el cobdo ayuso la sangre destellando.
Al rrey Yuçef tres colpes le ovo dados;
Saliós le de sol espada, ca muchol andido el cavallo,
Metiós le en Guiera, un castello palaçiano.
Myo Çid el de Bivar fasta alli legó en alca[n]z,
Con otros quel consigen de sus buenos vassallos;
Desdalli se tornó el que en buen ora nasco.
Mucho era alegre de lo que an caçado.
Ali preçió a Bavieca de la cabeça fasta a[l] rabo.
Toda esta ganançia en su mano a rastado.
Los .L. mill por cuenta fuero[n] notados,
Non escaparon mas de çiento e quatro.
Mesnadas de myo Çid rrobado an el canpo:
Entre oro e plata fallaron tres mill marcos,
[De] las otras ganançias non avya rrecabdo.
Alegre era myo Çid e todos sus vassallos,
Que Dios les ovo merçed, que vençieron el campo.
Quando al rey de Marruecos assi lo an arrancado,
Dexó [a] Albarfanez por saber todo rrecabdo;
Con .C. cavalleros a Valençia es entrado.
Fronzida trahe la cara, que era desarmado,
Assi entró sobre Bavieca el espada en la mano.
Rreçibien lo las dueñas que lo estan esperando,
Myo Çid fincó antellas e tovo la rryenda al cavallo:
«A vos me omillo, dueñas, grant prez vos hé ganado,
Vos teniendo Valençia, e yo vençi el campo.
Esto Dios se lo quiso con todos los sos santos,
Quando en vuestra venida tal ganançia nos an dado.
Vedes el espada sangrienta e sudiento el cavallo;
Con tal cum esto se vençen moros del campo.
Rrogad al Criador que vos biva algunt año.
Entraredes en prez e besarán vuestras manos.»
Esto dixo myo Çid, diçiendo del cavallo.
Quandol vieron de pie, que era descavalgado,
Las dueñas e las fijas e la muger que vale algo,
Delant el Campeador los ynojos fincaron:
«Somos en vuestra merçed, e bivades muchos años!»

En buelta con él entraron al palaçio
E yvan posar con él en unos preçiosos escaños.
«Hya, muger doña Ximena, nom lo aviedes rrogado?
Estas dueñas que aduxiestes, que vos sirven tanto.
Quiero las casar con [seños] de aquestos myos vassallos;
A cada una dellas do les .CC. marcos de plata,
Que lo sepan en Castiella a quien sirvieron tanto.
Lo de vuestras fijas venir se a mas por espaçio.»
Levantaron se todas e besaron le las manos.
Grant fue el alegria que fue por el palaçio;
Commo lo dixo el Çid assi lo han acabado.
Mynaya Albarfanez fuera era en el campo,
Con todas estas yentes escriviendo e contando.
Entre tiendas e armas e vestidos preçiados
Tanto fallan desto que es cosa sobejana.
Quiero vos dezir lo que es mas granado:
Non pudieron ellos saber la cuenta de todos los cavallos,
Que andan arriados e non ha qui tomalos.
Los moros de las tierras ganado se an y algo;
Mager de todo esto el Campeador contado
De los buenos e otorgados cayeron le mill e. D. cavallos.
Quando a myo Çid cayeron[le] tantos,
los otros bien pueden fincar pagados.
Tanta tienda preçiada e tanto tendal obrado
Que a ganado myo Çid con todos sus vassallos!
La tienda del rrey de Marruecos, que de las otras es cabo,
Dos tendales la sufren, con oro son labrados;
Que fita soviesse la tienda myo Çid Rruy Diaz a mandado
E non la tolliesse dent [ningun] christiano:
«Tal tienda commo esta, que de Marruecos es passada,
Enbiar la quiero a Alfonsso el Castellano,
Que croviesse sos nuevas de myo Çid que avie algo.»
Con aquestes rriquezas tantas a Valençia son entrados.
El obispo don Iherónimo, caboso coronado,
Quando es farto de lidiar con amas las sus manos,
Non tiene en cuenta los moros que ha matados.
Lo que caye a él mucho era sobejano.
Myo Çid don Rrodrigo, el que en buen ora nasco,
De toda la su quinta el diezmo la mandado.
Alegres son por Valençia las yentes christianas,
Tantos avien de averes, de cavallos e de armas.
Alegre es doña Ximena e sus fijas amas,

E todas la[s] otras dueñas que[s] tienen por casadas.
El bueno de myo Çid non lo tardó por nada:
«Do sodes, caboso? venid aca, Mynaya;
De lo que a vos cayó vos non gradeçedes nada.
Desta mi quinta, digo vos sin falla,
Prended lo que quisieredes, lo otro rremanga.
E cras ha la mañana yr vos hedes sin falla
Con cavallos desta quinta que yo hé ganada.
Con siellas e con frenos e con señas espadas.
Por amor de mi muger e de mis fijas amas.
Porque assi las enbió dond ellas son pagadas.
Estos dozientos cavallos yrán en presentajas,
Que non diga mal el rrey Alfonsso del que Valençia manda.»
Mandó a Pero Vermuez que fuesse con Mynaya.
Otro dia mañana privado cavalgavan
E dozientos omnes lievan en su conpaña,
Con saludes del Cid, 'que las manos le besava;
Desta lid que ha arrancada
.CC. cavallos le enbiava en presentaja,
E servir lo ha sienpre mientre que oviesse el alma.'
Salidos son de Valençia e pienssan de andar,
Tales ganançias traen que son a aguardar.
Andan los dias e las noches, e la sierra passada han,
Que las otras tierras parte.
Por el rrey don Alfonsso tornan sse a preguntar.
Passando van las sierras e los montes e las aguas.
Legan a Valadolid do el rrey Alfonsso estava.
Enviavan le mandado Pero Vermuez e Mynaya,
Que mandasse rreçibir a esta conpaña:
«Myo Çid el de Valençia enbia su presentaja.»
Alegre fue el rrey, non viestes atanto.
Mandó cavalgar a priessa todos sos fijos dalgo;
Hy en los primeros el rrey fuera dió salto,
A ver estos mensajes del que en buen ora nasco.
Los infantes de Carrion, sabet, ys açertaron,
[E] el conde don Garçia, so enemigo malo:
A los unos plaze e a los otros va pesando.
A ojo lo avien los del que en buen ora nasco.
Cuedan se que es almofalla, ca non vienen con mandado.
El rrey don Alfonsso sey[e] se santiguando.
Mynaya e Per Vermuez adelante son legados.
Firieron se a tierra, diçieron de los cavalos;

Antel rrey Alfonsso los ynojos fincados,
Besan la tierra e los pies amos:
«Merçed, rrey Alfonsso, — sodes tan ondrado! —
Por myo Çid el Campeador todo esto vos besamos:
A vos lama por señor e tienes por vuestro vassallo,
Mucho preçia la ondra el Çid quel avedes dado.
Pocos dias ha, rrey, que una lid ha arrancado
A aquel rrey de Marruecos, Yuceff por nombrado;
Con çinquenta mill arrancólos del campo.
Las ganançias que fizo mucho son sobejanas,
Rricos son venidos todos los sos vassallos,
E embia vos dozientos cavallos e besa vos las manos.»
Dixo el rrey don Alfonsso: «rreçibolos de grado.
Gradescolo a myo Çid que tal don me ha enbiado;
Aun vea [el] ora que de mi sea pagado.»
Esto plogo a muchos e besaron le las manos.
Pesó al conde don Garçia, e mal era yrado;
Con .X. de sus parientes a parte dava salto:
«Maravilla es del Çid que su ondra creçe tanto;
En la ondra que él ha nos seremos abiltados.
Por tan biltada mientre vençer rreyes del campo,
Commo si los falasse muertos aduzir se los cavallos!
Por esto que él faze nos abremos enbargo.»

Fabló el rrey don Alfonsso e dixo esta rrazon:
«Grado al Criador e al señor Sant Esidro el de Leon.
Estos dozientos cavallos quem enbia myo Çid.
Myo rreyno adelant mejor me podrá servir.
A vos, Minaya Albarfanez, e a Pero Vermuez aqui,
Mando vos los cuerpos ondrada mientre servir e vestir
E guarnir vos de todas armas, commo vos ixieredes [d]aqui,
Que bien parescades ante Rruy Diaz myo Çid.
Dovos .III. cavallos e prended los aqui.
Assi commo semeja e la veluntad me lo diz,
Todas estas nuevas a bien abrán de venir.»

Besaron le las manos e entraron a posar,
Bien los mandó servir de quanto huebos han.
De los yffantes de Carrion yo vos quiero contar,
Fablando en su conssejo, aviendo su poridad:
«Las nuevas del Çid mucho van adelant.
Demandemos sus fijas pora con ellas casar;

Creçremos en nuestra ondra e yremos adelant.»
Vinien al rrey Alfonsso con esta poridad:

«Merçed vos pidimos commo a rrey e a señor natural.
Con vuestro conssejo lo queremos fer nos,
Que nos demandedes fijas del Campeador;
Casar queremos con ellas a su ondra e a nuestra pro.»
Una grant ora el rrey penssó e comidió:
«Hyo eché de tierra al buen Campeador,
E faziendo yo ha él mal, e él a mi grand pro.
Del casamiento non sé sis abrá sabor;
Mas pues vos lo queredes, entremos en la rrazon.»
A Mynaya Albarfanez e a Pero Vermuez
El rrey don Alfonsso essora los lamó;
A una quadra elen los apartó:
«Oyd me, Mynaya, e vos, Pero Vermuez.
Sirvem myo Çid el Campeador,
E llo a mereçer yo e de mi abrá perdon;
viniessem a vistas, si oviesse dent sabor.
Otros mandados ha en esta mi cort:
Diego e Ferrando, los yffantes de Carrion.
Sabor han de casar con sus fijas amas a dos.
Sed buenos menssageros, e rruego vos lo yo
Que gelo digades al buen Campeador:
Abrá y ondra e creçrá en onor
Por consograr con los yffantes de Carrion.»
Fabló Mynaya e plogo a Per Vermuez:
«Rrogar gelo emos lo que dezides vos;
Despues faga el Çid lo que oviere sabor.»
— «Dezid a Rruy Diaz, el que en buen ora naçió,
Quel yré a vistas do aguisado fuer;
Do él dixiere, y sea el mojon.
Andar le quiero a myo Çid en toda pro.»
Espidiensse al rrey, con esto tornados son,
Van pora Valençia ellos e todos los sos.
Quando lo sopo el buen Campeador,
A priessa cavalga, a reçebir los salió.
Sonrrisós myo Çid e bien los abraçó:
«Venides, Mynaya, e vos, Pero Vermuez;
En pocas tierras a tales dos varones.
Commo son las saludes de Alfonsso myo señor,
Si es pagado o rreçibió el don?»

Dixo Mynaya: «dalma e de coraçon
Es pagado e da vos su amor.»
Dixo myo Çid: »grado al Criador!»
Esto diziendo conpieçan la rrazon,
Lo quel rrogava Alfonsso el de Leon,
De dar sus fijas a los yfantes de Carrion,
Quel conosçie y ondra e creçie en onor,
Que gelo conssejava dalma e de coraçon.
Quando lo oyó myo Çid el buen Campeador,
Una grand ora penssó e comidió:
«Esto gradesco a Christus el myo señor,
Echado fu[i] de tierra e tollida la onor,
Con grand afan gané lo que hé yo.
A Dios le gradesco que del rrey hé su amor
E piden me mis fijas para los yfantes de Carrion.
Ellos son mucho orgullosos e an part en la cort.
Deste casamiento non avria [yo] sabor;
Mas pues lo conseja el [rrey], que mas vale que nos,
Fablemos en ello, en la poridad seamos nos.
Afe Dios del çiello que nos acuerde en lo mijor!»
— «Con todo esto a vos dixo Alfonsso,
Que vos vernie a vistas do oviessedes sabor:
Querer vos ye ver e dar vos su amor,
Acordar vos yedes despues a todo lo mejor.»
Essora dixo el Çid: «plazme de coraçon.»
— «Estas vistas o las ayades vos,»
Dixo Minaya, «vos sed sabidor.»
— «Non era maravilla si quisiesse el rrey Alfonsso.
Fasta do lo falassemos buscar lo yremos nos,
Por dar le grand ondra commo a rrey e a señor;
Mas lo que él quisiere, esso queremos nos.
Sobre Tajo, que es una agua cabdal,
Ayamos vistas, quando lo quiere myo señor.
Escrivien cartas, bien las selló,
Con dos cavalleros luego las enbió:
Lo que el rrey quisiere, esso ferá el Campeador.

Al rrey ondrado delant le echaron las cartas.
Quando las vió, de coraçon se paga:
«Saludad me a myo Çid, el que en buen ora çinxo espada,
Sean las vistas destas .III. semanas.
S[i] yo bivo so, ali yré sin falla.»

Non lo detardan, a myo Çid se tornavan.
Della part e della pora la[s] vistas se adobavan.
Quien vió por Castiella tanta mula preçiada
E tanto palafre que bien anda,
Cavallos gruessos e coredores sin falla,
Tanto buen pendon meter en buenas astas,
Escudos boclados con oro e con plata,
Mantos e pieles e buenos çendales d'Adria?
Conduchos largos el rrey enbiar mandava
A las aguas del Tajo, o las vistas son aparejadas.
Con el rrey a tantas buenas conpañas.
Los yffantes de Carrio[n] mucho alegres andan,
Lo uno adebdan e lo otro pagavan;
Commo ellos tenien, creçer les ya la gana[n]çia,
Quantos quisiessen averes doro e de plata.
El rrey don Alfonsso a priessa cavalgava,
Cuendes e potestades e muy grandes mesnadas.
Los yfantes de Carrion lievan grandes conpañas.
Con el rey van Leoneses e mesnadas galizianas;
Non son en cuenta, sabet, las castellanas.
Sueltan las riendas, a las vistas se van adeliñadas.

Dentro en Vallençia myo Çid el Campeador
Non lo detarda, pora las vistas se adobó.
Tanta gruessa mula e tanto palafre de sazon,
Tanta buena arma e tanto buen cavallo coredor,
Tanta buena capa e mantos e pelliçones!
Chicos e grandes vestidos son de colores.
Mynaya Albarfanez e aquel Pero Vermuez,
Martin Muñoz e Martin Antolinez el Burgales de pro,
El obispo don Ierónimo, coranado mejor,
Alvar Alvarez e Alvar Sa[l]vadorez,
Muño Gustioz, el cavallero de pro,
Galind Garciaz, el que fue de Aragon:
Estos se adoban por yr con el Campeador,
E todos los otros [quantos] que y son.
Alvar Salvadorez e Galind Garçiaz el de Aragon,
A aquestos dos mandó el Campeador
que curien a Valençia dalma e de coraçon,
E todos los que en poder dessos fossen:
Las puertas del alcaçar que non se abriessen de dia nyn de noch.
Dentro es su muger e sus fijas amas a dos,

En que tiene su alma e su coraçon,
E otras dueñas que las sirven a su sabor.
Rrecabdado ha commo tan buen varon,
Que del alcáçar una salir non puede,
Fata que se torne el que en buen ora nació.
Salien de Valençia, aguijan a espolon;
Tantos cavallos en diestro, gruessos e corredores.
Myo Çid se los ganara, que non gelos dieron en don.
Hyas va pora las vistas que con el rrey paró.
De un dia es legado antes el rrey don Alfonsso.
Quando vieron que vinie el buen Campeador,
Rreçebir lo salen con tan grand onor.
Don lo ovo a ojo el que en buen ora naçió,
A todos los sos estar los mandó,
Si non a estos cavalleros que querie de coraço[n].
Con unos .XV. a tierras firió,
Commo lo comidia el que en buen ora naçió.
Los ynojos e las manos en tierra los fincó,
Las yerbas del campo a dientes las tomó,
Lorando de los ojos, tanto avie el gozo mayor:
Asi sabe dar omildança a Alfonsso so señor,
De aquesta guisa a los pies le cayó.
Tan grand pesar ovo el rrey don Alfonsso:
«Levantados en pie, ya, Çid Campeador,
Besad las manos, ca los pies no.
Si esto non feches, non avredes my amor.»
Hynojos fitos sedie el Campeador:
«Merçed vos pido a vos, myo natural señor.
Assi estando dedes me vuestra amor,
que lo oyan quantos [que] aqui s[on]!»
Dixo el rrey: «esto feré dalma e de coraçon.
Aqui vos perdono e doy vos my amor,
E [e]n todo myo rreyno parte desde oy.»
Fabló myo Çid e dixo: «merçed, yo lo rreçibo, Alfonsso myo señor.
Gradescolo a Dios del çielo e despues a vos
E a estas mesnadas, que estan a derredor.»
Hynojos fitos las manos le besó,
Levós en pie e en la bocal saludó.
Todos los demas desto avien sabor,
Pesó a Albar Diaz e a Garçiordoñez.
Fabló myo Çid e dixo esta rrazon:
«Esto gradesco [yo] al Criador.

Quando hé la graçia de don Alfonsso myo señor,
Valer me a Dios de dia e de noch.
Fuessedes my huésped, si vos plogiesse, señor.»
[D]ixo el rrey: «non es aguisado oy;
Vos agora legastes, e nos viniemos anoch.
Myo huésped seredes, Çid Campeador,
E cras feremos lo que plogiere a vos.»
Besó le la mano, myo Çid lo otorgó.
Essora se le omillan los yffantes de Carrion:
«Omillamos nos, Cid, — en buen ora nasquiestes vos! —
En quanto podemos andamos en vuestro pro.»
Rrespuso mio Çid: «assi lo mande el Criador!»
Myo Çid Rruy Diaz, que en ora buena nació,
En aquel dia del rrey so huésped fue.
Non se puede fartar dél, tantol querie de coraçon,
Catandol sedie la barba, que tan aynal creçió.
Maravillan se de myo Çid quantos que y son.
Es dia es passado, e entrada es la noch.
Otro dia mañana claro salie el sol.
El Campeador a los sos lo mandó
Que adobassen cozina pora quantos que y son;
De tal guisa los paga myo Çid el Campeador.
Todos eran alegres e acuerdan en una rrazon:
Passado avie .III. años no comieran mejor.
Al otro dia mañana, assi commo salió el sol,
El obispo don Iherónimo la missa cantó.
Al salir de la missa todos juntados son.
Non lo tardó el rrey, la rrazon conpeçó:
«Oyd me, las escuellas, cuendes e yfanzones,
Cometer quiero un rruego a myo Çid el Campeador.
Asi lo mande Christus que sea a so pro!
Vuestras fijas vos pido, don Elvira e doña Sol,
Que los dedes por mugeres a los yfantes de Carrion.
Semejam el casamiento ondrado e con grant pro.
Ellos vos las piden e mando vos lo yo.
Della e della parte quantos que aqui son,
Los mios e los vuestros que sean rrogadores;
Dandos las, myo Çid, sí vos vala el Criador!»
— «Non abria fijas de casar,» rrespuso el Campeador,
«Ca non han grant hedad e de dias pequeñas son.
De grandes nuevas son los yfantes de Carrion,
Perteneçen pora mis fijas e aun pora mejores.

Hyo las engendré amas e casades las vos;
Entre yo y ellas en vuestra merçed somos nos.
Afellas en vuestra mano don Elvira e doña Sol,
Dad las a qui quisieredes vos, ca yo pagado so.»
— «Graçias,» dixo el rrey, «a vos e a tod esta cort!»
Luego se levantaron los yffantes de Carrion,
Van besar las manos al que en ora buena naçió;
Camearon las espadas antel rrey don Alfonsso.
Fabló el rrey don Alfonsso commo tan buen señor:
«Grado e graçias, Çid, commo tan bueno [varon,] e primero al Criador,
Q[ue]m dades vuestras fijas pora los yfantes de Carrion!
Daqui las prendo por mis manos a don Elvira e [a] doña Sol,
E dolas por veladas a los yfantes de Carrion.
Hyo las caso a vuestras fijas con vuestro amor,
Al Criador plega que ayades ende sabor.
Afellos en vuestras manos los yfantes de Carrion,
Ellos vayan convusco, ca daquen me torno yo.
Trezientos marcos de plata en ayuda yo les do,
Que metan en sus bodas o do quisieredes vos.
Pues fueren en vuestro poder en Valençia la mayor,
Los yernos e las fijas, todos vuestros fijos son:
Lo que [á] vos plogiere, dellos fet, Campeador.»
Myo Çid gelos rreçibe, las manos le besó:
«Mucho vos lo gradesco commo a rrey e a señor;
Vos casades mis fijas, ca non gelas do yo.»
Las palabras son puestas que otro dia mañana, quando saliesse el sol,
Que tornasse cada uno don salidos son.
Aquis metió en nuevas myo Çid el Campeador:
Tanta gruessa mula e tanto palafre de sazon,
Tantas buenas vestiduras que dalfaya son,
Conpeçó myo Çid a dar a quien quiere prender so don;
Cada uno lo que pide, nadi nol dize de no.
Myo Çid de los cavallos .LX. dió en don.
Todos son pagados de las vistas, quantos que y son.
Partir se quieren, que entrada era la noch.
El rrey a los yfantes a las manos les tomó,
Metiólos en poder de myo Çid el Campeador:
«Evad aqui vuestros fijos, quando vuestros yernos son;
Oy de mas sabed qué fer dellos, Campeador».
— «Gradescolo, rrey, e prendo vuestro don.
Dios, que está en çielo, dém dent buen galardon!»
Sobrel so cavallo Bavieca myo Çid salto dió.

«Aqui lo digo ante myo señor el rrey Alfonsso:
Qui quiere yr comigo a las bodas o reçebir mi don.
Daquand vaya comigo, cuedo quel avrá pro.
Yo vos pido merçed a vos, rrey natural;
Pues que casades mys fijas asi commo a vos plaz,
Dad me a qui las dé quando vos las tomades.
Non gelas daré yo con mi mano, nin de[n]d non se alabarán.»
Rrespuso el rrey: «afe aqui Albarfanez.
Prendellas con vuestras manos e daldas a los yfantes,
Assi commo yo las prendo, daquant commo si fosse[n] delant.
Sed padrino dellas a tod el velar.
Quando vos juntáredes comigo, quem digades la verdat.»
Dixo Albarfanez: «señor, afe que me plaz.»
Tod esto es puesto, sabed, en grant rrecabdo.
«Hya, rrey don Alfonsso, señor tan ondrado,
Destas vistas que oviemos, de my tomedes algo:
Trayo vos .XX. palafres, estos bien adobados.
E .XXX. cavallos coredores, estos bien ensellados.
Tomad aquesto, e beso vuestras manos.»
Dixo el rrey don Alfonsso: «mucho me avedes enbargado.
Rreçibo este don que me avedes mandado.
Plega al Criador con todos sos santos,
Este plazer quem feches que bien sea galardonado.
Myo Çid Rruy Diaz, mucho me avedes ondrado,
De vos bien so servido, e tengo[m] por pagado;
Aun bivo seyendo, de mi ayades algo.
A Dios vos acomiendo, destas vistas me parto.
Afe Dios del çielo, que lo ponga en buen logar!»

Hyas espidió myo Çid de so señor Alfonsso,
Non quiere quel escura, dessi luegol quitó.
Veriedes cavalleros, que bien andantes son,
Besar las manos [e] espedirse del rrey Alfonsso:
«Merçed vos sea e fet nos este perdon:
Hyremos en poder de myo Çid a Valençia la mayor,
Seremos a las bodas de los yfantes de Carrion
He de las fijas de myo Çid, de don Elvira e doña Sol.»
Esto plogo al rrey, e a todos los soltó.
La conpaña del Çid creçe, e la del rrey mengó:
Grandes son las yentes que van con el Canpeador.
Adelinan pora Valençia, la que en buen punto ganó.
A don Fernando e a don Diego aguardar los mando

A Pero Vermuez e [a] Muño Gustioz,
— En casa de myo Çid non a dos mejores —
Que sopiessen sos mañas de los infantes de Carrion.
E va y Asur Gonzalez, que era bulidor.
Que es largo de lengua, mas en lo al non es tan pro.
Grant ondra les dan a los yfantes de Carrion.
Afelos en Valençia, la que myo Çid ganó;
Quando a ella assomaron, los gozos son mayores.
Dixo myo Çid a don Pero e a Muño Gustioz:
«Dad les un rreyal e a los yfantes de Carrion,
[E] vos con ellos sed, que assi vos lo mando yo.
Quando viniere la mañana, que apuntare el sol,
Verán a sus esposas, a don Elvira e a doña Sol.»

Todos essa noch fueron a sus posadas.
Myo Çid el Campeador al alcáçar entrava.
Rrecibiólo doña Ximena e sus fijas amas:
«Venides, Campeador, — en buena ora çinxiestes espada! —
Muchos dias vos veamos con los ojos de las caras!»
— «Grado al Criador, vengo, muger ondrada,
Hyernos vos adugo de que avremos ondrança.
Gradid melo, mis fijas, ca bien vos hé casadas.»
Besaron le las manos la muger e las fijas amas:
E todas las dueñas que las sirven.

«Grado al Criador e a vos, Çid, barba velida;
Todo lo que vos feches es de buena guisa.
Non serán menguadas en todos vuestros dias.»
— «Quando vos nos casáredes, bien seremos rricas.»

— «Muger doña Ximena, grado al Criador.
A vos digo, mis fijas, don Elvira e doña Sol,
Deste vuestro casamiento creçremos en onor;
Mas bien sabet verdad que non lo levanté yo:
Pedidas vos ha e rrogadas el myo señor Alfonsso
Atan firme mientre e de todo coraçon,
Que yo nulla cosa nol sope dezir de no.
Metívos en sus manos, fijas, amas a dos;
Bien me lo creades que él vos casa, ca non yo.»

Penssaron de adobar essora el palaçio:
Por el suelo e suso tan bien encortinado.

Tanta pórpola e tanto xamed é tanto paño preçiado,
Sabor abriedes de ser e de comer en el palaçio.
Todos sus cavalleros a priessa son juntados.
Por los yffantes de Carrion essora enbiaron;
Cavalgan los yffantes adelant, adelinan al palaçio,
Con buenas vestiduras e fuerte mientre adobados,
De pié e a sabor, Dios, qué quedos entraron!
Rreçibió los myo Çid con todos sus vasallos.
A él e a su muger delant se le[s] omillaron
E yvan posar en un preçioso escaño.
Todos los de myo Çid tan bien son acordados,
Estan parando mientes al que en buen ora nasco.
El Campeador en pie es levantado:
«Pues que a far lo avemos, por qué lo ymos tardando?
Venit aca, Albarfanez, el que yo quiero e amo:
Affe amas mis fijas, metolas en vuestra mano.
Sabedes que al rrey assi gelo hé mandado,
No lo quiero falir por nada de quanto ay parado.
A los yffantes de Carrion dad las con vuestra mano,
E prendan bendiçiones e vayamos rrecabdando.»
Est[o]nze dixo Minaya: «esto faré yo de grado.»
Levantan se derechas, e metiógelas en mano.
A los yffantes de Carrion Minaya va fablando:
«Afevos delant Minaya, amos sodes hermanos.
Por man[d]o del rrey Alfonsso, que a mi lo ovo mandado,
Dovos estas dueñas, — amas son fijas dalgo, —
Que las tomedes por mugeres a ondra e a recabdo.»
Amos las rreçiben damor e de grado.
A myo Çid e a su muger van besar las manos.
Quando ovieron aquesto fecho, salieron del palaçio,
Pora Santa Maria a priessa adelinando.
El obispo don Iherónimo vistiós tan privado,
A la puerta de la eclegia sediellos sperando;
Dióles bendiçiones, la missa a cantado.
Al salir de la eclegia cavalgaron tan privado,
A la glera de Valençia fuera dieron salto.
Dios, qué bien tovieron armas el Çid e sus vassalos!
Tres cavallos cameó el que en buen ora nasco.
Myo Çid de lo que veye mucho era pagado:
Los yfantes de Carrion bien an cavalgado.
Tornan se con las dueñas, a Valençia an entrado.
Rricas fueron las bodas en el alcáçar ondrado,

E al otro dia fizo myo Çid fincar .VII. tablados;
Antes que entrassen a iantar, todos los quebrantaron.
Quinze dias conplidos en las bodas duraron.
Çerca de los .XV. dias yas van los fijos dalgo
[De] myo Çid don Rrodrigo, el que en buen ora nasco.
Entre palafres e mulas e corredores cavallos
En bestias sines al .C. son mandados;
Mantos e pelliçones e otros vestidos largos,
Non fueron en cuenta los averes monedados.
Los vassallos de myo Çid assi son acordados:
Cada uno por sí sos dones avien dados.
Qui aver quiere prender bien era abastado,
Rricos tornan a Castiella los que a las bodas legaron.
Hyas yvan partiendo aquestos ospedados,
Espidiendos de Rruy Diaz, el que en buen ora nasco,
De todas las dueñas e de los fijos dalgo.
Por pagados se parten de myo Çid e de sus vassallos,
Grant bien dizen dellos, ca [asi] era aguisado.
Mucho eran alegres Diego e Ferrando;
Estos fueron fijos del conde don Gonçalo.
Venidos son a Castiella aquellos ospedados;
El Çid e sos hyernos en Valençia son rastados.
Hy moran los yfantes bien çerca de dos años,
Los amores que les fazen mucho eran sobejanos.
Alegre era el Çid e todos sus vassallos.
Plega a Santa Maria e al Padre santo
Ques page des casamiento myo Çid e el que lo [ovo en] algo.
Las coplas deste cantar aquis van acabando.
El Criador vos valla con todos los sos santos!

3.

Las Cortes de Toledo.

En Valençia seye myo Çid el Campeador,
Con él amos sus yernos los yfantes de Carrion.
Yazies en un escaño, durmie el Campeador.
Mala sobrevienta, sabed, que les cuntió:
Saliós de la rred e desatós el leon.
En grant miedo se vieron por medio de la cort;
Enbraçan los mantos los del Campeador

E çercan el escaño e fincan sobre so señor.
Ferran Gonzalez non vió alli dos alçasse, nin camara abierta nin torre;
Metiós sol escaño, tanto ovo el pavor.
Diego Gonzalez por la puerta salió,
Diziendo de la boca: «non veré Carrion.»
Tras una viga lagar metiós con grant pavor;
El manto e el brial todo suzio lo sacó.
En esto despertó el que en buen ora naçió,
Vió cercado el escaño de sus buenos varones:
«Qués esto, mesnadas, o qué queredes vos?»
— «Hya, señor ondrado, rrebata nos dió el leon.»
Myo Çid fincó el cobdo, en pie se levantó;
El manto trae al cuello e adelinó pora[l] leon.
El leon quando lo vió, assi envergonçó.
Ante myo Çid la cabeça premió e el rrostro fincó.
Myo Çid don Rrodrigo al cuello lo tomó
E lieva lo adestrando, en la rred le metió.
A maravilla lo han quantos que y son
E tornaron se al palaçio pora la cort.
Myo Çid por sos yernos demandó e no los falló;
Mager los estan lamando, ninguno non rresponde.
Quando los fallaron e ellos vinieron, assi vinieron sin color,
Non viestes tal guego commo yva por la cort.
Mandólo vedar myo Çid el Campeador.
Muchos tovieron por enbaydos los yfantes de Carrion,
Fiera cosa les pesa desto que les cuntió.

Ellos en esto estando, don avien grant pesar,
Fuerças de Marruecos Valençia vienen çercar;
Cinquenta mill tiendas de las cabdales fincadas ha.
Aqueste era el rrey Bucar, sil oyiestes contar.

Alegravas el Çid e todos sus varones,
Que les creçe la ganançia, grado al Criador.
Mas, sabed, de cuer les pesa a los yfantes de Carrion,
Ca veyen tantas tiendas de moros, de que non avie[n] sabor.
Amos hermanos apart salidos son:
«Catamos la ganançia, e la pérdida no;
Ya en esta batalla a entrar abremos nos.
Esto es aguisado por non ver Carrion,
Bibdas rremandrán fijas del Campeador.»
Oyó la poridad aquel Muño Gustioz,

Vino con estas nuevas a myo Çid Rruy Diaz el Canpeador:
«Evades que pavor han vuestros yernos, tan osados son;
Por entrar en batalla desean Carrion.
Hyd los conortar, sí vos vala el Criador!
Que sean en paz e non ayan y rraçion.
Nos convusco la vençremos, e valer nos ha el Criador.»
Myo Çid don Rrodrigo sonrrisando salió:
«Dios vos salve, yernos, yfantes de Carrion!
En braços tenedes mis fijas tan blancas commo el sol.
Hyo desseo lides, e vos a Carrion.
En Valençia folgad a todo vuestro sabor,
Ca daquelos moros yo so sabidor;
Arrancar melos trevo con la merçed del Criador.»
— — — — — — — — — — — — — — — —
— — — — — — — — — — — — — — — —
«Aun vea el ora que vos meresca dos tanto.»
En una conpaña tornados son amos.
Assi lo otorga don Pero, cuemo se alaba Ferrando!
Plogo a myo Çid e a todos sos vassallos:
«Aun si Dios quisiere, el padre que está en alto,
Amos los myos yernos buenos serán en ca[m]po.»
Esto van diziendo, e las yentes se alegando,
En la veste de los moros los atamores sonando.
A marav[i]lla lo avien muchos dessos christianos,
Ca nunqua lo vieran, ca nuevos son legados.
Mas se maravillan entre Diego e Ferrando,
Por la su voluntad non serien alli legados.
Oyd lo que fabló el que en buen ora nasco:
«Ala, Pero Vermuez, el myo sobrino caro!
Curies me a [don] Diego e curies me a don Fernando,
Myos yernos amos a dos, las cosas que mucho amo,
Ca los moros con Dios non fincarán en canpo.»
— «Hyo vos digo, Çid, por toda caridad,
Que oy los yfantes a mi por amo non abrán:
Curielos qui quier, ca dellos poco min cal.
Hyo con los myos ferir quiero delant,
Vos con los vuestros firme mientre a la çaga tengades;
Si cuẽta fuere, bien me podredes huviar.»
Aqui legó Mynaya Albarfanez:
«Oyd ya, Çid Canpeador leal!
Esta batalla el Criador la ferá,
E vos tan diño que con él avedes part.

Mandad nolos ferir de qual part vos semejar:
El debdo que a cada uno a conplir será.
Verlo hemos con Dios e con la vuestra auze.»
Dixo myo Çid: «ayamos lo mas de vagar.»
Afevos el obispo don Iherónimo muy bien armado,
Paravas delant al Campeador siempre con la buen auze:
«Oy vos dix la missa de Santa Trinidade.
Por esso salí de mi tierra e vin vos buscar,
Por sabor que avia de algun moro matar.
Mi órden e mis manos querria las ondrar,
E a estas feridas yo quiero yr delant.
Pendon trayo a córças e armas de señal;
Si plogiesse a Dios, querria las ensayar,
Myo coraçon que pudiesse folgar,
E vos, myo Çid, de mi mas vos pagar.
Si este amor non feches, yo de vos me quiero quitar.»
Essora dixo myo Çid: «lo que vos queredes me plaz;
Afe los moros a ojo, yd los ensayar.
Nos daquent veremos commo lidia el abbat.»
El obispo don Iherónimo apriessa espolonava
E yva los ferir a cabo del albergada.
Por la su ventura e Dios quel amava
A los primeros golpes dos moros matava de la lanç[a];
El astil a quebrado e metió mano al espada.
Ensayavas el obispo; Dios, qué bien lidiava!
Dos mató con [la] lança e .V. con el espada.
Los moros son muchos, derredor le çercavan,
Davan le grandes colpes, mas nol falssan las armas.
El que en buen ora nasco los ojos le fincava:
Enbraçó el escudo e abaxó el asta,
Aguijó a Bavieca, el cavallo que bien anda,
Hyva los ferir de coraçon e de alma.
En las azes primeras el Campeador entrava,
Abatió a .VII. e a .IIII. matava.
Plogo a Dios, aquesta fue el arrancada.
Myo Çid con los suyos [les] cae en alcança:
Veriedes quebrar tantas cuerdas e arrancar se las estacas
E acostar se los tendales: con huebras eran tantas!
Los de myo Çid a los de Bucar de las tiendas los sacan,
Sacan los de las tiendas, caen los en alca[n]z.
Tanto braço con loriga veriedes caer apart,
Tantas cabezas con yelmos que por el campo caen,

Cavallos sin dueños, salir a todas partes.
.VII. migeros conplidos duró el segudar.
Myo Çid al rrey Bucar cayól en alca[n]z:
«Aca torna, Bucar! venist dalent [la] mar,
Verte as con el Çid, el de la barba grant,
Saludar nos hemos amos e tajaremos amistad.»
Rrespuso Bucar al Çid: «co[n]fonda Dios tal amistad!
El espada tienes desnuda en la mano e veot aguijar;
Asi commo semeja, en mi la quieres ensayar.
Mas si el cavallo non estropieça o comigo non caye,
Non te juntarás comigo fata dentro en la mar.»
Aqui rrespuso myo Çid: «esto non será verdad.»
Buen cavallo tiene Bucar e grandes saltos faz,
Mas Bavieca el de myo Çid alcançando lo va.
Alcançólo el Çid a Bucar a tres braças del mar,
Arriba alçó Colada, un grant colpe dadol ha,
Las carbonclas del yelmo tollidas gela[s] ha,
Cortól el yelmo e, librado todo lo hal,
Fata la cintura el espada legadó ha.
Mató a Bucar, al rrey de alen [el] mar,
E ganó a Tizon que mill marcos doro val.
Vençió la batalla maravillosa e grant,
Aquis ondró myo Çid e quantos con él van.
Con estas ganançias yas yvan tornando;
Sabet, todos de firme rrobavan el campo.
A las tiendas eran legados,
Do estava el que en buen ora nasco.
Myo Çid Rruy Diaz, el Campeador contado,
Con dos espadas que él preçiava algo
Por la matança vinia tan privado,
La cara fronzida, fronzida della ya quanto,
Cofia sobre los pelos e almofar soltado.
Algo vie myo Çid de lo que era pagado:
Alçó sos ojos, estava adelant catando,
El vió venir a Diego e a Fernando.
Amos son fijos del conde don Go[n]çalo.
Alegrós myo Çid fermoso sonrrisando:
«Venides, myos yernos, myos fijos sodes amos.
Sé que de lidiar bien sodes pagados;
A Carrion de vos yrán buenos mandados,
Commo al rrey Bucar avemos arrancado.
Commo yo fio por Dios e en todos los sos santos,

Desta arrancada nos yremos pagados.»
Mynaya Albarfanez essora es legado,
El escudo trae al cuello e todo espad[ad]o;
De los colpes de las lanças non avie rrecabdo,
Aquelos que gelos dieran non gelo avien logrado.
Por el cobdo ayuso la sangre destellando,
De .XX. arriba ha moros matado.
De todas partes sos vassallos van legando:
«Grado a Dios el padre, [el] que está en alto,
E a vos, Çid, que en buen ora fuestes nado!
Matastes a Bucar e arrancamos el canpo;
Todos estos bienes de vos son e de vuestros vassallos,
E vuestros yernos aqui son ensayados,
Fartos de lidiar con moros en el campo.»
Dixo myo Çid: «yo desto so pagado;
Quando agora son buenos, adelant serán preçiados.»
Por bien lo dixo el Çid, mas ellos lo tovieron a mal.
Todas las ganançias a Valençia son legadas;
Alegre es myo Çid con todas sus conpañas,
Que a la rraçion caye seys çientos marcos de plata.
Los yernos de myo Çid quando este aver tomaron
Desta arrancada, que lo tenien en su salvo,
Cuydaron que en sus dias nunqua serien minguados.
Fueron en Valençia muy bien arreados:
Conduchos a sazones, buenas pieles e buenos mantos.
Mucho son alegres myo Çid e sus vassallos.

Grant fue [aqu]el dia la cort del Campeador.
Despues que esta batalla vençieron e al rrey Bucar mató.
[Myo Çid] alzó la mano, a la barba se tomó:
«Grado a Christus, que del mundo es señor,
Quando veo lo [de] que avia sabor,
Que lidiaran comigo en campo myos yernos amos a dos.
Mandados buenos yrán dellos a Carrion,
Commo son buenos e aver vos [han] grant pro.

Sobejanas son las ganançias que todos an ganado;
Lo uno es nuestro, lo otro han en salvo.»
Mandó myo Çid, el que en buen ora nasco,
Desta batalla que han arrancado
Que todos prisiessen so derecho contado,
E la su quinta non fuesse olbidado.

Assi lo fazen todos, ca eran acordados.
Cayeron le en quinta al Çid seyx çientos cavallos,
E otras azémillas e camelos largos
Tantos son de muchos que non serien contados.

Todas estas ganançias fizo el Canpeador:
«Grado ha Dios que del mundo es señor!
Antes fu[i] minguado, agora rrico so,
Que hé aver e tierra e oro e onor,
E son myos yernos yfantes de Carrion.
Arranco las lides, commo plaze al Criador;
Moros e christianos de mi han grant pavor.
Ala dentro en Marruecos, o las mezquitas son,
Que abrán de mi salto quiçab alguna noch,
Ellos lo temen, ca non lo pie[n]sso yo:
No los yré buscar, en Valençia seré yo.
Ellos me darán parias con aiuda del Criador,
Que paguen a mi o a qui yo ovier sabor.»
Grandes son los gozos en Valençia con myo Çid el Canpeador
De todas sus conpañas e de todos los sos,
Daquesta arrancada que lidiaron de coraçon.
Grandes son los gozos de sus yernos amos a dos:
Valia de çinco mill marcos ganaron amos a dos.
Muchos tienen por rricos los yfantes de Carrion.
Ellos con los otros vinieron a la cort.
Aqui está con myo Çid el obispo do[n] Iherónimo,
El bueno de Albarfanez, cavallero lidiador,
E otros muchos que crió el Campeador.
Quando entraron los yfantes de Carrion,
Reçibiólos Minaya por myo Çid el Campeador:
«Aca venid, cuñados, que mas valemos por vos.»
Assi commo legaron, pagós el Campeador:
«Evades aqui, yernos, la mi muger de pro
E amas la[s] mys fijas, don Elvira e doña Sol:
Bien vos abraçen e sirvan vos de coraçon.
Grado a Santa Maria, madre del nuestro señor Dios!
Destos nuestros casamientos vos abredes honor.
Buenos mandados yrán a tierras de Carrion:

Vençiemos moros en campo e matamos
A aquel rrey Bucar, traydor provado.»
A estas palabras fabló Feran Gonzalez:

«Grado al Criador e a vos, Çid ondrado!
Tantos avemos de averes que no son contados.
Por vos avemos ondra e avemos lidiado.
Pensad de lo otro, que lo nuestro tenemos lo en salvo.»
Vassallos de myo Çid seyen se sonrrisando:
Quien lidiara mejor o quien fuera en alcanço;
Mas non fallavan y a Diego ni a Ferrando.
Por aquestos guegos que yvan levantando
E las noches e los dias tan mal los escarmentando,
Tan mal se conssejaron estos yffantes amos.
Amos saliero[n] apart, vera mientre son hermanos:
— Desto que ellos fablaron nos parte non ayamos —
«Vayamos pora Carrion, aqui mucho detardamos.
Los averes que tenemos grandes son e sobejanos,
Mientra que visquieremos despender los no podremos.

Pidamos nuestras mugeres al Çid Campeador.
Digamos que las levaremos a tierras de Carrion.
Enseñar las hemos do las heredades son.
Sacar las hemos de Valençia de poder del Campeador;
Despues en la carrera feremos nuestro sabor,
Ante que nos rretrayan lo que cuntió del leon.
Nos de natura somos de condes de Carrion.
Averes levaremos grandes que valen grant valor;
Escarniremos los fijas del Canpeador.»
— «Daquestos averes siempre seremos rricos omnes.
Podremos casar con fijas de rreyes o de enperadores,
Ca de natura somos de condes de Carrion.
Assi las escarniremos a las fijas del Campeador,
Antes que nos rretrayan lo que fue del leon.»
Con aqueste conssejo amos tornados son,
Fabló Feran Gonçalez e fizo callar la cort:
«Sí vos vala el Criador, Çid Campeador!
Que plega a doña Ximena e primero a vos
E a Mynaya Albarfanez e a quantos aqui son:
Dad' nos nuestras mugeres que avemos a bendiçiones.
Levar las hemos a nuestras tierras de Carrion,
Meter las hemos en las villas que les diemos por arras e por onores.
Verán vuestras fijas lo que avemos nos,
Los fijos que ovieremos en qué avran partiçion.»
Dixo el Campeador: «darvos hé mis fijas e algo de lo myo.

— El Çid que nos curiava de assi ser afontado —
Vos les diestes villas e tierras por arras en tierras de Carrion;
Hyo quiero les dar axuvar .III. mill marcos de oro,
Darvos mulas e palafres, muy gruessos de sazon,
Cavallos pora en diestro fuertes e corredores,
E muchas vestiduras de paños e de ciclatones.
Dar vos hé dos espadas, a Colada e a Tizon;
Bien lo sabedes vos que las gané a guisa de varon.
Mios fijos sodes amos, quando mis fijas vos do;
Alla me levades las telas del coraçon.
Que lo sepan en Gallizia e en Castiella e en Leon,
Con qué rriqueza enbio mios yernos amos a dos.
A mis fijas sirvades que vuestras mugeres son;
Si bien las servides, yo vos rrendré buen galardon.»
Atorgado lo han esto los yffantes de Carrion.
Aqui rreçiben las fijas del Campeador,
Conpiençan a rreçebir lo que el Çid mandó.
Quando son pagados a todo so sabor,
Hya mandavan cargar yffantes de Carrion.
Grandes son las nuevas por Valençia la maior.
Todos prenden armas e cavalgan a vigor,
Porque escurren sus fijas del Campeador a tierras de Carrion.
Hya quieren cavalgar, en espedimiento son.
Amas hermanas, don Elvira e doña Sol,
Fincaron los ynojos antel Çid Campeador:
«Merçed vos pedimos, padre, sí vos vala el Criador!
Vos nos engendrastes, nuestra madre nos parió;
Delant sodes amos, señora e señor.
Agora nos enviades a tierras de Carrion:
Debdo nos es a cunplir lo que mandáredes vos.
Assi vos pedimos merçed nos amas a dos,
Que ayades vuestros menssajes en tierras de Carrion.»
Abraçólas myo Çid e saludólas amas a dos.

El fizo aquesto, la madre lo doblava:
«Andad, fijas, daqui, el Criador vos vala!
De mi e de vuestro padre bien hedes nuestra graçia.
Hyd a Carrion do sodes heredadas.
Assi commo yo tengo, bien vos hé casadas.»
Al padre e a la madre las manos les besavan;
Amos las bendixieron e dieron les su graçia.
Myo Çid e los otros de cavalgar penssavan,

A grandes guarnimientos, a cavallos e [a] armas.
Hya salien los yffantes de Valençia la clara,
Espi[di]endos de las dueñas e de todas sus compañas.
Por la huerta de Valençia teniendo salien armas.
Alegre va myo Çid con todas sus compañas.
Viólo en los avueros el que en buen ora çinxo espada.
Que estos casamientos non serien sin alguna tacha;
Nos puede rrepentir que casadas las ha amas.

«O heres, myo sobrino, tu Felez Muñoz?
Primo eres de mis fijas amas dalma e de coraçon:
Mandot que vayas con ellas fata dentro en Carrion,
Verás las heredades que a mis fijas dadas son;
Con aquestas nuevas vernás al Campeador.»
Dixo Felez Muñoz: «plazme dalma e de coraçon.»
Minaya Albarfanez ante myo Çid se paró:
«Tornemos nos, Çid, a Valençia la mayor;
Que, si a Dios ploguiere e al padre Criador,
Hyr las hemos ver a tierras de Carrion.
A Dios vos hacomendamos, don Elvira e doña Sol:
Atales cosas fed, que en plazer caya a nos.»
Rrespondien los yernos: «assi lo mande Dios!»
Grandes fueron los duelos a la departiçion:
El padre con las fijas loran de coraçon,
Assi fazian los cavalleros del Campeador.
«Oyas, [myo] sobrino, tu Felez Muñoz!
Por Molina yredes, y iazredes una noch.
Saludad a myo amigo el moro Avengalvon,
Rreçiba a myos yernos commo él pudier mejor.
Dil que enbio mis fijas a tierras de Carrion,
De lo que ovieron huebos sirva las a so sabor;
Desi escurra las fasta Medina por la mi amor;
De quanto él fiziere yol dar[é] por ello buen galardon.»
Cuemo la uña de la carne ellos partidos son.
Hyas tornó pora Valençia el que en buen ora nasçió,
Pienssan se de yr los yfantes de Carrion.
Por Santa Maria dAlvarrazin fazian la posada;
Aguijan quanto pueden yfantes de Carrion.
Felos en Molina con el moro Avengalvon.
El moro quando lo sopo plogol de coraçon,
Salió los rreçibir con grandes a[l]vorozes:
Dios, qué bien los sirvió a todo so sabor!

Otro dia mañana con ellos cavalgó,
Con dozientos cavalleros escurrir los mandó.
Hyvan troçir los montes, los que dizen de Luzon.
A las fijas del Çid el moro sus donas dió,
Buenos seños cavallos a los yfantes de Carrion.
Troçieron Arbuxuelo e legaron a Salon,
O dizen el Anssarera ellos posados son.
Tod esto les fizo el moro por el amor del Çid Camp[eador].
Ellos veyen la rriqueza que el moro sacó,
Entramos hermanos conssejaron tra[y]çion:
«Hya pues que a dexar avemos fijas del Campeador,
Si pudiessemos matar el moro Avengalvon,
Quanta rriquiza tiene aver la yemos nos.
Tan en salvo lo abremos commo lo de Carrion;
Nunqua avrie derecho de nos el Çid Campeador.»
Quando esta falssedad dizien los de Carrion,
Un moro latinado bien gelo entendió;
Non tiene poridad, dixolo [a] Avengalvon:
«Acayaz, curiate destos, ca eres myo señor;
Tu muert oy co[n]ssejar a los yfantes de Carrion.»

El moro Avengalvon mucho era buen barragan.
Co[n] dozientos que tiene yva cavalgar;
Armas yva teniendo, parós ante los yfantes,
De lo que el moro dixo a los yfantes non plaze:
«Dezid me, qué vos fiz, yfantes de Carrion?
Hyo sirviendo vos sin art, e vos conssejastes pora mi muert.

Si no lo dexas por myo Çid el de Bivar,
Tal cosa vos faria que por el mundo sonas,
E luego levaria sus fijas al Campeador leal;
Vos nu[n]qua en Carrion entrariedes jamas.

Aquim parto de vos commo de malos e de traydores.
Hyré con vuestra graçia, don Elvira e doña Sol;
Poco preçio las nuevas de los de Carrion.
Dios lo quiera e lo mande, que de tod el mundo es señor,
Daqueste casamiento que grade al Campeador!»
Esto les ha dicho e el moro [e] se tornó;
Teniendo yvan armas al troçir de Salon,
Cuemmo de buen seso a Molina se tornó.
Ya movieron del Anssarera los yfantes de Carrion.

Acojen se de andar de dia e de noch;
Assiniestro dexan Atineza, una peña muy fuert,
La sierra de Miedes passaron la esto[n]z,
Por los Montes Claros aguijan a espolon.,
Assiniestro dexan a Griza que Alamos pobló:
Alli son caños do a Elpha ençerró.
A diestro dexan a Sant Estévan, mas cae aluen.
Entrados son los yfantes al rrobredo de Corpes:
Las rramas pujan con las nues, los montes altos son,
E las bestias fieras que andan aderredor!
Falaron un vergel con una linpia fuent,
Mandan fincar la tienda yfantes de Carrion.
Con quantos que ellos traen y iazen essa noch,
Con sus mugeres en brazos demuestran les amor;
Mal gelo cunplieron, quando salie el sol.
Mandaron cargar las azémilas con grandes averes,
Cogida han la tienda do albergaron de noch,
Adelant eran ydos los de criazon;
Assi lo mandaron los yfantes de Carrion,
Que non y fincas ninguno, muger nin varon,
Si non amas sus mugeres doña Elvira e doña Sol:
Deportar se quieren con ellas a todo su sabor.
Todos eran ydos, ellos .IIII. solos son.
Tanto mal comedieron los yfantes de Carrion:
«Bien lo creades, don Elvira e doña Sol.
Aqui seredes escarnidas en estos fieros montes.
Oy nos partiremos, e dexadas seredes de nos,
Non abredes part en tierras de Carrion.
Hyrán aquestos mandados al Çid Campeador,
Nos vengaremos aquesta por la del leon.»
Alli les tuellen los mantos e los pelliçones.
Paran las en cuerpos, e en camisas e en ciclatones.
Espuelas tienen calçadas los malos traydores,
En mano prenden las çinchas fuertes e duradores.
Quando esto vieron las dueñas, fablava doña Sol:
«Don Diego e don Ferando, rrogamos vos por Dios.
Dos espadas tenedes fuertes e tajadores,
Al una dizen Colada e al otra Tizon.
Cortandos las cabeças, mártires seremos nos.
Moros e christianos departirán desta rrazon,
Que por lo que nos mereçemos no lo prendemos nos.
Atan malos enssienplos non fagades sobre nos:

Si nos fueremos majadas, abiltaredes a vos,
Rretraer vos lo an en vistas o en cortes.»
Lo que rruegan las dueñas non les ha ningun pro,
Essora les conpieçan a dar los yfantes de Carrion.
Con las çinchas corredizas majan las tan sin sabor,
Con las espuelas agudas, don ellas an mal sabor,
Rronpien las camisas e las carnes a ellas amas a dos,
Linpia salie la sangre sobre los çiclatones;
Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.
Qual ventura serie esta, si ploguiesse al Criador,
Que assomasse essora el Çid Campeador!
Tanto las majaron que sin cosimente son,
Sangrientas en las camisas e todos los ciclatones.
Canssados son de ferir ellos amos a dos,
Ensayandos amos qual dará mejores colpes.
Hya non pueden fablar don Elvira e doña Sol,
Por muertas las dexaron en el rrobredo de Corpes.

Levaron les los mantos e las pieles arminas,
Mas dexan las maridas en briales e en camisas
E a las aves del monte e a las bestias de la fiera guisa.
Por muertas la[s] dexaron, sabed, que non por bivas.
Qual ventura serie si assomas essora el Cid Campeador!

Los yfantes de Carrion en el rrobredo de Corpes
por muertas las dexaron,
Que el una al otra nol torna rrecabdo.
Por los montes do yvan, ellos yvan se alabando:
«De nuestros casamientos agora somos vengados.
Non las deviemos tomar por varraganas,
si non fuessemos rrogados.
Pues nuestras parejas non eran pora [tenerlas] en braços.
La desondra del leon assis yrá vengando.»

Alabandos yvan los yfantes de Carrion.
Mas yo vos diré daquel Felez Muñoz:
[So] sobrino era del Çid Campeador.
Mandaron le yr adelante, mas de su grado non fue;
En la carrera do yva doliól el coraçon.
De todos los otros aparte se salió,
En un monte espesso Felez Muñoz se metió,
Fasta que viesse venir sus primas amas a dos

O qué [les] an fecho los yfantes de Carrion.
Viólos venir e oyó una rrazon.
Ellos nol vien ni dend sabien rraçion;
Sabet bien que si ellos le viessen, non escapara de muert.
Vansse los yfantes, aguijan a espolon.
Por el rrastro tornós [aquel] Felez Muñoz.
Falló amorteçidas sus primas amas a dos.
Lamando: «primas, primas!» luego descavalgó.
Arrendó el cavallo, a ellas adelinó:
«Ya primas, las mis primas, don Elvira e doña Sol,
Mal se ensayaron los yfantes de Carrion.
A Dios plega e a Santa Maria que dent prendan ellos mal galardon!»
Valas tornando a ellas amas a dos;
Non pueden dezir nada, tanto de traspuestas son.
Partieron sele las tellas dentro del coraçon,
Lamando: «primas, primas, don Elvira e doñ[a] Sol!
Despertedes, primas, por amor del Criador,
Mientra partes el dia, ante que entre la noch,
Los ganados fieros non nos coman en aqueste mont!»
Van rrecordando don Elvira e doña Sol,
Abrieron los ojos e vieron a Felez Muñoz.
«Esforçad vos, primas, por amor del Criador!
De que non me fallaren los yfantes de Carrion,
A grant priessa seré buscado yo.
Si Dios non nos vale, aqui morremos nos.»
Tan a grant duelo fablava doña Sol:
«Sí vos lo meresca, myo primo, nuestro padre el Canpeador!
Dandos del agua, sí vos vala el Criador!»
Con un sonbrero que tiene Felez Muñoz
— Nuevo era e fresco, que de Valençial sacó —
Cogió del agua en él e a sus primas dió:
Mucho son lazradas e amas las fartó.
Tanto las rrogó fata que las assentó.
Valas conortando e metiendo coraçon
Fata que esfuerçan, e amas las tomó
E privado en el cavallo las cavalgó;
Con el so manto a amas las cubrió.
El cavallo priso por la rienda e luego dent las part[ió].
Todos tres señeros por los rrobredos de Corpes
Entre noch e dia salieron de los montes;
A las aguas de Duero ellos arribados son,
A la torre de don Urraca elle las dexó.

A Sant Estévan vino [aquel] Felez Muñoz.
Falló a Diego Tellez, el que de Albarfanez fue;
Quando él lo oyó, pesól de coraçon,
Priso bestias e vestidos de pro,
Hyva rreçebir a don Elvira e a doña Sol,
En Sant Estévan dentro las metió,
Quanto él mejor puede alli las ondró.
Los de Sant Estévan siempre mesurados son:
Quando sabien esto, pesóles de coraçon.
A llas fijas del Çid dan les esfuerço.
Alli sovieron ellas fata que sanas son.
Allavades sean los yfantes de Carrion!
De cuer pesó esto al buen rrey don Alfonsso.
Van aquestos mandados a Valençia la mayor.
Quando gelo dizen a myo Çid el Campeador,
Una grand ora pensso e comidió;
Alçó la su mano, a la barba se tomó:
«Grado a Christus, que del mundo es señor,
Quando tal ondra me an dada los yfantes de Carrion.
Por aquesta barba, que nadi non messó,
Non la lograrán los yfantes de Carrion,
Que a mis fijas bien las casaré yo.»
Pesó a myo Çid e a toda su cort e [a] Albarfanez dalma e de coraçon.
Cavalgó Minaya con Pero Vermuez,
E Martin Antolinez el Burgales de pro,
Con .CC. cavalleros qual les myo Çid mandó.
Dixo les fuerte mientre que andidiessen de dia e de noch,
Aduxiessen a sus fijas a Valençia la mayor.
Non lo detardan el mandado de su señor,
Apriessa cavalgan, los dias andan e las noches;
Vinieron a Sant Estévan de Gormaz, un castiello tan fuert,
Hy albergaron por verdad una noch.
A Sant Estévan el mandado legó
Que vinie Minaya por sus primas amas a dos.
Varones de Sant Estévan, a guisa de muy pros,
Rreçiben a Minaya e a todos sus varones,
Presentan a Minaya essa noch grant enffurçion.
Non gelo quiso tomar, mas mucho gelo gradió:
«Graçias, varones de Sant Estévan, que sodes coñoscedores!
Por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos cuntió,
Mucho vos gradeçe, alla do está, myo Çid el Canpeador;

Assi lo fago yo que aqui estó.
Affe Dios de los çielos que vos dé dent buen galardon!»
Todos gelo gradeçen e sos pagados son.
Adelinan a posar para folgar essa noch.
Minaya va ver sus primas do son.
En él fincan los ojos don Elvira e doña Sol:
«Atanto vos lo gradimos commo si viessemos al Criador;
E vos a él lo gradid, quando bivas somos nos.

[Bien creades, Minaya, que] en los dias de vagar
toda nuestra rrencura sabremos contar.»
Loravan de los ojos las dueñas e Albarfanez.
E Pero Vermuez otro tanto [conortado] las ha:
«Don Elvira e doña Sol, cuydado non ayades,
Quando vos sodes sanas e bivas e sin otro mal.
Buen casamiento perdiestes, mejor podredes ganar.
Aun veamos el dia que vos podamos vengar!»
Hy iazen essa noche, e tan grand gozo que fan!
Otro dia mañana pienssan de cavalgar.
Los de Sant Estévan escurriendo los van
Fata Rrio damor, dando les solaz.
Dallent se espidieron dellos, pienssan se de tornar,
E Minaya con las dueñas yva cabadelant.
Troçieron Alcoçeva, a diestro de Sant Estévan de Gormaz,
O dizen Bado de rrey, alla yvan pasar,
A la casa de Berlanga posada presa han.
Otro dia mañana meten se a andar,
A qual dizen Medina yvan albergar,
E de Medina a Molina en otro dia van.
Al moro Avengalvon de coraçon le plaz,
Saliólos a rreçebir de buena voluntad,
Por amor de myo Çid rrica cena les da.
Dent pora Valençia adelinechos van.
Al que en buen ora nasco legava el menssaje;
Privado cavalga, a rrecebir los sale.
Armas yva teniendo, e grant gozo que faze!
Myo Çid a sus fijas yva las abraçar,
Besando las a amas tornós de sonrrisar:
«Venides, mis fijas, Dios vos curie de mal!
Hyo tomé el casamiento, mas non osé dezir al:
Plega al Criador que en çielo está,
Que vos vea mejor casadas daqui en adelant.

De myos yernos de Carrion Dios me faga vengar!»
Besaron las manos las fijas al padre.
Teniendo yvan armas, entraron se a la çibdad.
Grand gozo fizo con ellas doña Ximena su madre.
El que en buen ora nasco non [lo] quiso tardar,
Fablós con los sos en su poridad,
Al rrey Alfonsso de Castiella penssó de enbiar.

«O eres, Muño Gustioz, myo vassallo de pro?
En buen ora te crié a ti en la mi cort.
Lieves el mandado a Castiella al rrey Alfonsso,
Por mi besa le la mano dalma e de coraçon:
Cuemo yo so su vassallo e el es myo señor.
Desta desondra que me an fecha los yfantes de Carrion,
Quel pese al buen rrey dalma e de coraçon.
El casó mis fijas, ca non gelas di yo:
Quando las han dexadas a grant desonor.
Si desondra y cabe alguna contra nos,
La poca e la grant toda es de myo señor.
Myos averes se me an levado, que sobejanos son.
Esso me puede pesar con la otra desonor.
Adugamelos a vistas o a juntas o a cortes.
Commo aya derecho de yfantes de Carrion;
Ca tan grant es la rrencura dentro en mi coraçon.»
Muño Gustioz privado cavalgó,
Con él dos cavalleros quel sirvan a so sabor,
E con él escuderos que son de criazon.
Salien de Valençia e andan quanto pueden.
Nos dan vagar los dias e las noches.
Al rrey [don Alfonsso] en San Fagunt lo falló.
Rrey es de Castiella e rrey es de Leon
E de las Asturias bien a San Çaluador;
Fasta dentro en Sant Yaguo de todo es señor,
E llos condes gallizanos a él tienen por señor.
Assi commo discavalga aquel Muño Gustioz,
Omillós a los santos e rrogó a[l] Criador.
Adelinó poral palaçio do estava la cort,
Con él dos cavalleros quel aguardan cum a sseñor.
Assi commo entraron por medio de la cort,
Viólos el rrey e coñosció a Muño Gustioz;
Levantós el rrey, tan bien los reçibió.
Delant el rrey los ynojos fincó aquel Muño Gustioz,

Besaba le los pies aquel Muño Gustioz:
«Merçed, rrey Alfonsso, de largos rreynos a vos dizen señor.
Los pies e las manos vos besa el Campeador:
Ele es vuestro vassallo, e vos sodes so señor.
Casastes [a] sus fijas con yfantes de Carrion;
Alto fue el casamien[t]o, ca lo quisiestes vos.
Hya vos sabedes la ondra que es cuntida a nos,
Cuemo nos han abiltados yfantes de Carrion:
Mal majaron sus fijas del Çid Campeador;
Majadas e desnudas a grande desonor,
Desenparadas las dexaron en el rrobredo de Corpes
A las bestias fieras e a las aves del mont.
Afelas sus fijas en Valençia do son.
Por esto vos besa las manos commo vassallo a señor,
Que gelos levedes a vistas o a juntas o a cortes,
— Tienes por desondrado, mas la vuestra es mayor, —
E que[nt] vos pese, rrey, commo sodes sabidor;
Que aya myo Çid derecho de yfantes de Carrion.»
El rrey una grand ora calló e comidió:
«Verdad te digo yo, que me pesa de coraçon,
E verdad dizes en esto, tu, Muño Gustioz,
Que yo casé sus fijas con yfantes de Carrion:
Fiz lo por bien que ffuesse a su pro.
Si quier el casamiento fecho non fuesse oy!
Entre yo e myo Çid pesa nos de coraçon.
Aiudar lé a derecho, sin salve el Criador!
Lo que non cuydava fer de toda esta sazon,
Andarán myos porteros por todo myo rreyno,
Pregonarán mi cort pora dentro en Toledo,
Que alla me vayan cuendes e yfançones.
Mandaré commo y vayan yfantes de Carrion,
E commo den derecho a myo Çid el Campeador:
E que non aya rrencura podiendo yo vedallo.
Dezid le al Campeador, [el] que en buen ora nasco,
Que destas .VII. semanas adobes con sus vassallos,
Vengam a Tolledo, estol do de plazo;
Por amor de myo Çid esta cort yo fago.
Saludad me los a todos, entrellos aya espaçio;
Desto que les abino aun bien serán ondrados.»
Espidiós Muño Gustioz, a myo Çid es tornado.
Assi commo lo dixo, suyo era el cuydado:

Non lo detiene por nada Alfonsso el Castellano.
Enbia sus cartas pora Leon e a Sant Yaguo.
A los Portogaleses e a [los] Galizianos,
E a los de Carrion e a varones castellanos.
Que cort fazie en Tolledo aquel rrey ondrado.
A cabo de .VII. semanas que y fuessen juntados:
Qui non viniesse a la cort non se toviesse por su vassallo.
Por todas sus tierras assi lo yvan penssando,
Que non faliessen de lo que el rrey avye mandado.

Hya les va pesando a los yfantes de Carrion,
Porque [dentro] en Tolledo el rrey fazie cort;
Miedo han que y verná myo Çid el Campeador.
Prenden so conssejo, assi parientes commo son,
Rruegan al rrey que los quite desta cort.
Dixo el rrey: «no lo feré, sin salve Dios!
Ca y verná myo Çid el Campeador;
Darledes derecho, ca rrencura ha de vos.
Qui lo fer non quisiesse o no yr a mi cort
Quite myo rreyno, ca dél non hé sabor.»
Hya lo vieron que es afer los yfantes de Carrion,
Prenden [so] conssejo, parientes commo son.
El conde don Garçia en estas nuevas fue.
Enemigo de mio Çid, que mal siemprel buscó;
Aqueste conssejó los yfantes de Carrion.
Legava el plazo, querien yr a la cort.
En los primeros va el buen rrey don Alfonsso,
El conde don Anrrich e el conde don Rremond;
Aqueste fue padre del buen Enperador.
El conde don Uella e el conde don Beltran.
Fueron y de su rreyno otros muchos sabidores,
De toda Castiella todos los mejores.
El conde don Garçia con yfantes de Carrion.
E Asur Gonçalez e Gonçalo Assurez,
E Diego e Ferrando y son amos a dos,
E con ellos grand bando que aduxieron a la cort;
Ebayr le cuydan a myo Çid el Campeador.
De todas partes alli juntados son;
Aun non era legado el que en buen ora nació,
Por que se tarda el rrey non ha sabor.
Al quinto dia venido es myo Çid el Campeador,
[Minaya] Alvar Fanez adelant enbió,

Que besasse las manos al rrey so señor.
Bien lo sopiesse que y serie essa noch.
Quando lo oyó el rrey, plogol de coraçon;
Con grandes yentes el rrey cavalgó
E yva rreçebir al que en buen ora naçió.
Bien aguisado viene el Çid con todos los sos.
Buenas compañas que assi an tal señor.
Quando lo vyó a ojo el buen rrey don Alfonsso.
Firiós a tierra myo Çid el Campeador:
Biltar se quiere e ondrar a so señor.
Quando lo vyó el rrey, por nada non tardó:
«Para Sant Esidro, verdad non será oy;
Cavalgad, Çid! si non, non avria de[n]d sabor.
Saludar nos hemos dalma e de coraçon.
De lo que a vos pesa a mi duele el coraçon.
Dios lo mande que por vos se ondre oy la cort!»
— «Amen!» dixo myo Çid el Campeador.
Besó le la mano e despues le saludó:
«Grado a Dios, quando vos veo, señor.
Omillom a vos e al conde do[n] Rremond
E al conde don Arrich e a quantos que y son.
Dios salve a nuestros amigos e a vos mas, señor!
Mi muger doña Ximena dueña es de pro.
Besa vos las manos, e mis fijas amas a dos,
Desto que nos abino que vos pese, señor.»
Rrespuso el rrey: «Sí fago, sín salve Dios!»

Pora Tolledo el rrey tornada da.
Essa noch myo Çid Tajo non quiso passar.
«Merçed ya, rrey, sí el Criador vos salve!
Penssad, señor, de entrar a la çibdad,
E yo con los myos posaré a San Servan.
Las mis compañas esta noche legarán;
Terné vigilia en aqueste santo logar.
Cras mañana entraré a la çibdad
E yré a la cort en antes de iantar.»
Dixo el rrey: «plazme de veluntad.»
El rrey don Alfonsso a Tolledo es entrado.
Myo Çid Rruy Diaz en San Servan posado.
Mandó far candelas e poner en el altar;
Sabor a de velar en essa santidad,
Al Criador rrogando e fablando en poridad.

Entre Minaya [Albarfanez] e los buenos que y ha
Acordados fueron, quando vino la man:
Matines e prima dixieron fazal alba.

Suelta fue la missa antes que saliesse el sol.
E ssu ofrenda han fecha muy conplida e buena.
«Vos, Mynaya Albarfanez, el myo braço mejor,
Vos yredes comigo, e el obispo don Iherónimo
E Pero Vermuez e aqueste Muño Gustioz
E Martin Antolinez, el Burgales de pro,
E Albar Albarez e Albar Salvadorez
E Martin Muñoz, que en buen punto naçió,
E myo sobrino Felez Muñoz.
Comigo yrá Mal Anda, que es bien sabidor,
E Galind Garciez, el bueno dAragon;
Con estos cunplansse çiento de los buenos que y son.
Velmezes vestidos por sufrir las guarnizones,
De suso las lorigas tan blancas commo el sol;
Sobre las lorigas arminos e peliçones,
E, que non parescan las armas, bien presos los cordones;
So los mantos las espadas dulçes e tajadores.
Daquesta guisa quiero yr a la cort
Por demandar myos derechos e dezir mi rrazon.
Si desobra buscaren yfantes de Carrion,
Do tales çiento tovier bien seré sin pavor.»
Rrespusieron todos: «nos esso queremos, señor.»
Assi commo lo a dicho todos adobados son
Nos detiene por nada el que en buen ora naçió:
Calças de buen paño en sus camas metió,
Sobrellas unos çapatos que a grant huebra son;
Vistió camisa de rançal tan blanca commo el sol,
— Con oro e con plata todas las presas son,
Al puno bien estan, ca él se lo mandó, —
Sobrella un brial primo de çiclaton,
Obrado es con oro, pareçe por rrazon;
Sobresto una piel vermeja, las bandas doro son,
Siempre la viste myo Çid el Campeador;
Una cofia sobre los pelos dun escarin de pro,
— Con oro es obrada, fecha por rrazon, —
Que non le cont[r]alassen los pelos al buen Çid Canpeador.
La barba avie lunga e prisola con el cordon.
Desuso cubrió un manto que es de grant valor,

En él abrien qué ver quantos que y son.
Assi yva myo Çid adobado a lla cort
Con aquestos ciento que adobar mandó.
Apriessa cavalga, de San Servan salió.
Por tal lo faze esto que rrecabdar quiere todo lo so.
A la puerta de fuera descavalga a sabor;
Cuerda mientre entra myo Çid con todos los sos,
El va en medio, e los çiento aderredor.
Quando lo vieron entrar al que en buen ora naçió,
Levantós en pie el buen rrey don Alfonsso
E el conde don Anrrich e el conde don Rremont,
E desi adelant, sabet, todos los otros:
A grant ondra lo rreçiben al que en buen ora naçió.
Nos quiso levantar el Crespo de Granon,
Nin todos los del bando de yfantes de Carrion.
El rrey dixo al Çid: «venid aca, Campeador,
Ser en aqueste escaño quem diestes vos en don;
Mager que [a] algunos pesa, mejor sodes con nos.»
Essora dixo muchas merçedes el que Valençia ganó:
«Sed en vuestro escaño commo rrey e señor,
Aca posaré con todos aquestos mios.»
Lo que dixo el Çid al rrey plogo de coraçon.
En un escaño torniño essora myo Çid posó.
Los çiento quel aguardan posan aderredor.
Catando estan a myo Çid quantos ha en la cort,
A la barba que avie luenga e presa con el cordon;
En sos aguisamientos bien semeja varon.
Nol pueden catar de verguença yfantes de Carrion.
Essora se levó en pie el buen rrey don Alfonsso:
«Oyd, mesnadas, sí vos vala el Criador!
Hyo, de que fu[i] rrey, non fiz mas de dos cortes:
La una fue en Burgos, e la otra en Carrion.
Esta terçera a Tolledo la vin [a] fer oy
Por el amor de myo Çid, el que en buen ora naçió.
Que rreçiba derecho de yfantes de Carrion:
Grande tuerto le han tenido, sabemos lo todos nos.
Alcaldes sean desto el conde don Anrrich e el conde don Rremond
E estos otros condes que del vando non sodes.
Todos meted y mientes, ca sodes coñoscedores,
Por escoger el derecho, ca tuerto non mando yo.
Della e della part en paz seamos oy.
Juro par Sant Esidro: el que bolviere my cort

Quitar me a el rreyno, perderá mi amor.
Con el que toviere derecho yo dessa parte me soy
Agora demande myo Çid el Campeador:
Sabremos qué rresponden yfantes de Carrion.»
Myo Çid la mano besó al rrey e en pie se levantó:
«Mucho vos lo gradesco commo a rrey e a señor,
Por quanto esta cort fiziestes por mi amor.
Esto les demando a yfantes de Carrion:
Por mis fijas quem dexaron yo non hé desonor,
Ca vos las casastes, rrey, sabredes qué fer oy;
Mas quando sacaron mis fijas de Valençia la mayor,
Hyo bien los queria dalma e de coraçon.
Diles dos espadas, a Colada e a Tizon,
— Estas yo las gané a guisa de varon, —
Ques ondrassen con ellas e sirviessen a vos;
Quando dexaron mis fijas en el rrobredo de Corpes,
Comigo non quisieron aver nada e perdieron mi amor:
Denme mis espadas, quando myos yernos non son.»
Atorgan los alcaldes: «tod esto es rrazon.»
Dixo el conde don Garçia: «a esto fablemos nos.»
Essora salien aparte yffantes de Carrion
Con todos sus parientes e el vando que y son.
Apriessa la yvan trayendo e acuerdan la rrazon:
«Aun grand amor nos faze el Çid Campeador,
Quando desondra de sus fijas no nos demanda oy.
Bien nos abendremos con el rrey don Alfonsso;
Demos le sus espadas, quando assi finca la boz,
E, quando las toviere, partir se a la cort,
Hya mas non avrá derecho de nos el Çid Canpeador.»
Con aquesta fabla tornaron a la cort:
«Merçed ya, rrey don Alfonsso, sodes nuestro señor.
No lo podemos negar, ca dos espadas nos dió;
Quando las demanda e dellas ha sabor,
Darge las queremos dellant estando vos.»
Sacaron las espadas Colada e Tizon,
Pusieron las en mano del rrey so señor.
Saca las espadas e rrelumbra toda la cort.
Las maçanas e los arriazes todos doro son:
Maravillan se dellas todos los omnes buenos de la cort.
Rreçibió las espadas, las manos le besó,
Tornós al escaño don se levantó,
En las manos las tiene e amas las cató:

Nos le pueden camear, ca el Çid bien las coñosçe.
Alegrós le todo el cuerpo, sonrrisós de coraçon.
Alçava la mano, a la barba se tomó:
«Par aquesta barba, que nadi non messó,
Assis yrán vengando don Elvira e doña Sol.»
A so sobrino [Pero Vermuez] por nonbrel lamó,
Tendió el braço, la espada Tizon le dió;
«Prendet la, sobrino, ca mejora en señor.»
A Martin Antolinez, el Burgales de pro,
Tendió el braço, el espada Coladal dió:
«Martin Antolinez, myo vassallo de pro,
Prended a Colada, ganéla de buen señor.
Del conde do[n] Rremont Verengel de Barçilona la mayor;
Por esso vos la do que la bien curiedes vos;
Sé que si vos acaeçiere, con ella ganaredes grand prez e grand valor.»
Besóle la mano, el espada tomó e reçibió.
Luego se levantó myo Çid el Campeador:
«Grado al Criador e a vos, rrey señor,
Hya pagado so de mis espadas, de Colada e de Tizon.
Otra rrencura hé de yfantes de Carrion:
Quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos,
En oro e en plata tres mill marcos de plata les di yo;
Hyo faziendo esto ellos acabaron lo so:
Denme mis averes, quando myos yernos non son.»
Aqui veriedes quexar se yfantes de Carrion;
Dize el conde don Rremond: »dezid de ssi o de no.»
Essora rresponden yfantes de Carrion:
«Por essol diemos sus espadas al Çid Campeador,
Que al no nos demandasse, que aqui fincó la boz.»
[Dixieron los alcaldes] . . . .:
«Si ploguiere al rrey, assi dezimos nos,
A lo que demanda el Çid quel rrecudades vos.»
Dixo el buen rrey: «assi lo otorgo yo.»
Essora salien a parte yfantes de Carrion,
Non acuerdan en conssejo, ca los haveres grandes son,
Espensos los han yfantes de Carrion.
Tornan con el conssejo e fablavan a sso sabor:
«Mucho nos afinca el que Valençia ganó;
Quando de nuestros averes assil prende sabor,
Pagar le hemos de heredades en tierras de Carrion.»
Dixieron los alcaldes, quando manfestados son:
«Si esso plogiere al Çid, non gelo vedamos nos:

Mas en nuestro juvizio assi lo mandamos nos,
Que aqui lo entergedes dentro en la cort.»
Levantós en pié el Çid Campeador:
«Destos averes que vos di yo,
si me los dades, o dedes dello raçon.»
A estas palabras fabló el rrey don Alfonsso:
«Nos bien la sabemos aquesta rrazon,
Que derecho demanda el Çid Campeador.
Destos .III. mill marcos los .CC. tengo yo,
Entramos melos dieron los yfantes de Carion;
Tornar gelos quiero, ca todos fechos son.
Enterguen [se] a myo Çid, el que en buen ora naçió;
Quando ellos los an a pechar, non gelos quiero yo.»
Fabló Ferran Gonçalez: «averes monedados non tenemos nos.»
Luego rrespondió el conde don Rremond:
«El oro e la plata espendiestes lo vos.
Por juvizio lo damos antel rrey don Alfonsso:
Pagenle en apreçiadura e prendalo el Campeador.»
Hya vieron que es a fer los yfantes de Carrion.
Veriedes aduzir tanto cavallo corredor,
Tanta gruessa mula, tanto palafre de sazon,
Tanta buena espada con toda guarnizon.
Rreçibiólo myo Çid commo apreçiaron en la cort.
Sobre los dozientos marcos que tenie el rrey Alfonsso,
Pagaron los yfantes al que en buen ora naçió;
Emprestan les de lo ageno, que non les cumple lo so.
Mal escapan jogados, sabed, desta razon.

Estas apreciaduras myo Çid presas las ha.
Sos omnes las tienen e dellas penssarán;
Mas quando esto ovo acabado, penssaron luego dal.
«Merçed ya, rrey señor, por amor de caridad!
La rrencura mayor non se me puede olbidar.
Oyd me, toda la cort, e pesevos de myo mal,
De los yfantes de Carrion quem desondraron tan mal.
A menos de rriebtos non los puedo dexar.

Dezid, qué vos mereçí, yfantes [de Carrion],
En juego o en vero o en alguna rrazon?
Aqui lo mejoraré a juvizio de la cort.
A quém descubriestes las telas del coraçon?
A la salida de Valençia mis fijas vos di yo

Con muy grand ondra e averes a nombre;
Quando las non queriedes, ya, canes traydores,
Por qué las sacavades de Valençia sus honores?
A qué las firiestes a çinchas e a espolones
[E] solas las dexastes en el rrobredo de Corpes
A las bestias fieras e a las aves del mont?
Por quanto les fiziestes menos valedes vos.
Si non rrecudedes, vea lo esta cort.»

El conde don Garçia en pie se levantava:
«Merçed ya, rrey, el mejor de toda España!
Vezos myo Çid a llas cortes pregonadas.
Dexóla creçer e luenga trae la barba;
Los unos le han miedo e los otros espanta.
Los de Carrion son de natura tal,
Non gelas devien querer sus fijas por varraganas;
O quien gelas diera por parejas o por veladas?
Derecho fizieron por que las han dexadas.
Quanto él dize non gelo preçiamos nada.»
Essora el Campeador prisos a la barba:
«Grado a Dios que çielo e tierra manda!
Por esso es lue[n]ga que a deliçio fue criada.
Qué avedes vos, conde, por rretraer la mi barba?
Ca de quando nasco a deliçio fue criada.
Ca non me priso a ella fijo de muger nada,
Nimbla messó fijo de mora nin de christiana,
Commo yo a vos, conde, en el castiello de Cabra:
Quando pris a Cabra, e a vos por la barba,
Non y ovo rrapaz que non messó su pulgada;
La que yo messé aun non es eguada.»

Ferran Gonçalez en pie se levantó;
A altas vozes odredes [lo] que fabló:
«Dexassedes vos, Çid, de aquesta rrazon,
De vuestros averes de todos pagados sodes;
Non creçies varaja entre nos e vos.
[Nos] de natura somos de condes de Carrion,
Deviemos casar con fijas de rreyes o de enperadores,
Ca non perteneçien fijas de yfançones.
Por que las dexamos derecho fiziemos nos,
Mas nos [ent] preçiamos, sabet, que menos no.»

Myo Çid Rruy Diaz a Pero Vermuez cata:
«Fabla, Pero Mudo, varon que tanto callas!
Hyo las hé fijas, e tu primas cormanas;
A mi lo dizen, a ti dan las orejadas.
Si yo rrespondier, tu non entrarás en armas.»
Pero Vermuez conpeçó de fablar:
— Detienes la lengua, non puede delibrar,
Mas quando enpieça, sabed, nol da vagar —
«Dirévos, Çid, costu[m]bres avedes tales.
Siempre en las cortes Pero Mudo me lamades;
Bien lo sabedes que yo non puedo mas.
Por lo que yo ovier a fer por mi non mancará.
Mientes, Ferrando, de quanto dicho has,
Por el Campeador mucho valiestes mas.
Las tus mañas yo te las sabré contar:
Miembrat quando lidiamos çerca Valençia la grand?
Pedist las feridas primeras al Campeador leal,
Vist un moro, fustel ensayar,
antes fuxiste que al te alegasses;
Si yo non uvias, el moro te jugara mal.
Passé, por ti con el moro me off de aiuntar,
De los primeros colpes of le de arrancar.
Dil el cavallo, toveldo en poridad:
Fasta este dia no lo descubrí a nadi.
Delant mio Çid e delante todos oviste te de alabar
Que mataras el moro e que fizieras barnax;
Crovieron te lo todos, mas non saben la verdad.
E eres fermoso, mas mal varragan:
Lengua sin manos, cuemo osas fablar?

Di, Ferrando, otorga esta rrazon:
Non te viene en miente en Valençia lo del leon,
Quando durmie myo Çid e el leon se desató?
E tu, Ferrando, qué fizist con el pavor?
Metistet tras el escaño de myo Çid el Campeador:
Metistet, Ferrando, por ó menos vales oy.
Nos çercamos el escaño por curiar nuestro señor,
Fasta do despertó myo Çid, el que Valençia ganó.
Levantós del escaño e fues poral leon;
El leon premió la cabeça, a myo Çid esperó,
Dexós le prender al cuelo, e a la red le metió.
Quando se tornó el buen Campeador,

A sos vassallos viólos aderredor;
Demandó por sus yernos, ninguno non falló.
Rriebtot el cuerpo por malo e por traydor:
Estot lidiaré aqui antel rrey don Alfonsso.
Por fijas del Çid, don Elvira e doña Sol,
Por quanto las dexastes menos valedes vos.
Ellas son mugeres e vos sodes varones,
En todas guisas [sabed que] mas valen que vos:
Quando fuere la lid, si ploguiere al Criador,
Tu lo otorgarás a guisa de traydor.
De quanto hé dicho verdadero seré yo.»
Daquestos amos aqui quedó la rrazon.

Diego Gonçalez odredes lo que dixo:
«De natura somos de los condes mas li[m]pios.
Estos casamientos non fuessen apareçidos
Por consograr con myo Çid don Rrodrigo!
Porque dexamos sus fijas aun no nos ̃rrepentimos.
Mientra que bivan pueden aver sospiros.
Lo que les fiziemos ser les ha rretraydo:
esto lidiaré a tod el mas ardido
Que porque las dexamos ondrados somos nos.»

Martin Antolinez en pie se levantava:
«Cala, alevoso, boca sin verdad!
Lo del leon non se te deve olbidar:
Saliste por la puerta, metistet al coral.
Fusted meter tras la viga lagar,
Más non vesti[ste]d el manto nin el brial.
Hyo llo lidiaré, non passará por al.
Fijas del Çid por qué las vos dexastes?
En todas guisas sabéd que mas que vos valen.
Al partir de la lid por tu boca lo dirás,
Que eres traydor e mintiste de quanto dicho has.»
Destos amos la rrazon fincó.

Asur Gonçalez entrava por el palaçio,
Manto armino e un brial rrastrando.
Vermejo viene, ca era almorzado,
En lo que fabló avie poco rrecabdo:
«Hya, varones, quien vió nunca tal mal?
Quien vos darie nuevas de myo Çid el de Bivar?

Fuesse a Rrio dOvirna los molinos picar
E prender maquilas, commo lo suele far?
Quil darie con los de Carrion a casar?»

Essora Muño Gustioz en pie se levantó:
«Cala, alevoso, malo e traydor!
Antes almuerzas que vayas a oraçion.
A los que das paz fartas los aderredor.
Non dizes verdad [a] amigo ni ha señor,
Falsso a todos e mas al Criador.
En tu amistad non quiero aver rraçion.
Far télo dezir que tal eres qual digo yo.»
Dixo el rrey Alfonsso: «calle ya esta rrazon.
Los que an rrebtado lidiarán, sín salve Dios!»
Assi como acaban esta rrazon,
Affe dos cavalleros entraron por la cort:
Al uno dizen Ojarra e al otro Yenego Simenez
El uno es yfante de Navarra
e el otro yfante de Aragon.
Besan las manos al rrey don Alfonsso,
Piden sus fijas a myo Çid el Campeador
Por ser rreynas de Navarra e de Aragon,
E que gelas diessen a ondra e a bendiçion.
A esto callaron, e ascuchó toda la cort.
Levantós en pie myo Çid el Campeador:
«Merçed, rrey Alfonsso, vos sodes myo señor!
Esto gradesco yo al Criador,
Quando me las demandan de Navarra e de Aragon.
Vos las casastes antes, ca yo non [gelas di yo].
Afe mis fijas [amas] en vuestras manos son,
Sin vuestro mandado nada non feré yo.»
Levantós el rrey, fizo callar la cort:
«Rruego vos, Çid, caboso Campeador,
Que plega a vos, e atorgar lo hé yo,
Este casamiento oy se otorge en esta cort,
Ca creçe vos y ondra e tierra e onor.»
Levantós myo Çid, al rrey las manos le besó:
«Quando a vos plaze, otorgo lo yo, señor.»
Essora dixo el rrey: «Dios vos dé den buen galardon!
A vos, Ojarra, e a vos, Yenego Ximenez,
Este casamiento otorgo vos le yo
De fijas de myo Çid, don Elvira e doña Sol,

Pora los yfantes de Navarra e de Aragon,
Que vos las den a ondra e a bendiçion.»
Levantós en pie Ojarra e Ynego Ximenez,
Besaron las manos del rrey don Alfonsso
E despues de myo Çid el Campeador.
Metieron las fes, e los omenajes dados son,
Que cuemo es dicho assi sea o mejor.
A muchos plaze de tod esta cort.
Mas non plaze a los yfantes de Carrion.
Mynaya Alba[r]fanez en pie se levantó:
«Merçed vos pido commo a rrey e a señor.
E que non pese [d]esto al Çid Campeador.
Bien vos di vagar en toda esta cort,
Dezir querrie ya quanto de lo myo.»
Dixo el rrey: «plazme de coraçon;
Dezid, Mynaya, lo que oviered es sabor.»
— «Hyo vos rruego que me oyades toda la cort.
Ca grand rrencura hé de yfantes de Carrion.
Hyo les di mis primas por mando del rrey Alfonsso,
Ellos las prisieron a ondra e a bendiçion;
Grandes averes les dió myo Çid el Campeador.
Ellos las han dexadas a pesar de nos.
Rriebto les los cuerpos por malos e por traydores.
De natura sodes de los de Vanigomez,
Onde salien condes de prez e de valor;
Mas bien sabemos las mañas que ellos han [oy].
Esto gradesco yo al Criador,
Quando piden mis primas, don Elvira e doña Sol.
Los yfantes de Navarra e de Aragon.
Antes las aviedes parejas pora en braços las tener.
Agora besaredes sus manos e lamar las hedes señoras.
Aver las hedes a servir, mal que vos pese a vos.
Grado a Dios del çielo e [a] aquel rrey don Alfonsso,
Assi creçe la ondra a myo Çid el Campeador!
En todas guisas tales sodes quales digo yo:
Si ay qui rresponda o dize de no,
Hyo so Albarfanez para todel mejor.
Gomez Pelayet en pie se levantó:
«Qué val, Minaya, toda essa rrazon?
Ca en esta cort afarto ha pora vos,
E qui al quisiesse serie su ocasion.
Si Dios quisiere que desta bien salgamos nos,

Despues veredes qué dixiestes o qué no.»
Dixo el rrey: «fine esta rrazon.
Non diga ninguno della mas vna entençion.
Cras sea la lid, quando saliere el sol,
Destos .III. por tres que rrebtaron en la cort.»
Luego fablaron yfantes de Carrion:
«Dandos, rrey, plazo, ca cras ser non puede.
Armas e cavallos tienen los del Canpeador,
Nos antes abremos á yr a tierras de Carrion.»
Fabló el rrey contral Campeador:
«Sea esta lid o mandaredes vos.»
En essora dixo myo Çid: «non lo faré, señor;
Mas quiero a Valençia que tierras de Carrion.»
En essora dixo el rrey: «a osadas, Campeador.
Hyo vos lo sobrelievo, commo [a] buen vassallo faze a señor.
Dad me vuestros cavalleros con todas vuestras guarnizones;
Vayan comigo, yo seré el curiador,
Que non prendan fuerça de conde nin de yfançon.
Aqui les pongo plazo de dentro en mi cort:
A cabo de tres semanas en begas de Carrion
Que fagan esta lid, delant estando yo.
Quien non viniere al plazo pierda la rrazon,
Desi sea vençido e escape por traydor.»
Prisieron el juizio yfantes de Carrion.
Myo Çid al rrey las manos le besó e dixo: «plazme, señor.
Estos mis tres cavalleros en vuestra mano son,
Daqui vos los acomiendo como a rrey e a señor;
Ellos son adobados pora cumpllir todo lo so.
Ondrados me los enbiad a Valençia, por amor del Criador!»
Essora rrespuso el rey: «assi lo mande Dios!»
Alli se tollió el capielo el Çid Campeador,
La cofia de rançal, que blanca era commo el sol,
E soltava la barba e sacóla del cordon.
Nos fartan de catarle quantos ha en la cort.
Adelinó a él el conde don Anrrich e el conde don Rremond;
Abraçólos tan bien e rruega los de coraçon
Que prendan de sus averes quanto ovieren sabor.
A essos e a los otros que de buena parte son,
A todos los rrogava, assi commo han sabor.
Tales y a que prenden, tales y a que non.
Los .CC. marcos al rrey las soltó,
De lo al tanto priso quant ovo sabor.

«Merçed vos pido, rrey, por amor del Criador!
Quando todas estas nuevas assi puestas son,
Beso vuestras manos con vuestra graçia, señor,
E yr me quiero pora Valençia, con afan la gané yo.»
— — — — — — — — — — — — — — — — —

El rrey alçó la mano, la cara se santigó:
«Hyo lo juro por Sant Esidro el de Leon
Que en todas nuestras tierras non ha tan buen varon.»
Myo Çid en el cavallo adelant se legó,
Fue besar la mano a so señor Alfonsso:
«Mandastes me mover a Babieca el corredor.
En moros ni en christianos otro tal non ha oy;
Hy[o] vos le do en don, mandedes le tomar, señor.
Essora dixo el rrey: «desto non hé sabor.
Si a vos le tollies, el cavallo non havrie tan buen señor;
Mas atal cavallo cum est[e es] pora tal commo vos,
Pora arrancar moros del canpo e ser segudador.
Quien vos lo toller quisiere nol vala el Criador,
Ca por vos e por el cavallo ondrados somo[s] nos.»
Essora se espidieron, e luego partió la cort.
El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigó:
«Hya, Martin Antolinez, e vos, Pero Vermuez,
E Muño Gustioz, firmes sed en campo a guisa de varones:
Buenos mandados me vayan a Valençia de vos.»
Dixo Martin Antolinez: «por qué lo dezides, señor?
Preso avemos el debdo e a passar es por nos;
Podedes oyr de muertos, ca de vençidos no.»
Alegre fue daquesto el que en buen ora nació,
Espidiós de todos los que sos amigos son:
Myo Çid pora Valençia, e el rrey pora Carrion.
Las tres semanas de plazo todas complidas son;
Felos al plazo los del Campeador,
Cunplir quieren el debdo que les mandó so señor.
Ellos son en p[o]der del rrey don Alfonsso el de Leon.
Dos dias atendieron a yfantes de Carrion.
Mucho vienen bien adobados de cavallos e de guarnizones,
E todos sus parientes con ellos son,
Que, si los pudiessen apartar a los del Campeador,
Que los matassen en campo por desondra de so señor.
El comedir fue malo, que lo al nos enpeçó,
Ca grand miedo ovieron a Alfonsso el de Leon.
De noche belaron las armas e rrogaron al Criador.

Troçida es la noche, ya quiebran los albores.
Muchos se juntaron de buenos rricos omnes
Por ver esta lid, ca avien ende sabor;
De mas sobre todos y es el rrey don Alfonsso
Por querer el derecho e non consentir el tuerto.
Hyas metien en armas los del buen Campeador,
Todos tres se acuerdan, ca son de un señor.[1]
En otro logar se arman los yfantes de Carrion.
Sedielos castigando el conde Garçiordonez.
Andidieron en pleyto, dixieron lo al rrey Alfonsso.
Que non fuessen en la batalla **las espadas tajadores** Colada e Tizon,
Que non lidiassen con ellas los del Canpeador;
Mucho eran rrepentidos los yfantes por quanto dadas son.
Dixieron gelo al rrey, mas non gelo conloyó:
«Non sacastes ninguna, quando oviemos la cort.
Si buenas las tenedes, pro abrán a vos;
Otro sí farán a los del Canpeador.
Levad e salid al campo, yfantes de Carrion,
Huebos vos es que lidiedes a guisa de varones,
Que nada non mancará por los del Campeador.
Si del campo bien salides, grand ondra avredes vos.
E ssi fuere[de]s vençidos, non rebtedes a nos,
Ca todos lo saben que lo buscastes vos.»
Hya se van rrepintiendo yfantes de Carrion,
De lo que avien fecho mucho rrepisos son,
Non lo querrien aver fecho por quanto ha en Carrion.
Todos tres son armados los del Campeador,
Hyva los ver el rrey don Alfonsso;
[Essora] dixieron los del Campeador:
«Besamos vos las manos commo a rrey e a señor,
Que fiel seades oy dellos e de nos:
A derecho nos valed, a ningun tuerto no.
Aqui tienen su vando los yfantes de Carrion.
Non sabemos qués comidrán ellos o qué non;
En vuestra mano nos metió nuestro señor.
Tenendos a derecho por amor del Criador.»
Essora dixo el rrey: «dalma e de coraçon.»
Aduzen les los cavallos buenos e corredores.
Santiguaron las sielas e cavalgan a vigor,
Los escudos a los cuellos, que bien blocados son;
E[n] mano prenden las astas de los fierros tajadores,
Estas tres lanças traen senos pendones,

E derredor dellos muchos buenos varones.
Hya salieron al campo, do eran los mojones.
Todos tres son acordados los del de Campeador,
Que cada uno dellos bien fos ferir el so.
Feuos de la otra part los yfantes de Carrion,
Muy bien aconpañados, ca muchos parientes son.
El rrey dióles fieles por dezir el derecho e al non.
Que non varagen con ellos de sí o de non.
Do sedien en el campo, fabló el rrey don Alfonsso:
«Oyd [lo] que vos digo, yfantes de Carrion:
Esta lid en Toledo la fizierades, mas non quisiestes vos.
Estos tres cavalleros de myo Çid el Campeador
Hyo los adux a saluo a tierras de Carrion.
Aved vuestro derecho, tuerto non querades vos.
Ca qui tuerto quisiere far mal gelo vedaré yo,
En todo myo rreyno non ayrá buena sabor.»
Hya les va pesando a los yfantes de Carrion.
Los fieles e el rrey enseñaron los mojones.
Libravan se del campo todos aderredor.
Bien gelo demostraron a todos .VI. commo son,
Que por ve[n]çido y serie qui saliesse del mojon.
Todas las yentes esconbraron aderredor.
De .VI. astas de lanças que non legassen al mojon.
Sorteavan les el campo, ya les partien el sol.
Salien los fieles de medio; ellos cara por cara son.
Desi vinien los de myo Çid a los yfantes de Carrion,
E llos yfantes de Carrion a los del Campeador.
Cada vno dellos mientes tiene al so.
Abraçan los escudos delant los coraçones,
Abaxan las lanças abueltas con los pendones.
Enclinavan las caras sobre los arzones.
Batien los cavallos con los espolones:
Tembrar querie la tierra do[n]d eran movedores.
Cada vno dellos mientes tiene al so.
Todos tres por tres ya juntados son:
Cuedan se que essora cadrán muertos los que estan aderredor.
Pero Vermuez, el que antes rrebtó,
Con Ferra[n] Gonçalez de cara se juntó,
Firiensse en los escudos sin todo pavor.
Ferran Go[n]çalez a Pero Vermuez el escudo passó.
Prisol en vazio, en carne nol tomó,
Bien en dos logares el astil le quebró.

Firme estido Pero Vermuez, por esso nos encamó.
Un colpe rreçibiera, mas otro firió:
Quebrantó la b[l]oca del escudo, apart gela echó.
Passó gelo todo, que nada nol valió,
Metiól la lança por los pechos, que nada nol valió.
Tres dobles de loriga tenie Fernando, aquestol prestó:
Las dos [se] le desmanchan, e la terçera fincó.
El belmez con la camisa e con la guarnizon
De dentro en la carne una mano gela metió;
Por la boca afuera la sangrel salió.
Quebraron le las çinchas, ninguna nol ovo pro;
Por la copla del cavallo en tierra lo echó.
Assi lo tenien las yentes que mal ferido es de muert.
El dexó la lança e al espada mano metió.
Quando lo vió Ferran Go[n]çalez, conuçió a Tizon;
Antes que el golpe esperasse, dixo: «vençudo so.»
Atorgaron gelo los fieles, Pero Vermuez le dexó.

Martin Antolinez e Diego Gonçalez firieron se de las lanças,
Tales fueron los golpes que les quebraron [las] lanças.
Martin Antolinez mano metió al espada,
Rrelumbra tod el campo, tanto es linpia e clara.
Diól vn colpe, de traviessol tomava,
El caseo de somo apart gelo echava,
Las moncluras del yelmo todas gelas cortava,
Alla levó el almofar, fata la cofia legava,
La cofia e el almofar todo gelo levava,
Rraxól los pelos de la cabeça, bien a la carne legava,
Lo vno cayó en el campo, e lo al suso fincava.
Quando este colpe a ferido Colada la preçiada,
Vió Diego Goncalez que no escaparie con el alma,
Bolvió la rrienda al cavallo por tornasse de cara;
Essora Martin Antolinez rreçibiól con el espada,
Un colpel dió de lano, con lo agudo nol tomava.
Dia[go] Gonçalez espada tiene en mano, mas non la ensayava,
Esora el yfante tan grandes voces dava:
«Valme, Dios, glorioso señor, e curiam deste espada!»
El cavallo asorrienda, e mesurandol del espada
Sacól del mojon; Martin Antolinez en el campo fincava.
Essora dixo el rrey: «venid vos a mi compaña;
Por quanto avedes fecho vençida avedes esta batalla.»
Otorgan gelo los fieles, que dize verdadera palabra.

Los dos han arrancado: dirévos de Muño Gustioz,
Con Assur Gonçalez commo se adobó.
Firiensse en los escudos unos tan grandes colpes.
Assur Gonçalez, furçudo e de valor,
Firió en el escudo a don Muño Gustioz,
Tras el escudo falssó ge la guarnizon;
En vazio fue la lança, ca en carne nol tomó.
Este colpe fecho, otro dió Muño Gustioz.
Tras el escudo falssó ge la guarnizon,
Por medio de la bloca el escudo quebrantó;
Nol pudo guarir, falssó ge la guarnizon,
Apart le priso, que non cabel coraçon.
Metiól por la carne adentro la lança con el pendon,
De la otra part una braça gela echó,
Con el dió una tuerta, de la siella lo encamo,
Al tirar de la lança en la tierra lo echó.
Vermejo salió el astil, e la lança e el pendon.
Todos se cuedan que ferido es de muert.
La lança rrecombró e sobrél se paró;
Dixo Gonçalo Assurez: nol firgades por Dios!
Vençudo es el campo! Quando esto se acabó,
Dixieron los fieles: «esto oymos nos.»
Mandó librar el canpo el buen rrey don Alfonsso,
Las armas que y rrastaron él selas tomó.
Por ondrados se parten los del buen Campeador.
Vençieron esta lid, grado al Criador.
Grandes son los pesares por tierras de Carrion.
El rrey a los de myo Çid de noche los enbió,
Que non les diessen salto nin oviessen pavor.
Aguisa de menbrados andan dias e noches,
Felos en Valençia con myo Çid el Campeador:
Por malos los dexaron a los yfantes de Carrion,
Conplido han el debdo que les mandó so señor.
Alegre ffue daquesto myo Çid el Campeador,
Grant es la biltança de yfantes de Carrion;
Qui buena dueña escarneçe e la dexa despues.
Atal le contesca o siquier peor!
Dexemos nos de pleytos de yfantes de Carrion,
De lo que an preso mucho an mal sabor;
Fablemos nos daqueste que en buen ora naçió.
Grandes son los gozos en Valençia la mayor,
Por que tan ondrados fueron los del Canpeador.

Prisos a la barba Rruy Diaz so señor:
«Grado al rrey del çielo, mis fijas vengadas son!
Agora las ayan quitas heredades de Carrion;
Sin verguença las casaré, o a qui pese o a qui non.»
Andidieron en pleytos los de Navarra e de Aragon,
Ovieron su ajunta con Alfonsso el de Leon,
Fizieron sus casamientos con don Elvira e doña Sol.
Los primeros fueron grandes, mas aquestos mijores son,
A mayor ondra las casa que lo que primero fue.
Ved qual ondra creçe al que en buen ora naçió.
Quando señoras son sus fijas de Navarra e de Aragon;
Oy los rreyes dEspaña sos parientes son.
A todos alcança ondra por el que en buen ora naçió.
Passado es deste sieglo el dia de cinquesma:
de Christus aya perdon!
Assi fagamos nos todos, justos e peccadores!
Estas son las nuevas de myo Çid el Canpeador,
En este logar se acaba esta rrazon.

Quien escrivió este libro dél Dios parayso, amen!
Per abbat le escrivió en el mes de mayo
En era de mill e .CC[C]. .XL. .V. años es el romanz
Fecho. Dat nos del vino, si non tenedes diñeros,
Ca mas podré, que bien vos lo dixieron labielos.

NOTAS.

LOS CANTARES DE MYO CID.

CON UNA INTRODUCCION Y NOTAS

POR

D. EDUARDO LIDFORSS.

II.

NOTAS.

LUND 1896.
IMPRENTA DE E. MALMSTRÖM.

A. Preliminares.

Juzgando por los facsímiles de Monaci y por otros tres en el tamaño del original, que la cortesía del marqués de Pidal me ha facilitado, *el códice* fué escrito por buen pendolista, de modo que generalmente es muy legible fuera de los lugares — y no son pocos — que han padecido por la humedad ó que por otra causa están más ó menos gastados. Su estado parece haber empeorado algo después que Sánchez lo publicó, porque éste no demuestra haber encontrado dificultad alguna en su lectura, y ahora, hasta los renglones finales descubiertos ó al menos por primera vez impresos por Janer, ya no se pueden descifrar sino parcialmente. De sus ediciones, la de Vollmöller debe sin duda tener mayor autoridad, y sin embargo hay pasajes donde Janer defiende terminantemente cierta lección, mientras que Vollmöller da otra; se anotarán en los lugares correspondientes.

En cuanto á la escritura, pues, el códice es bueno; pero, ¿ cómo está en otros conceptos?

Primeramente, por desgracia está falto de la primera hoja y de la otra cortada por tijera que sigue al v. 2337 y en el orden primitivo sería la 49:a, comprendiendo ambas como unos 80—100 versos. Pero, además de estos defectos, hay probablemente un hueco, despues de los versos 934 y 3507, comprobado así por la falta de conexión entre los versos que ahora se siguen inmediatamente, como por el texto de la Crónica General. Varios versos no están en su puesto, otros van divididos de manera incorrecta, y de éstos los más han sido reducidos á mejor orden por Sánchez y Damas-Hinard. Finalmente, hay errores de pluma, corregidos en silencio por los editores que precedieron á Vollmöller y señalados por éste; raras veces se peca por letra de más, como: pue*e*nt 150, *e* 480, 2216, Fi*s*ta 446, to*s*dos 1832, aranca*n*da 1233, y en mi concepto se pueden añadir: avie*n* 33, f*l*ablar 104 y f*l*ablemos 1941, venta*n*ssen 151, da*n*d 273, puede*n* 516, sabe*n*t 610, sopie*n*ssen 1511, qua*n*les 1666, rroga*n*d 1754, heda*n*d 2083, Ond*r*a 1327, mucho*s* 110 y 2473; Mucho más frecuentes son las omisiones: carrer*a* 1284, lanç*a* 1386, vus*c*o 168, man*do* 2231, omn*es* 418, Yagu*e* 731, mara*v*illa 2346, Sa*l*vadorez 1994, no*m*bre 675, ca*m*po 2343, *e*ntro 42, A*n*tolinez 70, 102, me*n*guados 134, volu*n*tad 149, Arla*n*çon 290, pie*n*ssan 324, 391, 1680, tañe*n*, 325, pie*n*ssen 389, fi*n*caran 455, dese*n*parada

469, gana*n*çias 480, 877, 1977, alca*n*z 786, 1679, 1728, arra*n*cada 1233, co*n* 1483, 2672, mie*n*tre 1623, do*n* 1689, 3036, 3195, fuero*n* 1734, Carrio*n* 1975, coraço*n* 2018, esto*n*ze 2227, 2692, avie*n* 2318, co*n*fonda 2412, Go*n*çalo 2441, saliero*n* 2538, co*n*sseiar 2670, nu*n*qua 2680, lue*n*ga 3282, e*n* 3585, ve*n*çido 3607, Ferra*n* 3624, p*o*der 3536, se*r*vir 1369, la*s* 384, 1802, 1965, 2422, 2520, 2752, algara*s* 446, hemo*s* 1690, casamien*to* 2940. Por mi parte quisiera añadir: vay*a*mos 72, tr*a*ed 142, *a*legados 796, ay*a*des 880, *a* las 1583, *a* fer 3131, sey*e* 1840, dar*e* 2641, *E* solas 3266, Alcan*i*z 936, fu*i* 1934, 2494, guada*l*meçis 88, A*l*barez 443, deslea*l*tanza 1081, a*l* 1732, 2928, a*l*vorozes 2649, b*l*oca 3631, tengo*m* 2152, e*n* 603, 1548, destella*n*do 762, e*n* miente 1070, Aluca*n*d 1108, quiere*n* 1198, 1416, Ave*n*galuon 1464, 1477, 1487, 1502, 1517, 1528, 1545, 1551 (pero en el cantar tercero siempre Avengalvon 2647, 2662, 2668, 2671, 2881), de*n*d 2134, fosse*n* 2137, alca*n*z 2403, 2408, Go*n*çalez 3291, 3626, 3643, do*n*d 3619, hy*o* 3515, cont*r*alassen 3096, braço*s* 275, apre*s*tad 991, que*s* 1802, le*s* 2215, hu*e*yar 892, tra*y*çion 2660. Como se ve, la *n* es la letra en la cual se yerra más, lo que se explica por el tilde que fácilmente se puede olvidar y algunas veces ponerse por equivocación donde no hace falta, de modo que para ciertas palabras no hay ortografía fija, alternando, p. e., *ganar* y *gañar*, *Muno* y *Muño*, etc. También puede ser el tilde tan delgado que á penas permita decidir si existe ó no.

Pero además de esto es de observar cierta manera de escribir dos palabras consecutivas, que merece la mayor atención, siendo en verdad puramente fonética é indicando, si no yerro, que en la filiación de los manuscritos uno ha habido, y quizás el mismo actual, que se hizo al dictado, porque el dueño del original, por motivos que él se sabría, no quisiera soltarlo de las manos, ni aun por un momento desprenderse de él. Así hallamos: ques = que es 1646, nos ha = nos se ha 1688, syo = si yo 1963, ca sera = ca asi era 2266, dio = di yo 3204, dos le = dos se le 3635, casos todos que me parecen indudables: el copista ha escrito las palabras con las mismas sinalefas con que las oía pronunciar dictando. Así también: e = e a 1035, 1089, 1092, 2097, 2169, que = que a 2107, don Elvira = doña E. siempre. Más evidente aún se hace esto en los encuentros de dos palabras que tengan común la letra final de la precedente y la inicial de la que sigue, y la una se come á la otra, de manera que la letra común no se escribe más que una sola vez, sea como final ó inicial. Pertenecen aquí los ejemplos siguientes: ca = ca a 774, terçera = tercera a 868, amas = a amas 1123, 2610, aquel = a aquel 1222, 3452, Hy Auegaluon = Hya A. 1528, Albarfanez = a A. 1742, 2835, 3429, Avengalvon = a A. 2668, algunos = a algunos 3116, amigo = a amigo 3386, el = e el 751, 1836, en = e en 2035, espedir = e espedir 2159, males = mal les 572, 1165, a lano = al lano 996, de lano = del lano 1003, pora leon = poral leon 2297, quales = qual les 2838, preçia nada = preçian nada 475, sin ulla = sin nulla 898, fuero notados = fueron notados 1734, coio Salon = coios Salon 577, firme son = firmes son 755, le sus = les sus 1364, alegre son = alegres son 1670. No se siguió en esto ningún principio fijo, sino que se hizo accidentalmente según la percepción del oído, y con esta misma suposición se comprende también la falsa división de algunos versos, así como la

interpolación de otros que el escribiente tomaría por tales aunque no fuesen sino la reflexión en alta voz del que dictaba, p. e. 1954, 2569, 2753, y se explican los errores de 476, 1113, 3116, y varias otras incorrecciones.

La versificación estriba en la *asonancia* que liga y junta los versos en series, y por lo tanto es digna de la mayor atención. Restori, con su sólita puntualidad, estudió esta materia, y, habiéndome persuadido de la perfecta exactitud de sus averiguaciones, doy aquí el resultado tal cual sale de la edición de Vollmöller, advirtiendo al mismo tiempo que por *concomitancias* ó *concomitantes* deben entenderse las asonancias que no satisfacen á la estricta ley de ellas, sea porque asuena una voz aguda con otra llana ó vice-versa, sea porque en asonancias llanas la sílaba que no lleva el acento tiene otra vocal que la que debía tener.

1. La asonancia en *á*. Comprende 43 series con 878 versos, de los cuales 700 son puros, mientras que hay las siguientes concomitancias: *a—a* 13 versos, *a—e* 138, *a—i* 3 (todos con *nadi*), *a—o* 6, *au—e* 3, *ó* en 1113, 2675, 3369. Pero además de éstos hay otros versos que no guardan la vocal tónica de la serie: *é* 1029, 1276, 1475, 1524, *e—a* 1284, 1823, *e—o* 358, 1106, *í* 388, *i—a* 337, *ue* 2676, *ue—o* 1509.

2. *a—a*. Entra en 33 series con 538 versos puros y las concomitancias siguientes: *á* 3 versos, *a—e* otros tantos, *a—i* 2 (con *nadi*), *a—o* 15; además: *é* 510, 1699, *e—a* 461, 820, *i—a* 443, 658, 997, 1160, 1604, *i—e* 82.

3. *a—e*. No parece que esta asonancia constituya series independientes, ya que los versos 765—767, 1508—1512, 2885—2887 van precedidos ó seguidos de series en *á* y probablemente deben considerarse concomitantes de éstas.

4. *a—o*. 33 series con 673 versos, de los cuales 635 puros y las concomitancias siguientes: *á* 7, y *a—a* 16, *a—e* 3; *é* 1043, 1045, 2149, *e—a* 1711, 1787, *e—e* 1071, 1072, *i—a* 784, *ó* 124, 125, *o—a* 2251.

5. *e—a*. 3 pequeñas series de 5, 3 y 3 versos respectivamente; ninguna concomitancia.

6. *e—o*. 4 pequeñas series de 7, 4, 2 y 2 versos respectivamente; todos puros.

7. *í*. 17 versos en dos series; ninguna concomitancia.

8. *i—a*. 8 breves series con 54 versos sin concomitantes.

9. *i—o*. 44 versos puros en 6 series; ninguna concomitancia.

10. *ó*. Esta asonancia es la que más se estila, subiendo al número de 1450, repartidos en 32 series, los versos en *ó* que ocurren en los Cantares; 1219 son puros, y como concomitantes se encuentran: *á* 1954, 2998, 3004, 3445, *o—e* 109 versos, *o—i—o* 1667, 2512, 3064 (todos con *Iherónimo*), y en cierta manera 3394, 3417, 3422 (todos con *Yenego*, que probablemente presupone dislocación ó repartimiento del acento), *o—o* 31 versos (los 30 con *Alfonsso,* y el 3110 con *otros*), *ue* 31, *ue—e* 5, *ue—o* 17, 406, 2157, 2822, 3549; 1317—20 le parecen una serie independiente. Añádanse versos aislados fuera de la asonancia: *a—a* 1674, 1936, 2009, 2111, 2127, 2571, 2645, 2784, 2842, 3395, *a—o* 404, 412, 737, 1910, 1911, 2008, 2016, 2056,

2278, 2506, 2522, 2523, 2569, 2725, 3247, 3642, *é* 3449, *e—a* 1952, 2000, 2059, 3725, *e—e* 2635, 2705, 3394, 3417, 3422, *e—o* 2986, 3160, 3258, *ey* 3212, *i—a* 1673, 2564, 3062, *i—o* 2568, 3119, 3433, *o—a* 3450, *u—a* 407, *u—e* 2698, 3008, *u—o* 3098, 3248.

11. *o—a.* 2 pequeñas series de 4 y 7 versos respectivamente, sin concomitante.

12. *o—e.* Una sola serie de 4 versos (715—719). También podrían tomarse por series independientes las de 2720—2723, 3262—3266, 3585—3588 y 3615—3619, pero yendo estos versos precedidos ó seguidos de series en *ó* ó mezclados con ellas, se les ha considerado como concomitantes.

Después del estudio precedente, Restori se pregunta si se puede sacar de él algún fruto en forma de ley general para todo el poema, y considerando que se admite la repercusión de la vocal tónica, de modo que *á* = *a—a*, *a—a* = *á*, *ó* = *o—o*; que á la vocal repetida puede substituirse una de las vocales débiles *e* ó *i* (raro el último caso); que se admite la concomitancia diptongada *á* = *au—e*, *ó* = *ue* (por donde *ue—e* y *ue—o* en serie *ó* paralelas á *o—e* y *o—o*); que alguna que otra vez en las sílabas débiles de la asonancia se cambian ó comparecen las vocales *a* y *o*, y que este cambio de *a* en *o* se admite también, aunque bastante raramente, en las sílabas fuertes (*á* = *ó*, *ó* = *á*), formula finalmente su parecer á este tenor: *únicamente las asonancias, agudas ó llanas, en las cuales la vocal tónica es una* a *ú* o *admiten concomitancias. Estas pueden ser: por repercusión de la misma vocal, por la presencia de una de las vocales débiles* e *ó* i, *por la presencia ó cambio de* a *en* e *en las sílabas débiles de las asonancias llanas y rarísimamente en la última de las agudas.*

Hasta aquí Restori, con quien estoy muy conforme en reconocer la libertad del cambio de las vocales en las sílabas átonas, mientras reputo ilegítimas y por consiguiente rechazo todas las llamadas asonancias que no lleven la vocal tónica de la serie: éstas son de por sí sospechosas, y espero demostrar en las notas particulares que casi todos los versos en que ocurren se dejan reducir á mejor forma, lo que hizo también Restori por buen número de ellos. — Para las voces esdrújulas, como *Iherónimo,* rige la regla moderna de que «como se hace tan poco perceptible la penúltima sílaba que no se cuenta siquiera para el número de los que componen el verso, pueden los poetas formar asonancia con ellas, con tal que sean unas mismas la vocal última y la acentuada: así es que son asonantes *oráculo* y *máximo, décimo* y *benévolo, tantas* y *lágrimas*» (V. Salvá, *Gramática de la Lengua Castellana.* 5:a edic. Valencia, 1840). — En cuanto á dicciones como *Yénego*, creería fácilmente que el acento se reparte entre la primera sílaba y la última de modo que ésta pueda llenar el oído lo suficiente para asonancia aguda, y lo mismo me parece posible aun por las paroxítonas en *o* como *Toledo, otros, sueño,* porque, si no me engañaba el oído, con este repartimiento de acento entendía yo alguna vez pronunciar tales palabras allá por los años de 1869 y 1870, cuando estaba en España, y quizás existiría la misma pronunciación aun en tiempos antiguos. — No cabe duda de que en las

asonancias, sean llanas ó agudas, *ue* equivale á *o*, sin excepción [1]); en cambio, *ie* asuena con sí mismo en 10—14 y 1164, 1165, mientras 1166 presenta *e* (*Valençia*).

Con motivo de lo que acabo de exponer y en vista de series de asonantes como *a—a*, *a—o*, *a—i*, *a—a* 32—35, *a—o*, *a—a*, *a—e*, *a* 1195—1198, *á*, *a—e*, *a—o* 1689—1691, y otras, he tomado la vocal tónica por única norma de las asonancias y según este criterio van ordenadas las series, sin respecto á las vocales de las sílabas átonas.

El *metro* es tema muy discutible y ha sido efectivamente tan discutido que sería cosa de nunca acabar si se hubiera de traer aquí todo lo que se ha discurrido acerca de este asunto. Me contentaré, pues, con dar lo que de él han dicho los españoles mismos, debiendo su voto ser de tanto mayor importancia cuanto que es de suponer que los indígenas tienen el oído más fino para el buen entendimiento de su propia lengua. Empiezo, pues, por Sánchez, el cual (I: 222, 3) se expresa como sigue: «En el poema del Cid no se guarda número fijo y determinado de sílabas, ni regla cierta de asonantes ni consonantes, sin que por eso se puedan graduar de sueltos los versos de este poema. El poeta, bajo un asonante solía hacer más de cien versos seguidos, sin desechar los consonantes que le ocurrían, y muchas veces admitía versos que ni asonaban ni consonaban; otras veces se cansaba presto de un asonante y tomaba otro, &c. Los antiguos franceses solían también, como dice Fauchet, seguir un consonante hasta agotarle ó cansarse. Por otra parte los versos de este poema no pueden reducirse á ningun género de los versos castellanos que conocemos; pues parece que el poeta no se embarazaba de poner dos ó tres sílabas más ó menos en el verso, según lo pedía la sentencia. Todo esto indica no sólo que el autor no era tan poeta como Berceo, sino que la poesía no estaba entonces tan cultivada. De semejantes versos parece que habló el Marqués de Santillana en su carta, quando dijo que *los Catalanes y Valencianos escribieron primeramente en trovas rimadas que son pies ó bordones largos de sílabas, é algunos consonaban, é otros non*». — Setenta años más tarde, en 1851, el marqués Don P. J. Pidal escribió: «Todo induce á creer que los primeros versos castellanos, y los que después continuaron componiendo los juglares, no tenían por la mayor parte medida fija ni número de sílabas determinado. El asonante ó consonante al final de cada dos versos ó renglones constituía lo principal de su armonía: el resto consistía en cierta medida imperfecta que solía tener cada verso de por sí, ya por la disposición más ó menos conveniente de las sílabas, ya por la cesura que solía dividir los versos. Con el tiempo sucedieron dos cosas: que los poetas eruditos introdujeron la medida fija en la poesía, y que los compositores populares perfeccionaron sus metros, poniendo

[1]) Los versos donde se encuentra *ue* en la asonancia son 17, 406, 722, 940, 1317—20, 1330, 1356, 1358, 1382, 1894, 1897, 1907, 1919, 1991, 2007, 2057, 2157, 2676, 2691, 2696, 2700, 2766, 2774, 2814, 2822, 2836, 2843, 2920, 2997, 3468, 3524, 3549, 3641, 3687, 3705, 3720, total 39 versos. En ocho de éstos el asonante es *Vermuez*, y es digno de atención, porque en esta voz *ue* no debia hacer diptongo, ya que equivale á *Bermúdez*, que en la prosa es la forma generalmente usada.



poco á poco la cesura en el medio de los versos largos de diez y seis sílabas, de lo que resultó el romance. — Estas aserciones están probadas, en primer lugar, por los versos del Poema del Cid, los de la Crónica rimada, los de Santa María Egipciaca y los de la Adoración de los Santos Reyes, que no tienen sílabas determinadas ni medida fija, aunque sí el asonante ó consonante al final; en segundo lugar, por los testimonios que de esto nos suministran los documentos antiguos. En el pasaje del Poema de Alejandro que queda copiado [1]), se dice expresamente que el *mester fremoso* que el poeta trae no es de *yoglaria*, sino de clerecía, que consiste en fablar curso rimado á *silabas cuntadas*, lo que dice ser gran maestría. Luego los juglares no componian á *silabas cuntadas*, sino sin contarlas ó sin tenerlas fijas. — El cantar de gesta en loor de Berceo dice, hablando de este poeta, á quien llama juglar unas veces y trovador otras, señal clara de que todavía la diferencia no era tan grande como después lo fué,

De la Virgen Maria ouo muy gran taliento
De seer so juglar; trovar por rima é cuento
Los sos duelos é loores . . . .

El marqués de Santillana dice expresamente que los poetas populares é ínfimos hacían «*sin ningunt orden, regla ni cuento* estos romances é cantares, de que la gente baja é de servil condicion se alegra». Y finalmente Juan del Encina, explicando en su *Arte de poesía castellana* la diferencia que hay entre poeta y trovador, dice: «que el poeta contempla en los géneros de los versos, e de quantos pies consta cada verso, y el pie de quantas silabas». — Y añade: «Oh! cuantos vemos en nuestra España estar en reputacion de trovadores, que non se les da mas echar una sillaba e dos demasiadas, que de menos; ni se miran que sea buen consonante que malo. E pues se ponen a hacer en metro, deben mirar e saber que metro no quiere decir otra cosa que mesura: de manera que lo que no lleva cierta mesura e medida no debemos decir que va en metro; ni el que lo hace debe gozar del nombre de poeta, ni aun de trovador» . . . .

(*El Cancionero de Juan Alfonso de Baena,* Madrid 1851. Nota á la pág. XXII.)

Nada puede ser más justo que esta exposición. Pero es cosa sabida que aun los poetas que caminaban en la *quaderna via a silabas cuntadas* cojeaban á veces y que precisamente era el metro el pie de que cojeaban. Al lado de *Santa Maria Egipciaca* y *El libro de los Reyes,* Restori pone como muy parecida á los Cantares del Cid, por la irregularidad de la versificación, la *Vida de San Ildefonso,* cuyo autor cree contemporáneo de Berceo y de cuyos 1034 versos afirma que más de 450 son inexactos, y de tal manera que para muchos de ellos una restauración es

[1]) 2. *Mester trago fermoso, non es de ioglaria,*
Mester es sen peccado, ca es de clerezia
Fablar curso rimado per la quaderna via
A sillauas cuntadas, ca es grant maestria.

El marqués se sirvió de la edición de Sánchez, única publicada entonces, lo que explica las pequeñas discrepancias de ortografía.



imposible; cita en prueba de su aserción los siguientes, que ciertamente son bastante concluyentes:

80. *Castigabale Alfonso con alguna buena fasaña*
e tolliele las costumbres porque se el alma daña.
96. *Nin le muestre cleresia cuanto el podria deprender.*
251. *Cuanto mas lo honraban tanto mas se fasia menor.*
346. *Pusolo el abat bendito e dexaronse de cantar.*
492. *Cantat dijieron al prior Te Deum laudamus.*
886. *Çiudat de Toledo en punto bueno fuiste poblada*
Como fuiste e eres sobre todas mucho ensalzada.

No es mucho mejor el caso del *Poema de Alfonso Onceno,* que no se puede haber compuesto antes de 1390, cuando murió el rey, y así es posterior de dos siglos al menos á los Cantares; allí se encuentran muy á menudo versos como estos:

3. *Los infantes se partieron,*
Plogo al gran señor,
E entre amos posieron
Avenençia e amor.

4. *Don Pedro a grand pesar*
Con la su mesnada,
Por las pases que fue dar
Al rey moro de Granada.

8. *Vayan conquerir Granada,*
Por Dios Padre que mas val,
E les otorgo la crusada,
E las deçimas otro tal.

9. *Los mensageros a Dios gradesçieron,*
Por que atan bien rrecaudaron;
E del papa se espedieron,
Al infante se tornaron.

En vista de tales ejemplos, que fácilmente se podrían multiplicar, no sé si es temerario creer que á los poetas medioevales les faltaba el sentido íntimo del metro, y que regularmente esa falta era mayor á proporción de la antigüedad de los poetas. Pondré aquí un paralelo que tal vez logre ilustrar la cuestión de que se trata. De la pluma de cierto poeta moderno brota con frecuencia un ritmo musical determinado por las cadencias del acento, con verdaderos yambos y anapestos, cuales se encuentran en las literaturas germánicas y que por el contrario son rarísimos en los de las razas latinas; v. g.:

Oh Llibertat, jo n'he passat ma vida
Cremant incens devant ton ara! 'T veya
Engarlandada ab las costums antigas,
Esplendorosa y pura, casta y bella,
Unir als homens com germans, mostrantlos
D'altas virtuts los salvadors exemples.
Avuy, com ans, jo vinch devant tas aras,
Mes ..... trovo nu l'altar, desert lo temple
Y vuyt lo pedestal hont resplendía
Lo lluminar etern de ta bellesa.
¿Hont ets? ..... ¿Hont has fugit? ..... ¿Ets per ventura

Tu, Llibertat, la bordegassa aqueixa
Qu'en triunfo portan per carrers y plassas
Rufians y bandolers? ¿La que passejan
Nua per los mercats? ¿La que ensenyantne
Van avuy per bordells y per tabernas?
¡No pot ser ella! . . . . . Y si es ¡lo cel me valga!
Aquella de mos somnis casta verge,
Qu'en la hora de ma mort Dèu me perdone
Tot quant, ab tant bon zel, he fet per ella!

Y este otro ejemplo de andadura anapéstica:

¡Ay! qu'es la Cerdanya ab sas frescas vernedas,
Sos rius que alimentan las fonts de sas neus,
Las dolsas ubagas de sas salzeredas,
La vall mès hermosa dels vells Pirineus. Etc. [1]).

«Pues, miren, amigos, un poeta que hace yambos y anapestos á pedir de boca; si hace *una* poesía rítmica puede hacer ciento, y como los maneja tan primorosamente es de suponer que habrá escrito todas sus composiciones en ritmos, de manera que donde falten podemos con gran confianza restituirlos». Si alguno nos viniese con tales razones, ¿no sería el caso algún tanto análogo al del metro de los Cantares? Y el ínclito poeta, que es D. Víctor Balaguer, contestaría probablemente, con su cortesía de siempre, que «si á veces he puesto ritmos en mis versos, es porque así le convenía á mi genio poético, y si otras veces no, ha sido porque . . . . . no le convenia». Algo de esto sucedería también allá á mediados del siglo XII: el poeta de los Cantares emplearía la asonancia como su principal medio artístico, y también el metro cuando le daba gusto; pero á su guisa, con tal que se le ofreciese espontaneamente y no le sujetase al punto de estorbar su libre andadura. He aquí porque creo que debemos andar con mucho tino en aquello del metro de los Cantares, ya que efectivamente en el día de hoy no nos hallamos con criterios bastante averiguados para tomarlo por pauta en la corrección de los versos de esas poesías antiguas, colocándolos en un lecho de Procrusto para arreglarlos sea al tipo alejandrino sea al de los romances. El criterio constitutivo en este caso no puede y no debe ser, en mi concepto, otro que el del sentido y de la asonancia, lo que no quita que, según lo que llevo dicho, en alguno que otro caso se restablezca cierto metro, si puede efectuarse sin hacerles fuerza. Si no yerro, me hallo aquí en perfecta concordancia con Milá, cuya teoría ha resumido Restori en los cuatro puntos que siguen: 1º los versos largos no contados — y en vez de versos en tal caso sería más propio llamarlos renglones ó miembros (στοιχειώματα) rítmicos — van ligados entre sí por una asonancia ó muchas veces consonancia final;

[1]) Entre los poetas castellanos, Martínez de la Rosa muestra cierta predilección por el ritmo anapéstico, que ha empleado en muchas de sus poesías menores, manejándolo siempre con gran destreza.

2º el principio del silabismo aparece poco á poco, igualando las dos partes de aquellos renglones rítmicos y amoldándolas á dos verdaderos versos; 3º estos versos, al menos en la poesía popular, serán octosílabos, acomodándose mejor á ellos la índole y facilidad poética española; 4º ejemplos de tales renglones rítmicos, en los cuales por otro lado ya se vislumbra el trabajo del principio silábico, serían las dos poesías sobre el Cid, la Rimada y el Poema. — Estimo en lo que se debe y en su justo valor las brillantes Observaciones de Restori, pero no me parecen tan convincentes como ingeniosas, y con todo creo más seguro atenerse al sistema de Milá, el cual, como se ha visto, concuerda esencialmente con las opiniones emitidas por Pidal. Porque, al fin, nos hallamos ante estas dos alternativas: la una, que el poema reconocido generalmente como el más antiguo de la literatura castellana se resienta de esa antigüedad, no teniendo el poeta cierta regla métrica ni astriñéndose á medida fija, sino andando como á tientas; y la otra, que este mismo poema haya sido hecho primitivamente con arte y sistema métrico y en seguida echado á perder tan lastimosamente como vemos y de manera que aún con los esfuerzos más violentos no se logre restablecer siquiera la tercera parte á buena medida, y esto en una época en que rápidamente se iba desarrollando como nunca antes la conciencia artística.

En la ausencia completa de otros códices con los cuales podría cotejarse el texto del actual, es muy precioso para la buena reconstitución de éste la ayuda que nos presta la crónica del Rey Sabio, conocida bajo el nombre de *Crónica General de España* [1]). Es indudable, como ya advirtió Sánchez, que al componer esa gran obra el Rey tuvo á su disposición una copia de estos Cantares, siguiendo el primero con gran fidelidad hasta emplear en varios pasos la misma expresión verbal, y si para los dos postreros se desvía en ciertos pormenores, sin embargo ocurre muchas veces lo mismo aun en ellos; se verá en los pasajes correspondientes la utilidad que se puede sacar de esta circunstancia, y que alguno que otro verso, que ha dado lugar á dudas críticas, estaba ya en el ejemplar de que se sirvió el Rey de la manera que está ahora. Por lo que hace á la Crónica particular del Cid, Dozy (*Recherches*³ II, 48) ha demostrado que no es sino la parte correspondiente de la Crónica general retocada y refundida arbitrariamente por algún ignorantón del siglo XV ó lo más del XIV, probablemente por un monge de San Pedro de Cardeña, y otra vez retocada y refundida arbitrariamente á principios del siglo XVI por el editor Juan de Vellorado. Así no es de extrañar que en casos ambiguos la haya hallado de poco ó ningún provecho.

[1]) Hay de ella dos ediciones, la de Zamora, 1541, y la de Valladolid, 1604, que no es sino una reimpresión letra por letra de aquélla y tan servil que la sigue aun en los errores tipográficos, como *acreçer* por *Alcoçer*, etc. Habiendo tenido ocasión de confrontarlas, no me parece la de Valladolid merecer el severo juicio que de ella da Ticknor; pero por otro lado se sabe que ambas son defectuosas, de modo que la nueva edición que sobre los manuscritos está preparando la R. Academia de la Historia será indudablemente el don más precioso que se pueda hacer á los aficionados á esta clase de literatura.

El códice divide el poema en dos partes, pero el v. 1086 (correspondiente al 1085 de la edición de Vollmöller) indica con bastante claridad que deben ser tres los cantares, y según esa indicación va repartido aquí, comprendiendo el primero los versos 1—1085, el segundo 1086—2277, y el tercero 2278—3732. ó sea respectivamente 1085, 1192 y 1455 versos cada uno, lo que establece mejor simetría entre las partes y parece también justificado por el argumento de los cantares. El del primero se refiere á la salida de Castilla del héroe y sus primeras hazañas hasta la batalla con el conde de Barcelona; el del segundo, á sus repetidas tentativas para obtener con ricos dones su perdón y volver á entrar en la gracia del rey, lo que al fin logró conseguir y aún en tanto grado que el rey casase sus hijas; y el tercero, á como en las cortes y ante el rey el Cid obtuvo satisfacción de los agravios que le habían inferido sus yernos y la venganza que de ellos tomó. Conforme á esto he puesto los lemas de los cantares, representando el papel principal el vasallo en su relación al rey ó sus pares, y siendo el del amor de poca importancia sino como realce del otro.

Significación de las siglas: B. = Baist, C. = Cornu, D. = Damas-Hinard, J. = Janer, M. = Milá, R. = Restori, RG. = Restori en su libro *Le Gesta del Cid* (Milano 1890), S. = Sánchez, á quien D. sigue siempre que no se le cita particularmente, y V. = Vollmöller, entendiéndose que en las ocasiones donde no se alega á ninguna de dichas autoridades el presente editor es solo responsable de las nuevas tentativas de emendación; CG. = Crónica General, ed. de Zamora, 1541. Se ponen entre paréntesis ( ) las palabras que se ha propuesto excluir, y entre paréntesis rectangulares [ ] las que se quiere añadir.

B. Particulares.

Cantar primero.

Serie 1ª, v. 1—9.

Asonancia: *a—o.*

V. 5. R. *(mucho),* diciendo que esta voz se añade con frecuencia y que se debe quitar también en 1345, 1938, 2671, 3538. — V. 7. C. *Çid [e dixo].*

Serie 2ª, v. 10—14.

Asonancia: *ie—a.*

V. 14. S. *Albrizias.*

Serie 3ª, v. 15, 16 a.

Asonancia: *a—a.*

Serie 4ª, v. 16 b—20.

Asonancia mezclada en *o*: *o—e* 16 b, *ue—o* 17, *o* 18, 19, 20.

El v. 16 del ms. es preciso separarlo en dos, como se ha hecho generalmente. Pero RG. desecha 16 b. y lo mismo hace en el v. siguiente con la palabra *puestos,* para ganar así una cuarteta asonando en *ó* aguda. La innovación es violenta, y dudo de que se haya dicho nunca en castellano «*ser* por las finiestras». — V. 17. S. *puestas.*

Serie 5ª, v. 21—64.

Asonancia: *a—a*; concomitancias *a—o* 33, *a—i* 34.

V. 24. RG. *(e)*, y así en un sinnúmero de versos, diciendo en sus *Observazioni* que el uso de separar los dos hemistiquios es común en el poeta, pero que el copista es no menos terco en añadir esa inútil *e* copulativa. — V. 25. R. *(que).* Se puede dudar respecto al plural *diessen,* encontrándose el verbo en el singular con *nadi* en todos los otros pasos del poema; pero cf. 151. — Ms. *ua,* que J. ha interpretado *una,* y todos los otros editores *vera,* señal de que á penas se distingue si el tilde es derecho ó angular. — V. 27. R. *(e mas).* — V. 32. R. *(Asi).* — V. 33. V. solo *auien.* — V. 34. R. *(por fuerça).* — V. 41. Las palabras *en buen ora cinxiestes espada,* que con poca variación se encuentran muchas otras veces, me parecen en la oración recta una fórmula de cortesía, que se introduce como en paréntesis, sin influir otramente en la construcción de la sentencia. — V. 43. repetido del v. 24. — V. 46. R. *E [aun] demas.* — V. 48. S., D. y J. *sanctas,* y así esta palabra siempre con *c.* R. *(todas).* — V. 49. R. *(e).* — V. 52. Ms. *descaualga,* conservado por J. y V. — V. 57. R. *(e).* — V. 60. R. *Derredor del [vna].* — V. 61. S. y D. *Alli* por *Assi.* — V. 62. S. y D. *comprar,* cambiando este *vedada* en *vedado,* J. *conprar;* todo muy bien con la *conpra* de V. Lo mismo se repite 90. — V. 64. J.: «D. corrige sin motivo y pone: *la menor dinarada.*

Serie 6ª, v. 65—77.

Asonancia: *i—o.*

V. 66. S. y D. *abastoles,* R. *abasta(les).* — V. 69. S. y. D.: *a so servicio.* El verso peca de muy largo; R. *Cid (el Campeador) e (todos) los otros.* — V. 73. J.: «Al pie de la foja, con letra al parecer del mismo que escribió lo demás, se cambia así: *por lo que vos he seruido,* y esta enmienda siguió Sánchez, y también D. — V. 72. *ygamos = jaceamus,* C. — El ms. lleva *llaymos* aquí y 1505, *aydes* 880; pero *llaymos* 208, 676, 1531, *vayades* 89, y *ayades* 205, 1324, 1647, 1653, 1664, 2100, 2153, 2600, 2865. — V. 75. La añadidura se hizo por S., pero sin señal que lo declarase, y de la misma manera fué aceptada por D.

Serie 7ª, v 78—123.

Asonancia mezclada de *a—a* 78—81, *a—o* 82, *a—a* 83—87, *a—o* 88—95, *a—a* 96—99, *a—o* 100—115, *a—a* 116, *a—o* 117—123.

V. 82, 83. En el códice estos dos versos están así: *Bien lo vedes que yo no trayo auer, huebos me serie Para toda mi compaña,* advirtiendo J. que «la palabra *auer,* sobrepuesta al verso, se halla ya casi enteramente imperceptible y acabará por desaparecer del códice con el trascurso del tiempo». S. y. D. los trajeron á mejor

medida, pero añadiendo ante *huebos* la conjunción *E,* que no se encuentra en el ms. Se puede guardar la asonancia del modo que aquí se ha hecho conforme con R., mas á éste todo el inciso le parece una glosa del verso precedente. — V. 88. R. *(e).* — V. 90. Los editores anteriores á V. leyeron *Entrando* por *Cuando;* por *conpra* véase lo que se notó al v. 62. Estos versos, hasta el 93 inclusive, contienen el mensaje del Cid á los dos judíos, y así se ha indicado en la impresión; R. tiene la misma puntuación. — V. 96. La corrección es debida á S. — Uno de los versos 97 ó 99 sobra, y por el sentido parece que es el primero; no me persuado de que el poeta hubiese sido tan pobre de ingenio que le fuera necesario repetir el mismo verso para formar una cuarteta, como lo conjetura R. — V. 104. M. *ffablar,* enmendado por S.; cf. 1941. — V. 105. S. y D. *No.* — V. 106. La coma parece mejor después que antes de *amos,* importando poco cuál de los alejandrinos sea cabal, el primero ó segundo hemistiquio. — V. 107. R. *nin(a).* — V. 108. R. *os* en lugar de *vos,* para cortar una sílaba. — V. 110. V. *muchos,* R. opina que si el códice lleva el plural, será preciso leer *muchos [e] sobeianos;* pero la *s* final de *muchos,* si es que existe, depende de la inicial de *sobeianos.* — V. 113. Ms. *leñas.* — D. coloca este verso inmediatamente antes de 116, pero, como observa RG., la evidente interpolación de *Aquelas* en este verso demuestra que también en el original este verso ocupaba su puesto actual; con todo, la asonancia aislada de 116 me lo hace un poco sospechoso, y no parece imposible que el autor haya escrito:

112. *Por en vino a aquesto por que fue acusado.*
Ya lo vedes que el rrey lo ha ayrado;
Dexado ha heredades e casas e palaçios.
Tiene dos archas lenas de oro esmerado;
El Campeador dexar las ha en vuestra mano.

V. 116. J., en la nota correspondiente á este verso, traduce *ventadas* = *vendidas,* pero habrá sido por inadvertencia, ya que en el glosario se da la verdadera significación de *hallar, descubrir* (mejor aún sería el moderno *ventear*). — V. 119. R. *(e).*

Serie 8ª, v. 124, 125.

Asonancia: *ó.*

Esta pequeña serie que tan inoportunamente viene á intercalarse entre las dos vecinas y nada hace al sentido, bien podría ser añadidura posterior. Se ha seguido la puntuación de C., mientras S., D. y. J. pusieron punto al fin de 124, y admiración al de 125; V. del mismo modo, sino que pone punto al fin de 125. R., creyendo que la alteración de muchos versos depende de cierto gusto singular del copista por la rima ó asonancia mediana, para obtener la cual añade ó traspone una palabra á otra, quisiera leer respectivamente *ha ganado (ó ganó algo)* y *Quando en tierra de moros grant auer ha sacado.* V. 124. J. y V. *gañó.*

Serie 9ª, v. 126—212.

Asonancia mezclada: *a—a* 126, 127, *a—o* 128—174, *a—a* 175—190, *a—o* 191—212. En el códice el v. 128 sigue á 125, pero, así el sentido como la asonancia

le asignan con mejor derecho el puesto que ahora se le ha dado. Por otro lado, R. da á la pareja 126—127 la asonancia *a—o* leyendo: *Estas archas amas [a dos?] las prendamos, En logar que no sean ventadas las metamos.*

V. 129, 130. R. rechaza *(O)* de 130 y traduce: «después que será pagado, ¿qué ganancia nos dará?», alegando para esa significación de *de que* 2793 y Berceo, San Mill. 322; pero parece más regular que los judíos se enteren primero de la suma que pide el Cid, y así yo preferiría: decidnos de cuánto se acomodará el Cid? etc., tanto más que en 132—135 Martín Antolínez contesta precisamente esta pregunta. — S. y. D. *su aver.* — V. 134. S. y. D. *Acongensele,* y D. así también en 395, imaginándose que allí falta el tilde por negligencia del copista! En su vocabulario pone *aconger* «accourir vers, chercher refuge», comparándole á «prov. *aconjar,* affectionner, accointer». — V. 136. S., J. y. V. ponen dos puntos después de *Vidas,* V. también comillas por el resto del verso; R. le sigue, pero añadiendo el verbo: *dar gelos [hemos] de grado.* D. da el verso como aquí y, si no yerro, esta construcción es de sí perfectamente inteligible. — V. 142. D. J.: «*todos* es palabra escrita sobre el verso, pero de enmienda coetánea». D. atrevidamente: *Vamos todos tres,* R. *Amos a dos traed tred;* probablemente es error de pluma. — V. 144. R. *(e).* — V. 147. S. y D. *seiscientos,* R. *seys,* «la forma sólita; al 2489 *seyx*». — V. 150. J. y V. *pueent.* — V. 151. J. y. V. *ventanssen.* Cf. 25. — V. 153. R. *(al Çid).* — V. 159. R. *(a myo Çid).* — V. 165. *Nin* sería preferible á *non.* R. considera las palabras *de la ganançia* como glosa explicativa, comparando 989, 1154, 2550, que sin embargo no parecen hacer mucho al caso; pero tal vez se debe omitir el artículo, ya que en este paso *ganançia* no significa *presa, botín,* sino *lucro, usura.* Cf. 130 y CG. (fol. CCCII, d): «pusieron ellos su preyto con el en como las toviessen fasta un año & que las non abriessen & quanto les diese de ganançia». — V. 168. S. y D. *convusco.* — V. 169. S. y D. *à mover ha,* J. y C. *a mouer a.* — V. 174. En el códice *la manol va besar;* la emendación es de R. — V. 175. R. quiere sustituir *Çid* á *Campeador,* comp. 1706. — V. 176. S. y. V. *estranas,* D. y J. *estrañas.* — V. 180, 181 C. pone coma al fin de 180, y punto y coma después de *dalla,* advirtiendo que D. tomó el *si* por partícula afirmativa, pero que *aduxier* muestra que es conjunción. R. cree en un cambio entre *non* y *nos,* leyendo: *Si non la aduxier dalla, uos contalda sobre las arcas.* Los dos versos contienen una anacoluta, con la cual R. compara 1279, 2178, pero que me parece más bien tener paralelos en los versos siguientes:

421. *El qui quisiere comer; e qui no, cavalge.*
832, 3. *A la tornada si nos falláredes aqui;*
Si non, do sopieredes que somos yndos conseguir.
3227. *Destos averes que vos di yo, si me los dades, o dedes dello raçon.*

En todos los cuatro casos la proposición es hipotética y disyuntiva, y el consecuente del primer miembro se ha omitido, debiendo suplirse según el contexto con un *bien, bueno* ó cosa así, como atinadamente observó C. para 832. Así se pueden explicar como sigue: «Si yo vos la aduxiere de allá, está bien; en otro caso, tomad

su precio de lo que contienen las arcas. El que quisiere comer, que coma, y el que no lo quisiere, que cabalgue. A la tornada, si nos falláredes aquí, bueno; si no, idnos conseguir do sopieredes que somos. De estos averes que vos di yo, si me los dades estoy contento; si no, dadme razon de ello». Si se retiene 1146 en el puesto que le da el códice (1151), acaso se pueda aplicar á él la misma explicación. *Daqui* «dès maintenant» como 219 y 2097 = *des aqui* 1710 C. — V. 183. En vista de 55, 56, 202, 208 y 213 el *palaçio* de este verso es para causar admiración. — V. 184. En el cód.: *marcos de plata echaron;* la asonancia se puede restablecer ó de la manera que aquí se ha hecho ó bien cambiando *echaron* con *echaban*. R. *(tod)*. — V. 185. J. solo *Yontólos,* advirtiendo en nota que S. y D. leen *Notólos*. — S. *pagaba,* J. *pagaua,* observando éste que D. cambió proprio motu el número del verbo. — V. 187. R. *(don Martino)*. — V. 189. S. y D. *vuestra mano*. — V. 191. J.: «D. supone con acierto que debiera decir *dixieron,* y suprime la *e* de *aparte* para no aumentar con una sílaba más el verso». — V. 195. R. *calças (e)*. — V. 197. S. y D. *lo* en vez de *los*. — V. 199. RG. *Gradeçiol(o)*. — V. 201. R., pero no RG. *(e)*. — V. 202. S. y D. *por*. — V. 204. R. *Venid,* para cortar una sílaba, cf. 888; pero *venides* es fórmula acostumbrada. cf. 489, 1479, 2185, 2443, 2890. — V. 207. El sentido requiere la añadidura.

Serie 10ª, v. 213—225.

Asonancia: *i—a*.

V. 215. C. *cara,* acaso *cabeza*. — V. 217. S. y D. *agradezco*. — V. 219. R., discurriendo que es el rey que ha en ira al Cid, quisiera leer: *pues que el rrey me ha en yra;* pero *el rrey he en yra* = *regem habeo iratum*. — V. 221 en el cód. contiene también las palabras *e me aiude;* ya S. las pasó al v. siguiente, pero R. prefiere rechazarlos como añadidura devota. — V. 223. R.: *assil, uenturam, fuer,* sin que se vea que por eso salga metro cabal. — V. 225. S. y. D.: *Estó yo en debdo.*

Serie 11ª, v. 226—233.

Asonancia: *á*.

V. 228. R. *(Antolinez), (todo),* ó bien en la suposición de que haya caído un hemistiquio: *Dixo Martin Antolinez: [nos, Cid, caualgad; | Yo] veré a la muger a todo muy solaz*. — V. 230. En lugar de *min* = *me en* = *me ent* sería preferible *men*. — V. 232. R. *(Antolinez)*.

Serie 12ª, v. 234—241.

Asonancia *ó;* pero *o—e* 235, 238.

V. 234. quizás estaría mejor después de 236, leyendo con punto al fin de 233:

Apriessa cantan los gallos e quieren quebrar albores,
Quando legó a San Pero el buen Campeador
Con estos cavalleros qual sirven a so sabor.

V. 239. S., J., V. *duenas,* D. *dueñas*. — V. 241. R.: *val al Campeador*.

Serie 13ª, v. 242—267.

Asonancia: *a—o*.

V. 242. S. y D. *Lamaba.* — V. 244. R. e *(con),* dudando. — V. 245. R. *(tan).* — V. 246. R. *(myo Çid).* — V. 248. R. *(Dixo el Çid).* — V. 249. R. *por* en vez de *pora.* — V. 252. En el cód. *fazer,* que, según B., es forma que no pertenece á los Cantares; con efecto, lo común es *far* en la asonancia, y *fer* fuera de ella. R. coloca esta palabra *fazer* después de *monesterio.* — V. 253 R. *(Evades aqui),* cf. 1499. — V. 254. V. *duenas.* R. «sin duda» *(e a sus dueñas).* — V. 255. R. *(e).* S. y D. *prendeldas.* — V. 256. En el cód. *Aquellas,* que R. cambia en *Que llas,* corrección que parece muy buena. — V. 258. R. *o (vos).* — V. 260. R. *(que despendades).* S. y D. *daré yo quatro,* J., á quien sigue R., *darle he yo quatro,* diciendo expresamente «así en el códice», lo que no impide á V. dar la lección adoptada en el texto. — V. 264. R. «*doña Ximena* es evidente añadidura». S., y con él D., *ficó,* probablemente por inadvertencia, ya que en 53 lee bien *fincó,* y también trae esta expresión en su diccionario.

Serie 14ª, v. 268—284.

Asonancia: *i—a.*

V. 269. La división en dos de este verso, que en el cód. sólo ocupa un renglón, fué hecha ya por S. Ante *yffantes* R. añade un *que,* y V. pone punto y coma al fin del verso, pero es mejor puntuar como C., á quien se ha seguido aquí. S. *Feme,* D. *Heme,* J. *Ffem,* añadiendo en nota: «Así en el códice», y á pesar de esa aserción V. *Fem.* Como advirtió C., V. siempre lee *yffantes* en vez de *ynffantes.* J. á propósito de la voz *chicas* dice que «si estuvo, ya no se lee, por haberse borrado». — V. 273. J. y V. *Dand,* que con la venia de otros críticos creo error de pluma, lo mismo que *sabent, rogand, hedand,* etc.; cf. las notas preliminares. — V. 275. S. y D. *brazos,* J. *braços,* V. *braço;* R. prefiere el plural, cf. 255, 2761, 3449. — V. 277, 278 R. *(tan).* — V. 282. J.: «Dos versos escritos en una línea, como si fuesen uno solo. J. los separó, pero sin indicar esta particularidad con un corchete que uniese los dos, como hace otras veces, y dió número á cada uno». — V. 283. Cód. *quede,* separado ya por S. en *que de.*

Serie 15ª, v. 285—294.

Asonancia *ó;* pero *o—e* 287, 289.

V. 286. V. *campañas.* — V. 289. J. y V. *oñores.* — V. 293. S. y D. *coió,* J. y V. *conió,* advirtiendo que está escrito con tilde. Pero ¿qué significará esta voz? S. en el índice la traduce «coger, tomar el camino»; mas este verbo es reflexivo, y sería preciso sacar de la *s* final de *ellos* también el pronombre, de manera que *con ellos coio = con ellos se cogió.* De *conió* no sé hacer nada. — V. 294. R.: *al que* por *do está el que,* y del mismo modo corrige también 2431, 2853.

Serie 16ª, v. 295—403.

Asonancia *a;* pero concomitancias *a—e* 301, 328, 333, 340, 349, 352, 353, 356, 361, 375, 378, 379, 387, 395, 403 y *a—o* 347, 360.

V. 297 en el cód. acaba con *salie;* M. restableció la asonancia leyendo *sale;* aquí se han pasado á este verso las palabras *tornós a sonrisar,* que en el ms. em-

piezan 298, aunque R. las desecha como «interpolación por inoportuna reminiscencia de casos semejantes, v. g. 1916, 2886». Pero la reminiscencia se refiere á «la especie de alguna cosa que pasó». — V. 300. En el cód. aquí y en otros versos: *a Dios e al padre spirital;* este dualismo viene probablemente de una equivocación del copista. — V. 304. S. *la yantar,* J. y V. *laiantar,* y C. en vista de esta lección cita este verso como ejemplo de *yantar* feminino; D. *l'ayantar* con motivo de 297 y sigs., y parece buena corrección, encontrándose *aiuntar* también 373. — V. 305. R. *(todos).* — V. 309. R. *tomas* por *pudies tomar.* — V. 310. R. *(e).* — V. 815. J.: «S. y D. *como,* y así siempre». — V. 318. S. y D. *tendrá,* que aquél deriva de *tañer,* y éste de *tener.* — V. 319. R. *(esta será).* — V. 322. R. *cuemol.* — V. 323. S. *manana,* D. y J. *mañana,* V. *maña[na],* B. *maña,* C. *man,* comp. 1100, 3059, corrección aceptada por R. y N., á quien se debe la redacción actual del verso. — V. 324. S., D. y J. *Ellos,* que parece inadmisible, aun interpretándolo con R. = *en los;* á D. se le vislumbró la verdad, comp. 1701. — V. 325. S. y. J. *Tañen.* — V. 327. R. *del(ant el).* — V. 329. R. *(que) Dios.* — V. 333. La añadidura es debida á R., apoyándose en 1267, 1637, 1654. — V. 335. Cód. *ouieron de alandare,* R., alegando que sólo 1721 muestra la misma construcción, de la corrección recibida en el texto. — V. 337. M. pregunta si se habrá pronunciado *mirrá;* R. lo niega terminantemente y propone: *Te offrecieron Melchior Gaspar e Baltasar | Oro tus e mirra, commo fue tu veluntad.* — V. 339: D. fué quien primero añadió el verbo, y esta emendación fué generalmente aceptada; pero en 340 R. excluye esta misma palabra. — V. 341 J.: «Esta oración, más ó ménos parecida ó simplificada, se repite hasta la saciedad en casi todas las poesías de aquellos tiempos». — V. 343. S. y D. *Spiritual,* y así siempre. — V. 347. S., D. y J. *Calvari.* R.: *Te dexeste prender do dizen mont Calvari,* desechando *A los iudios.* — V. 350. V. *vna* por errata. — V. 353. R. *(con la lança).* — V. 354. R. *(con el astil).* — V. 357, 8. En el cód.: *En el monumento rresuçitest e fust a los ynfiernos, Commo fue tu voluntad.* R. observa que este paso y otros de índole religiosa son de los que más ha maleado el copista, sea por celo intempestivo, sea por manía de erudición; ya M. había condenado las palabras *En el monumento rresuçitest* como contrarias al órden cronológico. — V. 360. R. borra *e* y lee *los santos padres* por aver la concomitancia *a—e,* siendo ésta muy común y la de *a—o* bastante rara (nota tan solamente 719, 1195, 1691, 2368 y 437, que corrige). — V. 371. S. y J. *tornólas a catar.* — V. 372. Sigo á J., que discurre así: «La frase *e a la muger* tan absolutamente por *a la mi muger* sería única en el Poema; además, ¿el *padre spirital,* puesto tras D. Ximena, sería el abad D. Sancho? Me parece evidente la corrección». S. (y con él D.) separó en dos este verso, y aun 379, pero sin declararlo y sin reparar en que las palabras *fijas* y *esfuerço,* con que hace acabar el primer verso de las respectivas parejas, gastan la asonancia. — V. 376. R. *(los).* — V. 379. R.: «O las palabras *do son uuestros esfuerços* son interpoladas, ó ha caído un hemistiquio, y este verso era antes doble». — V. 382. R. *gozos.* — V. 386. R. *(dello).* — V. 388, 9. En el ms. la palabra *Abbat,* por incuria del copista, fué traída al principio de 388 y dejada allí por todos los editores; R., reputando añadidura

posterior las palabras *por connusco yr,* que sin embargo parecen bien en su lugar, corrige como sigue: *Si vieredes yentes venir, dezildes Abbat | Que prendon el rastro e pienssen de andar.* — V. 390. J.: *han,* añadido posteriormente sobre el verso». — V. 394. S. *de mañana,* S. y J. *pienssan.* — V. 400. S. y. D. *trespasar.* — V. 401. En el cód., según todos los editores, *nauas de palos,* que D. interpreta «sur des nefs (formées) de bâtons», conjeturando también que *navas* es error por *naves;* tal vez haya sido engañado por CP: «passó Duero sobre barca de palas». La concluyente argumentación de B. está confirmada por CG. (fol. CCCIII, a): «passó Duero sobre Naua de palos».

Serie 17ª, v. 404—412.

Asonancia *ó; sueño* con acento repartido 406.

V. 404. En el cód. *fue cenado,* lo que asignaría este verso á la serie precedente con el mal concomitante *a—o;* R. lo pasó á esta serie, á la cual pertenece por el contenido. Pero el cambio de *Y* en *Ya,* que propone, parece superfluo. — V. 405. S. y D. *sueñol' priso,* J. *sueño prisso,* V. *suenol priso.* — V. 406. R., para evitar *sueño* como asonante, propone dudando: *el en sueño vió;* pero cf. CG. (CCCIII, a): «vino a el una vision como en figura de angel». — V. 407. En el cód. este verso acaba con las palabras *ea nunqua,* que S. trajo á buen puesto. R. *[myo] Çid.* — V. 409. R.: «En Berceo *to* = *tuyo* (cf. S. Mill. 87), mas aquí vale *todo.* — V. 412. En el cód. al fin del verso *a soñado,* cambiado por R. con *soñó,* que es buena emendación.

Serie 18ª, v. 413—415.

Asonancia: *á.*

Serie 19ª, v. 416—419.

Asonancia *ó;* concomitancia *o—e* 419.

Serie 20ª, v. 420—615.

Asonancia mezclada en *a: a—e* 420, 421, *á* 422—432, *á—i* 433, *á* 434, *a—e* 435, 436, *a—o* 437, *a—e* 438, *á—a* 439—459, *a—e* 460, *a—a* 461—490, *a—o* 491, *a—a* 492, *a—o* 493—505, *a—a* 506, *a—o* 507, *a—a* 508—529, *á* 530—539, *a—e* 540, *á* 541—556, *a—a* 557, 558, *a—o* 559, *a—a* 560—563, *a—o* 564—570, *a—a* 571—610, *a—o* 611—615.

V. 421. Léase *El qui.* S., D. y J.: *El qui quisiere comer y que no cavalge* (S. y D. *cabalge*), traducido por D. y J.: «el que quisiere comer aquí, en este lugar, que no cabalgue»; la buena lección con *e* por *y* es de V. Véase lo que se dijo más arriba de los versos 180, 1. — V. 423. R. propone *hemos* por *podemos.* — V. 425. Ms. *mañana;* pero aquí, como en 323, se debe enmendar en *man.* — V. 427. V. *montana.* — V. 431. C. pone *todo lo* = *todos lo,* aduciendo *somo nos* = *somos nos* 3521, y B. además *nolos* = *nos los;* esos dos casos son incontestables, pero no así éste, pudiendo *todo* muy bien referirse á *mandado,* como lo entendió D. y aprueba R. — V. 433. R. *faz* por *faze,* y *nol* por *no lo.* — V. 435. D. primero propuso añadir *do,* apoyándose en 347, y esta conjetura se confirma por CG. (fol. CCCIII, a): «quando fueron çerca de un castiello que dezien Castrejon que yaze sobre Fenares, echóse

el Cid ally en çelada». C. cita el paso correspondiente de CP. y 2876: *O dizen Bado de rrey,* añadiendo que la ortografía *Diçe = desciende* 974 impide considerar *dizen* como su plural. B., al contrario, se inclina á corregir *Dizen [a] = descienden á.* — V. 437. R., cambiando los hemistiquios, lee: *El que en buen ora nasco (toda) la noche en çelada iaz(e),* emendación que parece más oportuna que necesaria. — V. 440. J. advierte que después de la C. existe un pequeño blanco. Hace falta el imperativo; acaso se pueda leer: *Vos con C. [andad].* — V. 442. R. añadió *[el],* comp. 476. En el cód. los tres versos 442—444 están muy desordenados: *Yo con los cc yre en algara. Ala vaya Albarabarez, | E Albar Saluadorez sin falla, e Galin Garçia, vna fardida | Lança caualleros buenos que acconpañen a Minaya.* J. advierte en nota que S. acomodó á mejor forma así estos versos como 446, aunque sin anunciar al lector que en el códice estaban arreglados de diverso modo. — V. 445. R. *(por miedo),* que cree sugerido por 448. — V. 451. J. *cuenta,* diciendo en nota: «S. *cueta,* que nada significa. D.ª sigue en esta palabra á S., y cree que *cueta* equivale á *cuita,* puesto que más adelante se halla *cuedar* por *cuidar.* En el cód. se lee *cuenta,* por lo que cambia el sentido enteramente. He aquí la utilidad de reproducir con fidelidad los códices». Pero, como apuntó ya R., *cueta = cuita* da mejor sentido y se encuentra además con la misma significación 1189, 2360 y en Berceo, Milagros 472, así como el verbo *cuedar* aquí 556, 3622. — V. 455. S. y. J. *fincaran;* C. quiere mantener la lección de V. *ficaran,* cf. port. *ficar.* — V. 461. En el cód.: *las puertas dexadas an abiertas,* lo que R. atribuye al gusto por la asonancia media (!), corrigiendo: *(Todos) son exidos; las puertas abiertas an dexadas.* — V. 462. Ms. *fincaron,* emendado por R. — V. 464. Verso doble, separado ya por S. y que R. arregla de esta manera: *El [buen] Campeador salió de la çelada | [ayuso] corrie a Casteion sin falla.* La adición hecha aquí depende de CG. (fol. CCCIII, b): «el Cid salió de la çelada & corrió todo el castiello en derredor». — V. 472. S. y. D. *Once.* R.: «Estos quinze moros matados parecen eco popular de los 15 guerreros derribados ante Zamora por el Cid *(Gesta Roderici)*». — V. 475. La corrección fué hecha ya por R. — V. 476. En el cód. *los CC.III en el algara.* Antes, en 442, se había dicho que doscientos irían con Alvarfáñez; ¿cómo ahora son doscientos tres? Si el copista escribía al dictado, era muy fácil que trasoyese *e tres* por *otros,* y más cuando precedía otro número, mientras que difícilmente se concibe que, teniendo á la vista los caracteres de *otro,* los confundiese con .III. ¿Empezaría el verso siguiente con *Que* en vez de *E?* — V. 477. S., á quien siguió D. como de costumbre, separó este verso en dos, haciendo terminar el primero con *Alcalá;* tienen, como V., la puntuación adoptada aquí, mientras J. pone dos puntos tras *corren,* y R. desecha enteramente las palabras *E sin dubda corren.* La cuestión se decide por 446 b y CG. (fol. CCCIII b): «El Cid mandó a Alvarfañez que fuese con los dozientos cavalleros a corer toda la tierra fasta en Guadalfajara: & que llegasen las algaras fasta Alcalá & que acogiesen quanto fallasen tan bien omes como ganados: & que lo non dexasen por miedo de los moros — — — & en todo esto Alvar fañez & las conpañas que con el fueron en algara corieron fasta Alcalá & tomaron y quanto falla-

ron grand presa de moros & de moras & de ganados & de otras cosas, & cogieronse Fenares ariba por Guadalfajara levando ante sy quanto y fallaron». — V. 478. En el cód. *de si,* que C. explica = *desi,* y del mismo modo también 1109, 1275, 1383, 1665, 2640, 3110, 3484, 3612. — V. 480, 1. En el cód. el primero de estos versos comprende hasta la palabra *gañados:* S. les dió la justa distribución en tres versos, que aquí se ha aceptado. S. y J. *ganançias,* C. quiere retener *ganaçias* de V.; J. *gañados,* V. *(e) gañados.* R. *[A]tanto, [rricas] ropas.* — V. 486. R. *El castielo dexó (en su poder) el Campeador, [e] caualga.* Con efecto, las palabras rechazadas son muy sospechosas, y CG. no contiene nada que se asemeje á ellas. — V. 491. R.: «¿Es interpolación?» No, que en CG. (l. c.) se lee: «Tengo por bien que lo que yo he ganado aca & lo que vos traedes que se ayunte todo en uno & que levedes ende quinto». — V. 494. J. defiende *mando,* considerando como equivocación el abandono que S. y. D. hicieron de lo que es en verdad equivocación del códice. — V. 495. R. *ya = y ha,* comp. 3501. Aquí sin duda *pagar se ya = se pagaria.* — V. 496. Ms. *suelta,* corregido por D. y. V. en *suelto;* pero B. opina que, siendo el hemistiquio *Yo vos la suelta* incompleto y no pudiendo restaurarse con certeza, el cambio de *suelta,* que quizá sea la buena lección, no es oportuno. — V. 497—505. En el cód. el orden de estos versos es diferente, siguiendo á 497 los dos que en esta edición son 499 y 500. R. lee: *A Dios lo prometo, a aquel que esta en alto: | Fasta que yo me page sobre mio buen cauallo, | Que empleye la lança e al espada meta mano, | (E) por el cobdo ayuso la sangre destelando | [yré] lidiando con moros en el campo | Ante Ruy Diaz el lidiador Contado. | Non prendré de vos quanto uale vn dinero malo, | Pues que por mi ganaré(des) quesquier que sea dalgo. | Todo lo otro afelo en uuestra mano.* La emendación *ganaré* por *ganaredes* me parece excelente. Los otros editores puntúan *contado* con coma, y *malo* con punto. — V. 510. Algo ha caído al fin del verso; R. cree ciertamente que ha habido *toda aquesta ganancia.* — V. 511. CG. (fol. CCIII, c): «Lo al mandol el muy bien partir a los cavalleros & a los peones por sus suertes derechas como convenie a cada uno». — V. 512. J.: «sus caballeros aqui llegan ó tienen arribanza», pero C. desprecia esa traducción y nos informa que *arribança* significa evidentemente *la ventaja, la mejor parte,* recibiendo en efecto los cavalleros 100 marcos y los peones tan sólo 50. En Berceo, Dom. de Silos 45, ocurre el participio *arribado:*

Serie Cañas por siempre rica e arribada,
Si elli non oviesse la seyia canviada;

y en el glosario S. lo traduce *levantar, ensalzar.* — V. 516. En el cód. *pueden;* CG. (l. c.): «el Cid non falló ally a quien vender el su quinto». R. *nol* por *non lo.* J.: «la *presentaja* era la ofrenda hecha á las iglesias y á las santas imágenes, y hallándose en tierra de moros no podía verificarse;» pero, como lo demuestra luego 522, también tiene la significación que le da S. de *presente, regalo* generalmente. — V. 517. S. y J. *tener* por *traer;* pero cualquiera que sea, á R. le parece voz interpolada. — V. 526. R. (E). J.: «añadido este *non* encima del verso». — V. 527, 8. S., D. y J.: *Morós en paz, ca escripta es la carta. | Buscar nos ye* etc., y así también V., juzgando

por la puntuación y las comillas que pone al principio de 528. La corrección es motivada por CG. (fol. CCCIII, c): «Pues que el Cid ovo partidas sus ganançias a las conpañas, dixoles asi: amigos, en este castiello non me semeja que mas pudiesemos aver morada, ca maguer que le quisiesemos retener de otra guisa, non averiamos y agua, & demas el rey don Alfonso ha pazes con los moros & se yo que escritas son ya las cartas dello, & el rey don Alfonso nuestro señor es poderoso & de grand coraçon; porque lo avemos con moros, non lo querrá sofrir & venir nos ha buscar». R. *(Alfonsso).* — V. 530. R. *nol.* — V. 532. R. *(Alfonsso).* — V. 534. En el cód. *las quitar.* — V. 535. R. *(e).* — V. 540. C. *van* en lugar de *parten,* que desaprueba en asonancia aguda; pero es concomitancia muy común. — V. 542. J. *puedan,* advirtiendo que S. y D. leen *pueden.* cf. 546. — V. 543—545. J. y V. *alcarias, cueuas dAnquita,* todos los editores *aguas;* B. dió la emendación. CG. (fol. CCCIII, d): «& venieron a las cuevas d'Angar & pasaron el rio: & entraron en el canpo de Tarçion & fueron alvergar entre Hariza & Cetyva». Ms. *Torançio,* emendado por R. en Toranz, como está 1492. — V. 548. R. *(son las) ganançias (que).* — V. 552. J. *Ateca,* advirtiendo en nota que más adelante se encuentra sólo *Teca..* — V. 559. La añadidura fué hecha por R. — V. 561. S. y D. *facer,* J. *fazer,* V. *f[azer];* véase la anotación á 252. — V. 564—572. S., D., J. y V. ponen punto al fin de cada uno de los versos 565—569, 571, 572, y coma al de 570; la nueva puntuación se debe á B., así como el cambio de *E* en *A* en 571, y vice-versa en 572. Sin embargo es de observar que CG. (fol. CCCIII, d y CCCIIII, a) da una version algo diferente, diciendo después de haber mencionado los rumores sobre el Cid: «& el Cid, desque ovo fecho la bastida, cavalgó & fue con su cavallaria contra Alcoçer por ver si la podie tomar: & los de la villa, con miedo que ovieron del, fablaronle como en razon de pecharle parias, mas el Cid non lo quiso fazer & cogióse á su bastida». Según esto es de creer que el Cid no se contentaba con parias, sino que pretendió que los habitantes se rindiesen á su merced. — V. 572. Ms. *males.* R. *(los).* — V. 573 = 907. — V. 577. *Cojo[s] Salon,* cf. 589. — V. 583. R. *escapas(se).* — V. 585. R. *Antes que(l prendan) los de Teruel; si non nos daran (dent) nada;* pero CG. (l. c.): «& dixeron estonçe los de Alcoçer: demos salto en ellos & desbaratar los hemos & faremos y grand ganançia ante que la prendan los de Teroel, ca si ellos la prenden non nos darán ende nada, & las parias que de nos ha levadas, dobladas nos la tornará». Por consiguiente, lo que se puede y tal vez se debe cambiar es *quel* en *que la.* — V. 586. R.: «J. aquí y siempre *prisa*», pero así también S. y D. — V. 591. R. corrigió *dan* en *davan;* compárese 459. — V. 594. S. *ya su cara.* — V. 596. S. y J. *espoloneaua.* — V. 597. Todos los editores: *Firid los, cavalleros;* C., apoyándose en 1479 y lo que dice Diez sobre el artículo con el vocativo, da con aplauso de B. la puntuación adoptada aquí. Su otro argumento de que si *los* se trae á *firid,* saldría *firildos* como más conforme al uso del poema, es impugnado por R. con motivo de que, con ser comunes las formas como *daldas, besalde* é igualmente *dandos, yndos,* etc. también se encuentran con frecuencia las formas sueltas: *dad las* 2089, 2225, *dad les* 2178, *meted las* 119, *prendet las* 225, (pero *prendellas* 2136 probablemente de *prendeldas*), *dad nos* 2562,

mandad nos 1061, etc. — V. 599. Mr. *laña.* V. 603. CG. (fol. CCCIIII. b): «El Cid & Alvar fañez aguijaron adelante en buenos cavallos que trayen, & entraron entre ellos en el castiello». — V. 605. R. *(un ora e),* comp. 732. N. pone punto al fin de este verso, y coma al del siguiente; acaso esa puntuación sea preferible. — V. 607. R. *castiello-s'.* — V. 610. J. y V. *sabent,* pero *sabet* 602. — V. 613. R. ***nasco*** por *fue nado.*

Serie 21ª, v. 616—622.

Asonancia *e—o.*

V. 617. R. *preso auemos.* — V. 620. Por errata se imprimió ***nos*** en vez de *non.* — V. 621. S. y. V. *senorio.* CG. (l. c.): «Tengo que valerá mas que acojamos aca dentro los que fincaron fuera». — V. 622. R. *(e).*

Serie 22ª, v. 623—714.

Asonancia *á;* concomitancias *a—e* 625—7, 648, 653, 654, 677, 698, 703; *a—a* 656—664; *a—i* 685; además 708 enteramente rebelde á la asonancia, sin que se pueda remediar.

V. 625. R.: «Este verso y el siguiente fueron alterados, mas no es fácil emendarlos. El ***non plaze*** se repite evidentemente por error. Confrontando el paso semejante 572, yo leería: *A los de Teca e a los de **Teruel non plaze,*** | *E a los de **Calatayuth.** [sabet], mucho **pesa**[ua]».* CG. aquí y á continuación (v. 632) *Tietar* en lugar de *Teca.* — V. 630. R. *(posar), fuert(e).* — V. 634. S., D. y J. *todo.* — V. 635. En el cód. *lo de Siloca;* pero si se acepta *toda* en el verso que precede, también es regular que se ponga *la* (ribera) aquí. CG. (l. c.): «otrosi las riberas de Salon de ambas las partes». — V. 636. S. *Tanin,* advirtiendo al margen: «acaso *Fariz*»; D. le sigue en todo, aun en omitir las palabras *por cuer le pesó mal.* — V. 639, 40. Se ha puntuado comúnmente con coma al fin de 639, y punto al de 640; pero en CG. (fol. CCCIIII. c) leemos: «E pesandol mucho de coraçon con estas palabras & con estas nuevas mandó luego a dos reyes moros que tenie y consigo, que tomasen tres mill omes darmas, & ellos con los de las fronteras de Alcoçer que fuessen & que presiesen al Cid ruy Diaz a vida & gelo aduxiessen». — V. 644. R. *(Ellos).* — V. 653, 4. D., J. y V. ponen punto al fin de 653, y coma al de 654, aquí se ha seguido CG. (l. c.): «& ayuntaronse muy grandes gentes de moros con estos dos reyes que dizen al uno Fariz, & al otro Galve, & venieron todos sobre Alcoçer a çercar el Cid». — V. 658, 9. En el cód. el primero de estos versos acaba en *de dia,* que es preciso pasar al siguiente; así lo hizo R., trayendo tambien de éste el verbo ***andan,*** con el cual hace empezar 658. S. y J. ***axobdas,*** que en su glosario S. deriva «del verbo arábigo ***xabad,*** que significa guardar, observar»; ***arobda*** de etimología incierta. — V. 660. Comparando este verso con el que le precede, llama la atención el género de ***arobda:*** es femenino, como lo demuestra el artículo y ***muchas,*** pero, en 659, ¿se debe leer ***enbueltas*** ó se debe conservar el texto tal como está? Quizá se podría leer con diferente puntuación:

Creçen estos virtos, ca yentes son sobejanas
Las arobdas que los moros sacan.
De dia e de noch enbueltos andan en armas.

Entonces *enbueltos* se referería á los moros. — V. 662. R. *(la)*, y parece buena corrección. — V. 665. S., J. y V. dan este verso sin puntuación en el interior del verso; D. evitó el despropósito que resulta por tal falta, poniendo coma después de *semana;* así también C. — V. 668. R. *nol* por *no nos lo.* — V. 670. R. *plaz(e).* — V. 679. R. *(Todos).* — V. 680. R. *sopies(se).* — V. 683. S., D. y J. *el myo Çid.* — V. 685. En el cód. *que nadi non raste;* trasponiendo *nadi* al fin del verso se gana asonancia en *a,* ciertamente no buena, pero admisible y mejor que la *e* aguda de *rasté.* — V. 687. S. y J. creyendo ver un tilde sobre la *t* leyeron *enterraran*, lo que dió lugar á que éste explicase «llevarán nuestros cuerpos á nuestra patria, á nuestro país, al castillo en donde nacimos», y considerase este paso como una «prueba de la costumbre general, cuando no habia obstáculos, de retirar del campo de batalla los cadáveres de los varones distinguidos, para sepultarlos en las iglesias ó en los alcázares mismos de sus condados ó baronías»; así lo había comprendido también D. Pero la lección *entrarán* es la buena, según CG. (fol. CCCCIIII, d): «si nos mataren en el campo, entrarán en el castiello, ca solo finca: & si dios quisiere que los nos vençamos, acreçer [1]) nos ha el poder & el aver». — V. 694. R. *(de los moros), almofallas'.* — V. 695. R. *moros! (e) Tornaron* etc. — V. 699. R. considera las palabras *de peones mezclados* como «aclaración errónea, porque si había dos haces no estaban confundidas, y además los moros no eran peones, como se ve por 749»; por consiguiente las rechaza. La corrección intentada en esta edición estriba en CG. (fol. CCCV, a): «& avie y dos señas caudales de los dos reyes moros: & de los otros pendones de aquellos puebros que ay eran ayuntados eran tantos que non avien cuenta». — V. 701. Ms. *Pora.* — V. 702. S. *mesnadas.* — V. 703. S. y J. *desranche.* — V. 708. R. *vere(mos) commo (l. cum) la acorredes.* CG. (l. c.): «amigos, los que debdo avedes en bien, agora veré yo en como acorredes a la seña». La asonancia falsa parece irremediable. — V. 710. J. *Vermudez.* — V. 711. R. *(e).*

Serie 23ª, v. 715—718.

Asonancia: *o—e.*

V. 716. S. y D. *apuestas.*

Serie 24ª, v. 719—721.

Asonancia *á; a—o* 719. Sospecho que esta pequeña serie de tres versos ha sido traspasada de su verdadero puesto, que sería cuatro versos más adelante; si se les pone allí, tendrémos v. 722—725 como continuación de la serie 23ª, y estos tres versos como parte integrante de la 26ª, evitando así la mudanza inquieta de asonancia. El sentido no opone obstáculo.

V. 721. se repite en 1140.

---

[1]) *Alcoçer* por evidente errata.

Serie 25ª, v. 722—725.

Asonancia mezclada: *o, ue* 722, 725, *ó—e* 723. 4.

V. 722. R.: *de Pero Vermuez está,* llevando así este verso á la serie precedente sin necesidad, y menos si se reunen las series como se acaba de decir.

Serie 26ª, v. 726—732.

Asonancia *á;* concomitancia *a—e* 729. 731.

V. 728. La emendación se debe á C. — V. 732. R. supone que es verso doble, mas que algo ha caído, y comp. 605 lee: *Cayen en [un ora e] un poco de lugar [De moros muestros mill e trezientos ya.* He aceptado esta corrección, que me parece buena, solamente con una variante sacada de CG. (l. c., b): «tanto fueron buenos todos que en poca hora mataron dellos dos mill & trezientos». Acaso deban aceptarse también los *dos* mil.

Serie 27ª, v. 733—743.

Asonancia *ó;* concomitancia *o—e* 739.

V. 733. S. y D. *Que,* J. *Ca.* C. en un principio había pensado en *exorado* = prov. *eissaurat, eisaurat* elevado, pero después, habiendo hallado en el Fragmento de un poema castellano antiguo, publicado por Octavio de Toledo (Zeitschrift 1878, p. 60—62), la frase *los frenos esorados,* donde la significación *dorado* es la sola que convenga, la aceptó, como ya lo habían hecho S. y D. — V. 737. En el cód. *fue so criado,* corregido por R. — V. 740. S. y D. *de Aragon,* J. y V. *da Aragon.* — V. 741. R. *(so).* — V. 743. *Acorrer* siempre pide la preposición *á.* que se halla también CG. (l. c.): «Estos & todos los otros fueron tan bravos en la fazienda que acorrieron muy bien a Pero bermudez & a la seña & al Cid. que se veya a las vezes en priessa».

Serie 28ª, v. 744—821.

Asonancia: *a—o;* concomitancias *a—e* 765—769, *á* 770—777, *a—a* 794. 818, 820. 821.

V. 749. J. y V. *aguazil.* — V. 751. *El* = *e el.* — V. 753. R., comp. 810: *(vos) sodes (el) myo diestro braço;* pero CG. (l. c.) tiene literalmente la misma lección que el Cantar: «Cavalgad Minaya, ca vos sodes el mi diestro braço». — V. 775. S. y D. *Firmes.* CG. (l. c.): «firmes veo estar á los moros & non nos dexan el campo»; este paso demuestra que las comillas deben estar al fin de este verso, y no del precedente, como las pusieron D. y V. y por inadvertencia se ha impreso aquí. — V. 762. S., J. y V. *destellada,* que D. y R. enmendaron. — V. 771. R. *de toda part* La emendación intentada aquí se ha hecho con motivo de:

1965. *Della part e della pora las vistas se adobavan;*
2079. *Della e della parte quantos que aqui son.*

V. 775. S. y D. *Calatayuth,* J. y V. *Calatayuch,* que éste corrigió en *Calatayuth.* — V. 777. J. solo *Calatayuch,* los otros *Calatayuth.* S. y D.: *commo es barbado'.* — V. 794. R. *(luego).* El pronombre personal con su distinta forma feminina inmediatamente antes del verbo hace este caso más dudoso, en cuanto á la flexión del par-

ticipio, que si precediera un *que* relativo ó un sustantivo, como en 793 y 2485; así es que aquí y 1196 he dejado el participio intacto, pero he cambiado los de 814, 1751, 2482. — V. 796. S., D. y R. separaron este verso en dos, añadiendo éste *[en cuenta]; alegados* según CG. (fol. CCCV, c): «de los moros que andavan esparzidos, quando los allegaron, fallaron y quinientos & diez, & de los suyos fallaron menos quinze», y esto ha motivado también la trasposición de 797 y 798, que en el cód. y las ediciones están al revés. — V. 798. S. *entre sos,* D. *entre los.* — V. 809. Sin duda las palabras *con esta ganançia* no están bien: bórrense, como lo quiere R., ó, si se conservan, pónganse al principio del verso. — V. 814. J. y V. *arancada;* véase 794. Los otros editores ponen coma al fin de este verso, y punto ó dos puntos al del siguiente. — V. 820. S. y D. *lena.* En el cód. las palabras *una vesa lena* pertenecen á este verso; sigo aquí la redacción de R., quien observa que es inútil poner el último hemistiquio de 821 entre paréntesis como palabras del poeta, pudiendo perfectamente formar parte del discurso directo del Cid (*minguava,* 1ª persona): «he aquí una bolsa llena de oro e de plata, que no he tomado nada de ella».

Serie 29ª, v. 822—825.

Asonancia: *i—a.*

V. 822. CG. (l. c., d): «de oro e de prata quiero que llevadas antanto porque me fagades cantar dos mill missas en Santa Maria de Burgos». — V. 825. S. y V. *duenas.*

Serie 30ª, v. 826—828.

Asonancia: *a—o* 826, *a—a* 827, 8. Se podría sospechar que esta serie fuese adición posterior, ya que interrumpe una serie en *í* que la precede y la sigue; pero en CG. (l. c.) hay un paso que le corresponde: «Minaya Alvar fañez cogióse a fazer muy de buenamiente quanto el Cid le mandava».

V. 826. S. y D. *omes contados;* ambos separaron este verso en dos, como es consiguiente.

Serie 31ª, v. 829—835.

Asonancia *í.* El ms. en 830 da *lidat* en vez de *lid,* por evidente errata del copista.

V. 832. Véase lo que se dijo en 180, 1. R. quita *si,* saliendo de este modo muy diversa construcción. — V. 833. R. *sopier(e)des.* — V. 835. R. *(angosta)*: «añadidura sugerida por 838».

Serie 32ª, v. 836—845.

Asonancia: *a—a.*

V. 837. S. *El* por *E el.* R. añadió *[toda].* — V. 841. Los otros editores ponen punto al fin de este verso y al de 843. — V. 845. S. *ha a Alcoçer.*

Serie 33ª, v. 846—850.

Asonancia: *i—a.*

V. 846. V. *Alcolçer* (error tipográfico?).

Serie 34ª, v. 851—929.

Asonancia en *a* mezclada: *á* 851—858. *a—e* 859. *á* 860—865, *a—e* 866, *á* 867—869. *a—a* 870—890, *á* 891, 2. *a—a* 893, 4, *á* 895, 6. *a—a* 897—925. *a—o* 926—928, *a—a* 929.

V. 853. En el cód. *delante:* R. *va(ya)nte delant(e).* — V. 854. Ms. *fincados*, corregido ya por S. — V. 868. debe decir *a Teruel,* como *a Daroca, a Molina, a Celfa,* pero esta *a* la absorbió la final de *tercera.* — V. 872. R. *(los).* — V. 876. R. *(aquesta).* — V. 880. Comp. 1324. — V. 884. R. lee *fue de moros.* — V. 885. R. *plaz(e).* — V. 886. R. *sobre [aqu]esto todo,* cf. 890. — V. 887. S. *endonadas.* — V. 891. R. *quel* por *que lo.* — V. 893. R. *(e) quito les las herdades,* cf. 1364. — V. 897, 8. R. querría dar á estos dos versos la asonancia en *á* aguda, trayéndolos así á los que las preceden. de este modo: *Hyd por Castiella e dexen vos andar; (Minaya), Sin[es] ulla dubda yd a myo Çid buscar (ganançia).* Es cierto que *sines = sin* 597, 1672, 2255; pero ¿dónde se encuentra *ulla?* Sea que el cód. lleve *Sin ulla,* como lee V., ó *Si nulla,* como afirma J., la *n* escrita absorbió la vecina, ó el tilde sobre la *i* se olvidó ó se desvaneció por muy delgado. Más aceptable parece borrar *Minaya* y *ganançia,* palabras ambas que no hacen bien al sentido; pero en caso que se quiten quizá sea preferible poner punto y coma después de *dubda.* — V. 899. Es inusitada la copulación de ambos predicados; el copista habrá escrito *nasco,* como de costumbre. y luego. advirtiendo que lo que debiera escribir era *cinxo espada* (como en 875), puso estas palabras, pero sin borrar la otra. — V. 901. R. añade *[en el qual el Çid].* — V. 901. R. *e de christianos* en vez de *e de la yente christiana,* calificando de insólito escrúpulo la exactitud del poeta en guardar la asonancia. — V. 904. Hace falta un sustantivo después de *El,* sin que se me ocurra cuál; CG. (l. c.. c.): «ganó Ribera de Rio Martin». — V. 910. R. *todol.* — V. 911. S. y J. *Allende,* V. *Alen de.* — V. 912. En las ediciones, *Pinar* con mayúscula, pero como lleva el artículo, y aun el pronombre demostrativo en 999, parece debe tomarse como apelativo, y así va impreso en CG. *pinal* aquí, y *pinar* más adelante en 971 y 999. — V. 917. En el cód. *çinen.* — V. 920. R.: «El = En el, cf. 3690 y 998»; pero este número está equivocado. — V. 924. R.: *a [todas] las sus vertudes santas,* añadiendo. muy contra su costumbre. *todas.* — V. 928. S. *primas.*

Serie 35ª, v. 930—934.

Asonancia: *i—a.*

Después de 934 parece que hay un vacío, indicado tanto por la transición ex-abrupto á la expedición guerrera contra Alcañiz como por CG. (fol. CCCVI, d), que en este primer Cantar sigue casi literalmente los principales sucesos cantados por el poeta y en este lugar tiene el trozo siguiente saltado en el poema. trozo tanto más importante cuanto que nos explica el origen de la enemistad entre el Cid de un lado y D. Pedro de Aragon y D. Ramón Berenguer del otro: «El Çid estando en Caragoça [1]) cumplieronse los dias del rey Almudafar & morió & dexó

[1]) Así en ambas ediciones, probablemente porque faltaría en la imprenta la C mayúscula con cedilla, leyéndose también *Cid* siempre así, aunque *çid.*

dos fijos: & dixeron al uno Culema, & al otro Abenalfage: & partieron el reyno entre si, & Culema ovo el reyno de Caragoça, & Abenalfage ovo el de Denia. E el de Caragoça amó mucho a Ruy diaz mio Cid, & dió́l todo su reyno en poder, & que fiziesen del sus vasallos lo que el mandase. & desi començóse muy grande enemistad entre Culema & Abenalfage, & guerreavanse el uno al otre (sic!): & el rey don Pedro de Aragon & el conde don Remon berenguel de Barçelona ayudaron Abenalfage, & avien muy gran querella de Ruy diaz mio çid porque se tenie con Culema & le guardava la tierra: & en todo esto tomó el çid dozientos cavalleros escogidos a mano de sus conpañas & trasnochó & fue correr tierras de Alcañiz» etc.

Serie 36ª, v. 935—938.

Asonancia: *a—o.*

V. 935. R. *[de]tardó.* — V. 936. S. y V. *dalcanz,* J. *dal canz,* D. *d'Alcaniz,* corrección que J. califica de acaso acertada y que está corroborada por CG., que lee Alcañiz. J.: «Respecto del adjetivo *negras,* cree el mismo literato (D.) que es alusión á lo que el poeta ha dicho anteriormente, á saber, que la tierra era *angosta e sobeiana de mala*».

Serie 37ª, v. 939—942.

Asonancia: *o—a.*

V. 940. R.: *e(a los) de Huesca (l. Hosca?).*

Serie 38ª, v. 943—956.

Asonancia *á; a—e* 954, 956.

V. 943. R. *tornandos'.* — V. 946. R. *nol* por *non lo.* — V. 948. S. y D. *mora, siempre lo so* etc., V. sin coma; R., como aquí, con coma tras *siempre,* lo que está confirmado por CG. (fol. CCCVII, a): «vos bien sabedes que todos los que por armas han de guarir como nos, que si en algun logar quisieren siempre estar, que non pueden estar que no menos caben y mucho». — V. 951. R. *Estonz* por *Estonçes,* como 2227. — V. 953. R. *(aqu)essa,* y así con formas de *este* en vez de *aqueste* también 2236, 2789, 3049, 3065. — V. 956. R. *[todos] a todas partes,* cf. 1206. Parece sospechoso que 954 se repita tan cerca y casi literalmente; acaso 956 se deba borrar.

Serie 39ª, v. 957—959.

Asonancia: *a—o.*

V. 959. R. *(e) touos.*

Serie 40ª, v. 960—1023.

Asonancia mezclada: *á* 960—966, *a—o* 967, 8, *á* 969—974, *a—e* 975, *á* 976—984, *a—a* 985—996, *a—e* (?) 997, *a—a* 998, 9, *a—o* 1000—1010, *a—a* 1011—1023.

V. 961—966. Comp. CG. (l. c.): «& dixo alli el conde sus palabras grandes en esta guisa: grandes tuertos me tiene el Cid de bibar, ferióme ya a mi sobrino dentro en la mi corte & nunca me lo despues emendó: & agora correme las tierras que yo tenie en guarda, & yo nin le desafié nunca nin le torné amistad: mas quando el melo busca tantas vezes, yo non puedo estar de non selo demandar». —

V. 963. M. y R.: *Firiôm[e] el]mio] sobrino.* — V. 964. M. *correrá* y *amparo* en vez de *correm* y *anpara;* R. no acepta estas correcciones, y hace bien, porque M. no siempre cita con exactitud, y no han de tomarse por emendaciones los lapsus que á veces se le escaparon. — V. 967. R. *priessas' uan.* — V. 971. S. *Tebar el Pinar,* J. y V. *Teuar e el Pinar,* R. *Teuar del Pinar.* Cf. 912, 999. — V. 972. S. *que él de a manos se le cuydó tomar,* J. *él çide,* con larga polémica contra S. y D., V. *el conde;* pero estas dos palabras deben colocarse antes de *que,* como lo propone R. — V. 973. En el cód. *grand ganancia;* emendado por R. — V. 979. C. *Rrespuso conde dont Remont.* — V. 980. S. *e lo de agora.* — V. 985. En el ms. *fazed,* corr. C. — V. 986. R. *en (las) armas.* — V. 990. R. *(a)dellant.* — V. 991. S. y J. *Aprestad* preferido también por R., V. *Apretad.* — V. 994. R. *(caualgaremos).* — V. 995. R. *Cient(o).* — V. 996. R. *(ellos).* En el cód. *a laño,* corregido por C.; cf. 1003. — V. 997. En el cód. *Por vno que firgades tres siellas yran vazias;* R. cambia el orden de los hemistiquios, obteniendo así una asonancia que, si bien no perfecta, es admisible. — V. 998. S. *el alcanza,* y así también J., á pesar de que D. había ya adivinado la buena lección dada finalmente por V. Pone punto C. al fin de este verso, sin otra puntuación hasta *Quando* en 1000, que debe ir precedido de punto; pero esto lo impide CG. (fol. CCCVII, b): «& desta guisa verá don Remon tras quien viene en alcançe al pinar de Tovar para tollerme lo que yo avie ganado de los enemigos de dios & de nuestra ley». — V. 999. R. *es* ó *est* por *este,* cf. 1146, 1147 y otros. — V. 1000. R. *(myo Çid).* — V. 1001. R. *(e).* — V. 1003. En el cód. *de laño;* cf. 996. Hay varias opiniones sobre la puntuación de 998—1004; la de B. se ha seguido aquí. — V. 1004. J. *les,* advirtiendo en nota que S. y D. leen *los,* y sin embargo también V. lee lo mismo. — V. 1009. En el cód. *le an tomado:* el singular parece más natural y está confirmado por CG. (l. c., c): «vençió el Cid la batalla, & priso y al conde don Remon beringel». — V. 1010. Aquí, como en varios otros pasajes, sobran las palabras *de plata,* como lo observó con acierto R. — V. 1012. En el cód. *Priso lo al conde, pora su tierra lo leuaua;* C.: *Priso al conde [Remont], á la tienda lo levava.* CG. (l. c.): «desi llevó al conde preso para su tienda & mandól guardar muy bien», paso que confirma no menos la ingeniosa emendación de *tierra* en *tienda* que la otra hecha por D. al v. 1013, que en el cód. dice *mandar lo guardaua.* — V. 1015. En el cód. *aiuntaron;* la emendación se debe á R. — V. 1018. C.: *[Mas] el conde don Rremont non gelo precia[ra] nada.*

Serie 41ª, v. 1024—1029.

Asonancia: *i—o.*

V. 1027. R. *(todos).* — V. 1028, 9. Versos difíciles y que necesitan emendación. En el cód. están así:

Dixo el conde don Rremont: comede, don Rrodrigo, e penssedes de folgar,
Que yo dexar me morir, que non quiero comer.

Los versos que preceden asuenan en *i—o,* los que siguen en *á,* y 1028 acabando en *-ar,* 1029 en *-er,* será preciso corregirlos de modo que formen pareja ó se junten con aquellos ó éstos. Dice R.: «Del v. 1028 he ya propuesto una emendación:



(Dixo el conde don Rremont) «comede, don Rrodrigo (e) penssedes de folgar. El verso que sigue podría leerse: *Que non quiero comer, que (yo) morir me (me he) dexar.* Pero, como las palabras *que non quiero comer* tienen gran apariencia de añadidura prosaica, se podría leer (admitiendo la concomitancia *í* en serie *i—o*): *Dixo el conde don Rremont: «comede, don Rrodrigo, | (e) Penssedes de folgar, que yo dexar me morir».* De esta manera los dos versos pasarían á formar parte de la serie precedente». — CG. (l. c.): «Respondiól el conde & dixol: Don Rodrigo comed vos que sodes ome de buena ventura & lo meresçedes, & folgad en paz & en salud, ca yo non comeré nin faré al, sinon dexarme morir». Se ve que en CG. se encuentran los pasos: *Dixo el conde don Rremont, Comed, don Rodrigo, e pensedes de folgar, Que yo non quiero comer, dexar mé morir,* y así se hace verisímil que se hayan hallado aun en el ms. original del poema ó al menos en el que estaba á la disposición del Rey Sabio. Es caso desesperado, y está lejos de satisfacerme el arreglo de estos versos intentado aquí; al contrario, 1029 me parece monstruoso por lo largo.

Serie 42ª, v. 1030—1085.

Asonancia en *a* mezclada: *á* 1030, *a—e* 1031, *á* 1032, *a—o* 1033—1076, *á* 1077—1080, *a—e* 1081, *á* 1082—1085.

V. 1033. S. y R. separaron este verso en dos, como de razón. C. *comedes.* — V. 1035. R.: «O ha caído un hemistiquio, ó bien las palabras *e darvos e de mano* son añadidura sugerida por 1040. En tal caso léase: *Quitar vos he los cuerpos a nos e dos fijos dalgo*». Pero CG. (l. c.) dice expresamente: «Mas el Cid quando esto vió, con el gran duelo que ovo del conde dixo: bien vos digo en verdad que si non comierdes siquier un poco, que nunca tornades a vuestra tierra: & si comierdes porque podades bivir, fazer vos he yo que dos cavalleros de los vuestros, destos que yo aqui tengo presos, que vos guarden: & quitar vos he a vos & a ellos los cuerpos: & darvos he de mano que vos vayades a vuestra tierra, & sinon non». — V. 1042. Errata de *vas* por *vos.* — V. 1043—45. El cód., según V., con quien concuerdan en todo lo esencial los demás editores, trae estos versos así:

Mas quanto avedes perdido non vos lo dare
Ca huebos me lo he e pora estos myos vassallos.
Que commigo andan lazrados, e non vos lo dare.

S. *mis* por *myos,* y con J. *commigo* y *Ca* por *Que.* R.: «El texto sin duda está viciado. El v. 1043 es una repetición vana; en 1045 el segundo hemistiquio se nos presenta á la vista por tercera vez; enfin, la asonancia es inadmisible. Creo que ha caído un hemistiquio; el texto debía correr de este modo: *Sabet non uos dare a uos un dinero malo: | Ca huebos me lo he pora estos myos vassallos, | [Caualleros buenos] que comigo andan lazrados.* Por la corrección cf. 444». Rechazo con R. 1043, y la emendación de 1045 se apoya en CG. (l. c., d): «pero tanto vos digo que quanto vos avedes aqui perdido que vos non daré ende nada, ca non es fuero nin costumbre nin tengo que es derecho sinon el que lo quiere fazer por su mesura: demas he lo yo menester para estos que lo han menester, & lo han lazerado comigo: &

tomando de vos & de los otros yremos guaresçiendo, ca esta vida avremos de fazer fasta que dios quiera asi como omes que han yra de señor & andan echados de su tierra». — V. 1048. S. y J. *Commo qui,* aprobado por C. — V. 1049. La corrección es debida á C. y motivada en el género masculino del pronombre en el v. siguiente: CG. (l. c.): «& pidió agua para las manos». — V. 1061. R. *(e).* — V. 1062. En el cód. *fue* por *fui*, emendado por C. — V. 1071—1073. En el cód. las palabras *o me dexaredes* terminan 1072. B.: «Estos versos están echados á perder de una manera desesperada, pero por lo que hace al sentido están completos:

Si me vinieredes buscar fallar me podredes,
e, si non, mandedes buscar:
o me dexaredes de lo uuestro
o de lo myo leuaredes algo».

R.: «La abundancia de formas terminadas en *e—e (viniere, quisieredes, vinieredes, podredes, mandedes, levaredes, dexaredes, folgedes)* ha embarazado el copista, que puso dos de ellos en fin de verso. Enmiéndese: *Sim vinieredes buscar podredes fallarme; E si non mandedes buscar o me dexa(re)des»;* las palabras *o de lo myo* las declara faltas de sentido, debiendo probablemente leerse *e de lo myo*. Esta corrección se concilia mal con CG. (l. c.): «ydes conde a guisa de muy franco: & gradesco vos yo mucho quanto me dexades: pero si vos despues a voluntad querades de mi vengarvos fazedmelo saber antes: & si vinierdes o me dexarédes a mi algo de lo vuestro, o levarédes vos de lo myo». La crónica del Cid tiene giro algo diferente, diciendo: «pero si vos quisieredes la tornaboda, embiadmelo a dezir, e si vinieredes, ó nos dareis lo que traxeredes, ó levaredes lo que ovieremos». — V. 1080. En el cód. *en el mundo i ha,* correjido por C., considerando que *i* es poco conforme al uso español. — V. 1081. D. *deslealtanza.* — V. 1085. En el cód. este verso es 1086, y vice versa; C. dió la emendación, á la cual B. advirtió que se puede dudar si 1086 se ha de poner antes de 1085 ó 1084 tras 1085: «lo uno y lo otro es posible, pero prefiero aquello. 1085 está perfectamente en su puesto».

Cantar segundo.

Serie 43ª, v. 1086—1093.

Asonancia: *á.*
V. 1088. En el cód. *duca.*

Serie 44ª, v. 1094—1097.

Asonancia: *ie—o.*

Serie 45ª, v. 1098—1163.

Asonancia *á:* concomitancias *a—e* 1115, 1127, 1128, 1138, 1142, 1144, 1152, *a—a* 1122—1126, 1157—1163.

V. 1098. Ms. *plaze.* — V. 1102. Ya S. separó este verso en dos, pero sin mencionarlo. — V. 1103. R. *(e).* — V. 1104. R. *[el] so vino, (e) comemos el so pan*

— V. 1105. En el cód. *fazen,* corregido por C. en *fan* aquí y 1213, 1642, 2869. R. observa que la forma *fan,* aunque ciertamente española, no se halla en los Cantares, y sí *far* ó *fer* por *fazer,* y *fet* ó *fed* por *fazed;* propone, si no se quiere *fazen* en fin de verso, leer con cambio de los hemistiquios: *Con derecho lo fazen si nos vienen çercar.* — V. 1106. Ms. *nos partira aqueslo;* la emendación dada por R. es evidente. — V. 1108. S., J. y V. *Alucad,* D. *Alucant.* — V. 1109. C. *desi = des i.* — V. 1112. S. en el glosario supone que *enadran* (acaso = *enandran*) significa «andarán, procederán»; D. le sigue, traduciendo: «J'ai confiance en Dieu que les choses iront à notre avantage». Pero *enadrán* no viene de *enantare,* como creía S., sino de *eñadir,* que Diez trae de *inaddere* = el moderno *añadir;* ejemplos de Berceo: *Nin un vierbo menguaron nin otro eñadieron* (S. Dom. 227), *Nada non eñadió* (Milagr. 587), y de D. Juan Manuel: *Non podra otro emendar nin enader ninguna cosa* (Libro de la Caza, p. 2, 25). Aquí la construcción es diferente: *en nuestro pro enadrán = ajouteront à notre avantage.* — V. 1113. R. acepta *o* nasal en serie *a,* y, si no se quiere admitir eso, propone *iuntandos uan;* pero los dos otros casos 2675 y 3369 no son irremediables, y también éste se deja fácilmente corregir leyendo *san = se han* en vez de *son,* la concordancia del participio como en 1119 y otros pasajes. — V. 1117. *Non poder mas = n'en pouvoir mais* aquí y 3311, y no como traduce D. «nous ne pouvions pas davantage». — V. 1118. R.: *Dios [del çielo]* como en 614. La puntuación de 1116—1118 fué propuesta por R. — V. 1123. R. *sedme* por *me sed.* — V. 1125. S. *homes.* — V. 1126. S. *parz'ra.* — V. 1131. S. y J.: *non aurá.* — V. 1133. R.: *commo [yo] fio,* cf. 2447. — V. 1134. R. quiere que se lea *much = muy.* — V. 1139. Se ha adoptado la redacción de R. — V. 1140 = 721. — V. 1141. V. *cuerta,* errata? — V. 1142. como 1139. — V. 1146. En el cód. este verso es 1151, y 1146 del cód. es 1153 de la presente edición, cambio indicado por B. y que es necesario pora el sentido. R., que conserva el orden del cód., leería en 1145, *(e a arrancar),* considerando evidente la añadidura, ó bien *o a arrancar,* y en 1146 (resp. 1151): *De pies [e] de cauallo los que(s) pudieron escápan,* cf. por la frase *de pie e de cauallo* 1291. — V. 1152 (resp. 1153). R. *Entrauan a Murviedro con [aqu]estas ganançias (que traen grandes).* — V. 1155. R. *ques far.* cf. 1174. — V. 1160. R. *Lega[ua]n a Guiera e a Xatiua lega[ua]n;* así el verso resulta buen alejandrino, pero por otro lado *Xátiua* puede perfectamente estar en asonancia *a—a.* — V. 1161. J. y V. *ayusso.* — V. 1162. R. *(firme) las quebranta[n].* — V. 1163. V. *Pena.*

Serie 46ª, v. 1164—1166.

Asonancia: *ie—a,* pero *e—a* 1166.

V. 1165. En el cód. *Males.*

Serie 47ª, v. 1167—1191.

Asonancia: *á;* concomitancias *a—o* 1167—1169, *a—e* 1176, 1179, 1188, *a—a* 1185.

V. 1168. Léase *noches.* R. *dias (e).* S. *trasnochando,* como en todos los demás pasajes, J. y V. *tranochando.* — V. 1170. S. *escarmentado.* En el cód. *han,* pero el

singular es obvio. — V. 1171. R. *fuera(s)*. — V. 1172. Ms. *Taiauan*. y S. también *fazienles*. — V. 1174. R. *se aquexan en Valençia*, cf. 1155. — V. 1177. S., J. y V.: *Nin amigo a amigo nos pueden consolar;* D. y C. como aquí. — V. 1178. *Cueta* como en 741. — V. 1180. R. *Delant(e)*. — V. 481, 2. La puntuación es la de J.; los otros editores ponen punto al fin de 1181, y V. dos puntos al de 1182. S. entendió mal el tilde encima del *grra* del ms., leyendo *gracia* en vez de *guerra*. R. *el de (los) Montes Claros*. Estos montes se encuentran otra vez en 2693, donde C. advirtió que deben escribirse con mayúsculas. — V. 1183. A R. el *dixo* le parece apenas tolerable y propone *dio so*, por aproximarse paleográficamente más á *dixo;* D. había ya cambiado *dixo* en *dió*. — V. 1186. Corrección propuesta por C., aunque con duda.

Serie 48ª, v. 1192—1194.

Asonancia: *e—a*.

Serie 49ª, v. 1195—1301.

Asonancia mezclada: *a—o* 1195, *a—a* 1196, *a—e* 1197, *á* 1198—1205, *a—e* 1206, *á* 1207—1216, *a—e* 1217, *á* 1218—1220, *a—a* 1221—1235, *a—o* 1236—1262, *á* 1263—1266, *a—e* 1267, *á* 1268—1277, *a—e* 1278, *a—a* 1279, *á* 1280—1283, *a—e* 1284, *á* 1285, *a—o* 1286—1301.

V. 1198. S. y J. *le*, D. y V. *lo*. R. *quiere[n]*, que sin duda es buena corrección, refiriéndose el verbo á las *grandes yentes* del verso siguiente. — V. 1201. R. *(myo Çid)*. — V. 1202. R. *nol* por *no lo*. — V. 1203. V. *sobrellos*, (errata?) que R. prefiere á *sobrellas*, al mismo tiempo que considera aun mejor *sobrella;* pero *sobrellas* = *sobre ella se*, y el pron. reflex. está bien con *echar*. — V. 1212. S. y J. *entró a Valençia*, V. *gaño*. R. quiere *el Çid* por *myo Çid*. — V. 1213. En el cód. *fazen*. — V. 1214. R. *(vos)*. Aquí y 1218 C. prefiere *qui* á *quien;* á R. le parece que el texto puede conservarse. — V. 1222. C. *[A] aquel* ó, si se quiere enmendar el verso, *Al;* R. prefiere la primera de esas dos alternativas, que C. retiró más tarde. — V. 1228. D. lee *baraja*, ya que según él *barata* significa *marché, troc, échange frauduleux*. Es cierto, pero el antiguo sentido de *confusion* que tiene *barata* en este verso todavía vive en la frase *á la barata* = confusamente, sin gobierno ni orden, como de tropel, etc. — V. 1229. S. (en el índice): *Aruenço*, parece *abundancia;* D. cree inadmisible esa significación y combina *aruenzo* con prov. *arrenzo* (en arrière, *resupinus*), traduciendo: «Les Mores couchés sur le dos boire de l'eau malgré eux». La voz *aruenço* hasta ahora carece de una explicación satisfactoria y CG. no tiene nada que pueda aclarar la cuestión. — V. 1233. V. *aranca(n)da*. — V. 1234. CG. (fol. CCCXXXVIII, a): «E dize la estoria que tan grande aver fué fallado que copo a la peonia çinco mill marcos de prata». — V. 1236. R. *(todos)*. — V. 1241. R.: *Nin entrar i e (= he) (en ela) tigera ni un pelo (non) aurie taiado*. — V. 1246. En el cód. las palabras *de que son pagados* empiezan el verso siguiente; para restablecer la asonancia R. las pasó á éste, pero excluyendo *(e heredades)*. — V. 1248. D. es de opinión que el poeta entiende por *los de despues* á los que habian venido á juntarse con el Cid posteriormente á la misión que Albarfáñez había tenido cerca del Rey; R. las juzga

añadidura posterior. — V. 1252. S. y J. *mano.* La separación del verso en dos la hizo R., así como la adición de *vassalos;* cuando en su redacción se lee *les* en vez de *le,* probablemente es errata. — V. 1253. R. pone coma entre *prender* y *o.* interpretando *o = do,* y traduce: «si lo pudiesen prender, doquier que fuese alcanzado, que le tomasen el aver y fuese ahorcado». CG. (l. c., b): «E luego otro dia ovo el Cid so consejo & su acuerdo con Alvar fañez minaya & con Pero bermudez & con aquellos de quien el mas fiava por acordar & poner su fazienda en guisa que los cristianos non se les fuessen, ca asmavan que con el algo grande que avien ganado averie y algunos que se querrien yr: & por esta razon mandó pregonar por toda la çibdad de Valençia que ninguno fuese osado de se yr sin mandado del Cid, ca todo aquel que fuese sin su grado perderie todo quanto oviese & morrie por ello. & por ser mas çierto de la gente que avie en su compaña, mandó a Alvar fañez minaya & a Pero bermudez que lo sopiesen, & fallaron y mill cavalleros de linage, & de todos otros quinientos a cavallo. & quatro mill omes a pie». — V. 1256. S. y J. *conseiar;* R. *consegando.* que restablece la buena asonancia. — V. 1257. R. *(Minaya).* — V. 1260, 1. Según V., en el cód. estos versos están de esta manera:

Que si algunos furtare, o menos le fallaren, el auer me aura a tornar,
Aquestos myos vassalos que curian a Valençia e andan aroblando.

R. da el texto adoptado aquí, pareciéndole ser el sentido que si alguno de los soldados del Cid robase *(algunos furtare = alguno se escabullese* y aun hoy *se hurtase)* ó huyese, sus compañeros de armas que quedaban en Valencia serian obligados á resarcir el daño; así todos tendrían interés en vigilarse mutuamente. D. por su parte propone otra corrección. que tal vez sea igualmente aceptable, sólo cambiando el orden de los dos versos de modo que 1261 preceda á 1260. — V. 1262. J. y V. *«Ali». dixo Minaya,* D. y R. *Ali dixo M.* — V. 1264. R. prefiere la puntuación de S. y J. con coma tras *cuenta,* mientras D., comp. 1734, da la que aquí se ha seguido y que tiene también V. — V. 1270. R. *Minaya.* — V. 1271. En el cód. *heredades;* el cambio del número no prejudica el sentido y da asonancia correcta. — V. 1275. R. *(firme).* — V. 1276. Creo con R. que las palabras *si fuere su merçed* son cortesía intempestiva del copista, tanto más cuanto impiden que, reunidos 1276 y 1277, formen un solo verso. — V. 1279—81. C.: Hay un error en el primero de estos versos; *myo Çid* debe cambiarse por otra cosa. La anacoluta no ofrece dificultad». R. prefiere dejar el verso intacto. — V. 1281. S., J. y V. *estranas,* D. *estrañas.* — V. 1284. Las palabras *por servir le en la carrera* estorban la asonancia y así descubren suficientemente que las debemos al copista, como opina también R. — V. 1285. R. *(de plata).* — V. 1286. CG. (l. c., c) difiere aquí del Cantar. añadiendo: «& mandóles dar otrosi treynta marcos de oro para su muger & sus fijas con que se guisasen. como las troxiesen bien & honrradamente: & otrosi les mandó dar seys çientos marcos, los trezientos de oro & los trezientos de prata. para Rachel & Judas(!) mercaderes. los quales avie tomado dellos quando salió de la tierra: & dixo a Martin antolynez: esto bien lo sabedes vos. ca vos lo ovistes sacado sobre el mi omenaje & dezildes que me perdonen, ca el engaño de las arcas con cuyta lo fiz». — V. 1287.

S., J. y V. *todos sea alegrando,* D. *todos se alegrando,* poniendo él y V. coma al fin del verso y combinándolo con el siguiente. La corrección es debida á B., pero C. prefiere la de D. — V. 1292. S. y J. *puertas* en lugar de *prouezas.* — V. 1293. R. *(el obispo).* — V. 1295. R. *nol* por *non le.* — V. 1300. R. *dar gelo [he].*

Serie 50ª, v. 1302—1307.

Asonancia: *i—o.*

Serie 51ª, v. 1308—1315.

Asonancia: *á*; *a—e* 1309, 1314.

V. 1309. J. y V. *adeliño.* — V. 1312. En el cód. *a vn poco ha;* C. fué quien primero vió que esas palabras = *aun poco ha.*

Serie 52ª, v. 1316—1320.

V. 1316. R. lo considera verso aislado con motivo de *o* en serie *ue,* como si no se repitiese siempre en la asonancia que *o* y *ue* se equivalen. — V. 1319. R. *(Alfonsso).*

Serie 53ª, v. 1321—1384.

Asonancia: *ó*; concomitante *o—e* 1325, 1336, 1346, 1356, 1358.

V. 1327. En el cód. *Ondra,* pero comp. 1092, 1109; D. lo enmendó, aunque sin decirlo. — V. 1333. R. *(canpales e).* — V. 1336. R. *[Feuos] çient cauallos.* — V. 1338. R. *(e).* — 1342. R. *Sim* por *si me.* — V. 1345. En el cód. *mucho peso a Garci Ordoñez.* S. y J. puntúan con coma tras *mucho,* D. y V. la ponen antes de esta palabra. — V. 1349. R. *siruem* en lugar de *me sirue.* — V. 1356, 7. Los editores separan estos dos versos con punto, poniendo por consiguiente *curialdas* = el imperat. *curiadlas,* como de ordinario. Pero *curialdas* aquí representa el infinitivo *curiarlas,* que ha pasado por *curiallas* á *curialdas,* lo mismo que en 887 *avellas* = *avedlas.* Confirma esto CG. (l. c., d): «Estonçes dixo el rey, mucho me praze & tengol por bien, & yo las mandaré dar conducho mientra que por mi tierra fueren, & mandarles he guardar porque honrradamente vayan fasta en cabo de mi tierra: & despues levaldas para el Cid vuestro señor, ca çierto so que mucho le prazerá con ellas». — V. 1363. S. y D.: *Por todas las que los desheredé;* lección estrafalaria. — V. 1364. Corrección de M. *Herdades* aquí, pero 893 y 1271 *heredades* como aun aquí leen S. y J. — V. 1372. R. *(los).* — V. 1375. R. pasa *nos* al principio del verso. — V. 1379. R. *(yd).*

Serie 54ª, v. 1385—1621.

Asonancia *á;* concomitancias *a—e* 1385, 1386, 1391, 1404, 1405, 1414, 1415, 1417, 1431, 1437, 1439, 1442, 1452, 1453, 1467, 1477, 1478, 1483, 1486, 1491, 1497, 1502, 1508—1512, 1519, 1520, 1522, 1523, 1527, 1612; *a—i* 1481; *a—a* 1528—1559, 1568—1575, 1577—1601, 1604—1610; *a—o* 1560—1567, 1576, 1602, 1603. El verso 1395 está aislado con su irremediable asonancia en *ó.*

V. 1385. Creo con R. que las palabras *a Minaya Albarfanez* son evidente añadidura, pero borrándolas será preciso añadir el pron. personal. — V. 1397. R. *ƒaga [él].* — V. 1398. S., J. y V. *ond de,* D. y R. *onde.* La forma *elle* se encuentra

aquí y 2812, 2938. — V. 1402. En el cód. *sañas*. S. *sé sin mal,* interpretando D. este *se* = *seu,* que según Berganza (Antig. de España II, 692) se encuentra en antiguos documentos con la significación de *el;* pero serán documentos latinos, como el que cita Du Cange, y no hacen á este caso, leyendo el cód., según J. y V., no *se* sino *e*. — V. 1402, 3. R. borra *ningun* en 1403, y me figuro que su verdadero sitio habrá sido en el verso precedente. — V. 1409. J. *fueramos,* advirtiendo en nota que S. y D. leen *Mientras que fueremos,* lección que dió más tarde también V. por el verbo. — V. 1412. En el cód. *Hy* por *E*. R. *(buenas ellas)*. — V. 1416. C. «el sentido pide *quieren*». — V. 1418. S., J. y V. *Diziendo esto,* D. *Diziendo está,* y me parece mejor. V. *Myanaya*. S. *eso faré*. — V. 1419. R. *(A Minaya)*. — V. 1421. S. y D. *duenas,* D. y J. *dueñas*. J. y V. *bueña,* todos *faze*. — V. 1422. CG. (fol. CCCXXXIX, c): «Desi Alvarfañez mandó llamar al abad don Sancho & diól mill marcos de prata que le mandara dar el Cid ruy diaz para el monesterio de san Pedro de Cardeña & con que quitasse todas las debdas que doña Ximena & sus fijas avien fecho». — V. 1424. J. y V. *Ximina*. — V. 1427. Léase *mejores* en lugar de *majores,* que es errata. — V. 1428. Se ha seguido la puntuación de C., ya que no son las mulas, sino doña Ximena, sus hijas y dueñas las que no deben parecer mal; R. opina que «el texto puede conservarse», es decir, sin coma entre *mulas* y *que*. — V. 1429. En el cód. *han,* pero se ve claramente que es Minaya el que ha cuidado de adobar á las señoras. — V. 1438. V. *dixaremos,* probablemente errata. Por lo que se dice en los versos 1431—1438 comp. CG. (l. c.): «E Alvar fañez & Martin antolinez despidieronse del rey & salieron de Palencia & fueronse para Burgos, & desque y llegaron embiaron luego por Rachel & por Judas los mercaderes que ovieron prestado el aver al Cid ruy diaz: & dierongelo assi como el mandó: & dixeronles lo que el mandó, & ellos dixeron que lo perdonavan muy de coraçon, & que le diesse dios vida & salud con que ensanchase el cristianismo, ca ellos por pagados se avien del. Desque fue pregonado por la çibdad de Burgos el bien & la mesura que el Cid ruy diaz embiara fazer a los mercaderes, & que tanto bien se acordara guardar su omenage en quitar las arcas llenas de piedra & de arena, tovieron lo por grand maravilla: & non ovo logar en toda la çibdad de Burgos que non fabrassen de aquella mesura que el Cid ruy diaz fiziera a aquellos mercaderes & davan le muchas bendiçiones». — V. 1446. R. *El Çid [Campeador]*. — V. 1448, 49. Los editores ponen punto al fin de cada uno de los versos 1448—1452. C. pone coma al de 1448, y á R. le parece que en tal caso se debe leer *han* en vez de *ha;* pero, entonces, ¿no se debiera también leer *los* por *ellos?* El sentido es éste: que con ellos va el portero que los ha de aguardar. — V. 1452. V. *duenas*. — V. 1457. CG. (l. c.): «& quando el Cid lo oyó, ovo mucho grand prazer & dixo assi, quien buenos mandaderos enbia tal mandado espera». — V. 1459. C.: «*un* no está bien aquí». — V. 1461. R. *Caualgad con Cien guisados*. — V. 1463. R. *iaz*. — V. 1466. R. *quantol*. — V. 1475. S. y J. *a fronta al*. R.: «en todo caso *a front a el*. Pero, ¿y el sentido? La asonancia está perdida. No puede ser nombre propio. *Frontael;* entre Santa María de Albaracin y Molina el solo nombre que tire á *Frontael* es *Oriuela,*

y miren que es un tirar de muy lejos. Así me parece debe quedar un verso viciado por celo geográfico del copista, leyendo: *A Santa Maria vinieron albergar*». CG. no nos da ninguna información. — V. 1478. He conservado *faze* con motivo de la asonancia femenina del verso precedente. — V. 1480. Ms. *plaze*. — V. 1481. R. *esperó*. — V. 1485. R. *adugat gelas*. C.: «es evidente que también las palabras *Que rayades por ellas* etc. dependen de *rrecabdar*», y así pone dos puntos al fin de 1483, y 1484 entre paréntesis. Parece no menos buena la puntuación de V. con conjuntivos absolutos *rayades, adugades, partades*. — V. 1490. J.: «S. y D. quieren anticuar aquí la frase, y publican: *Cientol pidieron*. En el códice así: *Ciento le pidieron*»; y á pesar de esa aserción tan formal, V. trae la lección condenada! R. *(mas)*. — V. 1491. J. y V. *montanas*. — V. 1492. Aquí tenemos *Mata de Toranz*, 545 y 1544 *el campo de Torançio;* CG. (l. c., d): «& todos passaron en uno la montaña Taraçon por el val de Abixuelo fasta que llegaron a Medina çeli»; y cuatro renglones más adelante: «travessaron el canpo de Taraçon», donde es cierto que *Taraçon* es corruptela de *Torançio, Taranz*, mientras se puede dudar si *montaña* lo es también de *Mata*, que podría equivaler a *campo*. En el pasaje correspondiente á 545 CG. lee *canpo de Tarçion*. — V. 1496. R.: «tal vez *Estos non detardan*», pero *tardar* y *detardar* siempre van acompañados de *lo*. — V. 1499. R. *(Afevos aqui)* con coma al fin del verso precedente. — S. *Coronado*, J. *cranado*, advirtiendo en nota: «Así en el códice, equivocadamente, en vez de *coronado*». — V. 1505. cf. 72. — V. 1508, 9. En el códice estos versos están muy revueltos:

En buenos cauallos a petrales e a cascaueles.
E a cuberturas de çendales e escudos a los cuellos.

La corrección es de R., con quien concuerdo exceptuando sólo *en petrales* por *a petrales*. — V. 1511. J. y V. *sopienssen*. — V. 1512. R. *(Albarfanez)*. S. y D. habían separado este verso en dos, y ambos, lo mismo que J. y V., ponen punto al fin de 1511 y admiración al del presente verso; parece mejor combinarlos del modo que se ha hecho aquí. — V. 1516. R. *(Albarfanez) vanse*. — V. 1517. Corrección de C., que nota la misma expresión 1038, 2016, 3024. — V. 1518. R. ciertamente *sonrrisandos*. — V. 1519. R. *ombrol*. — V. 1524. En el cód. *fer;* cf. 252. Los editores ponen punto antes y después de este verso, R. *auze* con coma, que es buena puntuación. — V. 1530. R. *(vos)*. — V. 1533. C.: «no es preciso corregir, pudiendo haber caído la *r* por disimilación»; B., al revés: «*teçer* sin duda es el ordinario error del copista, cf. *servir* 1369, *Albafanez* 3429, etc». — V. 1535. Ms. *tomaron;* R. *tomauan*, propuesto también por D. en la nota correspondiente. — V. 1538. S. *sacaban*, J. y V. *sacaron*. — V. 1547. S. y V. *duenas*, D. y J. *dueñas;* todos *aguardando*, enmendado por R. — V. 1548. S. y J. *En buen*. — V. 1553. CG. (l. c., d): «& tan abondamiente les dió aquel moro Abencanon lo que avien menester, que aun las ferraduras de las bestias les mandó dar». — V. 1556. S. y J. *sirriales*. — V. 1557. R.: «El sentido es poco claro. Me parece que en vez de leer *de lo so non tomaua nada* se debería leer: *dellos non tomaua nada*». — V. 1563. R. *del* por *de lo*. — V. 1565. J. y V. *Myanaya;* S. y V. *duenas* aquí y también 1569, 1578, 1583. — V. 1577.

R. *Delant(e) su muger e (de) sus fijas.* — V. 1580. R. *a la* en vez de *pora la.* — V. 1581. En el cód. *acordaron.* — Los v. 1588, 1589, 1590 son en el cód. respectivamente 1588, 1590, 1589 y los editores ponen punto al fin de cada uno de ellos; el sentido me parece ganar algo con este cambio. — V. 1591. C. *Des = de ese,* R. *dias'* por *dia se.* — V. 1594. R. *Quandol* por *Quando lo.* — V. 1597. S. y D. como aquí: J. y V. *yo uuestras fijas e amas,* corregido por C. — V. 1601. S., J. y V. *delent,* que D. cambió en *deleit;* C. quiere retener la lección del códice, mas B. la juzga errónea. — V. 1602. R. *(e).* — R. 1604—6. S., J. y V.: *Vos, querida e ondrada muger, e amas mis fijas.* | *My coraçon e mi alma,* | *Entrad comigo en Valençia la casa.* D. por guardar la asonancia propone leer: *e mis fijas amas;* R. *Vos,* | *[doña Ximena], muger querida e ondrada,* | *E amas mis fijas, my coraçon e mi alma,* | *Entrad* etc. — V. 1616. Los editores todos leen *pora* y separan con punto este verso del siguiente, que combinan con 1618; B. indicó la puntuación seguida aquí. — V. 1618. R. *(tan).*

Serie 55ª, v. 1622—1632.

Asonancia en *i* mezclada: *i—o* 1622—1629, *i—a* 1630—1632.

V. 1622. R. *Yucef* por *de Marruecos,* que dice sugerido por el verso precedente, el cual sin embargo contiene también *Yucef.* — V. 1626. R. *(vezes),* como inútil cf. 1224. — V. 1627. R. *(las).* — V. 1630. R. *(la).* — V. 1631. R. *(e).* — V. 1632. C. pone dos puntos al fin del verso; los editores, punto.

Serie 56ª, v. 1633—1656.

Asonancia: *á;* concomitancias *a—e* 1637, 1646, 1654; *a—a* 1644, 1645, 1652.

V. 1633. R. *(e).* V. *a[l].* D. cree que por estas palabras *padre spirital* se entiende á Jesucristo; si esto fuese cierto, la *e* debiera conservarse no sólo aquí sino en todos los otros versos donde ocurre la misma frase, y la circunstancia de hallarse esta *e* casi cada vez que dichas palabras se juntan con *Dios* ó *Creador,* da cierto peso á su opinión. — V. 1642. Léase *tierras agenas.* En el cód. *fazen,* lo que hace decir á D. muy atinadamente: «Es grande la probabilidad de que el ms. primitivo llevase *fan.* El copista ha puesto el verbo en la forma usual de su tiempo, y por eso mismo si no ha desvanecido, al menos ha alterado la asonancia». R.: *veran (las moradas) commo se faz(en),* pareciéndole que *fazer las moradas* no es frase buena, además de que aquí no se trataría de *morar,* y sí de *lidiar.* — V. 1673. R. *Afart(o).* — V. 1648. R. *(a)creçe.* — V. 1649. J. *pressend* (errata?). C. creyendo que la *d* final depende de la *v* inicial de *vos,* B. demuestra que podría citar también *daquand vaya* 2130, pero el mismo erudito, apoyándose en ejemplos como *sabet verdad* 2199, *dent buen* 2855, *gradid melo* 2189, *delant Minaya* 2229, etc. etc., concluye que al fin de las palabras el copista escribe arbitrariamente *d* ó *t* sin atención al sonido que sigue. — V. 1652. R. *(e si quisieredes).*

Serie 57ª, v. 1657—1674.

Asonancia: *ó*; concomitancias *o—e* 1657, 1658, 1666 a; *o—o* 1667; 1673, 1674?

V. 1657. R. *(e).* — V. 1658. J. y V. *tanien.* — V. 1659. R. *(e dixo).* — V. 1660. R. *(e).* — V. 1663. R. *(Çid).* — V. 1665. S. *al.* — V. 1666. V. *quanles.* Doy el verso según la redacción de R. — V. 1667. J. *el* por *del*, probablemente errata. — V. 1673, 4. V. *mesnnadas* (error tipográfico?). En el cód. estos versos dicen así:

Violo el atalaya e tanxo el esquila
Prestas son las mesnadas de las yentes christianas.

La palabra *esquila* da á pensar que tal vez pertenezcan estos versos á la serie siguiente en *i—a*, pero en 1674 no hay ninguna que corresponda. R. cree que el verso resulta estropeado por haber buscado el poeta la consonancia media *mesnadas — christianas*, y corrige de esta manera: *Violo el atalaya e el esquila tanxo,* | *De las yentes christiauas las mesnadas prestas son*, sin que se vea cual sea el provecho para la asonancia, estando *tanxo* acentuado en la penúltima. Por eso he preferido dejar 1674 intacto.

Serie 58ª, v. 1675—1678.

Asonancia: *i—a.*

V. 1677. S. *afe aguisa*, J. *afe a-guisa,* V. *afe a guisa*, que D. traduce «de bonne façon»; C. fué quien primero puso en claro el enigma.

Serie 59ª, v. 1679—1865.

Asonancia en *a* mezclada: *á* 1679—1686, *a—e* 1687, *á* 1688, 1689, *a—e* 1690, *a—o* 1691, *á* 1692—1698, *a—a* 1699—1707, *a—o* 1708, *a—a* 1709, 1710, *a—o* 1711 —1727, *á* 1728, *a—o* 1729—1774, *a—a* 1775, *a—o* 1776—1778, *a—a* 1789, *a—o* 1790—1798, *a—a* 1799—1820, *á* 1821, 1822, *a—a* 1823, *á* 1825, *a—a* 1826—1830, *a—o* 1831—1851, *a—a* 1852, *a—o* 1853—1865.

V. 1687. Ms. *manana.* — V. 1688. Sobre *nos ha* = *nos se ha* véanse las notas preliminares, p. 98. — V. 1690. S. y J. *hemos,* R. *en el nombre de Sant Yague.* — V. 1696. CG. (fol. CCCXL, d): «vos mandadme dar trezientos cavalleros». — V. 1699. S. y J. *El dia salido e la noch entrada es,* V. *Es dia es salido* etc.; R. restableció la asonancia. — V. 1706. R. *Çid (don Rodrigo).* — V. 1709. En esta demanda de dar «las primeras feridas», que repite el gallardo obispo 2374, R. vee otro argumento para datar los Cantares del fin del siglo XII ó principios del XIII. — V. 1711. En el cód. los dos hemistiquios están revueltos; R. corrigió, pero desechando *(todos).* — V, 1716. S. y J. dan este verso sin puntuación, D. y V. con coma tras *sacan.* — V. 1717. Es de creer que los .XXX. representan los .CXXX. de 1695; CG. (l. c.): «E los cristianos que salieron de la villa fueron con Alvar fañez minaya, & los trezientos cavalleros fueronse entre las huertas a unos valles que y avie encobiertamente». No se dice el número de la gente que llevaba el Cid. — V. 1719. En el cód. este verso acaba con *Albarfanez;* R. lo incorporó al siguiente, leyendo: *Alvar (Alvarez) e Minaya (Albarfanez) entraron (les) del otro cabo.* — V. 1721. Ms. *ouieron los de arrancar*, enmendado por R. — V. 1726. CG. (fol. CCCXLI, a): «E yendo en el alança alcançó al rey Junes (?) & feriól tres vezes, mas el moro estaba muy bien armado, & el cavallo del Cid ruy diaz salió mucho adelante, & quando tornó

el cavallo yva el moro lueñe & non le pudo alcançar». — V. 1732. En el cód. *de la cabeça fasta a cabo.* C. en el caso que esto no sea frase proverbial, propone *rabo;* B. con este motivo dice: «Hoy dia *rabo* no se podría usar hablando del caballo, como que se aplica particularmente á la cola de la liebre, del ciervo, del puerco, etc., y la locución *de cabo á rabo* es baja. Sin embargo, juzgo buena la conjetura de C. y veo aquí una corroboración de la etimología propuesta por Mahn: *rabo* de *rapum,* correspondiente al vocablo alemán *Schwanzrübe,* que se dice de la parte carnosa de la cola del caballo, cf. Diez Et. W. II^b s. v.; el catalán *rave* (m.) además de *rabo* únicamente significa *os sacrum*». — V. 1733. J. *Todo,* advirtiendo en nota que fué «corregido con mejor sentido en las ediciones que citamos, así: *toda*». — V. 1734. S. y J. *fueron.* — V. 1735. CG. (l. c., b): «de los çinquenta mill moros non escaparon mas de mill & quinientos». — V. 1738. Construcción viciosa que se enmienda añadiendo la preposición. — V. 1740. S. y J. *le ouo merçed.* — V. 1748. J. y V. *gañado.* — V. 1751. En el cód. *dada,* corregido por R.; cf. nota á 794. — V. 1753. C.: «¿está bien el texto? No me atrevo á afirmarlo. Traduzco: con tales hazañas». Más tarde ha propuesto (por razones métricas) leer: *Con atales commo estos.* La interpretación de D.: «avec un tel [cheval] comme celui-ci», es evidentemente imposible. Quizá, atendiendo á la conjuntiva condicional *con tal,* se podría entender «con tal condición, en tales circunstancias», ó cosa así. — V. 1754. J. y V. *Rrogand.* — V. 1755. R. *(e).* — V. 1765. Parece increíble que se haya dicho nunca en castellano *con de aquestos myos vassallos;* alguna palabra habría entre las dos preposiciones, y acaso sea *seños* la que falta. — V. 1766. Corrección de R. — V. 1768. R. *(mas).* — V. 1769. R. *(e).* — V. 1777. R. *Non pudieron (ellos) saber la cuenta de (todos) cauallos.* — V. 1780. D. cree que sin duda *el* es errata por *al,* y R. se le adhiere; pero, como observa C., tenemos la misma construcción 1704, 5, y en ambos lugares es buena, cf. Diez, Gram. III, 462. — V. 1782. R. *cayeron[le].* S. dividió este verso en dos, como es justo, pero sin anunciarlo al lector. — V. 1785. R. *(de Marruecos).* — V. 1787. En el cód. *Mando myo Çid Rruy Diaz que fita souiesse la tienda,* corregido por R., que prefiere *souies.* — V. 1788. R. añadió *ningun.* — V. 1789. R. *que es de Marruecos passada.* — V. 1792. Léase *aquestas.* R. *(tantas).* — V. 1802. S. y J. *las.* La añadidura del pron. refl., propuesta por R. con vacilación, parece muy acertada. — V. 1805. R. *(vos) non.* — V. 1814. R. *(Alfonsso).* — V. 1816. S., J. y D. *manana.* — V. 1819. Este verso debe, ó al menos puede, dividirse en dos, lo que hizo R. así: *[Que] desta lid que [el Çid?] ha arrancada | Dozientos cauallos le enbiaua en presentaia.* — V. 1820. Ms. *he* por *ha,* enmendado por D. — V. 1822. En el cód. *Talles.* — V. 1823. En el cód. *passada han la sierra;* corrección de R., con quien convengo también en considerar 1824 como evidente glosa. — V. 1826. R. *sierras, (e) los montes.* — V. 1832. S. *a todos,* V. *to(s)dos.* — V. 1835. S. y J. *ys açercaron.* — V. 1836. C. *El = E el; so enimigo malo.* — V. 1838, 9. son oscuros, y no hay en CG. nada que los aclare. 1839 está en contradicción directa con 1828, y por otro lado, ¿es cierto que en 1838 *aver a ojo* tiene la misma significación que en los otros pasajes donde ocurre, y no es posible que después de *los* haya caído

un *enemigos* ú otra voz del mismo sentido? No me atrevo á proponer una enmienda, contentándome con llamar la atención hacia esta pareja mal concertada. — V. 1840. C. «*sey* SEDEBAT. Semejantes formas se encuentran en otros textos», á lo cual observa B.: «notando la forma *sey sedebat,* no se debe descuidar el *se(ss)* que sigue y ha influído en ella». — V. 1842. En el cód. *desçendieron,* forma moderna para el Cantar. R.: «muy probablemente: *diçieron,* cf. 1756. En la crónica de Alfonso XI ocurre la forma *deçieron*». — V. 1848. S. y J. *Çid,* diciendo J. en nota: «D., á pesar de que no hace falta para la buena construcción gramatical, añade el artículo *el,* de este modo, suponiendo que S. lo omitió por equivocación: *Mucho precia la ondra el Cid,* etc.» Pero también V. lee *el Çid.* — V. 1851. C. *arrancólo,* y es buena emendación. — V. 1854. R. *(E) embia.* — V. 1857. He añadido el artículo apoyándome en 2338. — V. 1858. R. *(e).* — V. 1860. En el cód. *dauan.*

Serie 60ª, v. 1866—1876.

Asonancia: *í,* á excepción de los dos primeros versos, que forman grupo aparte asonando en *ó.*

V. 1867. R. *e a(l señor) Sant Esidro.* — V. 1870. V. *e (e) a Pero.* — V. 1871. R. *(e vestir).* — V. 1872. En el cód. *commo uos dixieredes aqui.* Difícil es el pasaje y ha ocasionado gran divergencia de opiniones. D. fué quien primero dió la emendación adoptada aquí, traduciendo: «et qu'on vous équipe de toutes armes lorsque vous partirez d'ici». J. no la aprueba en cuanto que por ella se daría á entender que el Rey ordenaba á Minaya y Pero vestir armas al salir de su presencia, y no, como es realmente, que el Rey les permitía vestir armas de la clase y del mérito que allí mismo apetecieran ó pidiesen, esto es, *commo vos dixieredes aqui*». C. lee: *commo vos dixiere, des aqui,* añadiendo: «Es de la manera que doy sentido al segundo de estos versos [1872]. En seguida habría sin duda la enumeración de los regalos, conservada sólo en parte». B., refiriéndose á esa explicación de C., dice: «El armar inmediatamente á los caballeros les hubiera sido algún tanto molesto, y el remitirse el Rey á su propia palabra tampoco parece oportuno. Yo en vez de *dixieredes aqui* leo *ixieredes de aqui.* Luego se les sirve y viste como de costumbre, *servir e vestir,* y se refrescan, 1877, 8. Cuando se despiden, el rey les manda vestir de todas armas, que parezcan bien ante myo Cid; además les da caballos. Agasajo, vestidura, armas, caballos: no sé qué obsequio faltaría aquí». R.: «C. propone leer: *E guarnir uos de todas armas, commo uos dixiere, des aqui,* y quedando el sentido suspenso, cree que se ha perdido un verso con la enumeración de los dones. El remedio es peor que el mal. Yo propondría: *E guarnir uos de armas commo dicieredes [de] aqui,* quiere decir: Mando serviros honradamente e guarniros (para cuando salgades de aquí) de armas, de modo que parezcais bien ante Ruy Diaz Mio Cid». Como se ve, en esta edición se ha preferido la lección de D., comprobada después con las convincentes razones de B.

Serie 61ª, v. 1877—1884.

Asonancia: *á.*

V. 1879. R. *(los).* — V. 1880. S. y J. *poridat,* y así también 1884.

Serie 62ª, v. 1885—1958.

Asonancia: *ó*; concomitancias *o—e* 1920, *o—o* 1943, 1950.

V. 1885. Ms. *señor natural.* Con esta asonancia el verso pertenecería á la serie precedente, pero parece más natural que por lo mismo que empieza el discurso de los infantes de Carrion, empiece también nueva serie; R. lo pasó á ésta. — V. 1896. S. *elle*, J. *el en.* — V. 1898, 9. En el cód. 1898 acaba con *ello a mereçer yo;* R. las trajo á 1899, dividiendo éste en dos como se ha hecho aquí. S. y J. leen *el lo a mereçer yo,* D. *hé lo a mereçer yo* «je lui en serai reconnaissant», R. *El lo [a] a mereçer (yo)* «egli lo deve meritare». La interpretación de D. sin duda es la buena; por *ello = e llo* cf. 2822. — V. 1905. V. *oñor.* — V. 1906. J. y V. *conssagrar*, y V. así también 3356. — V. 1910. S. y J. *Diredes* por *Dezid.* Ms. *nasco* por *nació.* — V. 1911. Ms. *fuere aguisado;* R. enmendó, cf. 1382 y sus correcciones á 404 y 737. — V. 1914. S. y J. *Despidiensse.* — V. 1918. R. *(los).* — V. 1929. Ms. *connosçie.* V. *oñor.* RG. *creç[er]ie:* «N. cree que *connosçie* e *creçie* son un *imperfectum futuri.* A mí el 1° me parece referirse al rey Alfonso, el 2° al Cid, y la corrección me parece probable». — V. 1933. R. *(el),* cf. con alguna variante 2074, 2477, 2493, 2830, que sin embargo no hacen directamente al caso, á no ser que se quiera escribir *que del mundo es señor.* — V. 1934. S. *fue*, J. *fuí,* V. *fu,* C. *fui* en dos sílabas, cf. *Apol.* 114 d, 115 b, 126 a, 191 c, 225 c, 245 a; B. á esto «muy bien». — V. 1936. En el cód. la última palabra del verso es *graçia,* que impide la asonancia: R. corrige transmutando los hemistiquios: *Que del rrey he su graçia lo gradesco a Dios;* pero más sencillo es substituir *perdon* ó *amor,* cf. 1899 a, 2029, 2032 a, 2034. — V. 1937. RG. *(pora los).* — V. 1938. Léase *urgullosos.* R. *(mucho).* — V. 1939, 40. CG. (fol. CCCXLII, b): «Entonçes el Cid dixo, lo que a mi semeja quiero vos lo dezir. Los infantes de Carrion son de muy alta sangre: & orgullosos: & han parte en la corte: & bien vos digo que de mio grado yo non querrie este casamiento, mas pues el rey nos lo conseja que vale mas que nos, qué podemos y fazer? ahelo en las manos de dios & faga y la su merçed». — V. 1941. S. *Fablemos*, J. *Ffablemos*, V. *Flablemos.* RG. *en (la) poridad.* — V. 1942. R. *(que).* — V. 1946. R. *(todo)*, cf. 1942. — V. 1947. S., J. y V. *Essora, dixo el Çid*, D. como aquí. — V. 1951. D. *yremos* por *yriemos*, y también R. tal vez *yriemos.* — V. 1952. En el cód. *commo a rrey de tierra;* R. corrigió, cf. 1885 y 2109. — 1953. Léase *queramos.* — V. 1954. Parece indudable que las palabras *que es una agua cabdal* son añadidura, pronunciada casi en paréntesis en la recitación del que dictaba, opinión á la cual se inclina también R. — V. 1958. R. *esso* tal vez debe borrarse.

Serie 63ª, v. 1959—1984.

Asonancia: *a—a.*

V. 1963. S. *Si yo.* — V. 1965. S. y J. *las.* — V. 1971. R.: «D. supone que se trata de Alejandria de Egipto, mas no parece verosímil. Tampoco Adria de Italia tuvo fama por los tejidos. Así queda sin explicación, á no ser que sea error del copista y se deba leer *dalfaya;* cf. 2116». — V. 1973. R. *A las aguas de Taio. Las vistas son aparejadas.* Aquí, como en varios otros pormenores, CG. se diferencia

del Cantar. dando como lugar de la entrevista *Requena,* que no está sobre el Tajo. — V. 1975. S. *infantes,* J. *ynffantes;* ambos *Carrion.* R. *(Los).* — V. 1977. S. y J. *ganançia.* — V. 1981. S. y J. escriben *infantes* de la misma manera que en 1975. — 1984. J. *e las vistas se van adeliñadas,* pero son las mesnadas. ya no las vistas las que se van adeliñadas; R. lee *se adeliñauan.*

Serie 64ª, v. 1985—2130.

Asonancia: *ó;* concomitantes *o—e* 1989, 1990, 1994. 2002, 2007, 2010. 2042. 2072, 2080; *o—o* 2013, 2026. 2093.

V. 1987. R. *(e),* cf. 3243. — V. 1988. R. *(tanto).* — V. 1992. Ms. *Munos.* R. cf. 3068 divide este verso en dos. leyendo: *E Martin Munos [que en buen punto naçio] E Martin Antolinez* etc. — V. 1994. Alvar Salvadórez habia sido preso por los moros, v. 1681, y en la actual redacción del Cantar no se ha dicho nada de su liberación. de la cual se lee en CG. (fol. CCXLI, b): «El Cid ruy diaz & toda su compaña tornaron se para el campo o fuera la batalla. & començaron a coger las tiendas & todas las otras cosas que los moros y aduxeron: & tan grande fue el aver que y fallaron en oro & en prata & armas & cavallos que esto fue grand maravilla, & entre todas las otras cosas que y fallaron fue una tienda la mejor & la mas nobre que nunca ome vió. & fue fallado en ella Alvar salvadores. que fue preso en la primera espolonada de antes asi como avemos dicho». — V. 1998. R. *los otros [quantos],* cf. 2060, 2119, 3037. 3100, á los cuales se pueden añadir 2064, 2079, 2302. — V. 1999. R. *(Garciaz).* — V. 2000. En el cód. este verso termina con la palabra *Valençia,* y las otras *dalma e de coraçon* empiezan el siguiente; ya S., trayéndolas á mejor medida, había dado á estas dos líneas la distribución adoptada aquí. — V. 2002. R. *(del alcaçar que)* y *nos* por *non se.* — V. 2008. S. *que se.* En el cód. *nasco* por *nació.* — V. 2009. En el cód. *aguijan e espolonauan,* corregido por R., cf. 2693, 2775. — V. 2011. J. y V. *gañara.* Léase *dieran* en lugar de *dieron.* — V. 2016. Ms. *nasco.* — V. 2018. S. y J. *coraçon.* — V. 2032. Verso doble dividido por R.; S. y J. *son.* — V. 2035. J. y V. *parte des de oy,* que S. leyó como aquí, y R. *part edes de oy,* opinando que si á éstas palabras se les hacia regir por el verbo *douos,* saldría una construcción sintáctica muy forzada. — V. 2036. Las palabras *yo lo reçibo* en boca del Cid parecen en esta ocasión poco convenientes, y excluyéndolas sigo á R., sin por esto aceptar su opinión de que tal vez sean sugeridas por 2043 (supongo que debe decir 2108). — V. 2042. En el cód. *Ordonez.* C. *Pesó [ent].* — V. 2043, Verso doble dividido por R., que también añadió *[yo].* S. *desta razon.* — V. 2044. R. *(don).* — V. 2047. V. *[Di]xo.* — V. 2052. R. *(los).* — V. 2056. Ms. *nasco.* — V. 2059. En el cód. *creçiera,* corregido ya por M. y R. Sin embargo en CG. (fol. CCXLII, d) se lee: «E mientra que comien non se fartava el rey de tener ojo al Cid. maravillandose como le cresçiera tan ayna la barva». Se puede suponer que el copista fué quien introdujo *creçiera* como la forma pedida por el uso de la prosa y que le susurraría en los oídos, sin advertir que estorba la asonancia. — V. 2066. R. *(e) acuerdan (en) vna rrazon.* cf. 3163. — V. 2069. R.

la misma [les] cantó. — V. 2076. R. *(los).* — V. 2083. En el cód. *hedand, pequenas.* — V. 2084. R. *(los).* — V. 2086. En el cód. *criastes las vos,* pero no se ve en ninguna parte que el rey hubiese criado á las hijas del Campeador, y CG (l. c., d) dice expresamente: «E quandol oyó el Cid fincó ya quanto enbargado porque el rey gelas demandara en tal guisa, pero respondió & dixo, Señor mias fijas son pequeñas de dias: & si a vos ploguiere non son en tiempo para casar: non porque los infantes de Carrion non son para casar con ellas & con mejores que ellas: yo las engendré & vos las casays. & yo & ellas somos a la vuestra merçed: & vos señor dadlas a quien quisieredes ca yo pagado so ende». — V. 2089. R. *(uos).* — 2091. R. *(los).* — V. 2095. R.: «las palabras *e primero al Criador* tienen gran apariencia de glosa devota; muy probablemente (cf. 2006): *Grado e graçias, Çid, commo tan buen varon*». — V. 2096. S. y J. *Que me.* R. *(los).* — V. 2097. V. *dona.* — V. 2098. R. *(los).* — V. 2100. R. *end(e).* — V. 2103. En el cód. *les do yo.* — V. 2104, 5. Los editores difieren en la puntuación, poniendo S. y J. punto al fin de 2103 y 2106, y coma al de 2104, — y en esto C. les aprueba. — D. y V. coma al fin de 2103 y punto al de cada uno de los tres siguientes, leyendo además D. *à do* por *o do* y *fuere* en vez de *fueren.* N. propone hacer cambiar sus puestos á los dos hemistiquios postreros, de esta manera:

Que metan en sus bodas en Valençia la mayor
Pues fueren en vuestro poder o (do) quisieredes vos.

Como se ve por la puntuación, entiendo el pasaje de tal modo que los trescientos marcos del rey podrían emplearse en las bodas ó á gusto del Cid, ya que, cuando estuviese toda la familia en Valencia, yernos é hijas estarían en su poder y deberían obedecerle como hijos; «haced de ellos lo que vos guste», quiere decir de los dineros, y el Cid los recibe. Cf. CG. (fol. CCCXLIII, a): «E estonçes tornóse el rey contra el Cid & dixo: graçias a vos Cid ruy diaz porque me vos dades vuestras fijas para los infantes de Carrion, & yo las caso mas non vos, & ruego a dios que le prega: & meto en vuestros manos a los infantes de Carrion. & mando dar trezientos marcos de prata para ayuda de vuestras bodas: & ellos & vuestras fijas todos seran vuestros fijos. Quando esto oyó el Cid resçebiólo & besó las manos al rey». Aquí *resçebiólo* no puede referirse sino al dinero. — V. 2110. M. *ca non vos las di yo:* «corrección infelicísima» según R. — V. 2111. En el cód. este verso termina con *mañana;* R. trajo las demás palabras del verso siguiente, dándoles así el puesto que les corresponde y al verso su asonancia, pero leyendo *salierel sol,* mientras S. y J. leen *salie el sol* y V. *salie le el sol.* Aquí se ha preferido otra emendación, que estriba en 3061. — V. 2114. R. *(e).* — V. 2115, 16. R. *(prender).* He cambiado el orden de estos dos versos, que en el cód. son respectivamente 2116 y 2115, como lo hizo también D., aunque poniendo el verso: *Conpeço myo Çid a dar* etc. inmediatamente después de 2113; lo mismo da. — V. 2117. C. «el sentido es claro, pero falta algo»; no lo cree R., con quien concuerdo. — V. 2119. R. *(de las vistas),* que califica de fea interpolación, estando todos contentos no de las vistas, sino de los regalos recibidos. Poca diferencia. — V. 2121. S. *las manos les tomó;* R. *a (las) manos.* — V. 2127.

En el cód. *daua,* corregido por M.; R. *(Bauieca).* — V. 2129. R. *(comigo)*: «añadidura inútil, hallándose la voz *comigo* en el verso que sigue», y es probable.

Serie 65ª, v. 2131—2155.

Asonancia en *a* mezclada: *á* 2131, 2. *a—e* 2133, *á* 2134, *a—e* 2135, 6. *á* 2137 —2140, *a—o* 2141—2154, *á* 2155. Por inadvertencia esta serie no se separó de la precedente con el intermedio sólito.

V. 2133. En el cód. *Dad maño* (S. *mano) a qui las de.* La frase parece sospechosa, y así he seguido CG. (continuación inmediata del pasaje recién citado): «& dixo, Señor loado sea dios & la vuestra merçed, pues que mis fijas casastes dadme a quien las de á los infantes». — V. 2134. R. *(yo).* — V. 2135. En el cód. *Rrespondio,* forma moderna para el idioma del Cantar. cf. 979. — 2136—38. C. puntúa: *Prendellas con vuestras manos e daldas a los yfantes, Assi commo yo las prendo; daquant, commo si fosse delant, Sed padrino dellos a todel velar.* Se trata de las hijas del Cid, que no estaban presentes; así el rey las toma figuradamente, «commo si fossen delant», y encarga á Albarfáñez que como respresentante suyo las dé á los infantes y que sea su padrino de *ellas* (y no ya de *ellos*) en toda la ceremonia nupcial. He aquí como lo entiendo y en qué sentido se ha corregido *fosse* del cód. en *fossen,* y *ellos* en *ellas.* — V. 2139. R. *iuntared.* Ni logro comprender tal forma ni, en caso de que exista, cuál sería el provecho de introducirla aquí. — V. 2140. R. *quem* por *que me.* — V. 2145. J. y V. *ensselIados;* R. *(E).* — V. 2149. En el cód. este verso contiene también las palabras *este plazer,* que S. pasó al verso siguiente, como de razón, pero sin declararlo.

Serie 66ª, v. 2156—2181.

Asonancia: *ó;* concomitancias *o—o* 2156, 2159; *o—e* 2170, 2176.

V. 2157. En el cód. *quitol dessi luego,* corregido por M. — V. 2160. Ms. *fazed nos,* cf. 2107, 2629. — V. 2161. R., juzgando las palabras *a Valençia la mayor* explicación inútil del copista, les sustituye *el Campeador.* — V. 2163. R. *(de) don Elvira.* — V. 2168. En el cód. *E a don Fernando;* R. *E a (don) Fernando e a (don) Diego:* «hallamos muchas veces estos nombres sin el *don,* como 2267, 2348, 2534». — V. 2168—2171. S., J. y V. ponen punto al fin de 2169, y combinan 2170 inmediatamente con 2171; pero parece muy preferible la puntuación de D. adoptada aquí. — V. 2171. R. *(los).* — V. 2172 Ms. *Evay,* cambiado por C. en *Yva y;* pero puede conservarse la lección del cód. sólo separando: *E va y.* — V. 2175. J. y V. *gañó.* — V. 2178. R. *(e).* C. supone una anacoluta en la frase *e a los yfantes de Carrion vos con ellos sed;* pero parece muy probable que con su acostumbrada negligencia el copista haya traspuesto la conjunción que debe empezar el verso siguiente. — V. 2180. C. en el tiempo en que creía en los alejandrinos quería leer *Quando vinier(e) la man(nana),* emendación que más tarde ha retirado. — V. 2181. V. *dona.* R. suprime la preposición antes de *don* y *doña.*

Serie 67ª, v. 2182—2190.

Asonancia: *a—a.*

V. 2185. R. *Çid* por *Campeador,* como 175.

Serie 68ª, v. 2191—2195.

Asonancia: *i—a.* El verso 2191 sin duda está interpolado, pues el Campeador no habla sino á su mujer é hijas; ellas son las que le agradecen y no hay para que intervengan aquí las dueñas. En el caso de retenerlo, R. propone leer *que las acompañan* en lugar de *que las sirven,* salvando así la asonancia de la serie precedente.

V. 2192. R. *(Çid).* — V. 2195. R. *Quando uos nos casa(re)des [nos] bien seremos rricas.*

Serie 69ª, v. 2196—2204.

Asonancia: *ó,* pero *o—e* 2200.

V. 2196. V. *Criaador.* — V. 2199. R. *nol* por *non lo.*

Serie 70ª, v. 2205—2277.

Asonancia: *a—o.*

V. 2207. R. *(tanto) xamed.* — V. 2211. En el cód. *adelinauan.* R. *(adelant) adelina(ua)n.* Con efecto, *adelant* parece inútil. — V. 2215. J. *A el e a ssu muger,* V. *A el e (e) a ssu muger.* Es evidente que el pron. personal debe estar en plural, refiriéndose á él y á su mujer. — V. 2220. Ms. *fazer.* — V. 2223. R.: «J. observa que debiera ser al revés: *sabedes que el rey assi gelo ha mandado.* El texto puede conservarse, teniendo *mandar* el sentido no sólo de *ordenar,* sino también de *prometer;* cf. 180, 224». La misma significación se encuentra también en CG. — V. 2224. R. *nol.* — V. 2225. R. *(los).* — V. 2227. S. y J. *Estonze.* — V. 2229. R. *(los).* — V. 2231. Emendación debida á C. — V. 2233. En el cód. *tomassedes,* corregido por R. — V. 2236. R. *(aqu)esto.* — V. 2240. J. y V. *bendictiones.* — V. 2251. Ms. *duraron en los bodas,* emendado por M. — V. 2252. En el cód. *Hya çerca;* con R. creo la primera palabra inútil por estar repetida en el mismo verso. — V. 2253—56. C.: «Las omisiones son evidentes». La redacción adoptada aquí es la propuesta por R., el cual advierte que esta última parte de la serie tiene un aspecto primitivo, siendo los versos poco regulares. — V. 2266. En el cód. *ca sera aguisado,* donde *ca sera* representa probablemente *ca asi era,* escrito tal como se habría oído. — V. 2275. Todos los editores *o el.* R.: «Baist observa que *ouo en* apenas podrá sostenerse. Es cierto que no parece bien, pero Janer debe de haberlo leído claramente en el códice. Sea como fuere, creo que se ha de leer: *e el que lo ouo en algo,* entendiendo al rey Alfonso». No hay duda de que se trata del rey; es posible que se pueda leer: *que en el ovo algo,* cf. *Textes Castillans inédits du XIII^e siècle,* publicados por Morel-Fatio (*Romania* XVI, 364—382), donde en II, 90, tenemos: *io y todo algo e en cristianismo* = yo sin embargo tengo parte en el cristianismo. — V. 2276. R. *dest* ó *des* por *deste.*

Cantar tercero.

Serie 71ª, v. 2278—2310.

Asonancia: *ó*, y *o—e* 2286, 2293, 2305.

V. 2278. En el cód. *myo Çid con todos sus vassallos*. Este verso, como observa R., no puede pertenecer á la serie precedente, y así propone sin vacilación leer *myo Çid el Campeador;* aun podría leerse *con todos los sos* ó cosa así. — V. 2279. R. *(los)*, faltando el artículo 2332, 2496. — V. 2282. *el leon*. R. advierte que el artículo definido hace presumir que se ha hecho mención del león en algún verso anterior que haya caído, y que la Crónica particular del Cid muestra restos de asonancia *a—o* más bien que de *ó*. CG. (fol. CCCXLIII, d) nos da estos pormenores: «Dos años moraron los infantes de Carrion en Valençia despues que fueron casados mucho en paz & muy viçiosos a muy gran sabor de sí. E acabo de los dos años acaesçió una muy gran desaventura por la qual se ovo a perder el Cid con ellos non aviendo él culpa, ca la culpa dellos echaronla al Cid segun agora vos contaremos. El Cid avie un leon & fizose muy grande & muy fuerte, & guardavanlo tres omes: & aquel leon estava en una casa en que avie un gran corral. & acaesçió que un dia el Cid estando en el alcáçar, llegó un ome quel dixo que al puerto de Valençia aportavan muy gran poderio de naves en que avie muy gran gente de moros que traye el rey Bucar de Marruecos: & quando esto oyó el Cid ruy diaz ovo muy grand prazer & mandó fazer la señal a que se avien todos a llegar. Desque fueron todos en el alcáçar eran y sus yernos los infantes de Carrion: & el Cid començó aver su acuerdo con todos: & a poco rato adormióse sobre el escaño, & soltóse el leon & fue a caer en el palaçio do estava el Cid & sus conpañas: & al caer que cayó el leon desollaronse los ynojos. E como vieron las compañas que y estavan con el Cid al leon ovieron muy gran miedo, & sobraçaron los mantos & andavan en derredor del escaño del Cid: & Ferran gonçalez el uno de los infantes metióse debaxo del escaño: & el otro su hermano Diego gonçalez metióse en un lugar muy suzio. E al roydo acordó el Cid & vió como el leon venie contra él: & alçó la mano & dixo, qué será esto? & el leon quando oyó la su palabra estudo quedo: & el Cid levantóse & tomól por el pescueço bien como si fuesse alano muy manso & ençerról en el corral do antes estava & mandó a los omes que lo guardassen mejor: & desi tornóse él para el palaçio. E quando esto vieron todas las gentes fueron mucho maravillados. & passado gran pieça salió de so el escaño Ferran gonçalez, & mostrava que el miedo non lo avie perdido: & el otro Diego gonçalez salió de aquel mal logar en que estava & desnudó aquellos paños & lavóse & vestióse otros, & enbió a llamar a su hermano Ferran gonçalez: & fizieron su fabra amos a dos de so uno en gran poridad» etc. — V. 2286. R. *(Gonzalez)*. — V. 2297. Emendación de D., aceptada por C., cf. 996 y 1165. — V. 2298. Todos los editores ponen dos puntos al fin del verso; D. y V. *assi, envergonço;* C. da la puntuación como está aquí. Por otro lado, él explica *assi = tellement,* mientras que R. lo interpreta *súbito, luego,* borrando ambos los dos puntos y comp. 2306. — V. 2299. R. *(e el*

rrostro fincó) cf. 3338. — V. 2301. S. y J. *lo metió.* — V. 2306. R. *(e ellos vinieron).* — V. 2309. R. *(por).*

Serie 72ª, v. 2311—2314.

Asonancia: *á.*

V. 2312. R. *van çercar* por *vienen çercar.* — V. 2313. En el cód. *fincadas ha de las cabdales:* R. *(de las).* añadiendo en nota: «Muy probablemente *el rey fincadas ha.* El sentido resulta más claro; y además, como llevo advertido, en estas añadiduras ampulosas *de las cabdales, de las campales,* de cada cien veces noventa se debe sospechar una interpolación». — V. 2314. Ms. *ouiestes.* J.: «Sánchez: *sil' oriestes,* que equivale «si le hubieseis», lo cual no presenta sentido alguno. Pero si hubiese conservado la *u* vocal, como se halla en el códice, en vez de imprimir con *v* ó *u* consonante, hubiera conservado el sentido de tiempo del verbo *oir,* como rectificamos nosotros con sólo reproducir fielmente el códice. Así *ouiestes* es de *oir* y no de *haber*».

Serie 73ª, v. 2315—2337.

Asonancia: *ó,* y *o—e* 2315.

V. 2317. R. *(los).* — V. 2318. S. y J. *avien.* R. *(de moros),* cf. su corrección á 694. — V. 2320. S. y J. *non* en vez de *no.* N. advierte (con motivo de la traducción de D.?) que *catamos* es pretérito, no presente, y que se debe poner punto y coma, no punto, al fin del verso. — V. 2325. R. *Vino con estas nueuas a myo Çid (Ruy Diaz) el Canpeador: Euades que (pauor han) uuestros yernos, tan osados son, Por entrar en batalla desean Carrion.* — V. 2329. Buena interpretación da R. del segundo hemistiquio: «que no tomen parte en la batalla», y no como D: «qu'ils n'aient pas part au butin». — V. 2330. En el cód. *rencremos;* R. probablemente *rençremos.* — V. 2337. Pongo aquí lo que nos suministra CG. para suplir el vacío, y es á este tenor (fol. CCCXLIIII, c): «& ellos quando esto oyeron fyncaron envergoñados, ca entendieron que alguno le avie dicho lo que ellos avien fabrado. & dixieron ellos: non mande dios, Cid, que nos en Valençia finquemos, mas yremos conbusco a la fazienda & guardaremos vuestro cuerpo tan bien como si fuesedes el conde don Gonçalo nuestro padre: & mucho plogo al Cid quando esto les oyó». Sigue un trozo que salto por largo y por hallarse lo esencial de su contenido en el romance *La venida del rey Búcar* (núm. 855 en el Romancero General de Duran y CXLVII en el Romancero del Cid publicado por Carolina Michaelis). Empieza la batalla: «el Cid mandó enderesçar su seña, & mandó a sus conpañas que los fuesen ferir: & ferieron en los primeros atan de coraçon que en poca de hora fueron mezcradas las hazes en tal manera que muchos ovo y derribados de la una parte & de la otra. & era atan grande el ruydo de las feridas & de los atambores que se non oyan: & andando asi el infante Ferran gonçalez fallóse con un moro alarife que era muy grande de cuerpo & muy rezio. & vino muy denodadamente contra Ferran gonçalez: & quando el esto vió bolvió las espaldas & començó de foyr. & esto non lo vió ninguno sinon un escudero del Cid que era su sobrino que avie nombre Ordoño. E quando assi lo vió venir fuyendo, enderesçó contra el moro la

lança so el sobaco & diól tal lançada por los pechos que el pendon salió bermejo con la sangre por las espaldas, & dió con él muerto en tierra, & tomó el cavallo del moro por las riendas & començó a llamar a su cuñado el infante Ferran gonçalez. E el infante quando se vió llamar, tornó la cabeça por ver quien lo llamara: & quando vió que era su cuñado Ordoño, plogol de coraçon & atendiól, & Ordoño començól dezir. Cuñado Ferran gonçalez tomad este cavallo & vos dezid que matastes el moro, ca yo en dias de mi vida, si vos non fizieredes porque, nunca vos descobriré: & assi fablando vieron al Cid que venie en pos de un moro, & en llegando a ellos alcancól & diól tal golpe de la espada que le fendió fasta las orejas & dió con él muerto en tierra. & quando esto vio Ordoño dixo, señor Cid, vuestro yerno Ferran Gonçalez aviendo gran sabor de vos ayudar en esta fazienda mató un moro & ganó este cavallo. & quando esto oyó el Cid plogol de coraçon cuydando que le dezie Ordoño verdad»· Comp. 3316—3326. Como se ve, en la CG. se llama Ordoño al que en el Cantar es Pero Vermúez, y en este último Cantar hay también otras diferencias precisamente de nombres.

Serie 74ª, v. 2338—2473.

Asonancia en *a* mezclada: *a—o* 2338—2354, *á* 2355—2358. *a—e* 2359. *á* 2360 —2365. *a—e* 2366, *á* 2367. *a—o* 2368. *a—e* 2369, 2370, *á* 2371—2382. *a—a* 2383 —2402, *á* 2403, 2404, *a—e* 2405, 2406, *á* 2407—2414, *a—e* 2415, *á* 2416—2428, *a—o* 2429—2463, *á* 2464, *a—a* 2465—2467, *a—o* 2468—2473.

V. 2338. J.: «Damas Hinard: *que vos merezcades tanto.* Y corrige así el códice, porque dice ver una falta del copista en decir *dos* ó dirigirse á los dos infantes cuando sólo había uno con Pero Vermúez. Pero ¿ no podría ser también que agradecido don Fernando al auxilio que acababa de recibir hiciese ofertas para el porvenir á Pero Vermúez, y que éste contestara: *Ojalá vea el día en que por serviros, no sólo merezca esto, sino el doble?*» Así lo juzga también R., quien sin embargo propone leer *dos tantos,* aunque con hesitación en vista de Berceo, S. Domingo 234, donde en uno de los códices lee *tanto,* y 614 que muestra únicamente esta lección. Yo tengo para mí que es el infante quien ofrece merecer de Pero Vermúez dos veces tanto el favor que éste le había hecho, y no Pero Vermúez del infante, á quien nada tenía que agradecer. — V. 2342. Ms. *e el padre.* N.: «El señor Cornu corrige este pasaje omitiendo la *e* antes de *el.* ¿Por qué esa corrección aquí, si se deja subsistir la misma expresión en 300, 372, 2626? Mejor es dejar el verso intacto. Cf. 2456». — V. 2343. J. *campo.* — V. 2344. En el cód. *van,* que probablemente debe ser *va.* — V. 2345. V. combina este verso con el precedente, pero mejor parece traerlo al que sigue, y por esto he cambiado el punto al fin de 2345 en coma. — V. 2346. S. y J. *marauilla.* — V. 2349. C.: «*lo vieran = los vieran.* Cf. el antig. fr. *proveire*». B. duda que se haya de entender *los,* y en tal caso *lo* no es sino errata. — V. 2352. R. *(don) Fernando.* — V. 2359. R. *(firme mientre).* — V. 2361. R. señaló este verso como doble. — V. 2363. V. *Euos.* — V. 2366. S. *auce,* J. *auçe.* — V. 2368. R. *Afeuos el obispo (don Iheronimo) muy bien armado (Parauas) | Delant al Campeador*

etc. — V. 2370. R. *trinidad,* como 319; pero es posible que con intención se haya empleado la terminación paroxítona correspondiente á *auze* del verso precedente. — V. 2375. J.: «Sánchez es de parecer que se habla aquí de pendón ligero para llevarle cuando se corría, ó que acaso debe leerse *cordas,* porque iría asegurado con cuerdas. Damas Hinard es de opinión que hay aquí simplemente una de estas trasposiciones de letras tan frecuentes en el Poema del Cid: *a corzas* por *á crozas,* esto es, con hasta, á manera de báculo, porque se trataba del pendón de un obispo». Parecele á R. que «en este caso debiera haber el singular, y con todo la frase sería bastante forzada. (¿Como puede ser *a croza = sobre el hasta?*) De todos modos, esta opinión es la más aceptable, si no se quiere creer que *a corças* sea error del copista por *a coreças* (= *a corezas*). Mas no se me ocurren ejemplòs castellanos de *coreza* por *correa*». — V. 2379. C. *nom* en lugar de *non,* y parece muy probable. R. *(yo).* — V. 2380. En el cód. *plaz me,* pero la asonancia oxítona es preferible. — V. 2380. Ms. *priso a espolonada:* B. *pasó* por *priso,* con vacilación. La presente corrección es debida á N., cf. 596, 705. — V. 2386. S. y J. *lança.* Creo con R. que las palabras *de la lança* son añadidura posterior é inútil, diciéndose tres versos más adelante que dos mató con la lanza y cinco con la espada. — V. 2389. No se ve por que ha de faltar el artículo con *lança,* no faltando con *espada.* — V. 2399. R. añadió *les,* cf. 2403. — V. 2401. Puntuación de C., en vez de la coma en medio del verso y el punto á su fin. — V. 2406. V. *duenos;* S. y J. *todos,* D. y V. *todas.* — V. 2407. Antes de V. ninguno de los editores había visto el tilde sobre *migos* del ms., pero D. la interpretó bien como *migeros.* — V. 2409. Emendación de M., adoptada por R., cf. 1156, 1620, 1639, 2425; pero, como lo advierte, parece que el uso vacilaba. — V. 2411. S., D. y M. *amistad,* J. y V. *amistas;* C. propone *amistades* ó *amistad.* — V. 2412. S. y J. *confonda.* — V. 2413. M. y R. *(en la mano).* — V. 2415. R. *(comigo).* — V. 2422. S. y J. *gelas.* — V. 2423. S. y J. ponen dos puntos, D. y V. punto al fin de este verso, pero así la sintáxis no está bien. — V. 2428. En el cód. *quantos con el son;* R.: «Con grandísima probabilidad: *Myo Çid aquis ondró*», para obtener la rima media. La corrección intentada aquí me parece casi obvia. — V. 2431. He pasado al verso siguiente las palabras *do estaua,* que en el cód. terminan éste; R. lo prefiere en un solo verso, como lo imprimieron S. y D., y con otras correcciones: *A la(s) tienda(s) eran legados del que en buen ora nasco;* esto por analogía con 294, 2853, y porque *do estaua* puede ser reminiscencia, cf. 1406, 1537. — V. 2436, 7. C. «2437?» B.: «El punto interrogante conviene también al verso precedente: los dos hemistiquios deben permutarse, con repetición de *fronzida*». Se comprende que los pasajes análogos 758 y sig., 3094 y sig., que cita R., no le hayan dado indicio de alguna emendación probable y que por consiguiente considera 2437 como «verso sin sentido y evidentemente alterado». — V. 2439. S. *estaba,* J. y V. *esteua;* C. *esteuo* ó *estaua.* — V. 2441. S. y J. *Gonçalo.* Concuerdo con R. en creer este verso reminiscencia inoportuna de 2268, y aun éste en el puesto que ocupa me parece un si es no es sospechoso: en ambos lugares puede ser tan sólo reflexión ociosa del juglar ó del que dictaba. — V. 2450. Emendación de D.

y V. — V. 2455. J. y V. *vassalos.* — V. 2456. En el cód. *a Dios e al padre que,* corr. por C. Cf. 2342. — V. 2459. R. *(todos).* — V. 2460. R. querría *aqui son = aquis' son,* pero resultaría un italianismo, ya que en el castellano antiguo, lo mismo que en el moderno, los verbos reflexivos piden *haber,* y no *ser;* la corrección, si se ha de hacer, sería más bien conforme á la de 1113. — V. 2461. J. *Ffartos.* — V. 2464. R. *(mas).* — V. 2473. J. y V. *Muchos son,* que C. escribe *Mucho sson.*

Serie 75ª, v. 2474—2481.

Asonancia: *ó.*

V. 2474. R. *el (ille) = aquel.* Prefiero leer correctamente *aquel,* no ofreciendo el poema otro ejemplo de *el* pronombre demostrativo conjunto. — V. 2475. R. *e a(l rrey) Bucar mató.* — V. 2476. C. emendó; R. quiere que se corrija según 2829, 3185. — V. 2478. Corrección de C.; dice Nyrop: «La corrección parece muy plausible, pero ¿es necesaria? *Haber sabor* con un régimen directo se encuentra ya 1909, que el Sr. Cornu dejó sin enmendar, y comparando además 2504, 3435, 3498, 3503, más prudente sería en mi opinión dejar 2478 como está. En los pasajes citados *haber sabor* se ha de considerar como una frase hecha que, con la significación de un verbo *(querer)* se ha construído como tal. La construcción regular se halla 2100, 2318 y 3506». — V. 2479. R. *(comigo).* — V. 2481. C. «Tradúzcase: y que vos son de gran provecho. Es el acusativo con el infinitivo». R. dió la corrección adoptada aquí.

Serie 76ª, v. 2482—2491.

Asonancia: *a—o.*

V. 2482. En el cód. *an ganadas,* corregido por R.; cf. 814, 1751. — V. 2487. S. y J. *Que la su quinta.* Es de admirar como la asonancia prevalece sobre la sintaxis, que pediría *olvidada* en vez de *olvidado.*

Serie 77ª, v. 2492—2524.

Asonancia: *ó,* y *o—o* 2512.

V. 2493. Los editores ponen punto al fin de este verso; sigo la puntuación de N., quien advierte que no existe relación gramatical alguna entre los dos versos 2493 y 2494, y que ésta es una exclamación repetida varias veces (comp. 8, 2192, 2830, etc.), que sirve de introducción á una oración directa y no necesita ser completada. — V. 2494. Corrección de C., aprobada por B. — V. 2500. V. *abram.* — V. 2501. S. y J. *piensso,* V. *pie[n]sso.* — V. 2505. R. *(en Valençia).* — V. 2506. En el cód. *de todos sus vassallos.* R.: «Léase *de todos los otros,* es decir de los vasallos de los condes de Carrión, si no es una tautología inútil. *Otros* en serie *ó* cf. 3110». N., considerando *otros* en serie *ó* como una irregularidad que no se debe imitar, propone *e de todos los sos, e sus caballeros de pro, que le sirven a so sabor, e de todos sus varones,* ó cosa parecida. — V. 2506—8. de esta edición son resp. 2506, 2508, 2507 del códice. S., D. y J., con los cuales concuerda C., puntúan: *Grandes son los gozos de sus yernos amos a dos.* ¦ *Daquesta arrancada que lidiaron de coraçon,* ¦ *Valia de çinco mill marcos ganaron amos a dos.* V. del mismo modo, sino que no pone

punto al fin de 2506. Me parece más conforme al carácter de las resp. partes, siempre acentuado con fuerza por el poeta, que las compañas y vasallos del Cid se congratulen de la victoria que ellos «lidiaron de coraçon», y los infantes el provecho pecuniario, y he cambiado el orden de los versos en consecuencia. — V. 2510. R. *(los).* — V. 2512. S. y J. *don.* — V. 2517. J. y V. *cunados.* — V. 2520. S. y J. *las.* — V. 2521. Siguen á este verso en el códice los dos señalados aquí 2525 y 2526, que vienen á interrumpir no sólo la asonancia, sino también la conexión de las ideas: el Cid está hablando de la felicidad conyugal de los infantes, y esto se continúa pasados los dos versos de que se trata, mientras que en ellos se salta á la batalla con los moros y la muerte del rey Búcar. Pasándolos al puesto que aquí se les ha dado, todo se salva de la manera más sencilla. R., admitiendo que no tienen apariencia de serie independiente, cree que por incuria del copista el primero haya contaminado el segundo, y propone leer: *Venciemos moros en campo e matamos [nos] ¦ A aquel rrey Bucar prouado traydor.* — V 2522. (resp. 2524). R. *(nuestro).* — V. 2523 (resp. 2525). R. *(nuestros).*

Serie 78ª, v. 2525—2542.

Asonancia: *a—o*, y *a—e* 2527. En cuanto á 2542 podría leerse, p. e., *no podremos ser minguados,* cf. 2470, pero es corrección muy violenta, y el verso parece irremediable.

V. 2527. R., teniendo en cuenta el uso de cambiar serie al principio de un discurso, querría traer este verso á la serie precedente, leyendo *Feran Gonzalez fabló.* — V. 2536. R. *(E).* — V. 2538. S. y J. *salieron.* Los otros editores ponen punto al fin de este verso y del siguiente; he adoptado la puntuación de C.

Serie 79ª, v. 2543—2601.

Asonancia: *ó;* concomitancia *o—e* 2552, 2553, 2562, 2566, 2573, 2574.

V. 2544. R. *(Digamos).* — V. 2546. R.: «Parece tentativa poco feliz de *couplet similaire:* 2546—2551 con 2552—2556. El 2548 = 2556; el 2549 = 2554 = 3296». Aquí se han repartido los dos grupos de versos entre los dos hermanos, de modo que el uno remede neciamente las palabras del otro, saliendo así cierto efecto cómico que tal vez no haya sido ajeno de la intención del poeta y que bien manejado por un juglar festivo pudiese hacer al auditorio desternillarse de risa. — V. 2551. Léase *las.* — V. 2553. R. cf. con 3297. — V. 2555. R. *(a),* cf. 2551. — V. 2558. R. *(e),* cf. 3409. — V. 2563. R. *(nuestras),* cf. 2544. — V. 2564 y 2565, que en el códice ocupan dos renglones, no forman más que un solo verso, como lo demuestra evidentemente la falsa asonancia de *villas;* se ha seguido el arreglo de R. — V. 2569, en mi concepto es añadidura ilegítima, pronunciada tal vez por el juglar como en paréntesis para la mejor información de sus oyentes. R., haciendo una pequeña serie independiente de dos versos en *a—o,* lee:

Dixo el Çid que nos curiaua de assi ser afontado:
«Daruos he mys fijas e de lo myo algo:

Vos les diestes villas (e tierras por arras) en tierras de Carrion.
Tres mill marcos de plata (axuuar) dar les quiero hyo».

— V. 2571. En el cód. *III. mill marcos de plata.* Para obtener un asonante tolerable he cambiado *plata* en *oro,* autorizándome de 3204; según R., la concomitancia *o—o* en serie *ó* ocurre 30 veces con *Alfonso.* y una sola con *otros.* — V. 2576. R. *(uos).* — V. 2582. S. y J. *Si bien las servides, vos randré buen galardon,* que según R. es buena lección. — V. 2583. S. y J. *Otorgado:* R. *(los).* — V. 2590. R.: «Añadidura errónea, tratándose de una escolta de honor por cierto espacio, y no hasta Carrión. Cf. 2609—14. 2625—28». — V. 2598. R. *manda(re)des.* — V. 2600. V. *nuestros* (errata?). — V. 2601. R. quiere borrar *a dos,* pasando así este verso á la serie siguiente.

Serie 80ª, v. 2602—2617.

Asonancia: *a—a.*

V. 2604. En el cód. *avedes.* cambiado por R. en *hedes.* que es la forma comúnmente usada. — V. 2612. S. y J. *Espidiendos.* — V. 2613. R. *salien teniendo armas;* pero cf. 2687 y 2896 *teniendo gran armas.*

Serie 81ª, v. 2618—2670.

Asonancia *ó,* y *o—e* 2649.

V. 2619. R. *(amas).* con razón. ya que no puede ser primo de la una sin serlo de la otra. — V. 2623. R. *(dalma e),* cf. 1947 y 3120. — V. 2633. R. *los (caualleros) del [Çid] Campeador.* — V. 2634. R. *[myo] sobrino,* cf. 2618. — V. 2635. En el cód. *una noch y iazredes,* corregido por D. y M. — V. 2639. En el cód. *siruan las,* pero, en el mandato del Cid dirigiéndose al rey moro. el singular parece preferible y así lo juzga también C. — V. 2641. R. *yol dar[é] (por ello) buen galardon.* Para la puntuación de los versos 2636—2641 he seguido á C., pero no creo que se pueda conservar el infinitivo *dar.* — V. 2644. R. *(los).* — V. 2645. R.: «*d'Aluarrazin* es añadidura debida á celo geográfico; además se impide la asonancia media. Creo en un verso aislado con asonancia media y así leo: *Por Sante Maria la posada fazian».* Es de advertir que CG. (fol. CCCXLVI, c) da el itinerario muy minuciosamente: «El camino que los infantes tomaron fue este, de Valençia para el canpo del Quarto, & dende a Chiva, & a Requena. & tomaron el camino de Canpo robres por el puerto & fueron pasar el (posar en?; Crón. P.: posar a Villa Taxo) Villarejo ruvio & otro dia tomaron camino de Moya & dexaron la villa a man diestra, & llegaron a Damus, & pasaron por Celba, & fueron pasar (possar en Crón. P.) a Quintana. E el rey Abencauon por cuya tierra pasavan era vasallo del Cid & daval cada año sus parias. & quando sopo de como los infantes & las fijas del Cid pasavan por alli salió a reçebirlos». En vista de esto creo que se debe borrar este verso. — V. 2648. R. *quandol.* — V. 2654. J. y V. *doñas.* — V. 2655. R. *(los).* — V. 2658. R. *(Çid).* S. y J. *Campeador.* — V. 2660. Corrección de R. — V. 2661. R.: «Acaso sea verso interpolado: con efecto, no se comprende porque el *Moro latinado* no avise á las hijas del Cid ó á Abengalvón de ese propósito de los dos condes, tan impru-

dentemente manifestado». — V. 2663. S. y J. *riqueza.* — V. 2665. R. *(Çid).* — V. 2668. S. y J. *Non tienen poridad,* defendiendo J. obstinadamente esa lección contra D., que con buen tino había cambiado *tienen* en *tiene.* J. *a Vengaluon,* D. y R. *a Auengaluon,* lo que dió lugar al siguiente reparo de N.: «El señor Restori añade: Mejor *a* Auengaluon. La corrección propuesta me parece ociosa; no pronunciándose las dos *a* consecutivas, el copista no ha escrito más que una, que hace doble función. Comp. *Albarfanez* = *a Albarfanez* (v. 2835). *algunos* = *a algunos* (v. 3116), *amigo* = *a amigo* (v. 3386), *el* = *e el* (v. 1836), etc. No tenemos ningún derecho á corregir todos estos pasajes. ¿No se dice hoy: *Mira aquella señora,* y en el francés moderno *j'irai* (por *j'y irai*)? ¿Qué diríamos si un crítico extranjero se atreviese á corregirlo? Puede también compararse la forma *Garciordoñez* (v. 3553) al lado de *Garcia Ordoñez,* y *Pedrarias* que es frecuente en las novelas al lado de *Pedro Arias.* Cf. también *aveuglectes* por *a aveuglettes* en *l'Amant rendu Cordeliers* (ed. Montaiglon. v. 747)». Se puede replicar á esto que, si el uso fuese constante siquiera en este códice, sin duda sería gran atrevimiento corregir las palabras escritas con sinalefa; pero, como se ve en cada página, no se siguió en esto ningún principio fijo y por consiguiente me parece que tenemos el mismo derecho de corrección en estos casos como si en un libro moderno hallásemos un *Mir aquella señora.* Por lo que hace á *j'irai* = *j'y irai,* precisamente el uso es más fijo para esta locución, y no se cseribe v. g. *je l'initierai* por *je l'y initierai.* — V. 2670. S. y J. *consseiar;* C.: «*cosseiar* mejor que *consseiar*».

Serie 82ª, v. 2671—2680.

Asonancia: *á,* y *a—e* 2673, 2674. La asonancia se impide por 2675 y 2676; no es tan evidente este caso como el de 2525, 6 (resp. 2522, 3 del cód.), pero tengo para mí que mejor estarían después de 2680, empezando la nueva serie. R., aunque titubeando, propone leer: *Dezid me que vos fiz a vos [amos] yfantes?* | *Hyo siruiendo uos sin art, e uos por(a) mi muert consseiastes.*

V. 2671. R. *(mucho).* — V. 2672. S. y J. *Con.* — V. 2679. R. *(luego).* — V. 2680. S. y J. *nunqua.*

Serie 83ª, v. 2681—2748.

Asonancia: *ó,* y *o—e* 2681, 2697, 2715, 2720—23, 2726, 2733, 2739, 2740, 2744, 2746, 2748.

V. 2681. R. *(de malos e).* Cf. 2722. — V. 2684. R. *que del mundo* por *que de todel mundo.* — V. 2685. J. y V. *el Campeador;* S. y M. *al C.* — V. 2688. R. pone este verso antes de 2687, quizá con razón. Llama la atención la circunstancia de no contener CG. siquiera una palabra sobre esta insigne alevosía de los infantes. — V. 2693. *Montes Claros* aquí y 1182. — V. 2694—6. B.: «El pasaje está enteramente viciado». R. (á 2695): «Parece interpolación, y acaso está interpolado todo el pasaje 2694—96; la leyenda á la cual se alude es desconocida». Lo que sí es cierto es que no se halla en CG., que (l. c.) también da muy diverso itinerario: «E ellos punaron de andar por Valdespino ayuso, & pasaron por Parra, & por el Berrocal, & por el Val de endrinas, & dexaron a Medina celi a diestro, & atravesaron por el campo

de Barahona & tomaron el camino de Berlanga, & passaron (posaron?) çerca de Berlanga. & otro dia movieron dende & llegaron á los robredos de Corpes». — V. 2698. En el cód. *Los montes son altos, las rramas puian con las nues;* R. lo corrigió. — V. 2699. R. *(que).* — V. 2705. Sin duda interpolado, y así lo cree también R. — V. 2711. R. *(todo).* — V. 2716. R. *(e).* — V. 2718. R. *(aqu)estos.* — V. 2721. R. *(e) en camisas.* — V. 2725. En el cód. *Por Dios uos rrogamos don Diego e don Ferando;* M. corrige con cambio de los hemistiquios y leyendo: *uos rrogamos por Dios,* pero *rrogamos vos* parece más conforme al uso del Cantar. — V. 2730. R. *(nos) mereçemos.* — V. 2733. S. *Retraerlos,* J. positivamente *Retraernos,* contra D. que había adivinado la buena lección, dada después por V. — V. 2734. Ms. *duenas.* — V. 2735. R. *(Essora).* — V. 2738. R. *(las) camisas e (las) carnes.* — V. 2741. R. *(esta).* — V. 2747. V. *dona.*

Serie 84ª, v. 2749—2753.

Asonancia: *i—a.*

V. 2751. R. *(E) a las aues del monte e a (las) bestiás de (la) fiera guisa.* — V. 2752. S. y J. *las.* — V. 2753. Impide la asonancia y se ha de borrar como no menos evidente que importuna repetición de 2741. 2.

Serie 85ª, v. 2754—2762.

Asonancia: *a—o.*

V. 2754. El segundo hemistiquio puede considerarse interpolación; quitándolo y reuniendo el primero con 2755 se obtiene un verso cabal. También R. lo juzga así. — V. 2759. 60. Arreglo de R., que en RG. advierte, cf. 3276, que para el sentido sería mejor leer: *Non las deuiemos tomar si non por varraganas.* — V. 2761. Parece demasiada concisión la de este verso, y así he añadido *tenerlas.*

Serie 86ª, v. 2763—2861.

Asonancia: *ó,* y *o—e* 2809, 2810, 2842, 2848, 2851.

V. 2765. R. *[So],* cf. 741. — V. 2766. R. *(a)delant(e).* — V. 2764 y 2769. En el cód. *Munoz.* — V. 2774. R. *(ellos).* — V. 2776. R. *[aquel],* cf. 2764. 2927, 2935. — V. 2777. En el cód. *Fallo sus primas amorteçidas;* R. corr. — V. 2782. R. creyendo que hay reminiscencia de 282, lee: *A Dios plega que dent prendan mal galardon.* — V. 2784. En el cód. *Tanto son de traspuestas que non pueden dezir nada;* R. corrigió. pero leyendo *tanto traspuestas son.* Con todo. el verso no me parece sin sospecha. — V. 2785. Ms. *dentro de los coraçones,* error manifiesto corregido por R. — V. 2788. S., D. y J.: *Que tiempo es el dia ante que entre la noch;* V. en el texto: *Mio trapo [?] es el dia* etc., advirtiendo en la pág. interior de la cubierta que acaso se pueda leer: *Mie trapa es el dia.* C.: «El Sr. Konrad Hofmann, *Zeitschrift für rom. Philologie* 1880, p. 159, escribe *Mietad pasó el dia,* pero tal expresión me parece un poco afectada. Me inclino á leer ó *Mientra que es de dia* ó *Mientra que exe el dia,* lo que cuadraría muy bien con el verso precedente. Cf. v. 312 *El dia es exido, e la noch querie entrar*». R.: «Felicísima la conjetura de Cornu: *Mientra que es el dia*» (error por *es de dia*). Por mi parte creo las dos emendaciones igualmente ex-

celentes; pero pareciéndome que en lo posible se debe tener en cuenta la letra *p*, cuya existencia en el cód. es indudable, quizá se podría leer: *partese el dia* con un sentido que se aproxima casi enteramente al de *exe el dia.* — V. 2789. R. *(aqu)este.* — V. 2791. R. *(e).* — V. 2797. R. *(nuestro padre).* — V. 2799. Ms. *Munoz.* — V. R. quizás *[la] dió.* — V. 2808. M. *(por la rienda e).* D. corrigió *part* del códice. — V. 2822. Acento repartido entre las dos postreras sílabas de *esfuerço;* pero tal vez falta algo *(de pro? — y onor?),* como lo insinúa R. — V. 2823. S., J. y V. *sañas,* D. *sanas.* — V. 2824. Cf. Morel-Fatio l. c. *Alarat! io y todo algo e en cristianismo* y la nota correspondiente, donde dice: «*Alarat.* El ms. lleva *Alauut.* He pensado que esta palabra ininteligible cubre la interjección que se halla en el Poema del Cid bajo la forma *Allarades* (v. 2824): *Allarades* sean los yfantes de Carrion!» — V. 2825. La asonancia es admisible; sin embargo el verso es muy sospechoso, no saliendo el rey sino en 2900 y faltando enteramente en el Cantar el pasaje de CG. (fol. CCCXLVII. b. c. d), que cuenta de la manera que tuvo D. Alfonso la primera noticia de lo acaecido en el robredo de Corpes. Así lo opinaba también D. — V. 2828. Cf. 1889 y 1932. — V. 2835. J.: «Dividido en dos versos por Sánchez, pero sin indicarlo». — V. 2838. En el cód. *quales.* — V. 2839. R. *(fuerte mientre).* — V. 2842. En el cód.: *los dias e las noches andan,* corregido ya por D. y M. Cree R. que la inversión fué hecha de intento para obtener la asonancia media, como si la final no fuese la mira principal. — V. 2843. R. *(de Gormaz).* — V. 2851. R. *(Graçias).* — V. 2852. R. *(que vos diestes).* — V. 2853. R. *(alla do esta).* — V. 2854. J. y V. *ffago.* — V. 2855. R. *(que).* — V. 2860. R. *(si viessemos).*

Serie 87ª, v. 2862—2900.

Asonancia: *á,* y *a—e* 2863, 2865, 2885—2887, 2895, 2897.

V. 2862. He seguido á R., que cree que el verso es doble y que el primer hemistiquio ha desaparecido; en vez de *ragar* propone con hesitación *rengar.* M. *todas nuestras rrencuras,* sin necesidad. — V. 2864. Falta evidentemente una palabra; D. propuso leer: *otro tanto las ha[bla],* comp. 154, pero la asonancia feminina no es de desear. R. *conortado las ha* ó *conortando las ba,* cf. 2804 y por *ba = va* 298, sin que sea esa forma preferible á la común de *va.* — V. 2866. R. *(e).* — V. 2869. En el cód. *fazen,* corregido por C.; la admiración la propuso N. — V. 2876. Ms. *posar;* pero tomaron posada en Berlanga, como se dice en el verso siguiente, y aquí probablemente se trata de pasar el Duero. En CG. (fol. CCCXLIX, b) el itinerario es muy breve: «tomaron camino de Atiença & enderesçaron para Medina çeli, & de Medina fueron a Molina». — V. 2887. *Faze,* como en el cód., asonando con *menssaje* y *sale.* — V. 2892. R. *[aquel] que.* — V. 2898. R. *non [lo] quiso tardar.* — V. 2900. R. *(Alfonsso).*

Serie 88ª, v. 2901—2966.

Asonancia: *ó:* concomitancias *o—o* 2903, *o—e* 2914, 2920, 2921, 2945, 2948, 2964.

V. 2904. R. *besal* por *besa le.* — V. 2906. R.: «*ondra* por *desondra,* en sentido irónico, precisamente como lo repite Muño Gustioz al rey, 2941». Podría añadirse

2831, donde el Cid mismo emplea *ondra* en tal sentido; pero en la continuación de este discurso encontramos *desonor* 2909, 2913, y *desondra* 2910, de manera que no es tan cierto el cambio. — V. 2912. R. *(se)*, que sin embargo hace bien al sentido. — V. 2916. R. *(tan)*. — V. 2922. R.: *Al rrey [Alfonsso] en San Fagunt (lo) falló.* — V. 2926. En el cód. *Ellos*, que C. pone = *Ed los.* — V. 2927. Léase *descaualga.* — V. 2928. S. y D. *al Criador*, y así corrigió C. el *a Criador* que dan J. y V. — V. 2930. En el cód. *cu*, que S. y J. interpretan *cuemo*, no atreviéndose éste «á escribir *cum* en lugar de *cuemo*, usado otras veces por el poeta». R. *(a)*. — V. 2932. R. *(Muño)*, pero sería la única vez que se usase el apellido solo; en 3016 es indudable que el copista ha saltado *Minaya.* — V. 2934. R. lee: *Delant el rrey (Alfonsso) los ynoios fincó*, juzgando las palabras *aquel Muño Gustioz* repetición errónea de las mismas en el verso siguiente. — V. 2936. R. *(Alfonsso)* y *(a)uos.* — V. 2938. R. *(e)*. — V. 2939. C. lo corrigió. — V. 2941. M. *(ros)*. — V. 2942. M. *[los] yfantes.* — V. 2948—2952. La puntuación es la de C., sólo que al fin de 2951 él pone coma, traduciendo el *Que* del verso siguiente con *de manière que*, lo que puede ser, aunque no es seguro. — V. 2951. Emendación de C. — V. 2954. R. *quem.* — V. 2962, 3. R.: «Este dístico no puede asonar por *ó* ni ser independiente en *e—o*. El copista, ¿quién sabe por qué? quería poner *Toledo* al fin del verso; cf. 2986. Milá lee: *Andaran mis porteros por todo el mi regno;* hágase una pequeña inversión, y la corrección sería justa: (*ó* = *ó—o*) — (*to* = todo ¿sería admisible? Cf. v. 409). *Andaran mis porteros por el myo regno todo, | Pora dentro en Toledo pregonaran mi cort.* Así la serie precedente en *ó* y este dístico formarían una sola serie». Creo que *rreyno* tiene el acento repartido sobre las dos sílabas y que, por haber la pareja, tal es también el caso con *Tolledo*, aunque confieso que es grande la tentación de transponer los hemistiquios del modo que lo hizo R. y se ha hecho aquí en el caso parecido de 2986.

Serie 89ª, v. 2967—2984.

Asonancia: *a—o.*

V. 2968. R. *[el]*. — V. 2975. Con N. pongo dos puntos en vez de punto al fin de este verso. — V. 2977. Ms. *e (a) Sant Yaguo.* — V. 2981. M. *A[l] cabo de .VII. semanas [todos] que y fuessen iuntados.* — V. 2982. R. *nos touies* por *non se touiesse.*

Serie 90ª, v. 2985—3042.

Asonancia: *ó;* concomitancias *o—o* 3001, 3024, *o—e* 3005, 3006.

V. 2986. En el cód. *Por que el rrey fazie cort en Tolledo;* emendación de C. y R. — V. 2988. R. *(assi)*, cf. 2996. — V. 2990. M. *Dixo [les];* R. *nol* por *non lo.* — V. 2991. M. *el [buen] Campeador.* — V. 2996. Añadidura de R., cf. 1099, 2988. — V. 2998. En el cód. *que siemprel busco mal*, corregido por M. — V. 3004. R.: «No admite corrección; leer *e don Beltran el conde* sería manera nueva en el Poema». No me parece admisible el verso, no sólo por la falta de asonancia, que es irremediable, sino también por no existir nada correspondiente en CG; allí (fol. CCCL, b)

sólo se dice que «en aquel tiempo era el rey don Alfonso en Toledo. & eran ya llegados los infantes de Carrion», y no se enumeran los compañeros del uno ni de los otros. Más adelante se nombra á Don Vela como uno de los alcaldes escogidos por el Rey, pero D. Beltrán no parece en ninguna parte. Por estas razones estoy conforme con R. en considerar también 3008 como interpolado, aunque Asur Gonzalez hace gran papel en la continuación. — V. 3015. M. y R. *(myo Çid).* — V. 3016. R. corrigió. — V. 3027. Ms. *lo oyo el rrey,* y es equivocación que se encuentra con frecuencia y no sólo en mss. castellanos; M. emendó. R. «buena corrección». — V. 3028. C. preferiría *par,* «que en el castellano antiguo es la forma de PER en las juras, aunque *para,* que juzgo idéntico á *par,* se encuentre también», y da varios ejemplos. — V. 3029. M. corrigió, pero R. opone 2134; yo creo que en ambos lugares sólo hay incuria del copista en poner el tilde. — V. 3093. como 2991. — V. 3039. V. *dona.* Hubiera sido mejor puntuar con C.: *Mi muger doña Ximena — dueña es de pro — Besa vos las manos,* etc. — V. 3042. En el cód. *Rrespondio,* corregido por C., que lee *Rrespuso el rrey [al Çid].*

Serie 91ª, v. 3043—3060.

Asonancia: *á;* concomitantes *a—e* 3045, *a—o* 3053, 3054, *a—a* 3060.

V. 3049. R. *(aqu)este.* — V. 3054. R. «*Quizás [Ha] myo Cid:* pero se puede tomar *es* del verso precedente». — V. 3055. Ms. *fazer.* — V. 3059. A R. le parece que falta algo y que tal vez ha desaparecido un verso.

Serie 92ª, v. 3061—3249.

Asonancia: *ó;* concomitancias *o—o* 3064, 3108, 3110, 3127, 3166, 3228, 3239, 3246; *o—e* 3067, 3073, 3075—3077, 3129, 3136, 3137, 3156. — V. 3062. disuena en el cód. donde se lee *muy buena e complida;* la tentativa de corrección está lejos de satisfacerme, no encontrándose otro ejemplo de concomitancia *o—a* en serie *ó* sino en el verso probablemente alterado 3450, pero tampoco me persuado de que, como piensa R., éste sea devotamente interpolado.

V. 3065. R. *(aqu)este.* — V. 3068. 9. Ms. *Munoz.* — V. 3070. *Mal Anda* tiene apariencia de apodo, tanto más que ni en CG. ni en el Cantar se conoce personaje alguno á quien pertenezca. — V. 3072. R. *cunplan(sse).* — V. 3077. Quizá sería mejor poner dos puntos al fin de este verso. — V. 3079. R. *mis* por *myos.* — V. 3080. A *desobra* C. preferiría *sossobra = zozobra,* á lo cual replica B.: «Si se quiere mudar *desobra,* con *sosobra* (Cornu; cf. 3140 *bolviere ma cort*) aun *destorbo, desorden* sería posible; mejor me parece *desondra*». Yo creo que no es necesario cambiar el texto; *desobra: obra = desondra: ondra.* Tal es también la opinión de R. — V. 3082. En el cód. *Rrespondieron;* cf. 979. — V. 3091. En el cód. *pareçen poro son;* M. corrigió. Cf. 3095. *fecha por rrazon.* — V. 3096. R. *al (buen Çid) Canpeador.* He sustituído *contralassen* á *contalassen:* el Cid debe ir no á alguna empresa guerrera, sino muy pacíficamente á la presencia del rey y toda su corte; por consiguiente se viste de gala, no de armas, y ropas de gala son las que aquí se describen; la cofia no es de malla, sino de un escarín de pro, y así no podría impedir que ene-

migos *contalassen* los pelos al Campeador *(contalar = cortar. talar, tajar),* pero tampoco era tal su objeto. sino recoger los pelos para que no *contralasen* al Cid. es decir. que no le molestasen estando libres y descompuestos. *Contralar*, *contrallar* significa *contrariar, ir encontra, estorbar, molestar,* v. g. CG. (fol. CCCXL, c): «Amigos & vasallos leales. este gran poder de moros es venido por nos *contrallar* a Valençia que poco ha que la avemos ganada»; y en el Poema de Fernán González, 51:

«Señor, sy quisieres mi conseio tomar,
Grado a Dios del çielo. que te fyso rreynar,
Nin moro nin cristiano non te puede contrallar;
Las armas qué las queres, pues non as de pelear?

En el suplemento al Diccionario de Domínguez se halla la voz ant. *Contrallo* significando Trabajo, Impedimento. y en la primera edición del de la Academia se lee: «*Contrallar* v. a. lo mismo que Contradecir, contrariar, opugnar e impugnar. Es voz anticuada». Siguen tres ejemplos tomados el uno de *Part.* 1. tit. 5. l. 1., el otro del *Conde Lucanor*, cap. 5., y el tercero de la *Chrón. del R. D. Al. el XI.* cap. 304. También se hallan ejemplos en *Calila é Dymna* pág. 28, y *El Libro de los Estados* de Don Juan Manuel p. 330 de la edición de Gayangos. — V. 3097—3103. Pareciéndome algunos de estos versos estar mal colocados en el códice, he cambiado el orden de ellos, pero pongo aquí todo el trozo como se halla en la edición de V.:

La barba avie luenga e prisola con el cordon.
Por tallo faze esto que rrecabdar quiere todo lo suyo.
Desuso cubrio vn manto que es de grant valor;
En el abrien que ver quantos que y son.
Con aquestos çiento que adobar mando,
Apriessa caualga, de San Seruan salio.
Assi yua myo Çid adobado alla cort.
A la puerta de fuera descaualga a sabor.

V. 3097. Léase *luenga*. — V. 3103. En el cód. *quiere todo lo suyo*; M. *quiere lo so.* Cf. 3205. — V. 3105. Ms. *euerda mientra,* corr. por M. y C., que dice: «Al copista le pasaba ya por las mientes el *entra* que sigue»; R. opina que el texto puede conservarse. — V. 3110. Fuera de la palabra *Alfonso*, que ocurre 30 veces, no hay según R. más ejemplo que este verso de *o—o* como concomitancia en serie *ó*, y con este motivo juzga que una corrección como: *Desi adelant, sabet, los otros [de la cort]* sería fácil. aunque poco probable. Quizá no sería menos probable que las muchísimas otras que introduce por llegar á obtener sus alejandrinos. — V. 3111. R. *ondral.* — V. 3112. CG. (fol. CCCXVIII. b): «Mas el conde don Garçi ferrandez a que dixeron el crespo de grañon & el conde don Martino, & los otros condes & ricos omes que fincaron con el infante en un logar que agora dizen Siete condes yvan ya saliendo de la batalla cuydando escapar de la muerte». — V. 3114—16. J. da el texto como sigue:

El rey dixo al Çid: venid aca ser Campeador.
3115. *En aqueste escaño quem diestes uos en don,*
Mager que algunos pesa, meior sodes que nos.

Así también S., D. y V., sólo que ellos ponen coma entre *aca* y *ser*, como lo hizo también M., diciendo D. expresamente que *ser* = fr. *sire*. B. dió la excelente enmendación adoptada después generalmente. — V. 3116. En el cód. *meior sodes que nos*. Parece imposible de toda imposibilidad que el rey diga á un vasallo suyo que éste es mejor que él; pero, como ya va indicado, en la filiación de los manuscritos probablemente ha habido uno que se sacó al dictado, y entre las muchas ocasiones en que el copista trasoyó lo que se le dictaba ésta es una: después del comparativo *meior* él esperaba con seguridad un *que* y quizá lo escribiera con anticipación, obteniendo así *que nos* en lugar de *con nos*. Lo que es *sodes* creo que puede dejarse, aunque también es posible que en un principio haya sido *sedes*. Cf. CG. (fol. CCCLI, b): «asentóse el rey en su silla, & el Cid le dixo, Señor do me mandades asentar con estos mis parientes & mis vasallos que aqui tengo? E el rey le dixo: tal sodes vos & tan bien pasastes vuestro tiempo fasta el dia de oy, que si me quisieredes ser mandado en esto, mandar vos he yo que vos asentedes comigo. & el Cid le respondió. Señor non prega a dios, mas yo seré a vuestros pies, ca de la vuestra merçed & del rey don Ferrando vuestro padre fue yo fecho, & de la del rey don Sancho vuestro hermano: & porende non es guisado que el merçendero se asiente con aquel que da la merçed. & el rey le dixo estonçes, pues que non vos queredes assentar comigo, asentad vos en aquel vuestro escaño que vos ganastes en guisa de muy bueno». — V. 3117. J. y V. *gaño*. R. *(Essora)*. — V. 3119. R. sin vacilación: *Con todos aquestos mios aca posaré yo*, cf. 2571, 3138, 3351 y pássim, así como la corrección en 3433. Prefiero la opinión de M., que supone la pronunciación *miós*. — S. y J. *En los*. — V. 3126. R. acaso *catan* por *pueden catar*. — V. 3131. Emendación de M. — V. 3132. C. *Por (el) amor*. — V. 3135. R. quita las palabras *el conde* en ambos lugares; pero cf. 3002. — V. 3141. M. *[e] perdera*. — V. 3145. M.: *Mio Çid beso-le la mano;* pero á R. le parece más natural: *(Myo Çid) la mano besó,* cf. 159. — V. 3152. S., J. y V. *las;* D., M. y R. *los*, como pide claramente el sentido. — V. 3157. R. *(Comigo)*, pero apenas puede faltar. — V. 3158. Casi literalmente = 3206. — V. 3160. En el cód. *a esto nos fablemos:* M. emendó. N. prefiere *en esto*, cf. 1941; mas ambas construcciones parecen ser igualmente admisibles. — V. 3169. R. *(Çid)*. — V. 3171. R. *(don)*. — V. 3179. R. *todos los de la cort*, ó *los buenos de la cort*. — V. 3180. Las espadas habían sido puestas en manos del rey, quien las sacó, etc.; el que ahora las recibe es el Cid, y como no ha sido actor en la escena desde 3158, hace falta su nombre, que debe añadirse al principio del verso, aun echando á perder el metro del hemistiquio. — V. 3185. S., D. y J. *Alçaua a la mano*. — V. 3187. S. y V. *dona*, D. y J. *doña*. — V. 3188. Ocurriendo en los Cantares varios sobrinos del Cid, será conveniente precisar de quién se trata aquí. — V. 3195. S. y J. *don*. R. *(Verengel)*. — V. 3197. fué dividido por S. en dos versos separados, acabando el primero con *ella*, aunque sin anunciarlo; J., que repara

en esto, conserva la coma después de dicha palabra, y V., con aprobación de R., la pone como aquí se ha puesto. M., con cambio violento, quiere leer: *Se que si uos acaeciere y ganaredes grand valor;* R. quiere quitar todo el primer hemistiquio. — V. 3198. R. *(e reçibió).* — V. 3201. M. y R. *(de mis espadas).* — V. 3204. En el cód. *tres mill marcos de plata les dio.* S. y M. *di yo* por *dio.* Tan acostumbrado está el copista á los marcos de plata que le caen de la pluma aun cuando, como aquí, se ha dicho en el mismo renglón que *en oro e en plata* el Cid había dado á sus yernos tres mil marcos. — V. 3211. *fincas?* — V. 3212—16. V. los lee de esta manera:

Si ploguiere al rrey assi dezimos nos». Dixo el rrey:
«A lo que demanda el Çid quel rrecudades vos».
Dixo el buen rrey: «assi lo otorgo yo».
Dixo Albarfanez: «leuantados en pie, el Çid Campeador.
Destos aueres que uos di yo, si me los dades, o dedes dello raçon».

B.: «Las palabras *Si ploguiere al Rey assi dezimos nos* no las dicen, como parece indicado por la puntuación, los infantes de Carrión, sino los alcaldes, y lo que éstos deciden — que los infantes nada tienen que decidir — aparece en el v. siguiente, que *no* pertenece al Rey: *A lo que el Çid demanda quel recudades vos.* Y entonces lo aprueba el Rey: *Dixo el buen rrey: assi lo otorgo yo.* Después de 3211 ha desaparecido el verso indicador de lo que hablan los alcaldes. — V. 3215, se introduce á Alvar Fañez hablando; él podría hacer á lo más un reparo de desprecio, y aun esto estorbaría aquí; además en 3432 declara expresamente haber callado hasta entonces; su invitación al Cid de levantarse es poco decente, y el verso que sigue contiene evidentemente palabras del Cid. Pero aun éstas no convienen en ningún modo aquí: él no tiene que ver en este pasaje. Los dos, resp. tres versos 3215 y 3216 están mal colocados, y no es difícil descubrir su verdadero puesto. Tras 3227 viene la respuesta negativa que debe el Cid necesariamente dar á las proposiciones de los infantes y que se presupone en las palabras ulteriores del Rey. Allá se deben insertar aquellos versos con ligero cambio del primero *(se leuanto—leuantos—leuantados).* La laguna, como la trasposición, existía ya en el ejemplar de que se sirvió nuestro copista. Un lector, queriendo explicarse la serie incomprensible é inducido por las palabras *si ploguier al Rey,* atribuyó en la margen diestra el período siguiente al Rey, así como 3215 á Alvar Fañez, como quien dirige varias veces (379, 438, 671, 1128, 2361) exhortaciones decisivas al Cid. Aun en la copia actual las dos añadiduras se reconocen fácilmente como tales por su puesto y rebeldía al metro y la asonancia. El caso presente da á conocer con bastante claridad — lo que aun se puede demostrar ulteriormente — que no sólo el ejemplar sobre el cual se hizo nuestro ms. estaba muy viciado, sino también que aquél estriba en otro ms. mendoso, y no ya en tradición oral». C. aprueba grandemente esta emendación; R. juzgándola ingeniosa, pero no persuasiva, reconstruye los versos á su modo como sigue:

Si ploguiere al rrey assi dezimos nos».
Demanda el rrey: «Cid quel rrecudades vos?»



Leuantados en pie el Çid Campeador
Dixo: «destos aueres que uos di yo
Si me los dades o dedes dello (dellos?) raçon».
Dixo el buen rrey: «assi lo otorgo yo».

También M. propuso «una restitución no muy satisfactoria, pero que da algún sentido», y era á este tenor:

Dixo el buen rey: «así lo otorgo yo:
¿A lo que demanda el Çid quel' recudades vos?»
Levantos' en pie el Çid Campeador:
«Destos haueres si me los dades ó dedes dello razon».

Puede objetarse á ambas restituciones que no se explica el subjuntivo *recudades* en proposición interrogativa, y á la de R. que probablemente no se encontraría otro ejemplo en castellano de una construcción como ésta: *levantodos' en pie el Cid Campeador dixo*, correspondiente á la frase italiana: *alzatosi in piedi il Cid Campiatore disse.* La redacción de B. es incontrastable en todos los aspectos. — V. 3218. R. *(e).* — V. 3219. J. y V. *gañó.* — V. 3225 (resp. 3224). J. y V. *alcaldas.* — V. 3227 b (resp. 3216). S. y J. *razon.* — V. 3234. Falta un objeto á *enterguen* y se ha suplido con el reflexivo. — V. 3235. R. *(ellos).* — V. 3236. V. *Goçalez.* R., cf. 3292, 3353 corrige: *Ferran Goçalez [odredes que] fablo:* | *«Aueres monedados non tenemos nos».* — V. 3247. En el cód. *nasco.* — V. 3248. Ms. *lo suyo.* R. corr., cf. 3205, 3489 y la corrección en 3098.

Serie 93ª, v. 3250—3257.

Asonancia: *á.*

V. 3250. J. y V. *apreçiaduras.* — V. 3253. En el cód. *Merçed ay;* M. *ya?* R. juzga buena la corrección, cf. 3045; añádese 3271. S. y J. *rey e señor,* por lo cual R. compara 3118, 3146, mientras que *rrey señor* se encuentra 3200. — V. 3254. R. *nos = non se.* — V. 3255. R. *(e).* C. *pes* por *pese.*

Serie 94ª, v. 3258—3269.

Asonancia: *ó,* y *o—e* 3262—3266.

V. 3258, 9, según V.:

Dezid que uos mereçi, yfantes, en juego o en vero,
O en alguna rrazon: aqui lo meiorare a iuuizio de la cort.

Corrección de M., adoptada por R.; C. conserva el texto, sólo insistiendo en el interrogante. R. *Aquil = aqui lo.* — V. 3263. C.: «*ya* pertenece á la proposición principal y debe ir precedido de una coma ó más bien del signo inverso de la interrogación á la manera española». — V. 3265—7. Añadidura y puntuación de C.

Serie 95ª, v. 3270—3290.

Asonancia: *a—a,* y *á* 3275.

V. 3275. R. *Los [condes] de Carrion.* — V. 3276, 7. C. los lee así: *Non gelas devien querer sus fijas por barraganas* | *O, quien gelas diera, por pareias o por veladas.*

no estando la interrogación en buen sitio. Esta interpretación sin duda es ingeniosa, pero con R. el pasaje puede entenderse también así: Los infantes de Carrión no debían quererlas siquiera por barraganas, ¿quién entonces sería tan osado de ofrecérselas por parejas y mujeres? Es difícil decidir cuál de las dos interpretaciones se merezca la preferencia. R. *(ge)las*, pero reteniendo la lección del códice hay un verso de romance cabal de ambos hemistiquios. — V. 3285. J. y V. *e ella*, que C. corrigió = *en ella*. Cf. 3280. con *a*, y 3288 con *por*. — V. 3286. Todos los editores leen *moro*, S. y D. *christiano;* M. concuerda con S., y R. dió la emendación que se ha adoptado aquí y por la cual se guarda buena asonancia. — V. 3289. D. querría leer *puñada* en lugar de *pulgada*, cf. Berceo, Sacrif. de la Missa 112. Esta suposición parece bastante plausible, pero no se sostiene contra CG. (fol. CCCLIII, d): «Desi levantóse Pero bermudez & dixo contra el conde don Garçia ordoñez: boca mala en quien dios nunca puso verdad, como osaste soltar la lengua para fabrar en la barba del Cid? que la su barba muy loada & muy honrrada es, & nunca fue desonrrada nin vençida: & si quier menbrarsete devia quando lidiaste con él en Cabra çiento por çiento: & el derribó a ti del cavallo & te prendió por la barba & prendió todos tus cavalleros & llevó a ti preso en un roçin de albarda: & sus cavalleros te messaron la barba: & yo que aqui estó te mesé una gran pulgada (Chrón. Cid. pulgarada): & catente que non es aun ygualada: pues barba messada como a de fabrar nin profaçar la que sienpre fue honrrada?» Si pues algo se ha de cambiar, seria *pulgada* en *pulgarada*, pero aun no es seguro.

Serie 96ª, v. 3291—3300.

Asonancia: *ó*, con *o—e* 3294, 3297, 3298.

V. 3292. En el cód. *ondredes*, corregido por D. y M., pero defendido por R. con motivo de *rrecombró* 3368: *ventanssen* 151. — V. 3294. D. *De vuestros haberes, de todos pagado sodes*. R. *pagado ssodes*, cf. *a Ssan* 1394 y la corrección de C. en 2473, y sin duda tiene razón. — V. 3296. Añadidura de R., cf. 2549. — V. 3298. R. *ca non [nos] pertene*ç*(i)en fijas* etc.; pero cf. CG. (l. c., a): «non pertenesçien para ser nuestras mugeres», y pocas líneas más adelante: «tenemos que non pertenesçie estar casados con fijas de tal ome como Ruy diaz», de modo que *pertenecer* sin régimen = *ser conveniente, oportuno* y tal vez *ser decoroso*.

Serie 97ª, v. 3301—3328.

Asonancia: *á;* concomitancias *a—a* 3301—3305, *a—e* 3309, 3310, 3318 b, *a—i* 3323.

V. 3307, 8. Sigo la puntuación de C., que incluyó estos versos entre paréntesis, mientras que los editores les ponen entre puntos. Comp. CG. (l. c., c): «Cuenta la estoria que quando el Cid oyó lo quel dixo el conde Garçia ordoñez & ninguno de los suyos non le respondia, tornóse contra Pero bermudez, & dixo: fabra Pero mudo, porque estás callando, non sabes que las mias fijas tus primas son y en la su desonrra y en la mia gran parte has, & tu lo deves demandar & caluñiar. & desto pesó mucho a Pero bermudez, porque le afrontara el Cid de tales palabras

en tan gran corte: & demas porque le llamó Pero mudo. & Pero mudo le dixo el Cid porque era gago un poco que sele travava la lengua quando querie fabrar, & por esto le pesó mucho porque le llamó Pero mudo». — V. 3311. Cf. 1117. — V. 3312. R. *(Por) lo que* etc. — V. 3318. S. separó este verso en dos y D. siguiéndole advirtió también que *al* = *a el*. R. lee: *Vist[e] un moro [e] fustel ensayar:* | *Antes fuxiste que a el te alegasses.* — V. 3320. B.: «*Passe por ti* no puede significar *te alcanzé; por ti* pertenece sin duda alguna á las palabras que siguen *con el moro me off de aiuntar*, y la coma se debe quitar. *Passe* es corrupción, y todavía no lo tengo puesto en claro». — C.: «El sentido, á mi entender, es incontestable, traduciendo: je m'avançai à ta place, je passai devant toi». — B. replicando á esto, duda que *passe por ti* se pueda traducir así y supone 3319 *(el moro) iugarat mala paz, paçe* habiendo fácilmente podido confundirse con *pacé*, cambiarse más tarde con *pasé* y llevarse al verso siguiente. R. está conforme con C., pero cree que B. ha querido leer *Passé por ti con el moro, me off* etc., en lo que anda equivocado. Hasta ahora la lección primera propuesta por B. me parece merecer la preferencia. — V. 3322. D. y R. *did* = *di te, toueldo* = *toretelo.* — V. 3324. R. *(delante) todos.*

Serie 98ª, v. 3329—3352.

Asonancia: *ó;* concomitantes *o—o* 3344, *o—e* 3347.

V. 3330. R. *(lo d)el leon.* — V. 3331. R. *(leon).* — V. 3333. R. *(Metistet).* — V. 3338. R. *(leon).* — V. 3340, 1. Los otros editores no ponen coma al fin de 3340, sino después de *vassallos;* C. dió la buena puntuación. — V. 3342. J. *e ninguno.* — V. 3344. Se ha seguido la puntuación de D. y V.; S. y J. no puntúan al fin de este verso, y sí al del siguiente con dos puntos, lo que aprueba R. — V. 3348. Añadidùra de R., cf. 3369.

Serie 99ª, v. 3353—3360.

Asonancia: *i—o;* 3360 está aislado, sin que se vea cómo se pueda remediar su mala asonancia en *ó*, y á R. le parece tener toda la apariencia de interpolación.

V. 3356. V. *consagrar;* cf. 1906, donde también J., pero no S., lee *consagrar.* — 3359. Verso doble, separado primero por S. — V. 3360. Según R., si este verso se conserva, podría leerse, para tener la asonancia media, «sólita en los versos aislados»: *somos nos ondrados.*

Serie 100ª, v. 3361—3381.

Asonancia: *á*, y concomitantes *a—a* 3361, *a—e* 3368, 3369, *a—o* 3373—3376; 3372 en *ó*, aislado y, según yo creo, interpolado. Por equivocación se dejó en la impresión un intervalo entre 3372 y 3373.

V. 3366. B. corrigió *visted* por el *vestid* del códice: «la idea de que Martín Antolínez hubiese vestido al infante, me parece tener demasiado de ayuda de cámara para un tal varón; creo haber acertado con *visted:* en eso no tan sólo has mirado tus vestidos». C. es de opinión que esto debilitaría singularmente el sentido del verso, que según él significa ó: «Heureusement que je n'étais pas ton valet», ó:

«Heureusement que je n'avais pas à mettre tes habits». ó: «On fit mal de t'habiller si bien»; si una conjetura fuese necesaria, él leería *vestisted* = «jamais plus tu n'as remis etc». B., replicando á ese reparo de C., dice: «La fuerza del pasaje consiste en que lo vergonzoso del suceso se eche en cara á Diego González con suficiente claridad. Que la lección del cód. no es clara, por consiguiente poco enérgica, resulta precisamente de la circunstancia de haber C. dado tres interpretaciones que se diferencian notablemente. La primera, *Heureusement que je n'étais pas ton valet*, es afectada, y justamente á causa de ella hice la corrección; ¿cómo ha de antojársele á Alvarfáñez decir que nunca hubiera podido vestir á los infantes?; eso sería oficio no de hombres, sino de mujeres y pajes. La segunda, *Heureusement que je n'avais pas à mettre tes habits*, peca por el mismo lado, y además los oyentes no podrían dar á las palabras tal sentido sino con larga y esforzada reflexión. La tercera *On fit mal de t'habiller ainsi*, no la puedo hallar en el verso. Por fin, la suposición *jamais plus tu n'as remis* no está bien fundada y ni aun cabría en *vesti[ste]d*. Ninguna de las cuatro explicaciones se ajusta á lo sucedido con bastante exactitud. Creería mi conjetura *(visted = vidisti tibi)* absolutamente segura, si al mismo tiempo el verso se restableciese». — Por mi parte creo que el pasaje alude á 2290, 1:

Tras una viga lagar metiós con grant pavor;
El manto e el brial todo suzio lo sacó.

Cf. CG. (fol. CCCXLIIII, a): «Diego gonçalez salió de aquel mal logar en que estava & desnudó aquellos paños & lavóse & vestióse otros». y (fol. CCCLIII, b): «tan grand miedo ovo aquel dia del leon que fuyendo del palaçio cayó en un lugar muy lixoso, & dende se paró él & sus paños tales que non olien bien». Es claro que estando el infante tan mal parado y teniendo ensuciados y mal olientes el manto y el brial, no pudo parecer con ellos en la corte del Cid = *non vistió el manto nin el brial*, sino que debió mudarse, lo que naturalmente llamó la atención de los presentes, y no menos que la circunstancia de venir los infantes *sin color*, 3206, dió lugar á que, 3207, *non viestes tal guego commo yva por la cort*. Por estas razones la emendación *vestisted* me parece excelente. — V. 3367. C. *Hyo llo lidiaré* = *yot lo lidiaré* ó mejor *yod lo lidiaré*, cf. 3344 *Estot lidiaré*, 2926 *ellos* = *ed los*, y 3613 *Ellos yfantes*. — V. 3369. Ms. *mas valen que vos*, D. *que valen que vos mas*, R. como aquí. — V. 3372. R. *D[aqu]estos amos [a dos aqui] la rrazon finco*. — V. 3378. R. *(el)*. — V. 3379. *Fuesse* = *fue sse;* S. *Fues'*. CG. (fol. cit., c): «Quando esto oyó el conde don Garçia levantóse en pie & dixo estas palabras. tyrad vos afuera mios sobrinos & dexad estar al Cid asentado en su escaño como novio que cuyda con su barva luenga espantar las gentes & tornese a Molyna do le solian dar las parias aquellos moros catyvos vençidos con que el ha de tratar: & vayase para el rio de Ormeña (Chron. Cid. Ovierna) a la su heredad do es él natural & adobe y sus molinos & su heredad que ayna lo averá menester, ca él no es nuestro par nin deve travar en nos». — V. 3380. S., D. y J. ponen dos puntos al fin del verso.

Serie 101ª, v. 3382—3645.

Asonancia *ó;* concomitancias *o—o* 3396, 3423, 3438, 3452, 3512, 3548, 3549, 3554, 3572, 3595, *o—e* 3442, 3443, 3468, 3477, 3525, 3538, 3545, 3546, 3553, 3563, 3582, 3585—3588, 3604, 3615—3619.

V. 3382. Ms. *Muno.* — V. 3386. C. *Non dizes [a] amigo verdad ni ha señor,* retirado más tarde. — V. 3389. En el cód. *Fazer.* R. *(tal).* — V. 3392. R. con hesitación *acaban[do uan].* — V. 3394. M. corrigió aquí y 3417, 3422, con aprobación de R., quien acepta también la dislocación ó, digámoslo así, repartimiento del acento. — V. 3395, 6. R. corrigió. Ya D. había visto que estos dos versos debían reunirse en uno. Cf. CG. (fol. CCCLIII, c): «Librado esto como avedes oydo & estando todos en la corte entraron por el palaçio mensajeros del rey de Aragon & de Navarra que trayen cartas al rey don Alfonso & al Cid campeador en que le inbiavan pedir por mugeres las fijas del Cid, & la una para el infante don Sancho de Aragon & la otra para el infante Garçia ramirez de Navarra ...... E los mensajeros avien nombres el de Aragon Yñego Ximenez, & el de Navarra Ochoa Perez». — V. 3406. R. corrigió, cf. 2110, 2204, 2908. — V. 3407. Añadidura de R., cf. 2222. — V. 3411. Puntuación de C.; los otros editores no ponen coma en el medio del verso, y dos puntos á su fin. — V. 3414. R. *(al rrey).* — V. 3421. C.: *Que vos las de.* — V. 3425. R. *(e).* — V. 2428. R.: *Mas non plaze, [sabed], a (los) yfantes de Carrion.* — V. 3431. M. emendó. — V. 3433. R. *Ya quanto de lo myo dezir querrie yo,* cf. su corrección en 3119. — V. 3438. En el cód. *mandado,* corr. por C. — V. 3442. Ms. *Rriebtos les;* M. y C. corrig. R. juzga mejor hacer empezar aquí la alocución directa á los infantes, leyendo *Rriebtos (les) los cuerpos,* donde *rriebtos = rriebto os,* cf. *metedos* 986 y advirtiendo que la contracción gráfica de *rriebtoos* en *rriebtos* ha causado que se equivocase el copista y añadiese *les.* — V. 3445. M. *las mañas que avedes vos,* R. como aquí, cf. 2035, 2047. — V. 3448. M. *[Pora] los infantes,* aprobado por R., cf. 3420. — V. 3449. R.: «Aquí y en el verso siguiente el texto está ciertamente viciado. Milá corrige: *pora en braços [de vos],* citando en nota 2761 para demostrar que no es necesario el verbo *tener.* Mas se ha empleado este verbo en el caso análogo 2333; y además *en braços de vos* no es frase del estilo del Poema: se habría dicho *en uuestros braços.* Yo creo en una pequeña inversión que daría una serie independiente en *a—o*: *Antes las aviedes parejas pora tener las en braços,* | *Agora (lamar) las hedes señoras e besaredes sus manos.* | *(Aver) Las hedes a seruir* etc. (Quizá: *besar hedes).* — Así se evita también la asonancia *o—a* en serie *ó,* que sería única en todo el *Poema*». — V. 3454. R. *(tales).* — V. 3456. He incurrido en el mismo error que M., imprimiendo *para* en vez de *pora,* como lleva el cód. — V. 3462. S. y J. *non.* — V. 3473, 5. R. *(En),* y con efecto siempre hallamos *essora* tan sólo, á excepción de estos dos versos. — V. 3476. En el cód. este verso es 3478, pero, si no yerro, está mejor en el puesto que aquí se le ha asignado. *Sobrellevar* significa «llevar encima, á cuestas, alguna carga ó peso para aliviar á otro»; por consiguiente *yo vos lo sobrellevo* viene á ser lo mismo que

«yo vos ayudaré en esto, yo vos lo soltaré. remitiré», como á buen vasallo hace su señor, y no ya lo contrario como buen vasallo hace á su señor, que él nada tiene que sobrellevar á éste y sin duda es el señor quien sobrelleva á su vasallo. Ahora, acabando el Cid de decir que más quiere á Valencia que tierras de Carrión, es decir que más bien se volvería á Valencia que iría á Carrión, lo que el Rey le sobrelleva es precisamente la ida á Carrión, dispensándole de ella, encargándose de sus caballeros y prometiendo ser su curador para que no se les violente. R. lee: *commo (buen) vassallo (faze) a señor.* — V. 3486. R. *Myo Çid al rrey [Alfonsso] las manos le besó,* desechando el resto del verso como añadidura, si no ha desaparecido un hemistiquio. — V. 3489. R. *(todo).* — V. 3490. R. *(a Valençia).* — V. 3496. R. *(el conde) don Anrich e (el conde) don Rremond.* — V. 3497. R. *(e).* — V. 3507. C. había conjeturado una laguna entre 3510 y 3511, y R. asiente en ello, pero B. la pone aquí. Cf. CG. (fol. CCCLIIII. d): «El rey le dixo. Cid yd a buena ventura, & sed çierto que yo guardaré muy bien el vuestro derecho en manera que vos entenderedes que non faredes y ninguna mengua. Estonçes el Cid besó al rey la mano por esta merçed que le dezia, & encomendól los cavalleros. & el resçibiólos & de su mano: & acomendólos al conde don Remon su yerno que los guardasse & los mantoviesse: & el conde fizol asi como el rey le mandó. Esto asi fecho levantóse el rey & fuése de alli para su alcáçar ...... Otro dia de mañana fuése el Cid espedir del rey, & el rey cavalgó & fuése con él a escorille fasta fuera de la villa: & todos quantos omes buenos y eran le fizieron mucha honrra como era derecho & la él meresçie muy bien. E quando vino al espedir partieronse el rey & el Cid mucho amigos el uno del otro ...... Desque fue el Cid espedido del rey enbió al rey pedir por merçed que le esperase un poco quel tenie que dezir. el Cid le dixo, Señor yo tengo que mal yva de aqui si yo llevasse tan buen cavallo como este & non lo dexase a vos, ca tal cavallo como este para vos pertenesçe & non para otro señor: & porque veades qual es, fare ante vos lo que tiempo ha que non fiz, sinon quando me acaesçiesse en las lides que ove con los mis enemigos. El Cid sobió en su cavallo, su piel armiña vestida, & començó a darle de las espuelas & fazer por el campo antel rey don Alfonso. Quien vos podrie dezir quanto bueno era el cavallo & el cavallero que yva en el? E en faziendo el cavallo quebró la una rienda, & asi paró el cavallo como el Cid quiso & como si toviera ambas las riendas sanas. de la qual cosa el rey & quantos y estavan fueron muy maravillados, & dixeron que nunca de tan buen cauallo oyeran fablar como de aquel: & el Cid ruy diaz pidió merçed al rey que lo tomasse. & el rey le dixo que non quiera dios que lo él fiziesse, ca si lo yo oviesse tirar lo ya a mi & darlo ya a vos: & muy mejor empreado es en vos que non en otro. & con este cavallo honrrades a vos & a nos, & a todos los de nuestra tierra por los buenos fechos que en él fazedes, mas andese el cavallo por myo, & yo lo tomaré quando lo quisiere. & alli besó el Cid la mano al rey & espediose del & fuése su camino, & el rey tornóse para Toledo: & aqui se partió la corte en este logar». Siendo tan grande la concordancia entre la parte postrera del trozo citado de CG. y los versos 3508—3522 del Cantar, se

puede deducir con toda seguridad que no faltaban en la redacción primitiva de éste los versos correspondientes á la parte anterior del mismo trozo. — V. 3508. S. y J. *sanctiguó.* — V. 3509. C. querría leer *par.* cf. 3028. 3140 y 3186. — V. 3515. R. corrigió, cf. 3436. 3478, etc. Según él. por *mandades le* tal vez *mandad le.* — V. 3517. R. *(el cavallo),* «evidente añadidura. cf. 3521». — V. 3518. R. *(a)tal;* C. añadió *es.* — V. 3519. R. *(del campo).* — V. 3521. S. *somos nos.* R. *(cauallo).* — V. 3522. R. *(e).* — V. 3523. y sig. R.: «*A los que han lidiar el [Çid] Campeador Tan bien los castigo: «Hya vos, Pero Vermuez, E Martin Antolinez e Muno Gustioz, Firmes sed en campo a guisa de varones».* Puede ser. — V. 3525. Ms. *Muno.* — V. 3527. R. *quel* en vez de *que lo.* — V. 3533. En el cód. *Mas,* corregido por D. — V. 3536. S. y J. *poder.* R. *de(l rrey don) Alfonsso,* cf. 1927. 3543, 3717. — V. 3538. R. *(Mucho).* — V. 3539. R. *con ellos [quantos] son,* cf. 1412. — V. 3540. R. *si (los).* — V. 3541. R. *(Que);* yo diría que es repetición muy común si no se trasluciese que la corrección está motivada aquí como en tantas otras ocasiones únicamente por razon métrica. — V. 3542. En el códice *cometer;* creo con D. que en el ms. original había *comedir* y fué trasoído por el copista. porque *se comidió* una alevosía contra los caballeros del Cid, pero justamente no se *cometió = que lo al nos enpeçó.* Cf. 3578. — V. 3550. R. *(buen).* como 3694, cf. 3556. 3573. — V. 3555. En el cód. las palabras *Colada e Tizon* pertenecen al v. siguiente; R. corr. — V. 3557. R. *(los yfantes).* — V. 3566. Ms. *fueres,* corregido por C. (y retirado más tarde); pero según R. *fueres = fuerdes = fueredes,* donde la primera ecuación no parece segura. — V. 3573. Añadidura de R. — V. 3578. R. *Non sabemos ellos ques comidran o que non.* — V. 3583. R. *(e).* — V. 3589. S. y J. *los del Campeador.* R. duda si es errata el *de* de V. ó si se leía en el ms. original *Çide,* forma que se halla 972 según J. y también en Berceo. *S. Domingo* 591, 594; pero fué error de J. leer *çide* en vez de *conde.* — V. 3593. R. *(dezir).* — V. 3596. La añadidura parece necesaria. — V. 3597. R. *(fizierades mas).* — V. 3601. En el cód. *fazer;* R. *fer quisiere.* — V. 3602. R. *buen(a),* y efectivamente no se encuentra en los Cantares otro ejemplo de *sabor* femenino. — V. 3607. En el cód. *Que por y serie vençido,* corrección muy acertada de N. — S. y J. *vençido.* — V. 3609. R. *Que de seys astas de lanças non legassen al moion.* — V. 3611. En todas las ediciones se lee: *Salien los fieles de medio ellos, cara por cara son;* R. *(ellos).* He cambiado la puntuación, pidiendo el verbo *son* su propio sujeto. que no son los fieles los que están cara por cara. — V. 3612. R. *(Desi).* — V. 3614 se repite en 3620. — V. 3616. R.: «*abueltas — bueltas?* — Damas-Hinard *apuestas,* cf. 716». D. advierte que los versos 3615—17 son casi idénticos á 715—17. lo que según él acaba de justificar su corrección. Pero precisamente se diferencian en la palabra de que se trata, y se puede preguntar si en 716 se ha de leer *avueltas* ó en 3616 *apuestas.* — V. 3617. R. *[de] sobre.* cf. 717. — V. 3622. Emendación de R. — V. 3624. S. y J. *Ferran.* — V. 3626. Léase *escudol.* R. *(Goçalez).* — V. 3629. R. *(Vermuez).* — V. 3631. R. *(Quebrantó),* creyéndolo tomado de 3679; N., juzgando este argumento incomprensible. prefiere leer: *Quebrantó la bloca, apart gela echó.* Pero la corrección de *boca* en *bloca,* propuesta por R., sin duda es

buena. — V. 3634. R. *Fernando tenie tres dobles de loriga. (aqu)estol prestó.* — V 3635. R. *(e)* y con hesitación *desmancha[ro]n.* Por mi parte prefiero la forma reflexiva, pues probablemente *desmanchar* era transitivo. — V. 3641. R. *(mal),* cf. 3687. — V. 3642. En el cód. *al espada metio mano;* R. *(e) mano al espada metió:* «el error se cometió por reminiscencia, cf. 500. 746, 1722, etc.» Parece más sencillo mudar las dos últimas palabras del verso. — V. 3643. S. y D. *conuco,* J. *conugo.* R. *(Goçalez).* — V. 3645. R. *(ge)lo,* «ciertamente», cf. 3669.

Serie 102ª, v. 3646—3669.

Asonancia: *a—a.*

V. 3646. R. *(Gonçalez).* — V. 3647. El verso no es insostenible. según R.; pero prefiere: *que (les) quebraron [las] lanças.* — V. 3655. R. *(de la cabeça),* «que es explicación enteramente inútil». — V. 3657. R. *(la preciada).* — V. 3662. C. y R. *Diego,* éste borrando *Gonçalez: Diago* de *Didacus* puede quedar. — V. 3664. J.: «Sánchez: *curiarm.* Damas-Hinard: *curiar m,* presumiendo. según indica en una nota, que debiera leerse *curiad m*». R. *Valme, Dios glorioso, (señor) e curiam dest espada.* C. *desta espada,* que sin duda es la buena lección. — V. 3666. R. *(Martin Antolinez) él en campo fincaua;* pero sufriría el sentido. ya que no se podría entender sino qué Diego fincase en el campo. — V. 3668. R. *(aued)es.* — V. 3669. R.: *Otorgan (ge)lo los fieles: «dize verdadera palabra».*

Serie 103ª, v. 3670—3729.

Asonancia: *ó* con concomitantes *o—e* 3672, 3699, 3727, y *o—o* 3692.

V. 3670. Ms. *Muno.* — V. 3672. J. y V. *Firienssen.* — V. 3673. R. «Parece en contradicción con 2172». — V. 3675. Los dos hemistiquios de este verso se repiten 3678, y el postrero 3680; pero aquí no está bien. no afirmándose que el escudo se quebrantase. sino que «en vazio fue la lança. ca en carne nol tomó». — V. 3679. En el cód. *del escudo.* emendado por C. — V. 3685. Léase *en tierra.* — V. 3690. R. pone *el = en el,* cf. 920; pero es dudoso, cf. 3695. — V. 3705. V. *duena.* — V. 3718. En el cód. *con doña Sol,* corregido por R. — V. 3719. Ms. *son miiores,* lo que es admisible. — V. 3724. J.: «Sánchez lo leyó así, probablemente para la mejor medida del verso:

A todas alcanza ondra, etc.

La preposición *A* se halla en el códice fuera de la línea del encabezamiento de cada verso, en el margen de la foja. lo cual demuestra que fué añadida posteriormente. Además no dice *todas,* sino *todos.* y como si bien apenas se percibe la abreviación de *n* sobre la última *a* de *alcança,* es de suponer que la tuvo. resulta una versión algún tanto diferente. así:

Todos alcançan ondra por el que en buen ora nació».

C.: «Si lo que advierte J. en su nota es cierto, su lección es muy superior á la de V.» Lo cierto es que en el facsímile no se ve ni sombra de la más mínima señal de un tilde sobre la última *a* de *alcanza.* — V. 3725. He seguido á R., quien considera las palabras *el dia de cinquesma* añadidura ó error, y yo lo creo tam-

bién, porque ni CG. ni Crón. Cid tienen noticia de aquel día, diciendo CG. (fol. CCCLXI, a): «E quando esto ovo dicho Ruy diaz el nobre varon dió a dios la su alma sin manziella. & esto fue en la Era de mill & çiento & treynta. & dos años, quinze dias del mes de mayo», es decir el año de la Encarnación 1094; Crón. Cid da el 10 de julio de 1098. Consúltese sobre la verdadera fecha, que parece haber sido en el mes de julio de 1099, á Dozy II. 195. — V. 3728. Aquí se acaba el Cantar, como dice expresamente en este verso. Los tres versos siguientes fueron añadidos por Per Abat, como era costumbre de los copistas. De las palabras que quedan sólo diré que R. probó de dar á las últimas su sentido leyendo:

Ca mas podré; que bien vos lo dixe con la biela,

siendo »*biela* = *riela,* probablemente = *riuela, viruela, vihuela, riuella, viola.* No existe *riula (Apollonio, 350 c* es error), pero se halla el verbo *riular*».

La introducción y notas se acabaron de imprimir el 25 de Abril de 1896.

